

Repositorio de Investigación y Educación Artísticas del  
Instituto Nacional de Bellas Artes



[www.inbadigital.bellasartes.gob.mx](http://www.inbadigital.bellasartes.gob.mx)

Formato digital para uso educativo sin fines de lucro.

VEA ESTA PUBLICACIÓN DIGITAL EN

<http://www.cenididanza.bellasartes.gob.mx/PublicacionesBD/Seminarios/inicio.html>

Cómo citar este documento: Medina, Pilar (coord. y textos). "Memoria del Seminario para artistas escénicos." *Encuentros Académicos del Ceni Danza José Limón. Seminarios, tertulias y coloquios*. México, D.F.: CONACULTA/INBA/Cenidi Danza/CENART, 2006

Descriptores temáticos (palabras clave): encuentros académicos, artes escénicas, artes y humanidades, academic encounters, scenic arts, arts and humanities.

# **Memoria del Seminario para artistas escénicos**

Coordinación y textos: Pilar Medina

## *Índice*

Presentación. Patricia Cardona

I. Seminario para artistas escénicos 2000

1. Resumen
2. Sinopsis de materias

II. Seminario para artistas escénicos 2002

III. Seminario para artistas escénicos 2004

IV. Seminario para artistas escénicos 2006

## PRESENTACIÓN

Los seminarios para artistas escénicos abrieron espacios inéditos para los creadores de diversas disciplinas que difícilmente tienen la oportunidad de relacionarse con prestigiados especialistas de las humanidades. El propósito de estos encuentros intensivos fue enriquecer y desarrollar nuevas formas de pensamiento sobre la creación artística cuando ésta se abre a otras expresiones de la cultura. El resultado fue la suscitación de reflexiones profundas sobre el sentido del arte en nuestra sociedad y sus alcances en la transformación de la realidad.

Patricia Cardona Lang  
Directora Cenidi Danza *José Limón*

## SEMINARIO PARA ARTISTAS ESCÉNICOS 2000

Pilar Medina

Agosto 1999

Se acerca el fin del milenio. Surgen una a una las reflexiones propias de esta época. Sobre todo aquéllas que me permiten continuar haciendo lo que más amo. En este caso, arte.

¿Cómo reaccionará el artista frente a todas las vicisitudes que surjan en los próximos tiempos? ¿Será el arte un lugar de llegada, reflexión y transformación del hombre? ¿Podrá el mundo frente a políticas específicas no perder la brújula de que el arte es una creación profunda y no un mero objeto de venta? ¿Podrá el artista vivir de los resultados económicos de su creación? En México, ¿qué caminos tomará el gobierno frente al arte y la cultura? ¿Se privatizará el arte? ¿Qué políticas culturales tomará el gobierno mexicano? ¿Influirá la transición a la democracia en las formas de producción del arte? ¿Habrá difusión para las artes escénicas? ¿Acudirá el público al teatro, la danza y la música? ¿Se verá el artista en la necesidad de hacer arte popular?

Preguntas que pueden hacer surgir muchas más. Acercarse a un inicio de milenio impone una renovación, un accionar y un preguntarse sobre temas fundamentales que afectan el pensamiento y la creación de una vida. Me he quedado absorta con el recuento de mi carrera profesional como bailarina y coreógrafa, y he observado que alrededor de todos los movimientos y danzas que de mí han surgido me he visto envuelta en el interés de otras disciplinas que, con su benevolencia y sapiencia, han enriquecido mi vida y la han ido sosteniendo, a pesar de los obstáculos y vicisitudes que han tenido los tiempos históricos y las distintas etapas y edades por las que he pasado. Así, podría decir que la poesía, la arquitectura, el cine, la historia, la filosofía, la ciencia, la pintura, la escultura, la música, la novela y el teatro le han servido de salvavidas a mi danza.

No pertencí a ninguna licenciatura ni escuela de danza en particular. Me he ido forjando y auto disciplinando sola, observando con detenimiento conceptos e ideas de grandes artistas, y he ido fortaleciendo mi mundo interior a través de ellos. Poco a poco he comprendido que en el arte se establece una relación muy estrecha con el mundo espiritual y con el mundo amoroso de uno mismo. Me gusta pensar así de mi vida en este principio de milenio. Y quiero sintetizar este auto didactismo en alguna acción concreta y así comenzar con pies firmes un nuevo ciclo.

Me pongo a pensar e imaginar un posible encuentro de artistas de la escena que pudiera tener como característica reflexionar y aprender de otras disciplinas, escuchar a otros maestros; poder salir del salón de clases que tiene barra y piso de madera; poder entablar relación unos con otros para hablar de lo que nos sucede desde lo más profundo de los procesos evolutivos y creativos, hasta el externo con sus dinámicas de difusión y compra-venta del producto artístico. Me pongo a imaginar un encuentro lejos del mundanal ruido de la ciudad, en un espacio con silencio y noches estrelladas, para hacer surgir la cercanía al corazón y a la pureza de la mente. Imagino levantarnos todos juntos muy temprano y recibir la madrugada ejercitando el cuerpo, y después continuar el día con clases teóricas, para

encontrarnos, al final, con la noche en plena plática dichosa. Pasar algunos días juntos fortaleciendo lo que verdaderamente somos y anhelamos, palpando el latir de nuestros más profundos impulsos, volviendo a caer en nuestros oficios como los más grandes y bellos.

Organizo este primer seminario pensándolo como un retiro fuera de la ciudad, y como lugar ideal, el antiguo Molino de San Cayetano, lugar que tiene todas las características para pasar los quince días allí dentro. Un retiro que nos tenga a todos concentrados en las actividades, en los horarios, en las clases, en las reuniones de reflexiones, en los momentos de individualidades para poder escribir, caminar, guardar silencio, manifestar opiniones, cuidar de los demás y analizar nuestras potencialidades creativas. San Cayetano podría proporcionar todas las virtudes de un retiro en toda la extensión de la palabra. Allí se daría la posibilidad de olvidarnos de todas las preocupaciones, tanto domésticas como laborales, que tiene la vida en la ciudad; podríamos tener el dominio del tiempo y del cielo, y entraríamos en el rigor de la disciplina diaria y de las pequeñas transformaciones interiores que día a día se podrían dar guardando el tiempo amplio de un espacio sin prisa, sin ocupaciones ni responsabilidades. Este lugar señala con claridad un retiro de la forma cotidiana de ver el oficio al que nos avocamos, un retirarse de las agendas cargadas de actividades, y una oportunidad de abrir mente y corazón a la experiencia del seminario tan lleno de aprendizajes.

También me llegan preguntas más individuales: como artista ¿de qué me alimentaré? ¿Qué necesito para mantenerme vital frente a mi obra? ¿Cuáles son los temas que me interesan? ¿Cómo me gustaría crecer? ¿Qué preparación necesito tener para seguir perfeccionando mi técnica y ampliando mi contenido? ¿Frente a este nuevo milenio, mi ética sustenta mi trabajo? ¿De qué áreas y temas del humanismo podré seguir aprendiendo?

Frente a estas preguntas, y como investigadora del Centro de Investigación para la Danza, quiero plantearle a Patricia Cardona, crítica de danza e investigadora, lo importante y urgente que es organizar y coordinar un Seminario para Artistas Escénicos que se lleve a cabo cada dos años en algún lugar fuera de la ciudad de México, al que invitemos a participantes de todas partes de la República Mexicana, en el que se pueda ahondar en el presente del arte en México, de los obstáculos en el quehacer artístico y escénico, y en los beneficios que tiene dedicarse específicamente a este arte. Nos imaginamos que, además de organizar un encuentro de un grupo de artistas, éste tiene que tener como objetivo escuchar a espléndidos maestros exponer sus temas y desencadenar en los participantes la mar de reflexiones y opiniones, así que pensamos reunir a maestros apasionados de sus vidas y sus trabajos, gustosos de compartir su conocimiento con un grupo de excelentes artistas escénicos.

Imaginé que el trabajo de logística y coordinación temática sería difícil, pero sabía también que, llevando un orden, bien se podría sacar adelante el Seminario. Una vez que esto se haya pensado, propondremos el proyecto a la Directora de CENIDI Danza, Maya Ramos, para que lo conozca y apruebe. Será necesario también hablar con el Maestro Luis de Tavira, Director de la “Casa del Teatro” del Antiguo Molino de San Cayetano, para que se entusiasme con recibir a este grupo de artistas por espacio de dos semanas en el clima frío de enero 2000 y comenzar, en ese lugar, el nuevo siglo XXI.

Noviembre de 1999

Patricia Cardona y yo definimos el tópico del primer seminario: “Esencias Creativas”, avocándonos a invitar a doce maestros que presentarán doce temas que ayudarán a estimular la reflexión de lo esencial en la creación. Ellos son:

Oscar Velázquez, Hatha Yoga

Luis Gabriel Zaragoza, Barra al piso

Luis Rivero, Dramaturgia musical

David Huerta, Conversación poética

Oscar Urrutia, El simbolismo en el arte

Elsa Cross, El arte de la representación en la Filosofía Hindú

Carmen Valverde, Los Mayas y su cosmovisión

Dr. Dieter Le Noir, El cuidado de la salud

José Luis García Agraz, Pensamiento cinematográfico

José Benítez Muro, La mirada de Covarrubias

Andrea Di Castro, Multimedia y escena

Luis de Tavira, La dramaturgia y poética del bailarín/actor

Patricia Cardona, Percepción y estética del siglo XX

Febrero 18, 2000

INICIO EN SAN CAYETANO

Llegamos a San Cayetano. Aquí todo tiene un aire de austeridad monástico que recuerda su antigüedad de convento. Nos rodea el campo, el silencio y el cielo siempre limpio. Cada cual tiene un cuarto con una cama y una lámpara, comida reconfortante y una campana que se toca en la madrugada frente a cada habitación.

Los participantes son bailarines, coreógrafos, actores y músicos. La mayoría son del Distrito Federal y los demás de Hermosillo, Mérida, Colima, Mexicali, Querétaro, Zacatecas y San Luis Potosí. Los del Distrito se fascinan con platicar con los que viven en provincia porque sus puntos de vista muestran un trabajo interior, y los de provincia se alimentan de las

pláticas con los de la ciudad porque ellos muestran su noción de lo cosmopolita y de lo contemporáneo.

Algo extraordinario de este encuentro son las reflexiones que se generan después de las ponencias de los maestros. Reflexiones que giran en torno al entusiasmable, o desgastante, trabajo creativo; al amplísimo horizonte de conocimiento que tiene el artista por delante; a la trasgresión del instante por medio de la concentración, a la posibilidad del conocimiento intelectual que genera una actitud más integral frente a la creación. Desde las ponencias frente al arte como han sido la poesía, la música, el cine, el teatro y la danza, hasta las ponencias frente a diversas culturas y diversas corrientes filosóficas nos han dado un panorama más amplio y profundo acerca de lo esencial en el proceso creativo y en el entendimiento de ser creadores escénicos.

Hemos llegado al acuerdo de sentarnos a escribir, en los momentos de descanso, nuestros testimonios sobre lo que nos acontece internamente estos días. Escribir aclara dudas y reafirma conceptos. El pensamiento se ordena y las experiencias son más vívidas y sensibles. Escribir refleja la luz del alma, ritualiza la palabra en mano y posibilita la sensación de estar ya en la conversación con el otro, con el que escucha, con el que se queda frente al monólogo de uno mismo... y todos escribimos, guardando el silencio debido; dejando que los atardeceres acompañen la hoja en blanco, pintándola de ocre y rojos con un tono de gris cortante.

Los testimonios quedarán para dar a luz a las palabras necesarias que se fueron quedando en la garganta lentamente en el paso de pasillos, clases, noches frías y encuentros infinitos.

## **Memoria de un principio de milenio: testimonios sobre un experimento interdisciplinario entre la Casa del Teatro y el CENIDI-Danza**

Pilar Medina y Patricia Cardona

Testimonios de los 35 participantes del Primer Seminario para Artistas Escénicos, organizado por el CENIDI-Danza en la Casa del Teatro de San Cayetano, Estado de México, del 14 al 25 de febrero de 2000. Bailarines, actores y músicos dan fe de sus experiencias durante un encuentro singular que reunió a trece maestros de diversas disciplinas, y que permitió revisar los contenidos humanísticos que alimentan la obra de los creadores de todos los tiempos.

### **Espacio habitado**

Pilar Medina

Sin duda, los poetas son seres que nacieron con el alma plagada de palabras. Me los imagino con todo lo existente escrito en su interior. Me conmuevo. Sin duda, los bailarines y actores son seres que nacieron con el alma plagada de tiempos y espacios. Me los imagino con todo lo existente conmoviendo su interior. Lo escribo.

Me conmuevo frente a los escritos de mis compañeros en este retiro. Me imagino que sólo aquellas noches sabían la largura del acto de los que escribíamos en un verso, un universo, y de los que bailábamos, en un cuerpo, el también universo.

Unión entrañable ésta, la del cuerpo y la del verso

Unión entrañable la que se dio con los mundos provocadores de los maestros.

No hay nada más consolador que escribir nombrando los espacios por los que vive el cuerpo y así lo hicimos, nombrando angustias, preguntas y encuentros, nombrando el laberinto de nuestros pensamientos.

Nombrando, escribiendo y diciendo con la garganta en la mano, todo aquello que estallaba en el cuerpo. Escribíamos para nadie, en un cuaderno, y lo ofrendábamos a la noche, sin más, tan sólo para no perdernos en el vasto firmamento. Tan sólo para dejar nuestros pies sobre la tierra, un poco más tranquilos, y volver a bailar en un verso.

Tomamos del poeta, del filósofo, del dramaturgo, del músico, del antropólogo, del cineasta, del pintor, del director de escena, unas cuantas hojas de su árbol creciendo. Escribíamos en ellas nuestros pasos que son sueños. Sueños que habitan, poco a poco, los espacios de adentro, espacio habitado. Es el espacio previo a la escena, plagado de personajes, de palabras y de tiempos. De ahí venimos los bailarines, los actores y los músicos.

Mi agradecimiento a todos los que hicieron posible este retiro/encuentro.

## Presentación

Arturo Díaz Sandoval

*¡Hola! Valiente, Varón, Hombre prisionero, cautivo. Yo te he lazado (a ti) el de su cielo, el de su tierra. Sí, ciertamente, el cielo; sí, ciertamente la tierra te ha arrojado al hijo de mi flecha, al hijo de mi escudo, a mi maza extranjera, a mi hacha extranjera, a mi malla, a mis ligaduras, a mi tierra blanca, a mis hierbas mágicas. Di, declara, en dónde están tus montañas, en dónde están tus valles, si tú naciste sobre la vertiente de una montaña, sobre la vertiente de un valle. ¿No eres tú el hijo de las nubes, el hijo de los nubarrones? ¿No has venido tú expulsado por las lanzas, por la guerra? Así dice mi palabra a la faz del cielo, a la faz de la tierra. Por lo cual no Te diré muchas palabras. ¡Que el cielo, que la tierra sean Contigo, Hombre prisionero, cautivo!*

El Varón de Rabinal, Rabinal – Achí

Esto que tienes entre tus manos, querido poseedor de un tesoro ancestral, es un conjunto de revelaciones vividas por personas como tú, quienes se dieron la oportunidad de tener su pasado, presente y futuro de frente, mediante su ser, y estar en armonía con su aquí y ahora, producto del contacto con maestros y compañeros quienes impulsaron una reflexión constante, durante catorce días con sus noches.

Como personas de la vida cotidiana recorreremos cada día cumpliendo con el deber y pareciera que nunca estamos satisfechos. Cada vez queremos tener más y no sabemos exactamente qué. Cuando hacemos un alto en el camino, cuando nos detenemos para descansar del vértigo, nos sentimos perdidos frente al silencio, delante del vacío, nos cuesta trabajo encontrar algo. ¿Realmente es más fácil vivir en un mundo saturado?

Nosotros, 35 individuos, decidimos correr la aventura de este diplomado-retiro para bailarines y actores porque, de un modo u otro, esperábamos algo que a ciencia cierta no era posible definir. Necesitábamos tomar esta oportunidad para contar con el tiempo y el espacio donde poner fuera una energía que pugnaba contra ese mundo envolvente, la vorágine del hacer y hacer sin sentido. Pareciera que el entorno se saturara cada vez más de nada.

El proyecto de Pilar Medina, amasado durante años y reposado largamente, produce un eco afortunado al encontrarse con Maya Ramos en el CENIDI-Danza, Luis de Tavira en la Casa del Teatro, Saúl Juárez y Lucina Jiménez en el CNA, José Luis Martínez en el CNCA, cada uno de los participantes como maestros, actores, bailarines, coreógrafos y músicos. La célula de una idea se esparce y expande involucrándonos a todos en un viaje comprometido del que no habrá regreso, sino un continuo devenir en el sentido, causa, razón, fundamento de lo que, hasta entonces, habíamos hecho para seguir realizándolo con el valor y la verdad de cada uno.

En el sitio donde llegamos había, a finales del siglo pasado, un molino de trigo que se movía con el río. Luego fue vendido a los jesuitas, quienes llegaron al pueblo de Tianguistengo. Llegó a haber alrededor de doscientos cincuenta personas entre hermanos y curas. Todo se hacía ahí: se cultivaba y cosechaba, se horneaba el pan, se criaban animales, etcétera. Para el 68, por diversas razones de deserción, quedaban pocos seminaristas, los cuales se unieron a los de Fuentes Negras, en Jalisco. Abandonado el lugar perteneció, posteriormente, a unas monjas durante treinta años, y el 14 de marzo de 1999 se convirtió en La Casa del Teatro San Cayetano, donde nosotros llegamos el 14 de febrero de 2000 para estar, como los Pandavas del Mahabharata, reflexionando y respondiendo las preguntas del lago para poder beber de sus aguas.

En este lugar, los actores y bailarines en comunidad nos relatamos el trazo de una huella honda trascendida del cuerpo hacia lo infinito. La creación asible.

Estuvimos frente a la individualidad y la personalidad. La primera como todo ese mundo profundo, aterido a cada célula de nuestro organismo, en todo el torrente sanguíneo y en cada una de las fibras nerviosas. La segunda el universo entero, lo de afuera, todo aquello que nos indica cómo debemos comportarnos (actuar, bailar) de acuerdo con una serie infinita de códigos y convenciones. El individuo, el mundo externo asimilado y retrovertido. La personalidad, el corsé, la prisión, el límite que debe ser trascendido.

El artista se detiene, reflexiona, adquiere una revelación o, si se le quiere llamar así, inspiración; entonces emerge su patrimonio oculto.

Esta pausa en el creador, debida a la eterna interrogante existencial del ser, se convierte en el reconocimiento de la pérdida del rumbo y de la razón olvidada de por qué habíamos decidido, en algún momento, actuar-bailar-cantar. Transformar el placer de hacer “eso” por un deseo utilitario. Servir de algo. ¿Nos lo preguntamos alguna vez antes de emprender el entrenamiento? ¿Por qué lo quisimos? Y a final de cuentas, ¿a esta sociedad actual le sirven de algo nuestras danzas? Si ellos no lo saben, yo sí; nosotros descubrimos que la transmisión del conocimiento para lograr la grandeza humana es introyectada, no enseñada, mas aprendida, eficazmente, por medio del contacto anímico del cuerpo. Cuando apareció la imprenta se creyó que los libros sustituirían a los maestros. Hoy se cree que la *internet* reemplazará a las universidades. Lo cierto es que, dentro de algunos años, la experiencia del contacto humano será algo grandioso, único, nuevamente.

Podemos reconocer, ahora, que el teatro y la danza no son efímeros, sino que su mensaje permanece indeleble en el espectador, quien lleva consigo ese momento, aquel instante que le sirve de morada.

Hemos compuesto lo que aquí está escrito para que cualquiera que vea estos textos sepa entender la palabra de las almas (la que usan los dioses), los principios de los pueblos, con sus hombres y mujeres que son ellos mismos seres divinos. Esta ofrenda de revelaciones no contiene todas las palabras pero representa la plenitud, el objeto mismo del “efímero” hecho escénico.

Y como último antecedente a lo que encontrarás durante tu recorrido de estos textos, amigo, te dejo con este parlamento del Varón de Rabinal, para que emprendas el camino también con una compañía en el silencio profundo de tus propias resonancias:

Es una maravilla que hayas venido a terminar numerosos días, numerosas noches, bajo el cielo, sobre la tierra, que Tú hayas venido a terminar el hijo de tu flecha, el hijo de tu escudo, que Tú hayas venido a terminar la faz de tu fuerza, la faz de tu potencia. Tú no has obtenido nada y hay que decir que no has podido posesionarte bajo el cielo, sobre la tierra. Tú sabías en dónde estaban los límites de Tu tierra que viene a juntarse a los declives de las montañas, a los declives de los valles. Hay que decir que soy yo el Valiente, el Varón, el Eminente de los Varones, el Varón de Rabinal, quien ha adquirido renombre con mis niños, con mis hijos, bajo el cielo, sobre la tierra.

## **El reencuentro...**

Patricia Cardona

Casa del Teatro de San Cayetano, 7 de la noche, 26 de febrero de 2000. Hoy reencontré el original asombro que me condujo al arte de la escena en mi temprana adolescencia. Hoy también supe por qué preferí, 30 años después, cortar con él.

Dejé de ser espectadora. Dejé de escribir. Pero seguí estudiando la experiencia de la percepción del arte escénico como investigadora y maestra. Quizás una nostalgia tácita me mantenía allí. La nostalgia del primer asombro. Volví a recuperarlo en San Cayetano durante la función de clausura.

Ese día terminó un ritmo de quince días de trabajo que exacerbó la creatividad de los invitados al diplomado/retiro.

Todo empezó con una reflexión casera: hacer que la comunidad dancística iniciara el milenio con un “alto en el camino”. Pilar Medina, amiga, hermana y vecina, propuso la participación de maestros que la habían marcado en su vida. Yo propuse a quienes me marcaron a mí. Escogimos los temas de todos los tiempos sin tiempo y, por lo tanto, esenciales para conocer a fondo nuestra naturaleza humana.

Un comentario informal a Lucina Jiménez de este “ensueño” lo convirtió, con su mirada relámpago de visionaria, en una propuesta real de diplomado para actores, bailarines y músicos. Maya Ramos, desde siempre, aplaudió la idea. El proyecto fue acogido con entusiasmo por Saúl Juárez. Hizo sugerencias con puño y letra. Más tarde fue igualmente amparado por José Luis Martínez. Luis de Tavira y Miguel Ángel, alias “Chamaco”, anfitriones, fueron nuestros cómplices. Fue sorprendente la espontaneidad y generosidad con la que aparecieron todos los apoyos.

Así se fue armando un edificio invisible de financiamientos y conocimientos que sabíamos era indispensable para protegernos de la saturación de retóricas estériles, y hasta destructivas, del fin de siglo. Requeríamos un periodo de aislamiento, de introspección, de movilización de energías creadoras, poderosamente asentadas en la *conciencia-inconsciente* que debíamos volver a recordar. Acompañados de trece maestros extraordinarios, nos alejamos del agotamiento generalizado de la vida cotidiana. Este encuentro se convirtió, así, a partir del 15 de febrero, en un ejercicio “trepidatorio”, revelador. Porque fue un encuentro con la abundancia interior. La terminología de la “carencia”, del “desamor” y de la “queja” quedó desarmada. Obsoleta.

En el aislamiento más austero, sin las distracciones de la tecnología moderna, protegidos por los muros del antiguo molino de San Cayetano, una biblioteca de exquisito olor a madera antigua fue nuestro salón de clase durante las mañanas frías de Santiago Tianguistengo, en el Estado de México. Por las tardes nos reuníamos en el salón adjunto, ambientado con alfombra y cortinas para cortar con el aire gélido del atardecer. Por las noches y temprano en la mañana parecíamos hormigas laboriosas atravesando los pasillos oscuros de los dormitorios que conducen a las celdas con lo más mínimamente indispensable: una cama, su mesita al lado, un armario, a veces un escritorio. Los alimentos se tomaban en un comedor catedralicio.

Ahí vivimos la abundancia. En conocimiento, afectos, reflexiones, discusiones, crisis, recuperaciones, convivencia. Hubo gozo, agotamiento, saturación. Trabajo. Mucho trabajo de la mente, de la memoria arquetípica. Las materias revivieron el pasado, inyectaron el presente, confirmaron el futuro. Porque ahí se vivió la certeza del vínculo de todos con *Todo*, y viceversa. Ahí, el tiempo dejó de existir como un espacio que separa. Se convirtió en territorio común. Se asoció el ayer con el hoy y el hoy con el mañana. El siglo XX se transformó en una presencia de resonancias permanentes. Ahí también quedó desarmada la

terminología de la “soledad” y de la deshumanización. Fuimos los “contemporáneos” de Diaghilev, Stanislavsky, Nijinsky, Stravinsky, Grotowsky, Wagner, Meyerhold, Wigman, Einsenstein, Covarrubias, Brecht, maestros de la India, Quevedo, Sor Juana y Góngora. Todos estaban ahí, resonando, haciendo las mismas preguntas que nosotros nos seguimos haciendo hoy. Sus ideas retumbaron en los comentarios interminables de los alumnos que interrumpían sin cesar las clases de los maestros. La exhortación y súplica de Luis de Tavira lo hizo patente en varias ocasiones: “¡Amarren sus *doberman*, compañeros!”

Ese concentrado de vitalidad, construido a lo largo de quince días, se desbordó durante la función de clausura. Ahí se plasmó la gratitud de los participantes. ¿Cuántas veces vemos a un actor, músico o bailarín salir a escena con esa disposición?

En una hora de función verificamos la abundancia de la naturaleza en los cuerpos, en las voces, en las mentes y corazones de quienes participaron. Ahí, vimos el poder que somos. Ahí, se vislumbró nuestra estremecedora capacidad de transformación. Ahí, estaban los “gigantes” en potencia que durante días y días deseaban sacar esa energía motivada por el estudio y la reflexión. Porque se tocaron las “grandes” ideas de la humanidad. Se conocieron las visiones más enaltecedoras del presente y de las civilizaciones antiguas. Gozamos de la mejor compañía. Todo esto engrandece y provoca. Y presionó por salir hacia afuera. ¿No es éste el sentido de la palabra *ex-presión*?

Allí, volví a ser espectadora.

Entendí que siempre estuve en la danza para encontrar ese poder del cuerpo que rompe las barreras de la mente con un lenguaje inmediato, como el de la música. Obsesión. Ésta siempre fue mi obsesión. Absorber el universo de la humanidad en un instante. Banquete supremo. Sucedió esa noche.

Y entendí algo más. Un retiro no es un lujo, sino una necesidad. Debería ser condición previa a la formación de un artista, a la presentación de un espectáculo. Sobre todo en un lugar donde la naturaleza forma parte de la vida cotidiana. Un bosque, un rosal nos recuerda que la perfección existe, que es un hecho, no una utopía, que la vida es creación continua, que no se detiene nunca.

En San Cayetano, escuela de teatro, todos los alumnos permanentes tienden sus camas, limpian los espacios, lavan los platos, cuidan el jardín, restauran los edificios, estudian y actúan. También ahí se limpia la basura que opaca percepción. Los que estuvimos en el retiro convivimos con ellos. Y pudimos limpiar nuestro jardín interno. Fertilizamos la tierra. Sembramos las semillas. Brotaron los frutos, radiantes de aroma.

## **La cosecha de todos los días...**

*El teatro es una constante provocación a quitarnos las máscaras.*

*Pero ¡ay!, cómo nos gusta ponérmolas.*

Sabrina Gómez Madrid

MEMORIA DEL SEMINARIO PARA ARTISTAS ESCÉNICOS

## **Pilar Medina**

Tuve que hablar mucho, y tuve que escuchar a un poeta hablar mucho para haberme dado cuenta que todo comienza en el silencio.

Esa fue la gran revelación que me dejó la clase de David Huerta. Se tiene que leer mucho y hacer muchos movimientos para regresar al silencio del cuerpo.

¿Qué estoy haciendo en el teatro? Yo quiero estar en el ser y quiero ser esto y quiero transformarme. La misma pregunta ya implica una transformación. No soy la misma de ayer ni la de hace un año. Me llevará un buen tiempo poderlo asimilar en todo mi cuerpo.

## **Cecilia Lugo**

San Cayetano, punto de partida de enunciados contundentes, de resonancias ancestrales que han vivido todos los tiempos y que ahora deambulan en mí, habitando mente, cuerpo y espíritu. Verdades esenciales que corren por mis pasillos interiores como viento fresco, destronando conceptos inamovibles, sublimes baluartes de la inconciencia ignorante y rígida que habían hecho nido en algún lugar dentro de mí.

La experiencia en San Cayetano superó mis expectativas respecto del objetivo anunciado: Seminario de reflexión del quehacer escénico.

La edad, mis hijos, el tiempo, las lágrimas, la risa, el amor, la pasión por vivir, la danza, la muerte, Dios, el hombre en fin, mi historia me coloca en una circunstancia sensible respecto del desarrollo de mi propio entendimiento. La reflexión ha sido, en los últimos tiempos, aliada en mi interés por comprender para qué la vida y por qué la danza.

Las respuestas las sabemos pues todos nacemos sabiendo, pero hacía falta recordarlas. San Cayetano nos recordó, en su experiencia reveladora, lo que ya habíamos olvidado; el arte nos ayuda a entender el porqué de la vida.

La experiencia del seminario/retiro fue única y seguramente irreplicable. Nos ayudó a recordar que el tiempo es cíclico, que jamás termina, se transforma; que el hombre es conciencia y energía antes que materia; que detrás de una paradoja habita una verdad esencial; que todo lo que el hombre evade tiende a crecer: que crisis es oportunidad; que el dolor aparece cuando te das cuenta de lo lejos que estás de ti mismo; que el bailarín es el dramaturgo de lo indecible, que el arte es sagrado porque te acerca a Dios, o sea, a ti mismo. Te revela lo absoluto.

## Gerardo Trejoluna

Esta conjunción de lo infinito del lenguaje (David Huerta) con el transcurrir del tiempo (Patricia Cardona) y la continuidad del tiempo y del Ser (Luis de Tavira), crea con mucha claridad una síntesis en el aquí y el ahora. Toda magia posible se encuentra en lo maravilloso que es el hecho mismo de estar.

Las instrucciones para realizar una Caminata del Poder son las siguientes: guardar silencio, pisar en el lugar justo donde pisó el que nos antecede y respirar. Los resultados son una visión panorámica y una sensación de libertad dentro de esa enorme burbuja en la que nos hemos envuelto. La caminata se vuelve interesante sólo si se siguen las indicaciones. Te introduces en el silencio que eres tú y que ha sido tu compañero de adelante. En el arte, cosas semejantes suceden. Caminas de frente al futuro, participando del pasado con pisadas decisivas y firmes.

Hay una nueva forma de pensamiento que se está generando. Creo mucho en la ley de causa y efecto. Esto es un efecto de una causa, y después el mismo efecto se vuelve una causa. Patricia [Cardona] decía que la energía es circular y al mismo tiempo está cayendo, está naciendo; es decir, no muere. Hay un equilibrio perfecto.

Me llama mucho la atención que se ha vuelto cada vez más cotidiano hablar de cosas que hace algunos años podrían parecer metafísicas y hasta esotéricas, lejanas a nuestro quehacer. Pienso que se está generando un tipo de pensamiento que no corresponde a un fin, sino a un principio de milenio, y eso me emociona, me gusta.

Esta relación de la soledad y el silencio del poeta con la soledad silenciosa del lector rompe con el tiempo y el espacio, reuniéndose ambos en un lugar metafísico.

Mi voluntad por sí misma se agota. Requiero de la voluntad del mundo y, por qué no, del universo, para hacer lo que tengo que hacer, si es que tengo algo que hacer. Sólo está de mi parte el deseo de creer, como la posibilidad de que suceda lo que tiene que suceder.

El trabajo, como búsqueda de la congruencia entre lo que creo y lo que hago, es individual. Nadie puede hacerlo por mí. No se trata solamente de entender una serie de ideas que aparentemente explican un problema. El hecho de que lo expliquen no implica su resolución. Ésta última la tengo que encontrar yo mismo en la experiencia. Es un trabajo de toda la vida, existencial. Nunca se podrá decir que se ha terminado.

A medida que pasan los días y desfilan ante mí seres apasionados del tema que escogieron para permear sus vidas, en un intento profundo de entender la existencia y lo más importante, hacer valer su existencia, mi silencio se hace mayor y más profundo.

He reconocido, en la realidad, mi deseo de que los artistas atormentados y enfermos hayan terminado su ciclo y comience a fortalecerse una generación de artistas sanos y luminosos como razón de la esperanza que me mantiene en el escenario del teatro y de la vida.

Yo me inclino a pensar continuamente qué tipo de ser humano quiero ser o soy, más allá de preocuparme qué tanto sé o qué tanto me falta por saber, qué tan talentoso soy o no soy. Y me doy cuenta de que tengo mucho por hacer. Si pensamos en lo humano, pensamos en espiritualidad, y si pensamos en espiritualidad, siempre estaremos al principio del camino.

Lo que puedo asegurar es que me voy lleno de preguntas y con mucha energía para comenzar a buscar respuestas, con renovada convicción de que en México existen personas muy valiosas y la intuición de que hoy termina el principio de un impulso de movimiento revolucionario en las artes escénicas en México.

### **Alcibiades Papacostas**

Después de muchos años de creer saber lo que yo quería decir, lo que yo quería bailar, me encuentro con que no tengo nada que decir. Cuando empezó esta angustia, algo muy fuerte, en ese momento aparece Pilar [Medina] con la propuesta de venir aquí.

### **Andrea Salmerón**

La posibilidad de venir despertó nuevamente la pasión y el entusiasmo por crear. Tengo que aceptar, después de este día, que había decaído por cobarde. Lo más maravilloso que me llevo hoy es que he asumido que soy cobarde, que tengo miedo, angustia y hastío. Y eso es lo más valioso: hacerlo consciente y saber que no está mal, sino que puede ser un punto de partida para renacer en el ser que quiero ser.

### **Daniela Camacho**

Desde el momento en que me pasó por la cabeza la idea de venir, he experimentado una serie de sensaciones muy extrañas. No quisiera nombrarlas, pero parece ser un miedo que no quería atreverme a confesar. Hay una relación muy estrecha entre mi experiencia de ayer, de verme allá arriba en la azotea de este edificio, al borde de un abismo, y darme cuenta hoy, con el maestro Tavira, que este encuentro no es más que eso. Yo espero que, así como ayer pude enfrentarlo, pueda atreverme a saber quién soy y a pensar en lo que soy.

### **Pilar Gallegos**

Hoy sé que, por primera vez en mi vida, me empiezo a sentir motivada.

## **Ángela Rodríguez**

Sentía miedo antes de venir. Ahora escucho las preguntas que me hacen los maestros y me doy cuenta de que son las que necesitaba hacerme.

## **Gabriela Medina**

*Los bailarines y actores hacemos despiertos lo que los demás hacen dormidos*, dice el maestro de Tavira. Creo que es una de las cosas más bellas que he oído. Todo mundo sueña, y yo realmente agradezco poder vivir mis sueños a través de mi quehacer.

## **Gabriela Saldaña**

No sé qué quiero hacer, y tampoco puedo decir que soy actriz o bailarina. Desde hace un año no hago nada de eso. Me encuentro en un proceso de irme quedando cada vez con menos, hasta sentir que ya no tengo nada. Hoy, lo que me llevo es experimentar que se está bien aquí, que está bien lo que está sucediendo. Luis de Tavira dijo algo en relación con las paradojas. Me hizo entender que en el fondo sí sé lo que quiero, porque no he buscado nada desde que regresé de un proceso muy intenso, y me he muerto verdaderamente de angustia. Probablemente sea que estoy justo en el lugar donde debo estar, y eso es algo que me fortalece.

Hoy fue para mí un día difícil, en general me sentí cansada.

Confío en que todo aquello ya entró y está haciendo su efecto.

Tavira tiene un discurso tan definido que habla de tantas verdades y con tanta claridad. Pero me sucedió que se hizo lejano por el simple hecho de no estar haciéndolo. A pesar de que él propone que pensar no es una cuestión racional y que interviene todo el cuerpo, siento que necesito hacer las cosas físicamente. Las pláticas con Tavira son una revitalización y un reacomodo de todo lo que hemos vivido, dándole nombre a experiencias que no acabamos de entender.

## **Jenet Tame**

Me llevo la certeza de que este es mi camino. Tengo que tocar los cuerpos, sentir su alma y permitir en ellos lo que tengan que decir.

Trabajar para encontrar el equilibrio. Equilibrio lo entiendo como la manera de expresar, de conquistar el caos y hacerle frente desde otro lugar, desde otra mirada. El equilibrio sólo

puede estar en mi cuerpo. Es la vía para acceder a mis pensamientos. Es la vía para conocer el mundo y en el que no cabe engaño.

¿Cómo transmitir el conocimiento? ¿Cómo inducir a una emoción afinada? Ahora estoy en el origen de la coreografía: el cuerpo. La experiencia vivida a través del cuerpo, el lenguaje. El desencadenamiento al infinito en el lenguaje depende de su conciencia para hacer símbolos de espiritualidad.

## **Luis Gabriel Zaragoza**

No llegué con una expectativa, llegué con una espera porque al esperar estoy abierto a todo, desde los cuetes del pueblo anoche, hasta lo que dijo hoy Luis de Tavira. Los dos son valiosos porque los dos me dejaron maravillado. La clase de Patricia [Cardona] me hizo sentir heredero de algo muy importante. No es una herencia ajena, es mi herencia. El ballet ruso es mi herencia, Martha Graham es mi herencia, todos los artistas son mi herencia. Puedo decir que tengo una gran herencia y, por lo tanto, soy un gran ladrón de mi propia herencia.

Me quejo mucho, pero no debo hacerlo. Hay que buscar soluciones, no afuera, sino dentro de mí. Soy un cuerpo completo y no un cuerpo fragmentado, como me lo hicieron ver mis maestros cuando me enseñaron la técnica. La danza es un arte importante y no la hermana menor de las artes. Une al hombre consigo y con el universo.

Hoy fui el más tonto; mi integridad como ser de razonamiento cayó al piso. No entendí nada de lo explicado sobre la semiótica, nada de lo ahí expuesto; así que viendo mi estupidez, tenía el deseo de echarme un clavado en el wc y jalar la palanca e irme, y lo hice emocionalmente. Viajé por las cañerías y cloacas de mi ser.

Después, con mucho trabajo, hice la Caminata del poder que se propuso. Gracias a esto y a mis compañeros, pude salir, todo fangoso, pero con más seguridad.

Pero hoy también fui flama, fui maíz, fui serpiente, fui lluvia, fui viento, fui llanto, fui tierra y ahora, en este momento, soy Gabriel.

Pasar por todas estas escalas desde el colapso más grande hasta comprender quién soy yo para integrarme como ser único, es un proceso al cual no me había enfrentado antes.

El artista se destruye y se vuelve a construir, pues se mira en el espejo interior y no sabe quién es. ¿Cómo se puede llegar a crear así y cómo pretende que lo perciban?

El arte surge de la reflexión del Ser y no del ego o del deseo efímero del hacer. Hay un deseo que surge del corazón, del alma, del centro de tu ser, de la esencia divina que hay en cada uno. Es la verdad, todo se mueve por leyes universales que contienen una sabiduría simple y profunda.

Para solucionar el problema de la danza tengo que empezar a solucionar la esfera más pequeña que es mi propio ser. A partir de ahí hay que ir a la siguiente esfera, así, hasta irradiar.

Yo voy a hablar de la coreografía, de lo que ella ignora de sí. Y la coreografía va a hablar de mí, de lo que yo ignoro de mí. Al llegar al escenario va a existir un diálogo entre ella y yo, en el aquí y ahora.

## **Aurora Buensuceso**

Quiero ser bailarina, pero en realidad no estoy mirando desde dentro de mí. Y no estoy trabajando todo eso que me hace falta por el temor a enfrentarme a mí misma. Ahora que me sacudieron, me dije: ¡Órale! Sí es cierto. Me ha ayudado mucho y digo: este es el primer día y me esperan otros 14 geniales.

No olvido que cada cabeza es un mundo, pero necesitamos de los demás y este retiro es ideal para necesitarnos un poco.

Cada tema que estamos viendo se va entrelazando. Hay ciertos puntos en común. Este retiro fue creado y diseñado para algo especial (siendo *ese especial* cada uno de nosotros).

Se está logrando...

Aquí he aprendido a admirar, apreciar, valorar a los maestros de México y además, admitirlo.

## **Verónica Ortiz**

Pienso...

y le devuelvo valor al pensar

como un acto del alma,

del ser que se expresa de manera única en cada uno de nosotros.

Siento...

Y el amor me quema,

La ternura me parece casi insoportable

De tan vasta, de tan honda,

De tan pura.

Escucho...

Y me abandono al silencio,

Origen de todas las cosas, de todos los seres,

De todos mis sueños y todos los tuyos...

## **Tony Marcín**

Al salir, llenos de felicidad, fuimos a brindar al cuarto de Bernardo, reconciliados con la vida. Tuve momentos de amor verdadero; y es que acceder a una experiencia así es lo mismo que el amor. Mi admiración y todo mi amor a mi maestro Luis de Tavira que hace posible que pueda yo volar con la música que su sabiduría le sugiere.

Hace días toqué fondo, hastío, desolación, angustia. Hecha pedacitos tuve que contemplar, sopesar, entregarme a la nada. Nada fácil. En fin, sucumbir. Hoy, doy gracias a Dios, a todos y a mí misma por permitirme reencontrarme y dirigir mi mirada y mi escucha a eso que no tiene nombre y que los más doctos llaman el hecho teatral.

Chamán, brujo, demiurgo, tú, eso.

No quiero romper el hechizo

Ya que siendo tú el que

Miras,

A ti temo,

A ti adoro,

Para ti hago lo que hago,

Y te pongo cerquita de mí

Para expandirme contigo

Y gozar siempre este secreto mío

En las esferas celestiales,

Y en la espiral de resonancias

De esta tierra...

Hagamos pues el sacrificio

Juntos, para siempre, hoy.

Seguramente moriré en la nada

Y luego,

Con una campanita,

Renaceré en esta vida sagrada...

### **Paola Córdova**

En el caso de las artes vivas como la danza y el teatro, el artista dispone de sí mismo, de su integridad como obra de arte; por lo tanto, es vulnerable a los comentarios que sobre su trabajo hacen los demás. Es necesario pues, crear su propia autoestima, fortalecerla dialogando con los otros y, sobre todo, formando un diálogo continuo consigo mismo. El actor-bailarín debe construirse un criterio artístico para saber cuándo y a quién hacer caso respecto de las observaciones críticas (o no) externas. Labor nada fácil para quienes dependen de la relación mágica entre éstos y el espectador, pero nunca imposible.

Estar viviendo esta maravillosa experiencia del Seminario para artistas escénicos en San Cayetano es un gran paso en la búsqueda del artista que soy y, por consiguiente, en la construcción de una autoestima y un criterio con bases más sólidas.

¿Cómo lograr adquirir conocimiento? Hablando en términos del conocimiento profundo, espiritual, el conocimiento de nuestro propio Ser, de nuestra esencia, de la energía creativa que reside en nuestro centro, nos enfrentamos necesariamente con el miedo. El miedo de cruzar el umbral de la puerta, de penetrar la oscuridad de lo desconocido, el miedo que nos invade cuando nos asomamos al abismo. El miedo paraliza. La única solución posible es retroceder, vencido, o bien avanzar, haciendo acopio de voluntad. Accionar, cruzar la frontera implica crecimiento, dejar lo conocido para aventurarnos en lo desconocido y acceder a la revelación de la luz en las tinieblas.

Soy, ante todo, parte indisoluble del universo y, más aun, encarno la energía divina de la creación, al igual que todo lo que se ha materializado en esta realidad. Entiéndase así el resto de la humanidad: cosas, animales, vegetales y demás. Somos todos receptores y generadores del pulso vital que mueve al universo. Para los actores-bailarines considerados como seres divinos, en tanto creadores, en la filosofía hindú, representantes del Ser único que juega a representar el drama del universo, es

indispensable penetrar en su centro, descender a sus infiernos personales para resurgir como un ser más puro, conectarse con la esencia primigenia que habita en todo y en todos, para así poder representar el misterio de la vida humana.

### **Martha Patricia Gómez**

Confirmé la necesidad de callar la vertiginosa velocidad de la razón que todo lo quiere explicar, que todo lo quiere resolver antes de que suceda y justificar, una vez que sucedió. Muchas veces no nos permite estar, no nos permite abandonarnos a lo que pueda pasar, al vacío, al silencio que necesariamente nos habla.

Me permití estar en esa oscuridad que fue un torbellino, que me dejó ver que esa oscuridad era yo.

¿Será eso estar? ¿No buscar nada? ¿Aceptar? ¿Enfrentar el miedo de desapegarte de todo lo que creías cierto? ¿De todo lo que sabes seguro? Porque lo único que sabía era que yo soy la oscuridad, un laberinto, miles de sensaciones, nada y algo que la razón no puede explicar.

Pienso que una obra dancística, más allá de la forma, es lo que va justificando la forma -los estímulos o motores- que deben de estar también grabados en mí, en mi sistema nervioso, sustentados por la capacidad de imaginar, a los que yo pueda volver cada vez que esté en el aquí y ahora de la escena.

### **Mario Oliver**

La televisión, la radio, el cine, se están apoderando de nosotros. Pienso en la capacidad de penetración que tuvo el teatro evangelizador. Los indígenas no tenían ningún referente, pero les llegaba profundamente. Pienso en la desacralización del espacio *representacional*, por la que incluso el espectador le pierde el respeto al propio hecho artístico. Por otro lado, me sorprende también que la revelación o el éxtasis o la iluminación nos parezca algo lejano e imperceptible. Sin embargo, no dudo que en algún momento nos haya ocurrido ya algo así.

Ya no hay actor sin un bailarín y no hay bailarín sin actor, y a su vez siempre habrá un actor sin su bailarín y ese bailarín sin su actor. Todo es una paradoja. Un pensar doble en un sí y un no. Así que es absurdo, y no lo es, estar en este retiro tan importante para la danza y el teatro mexicano.

Al pensar en esto pienso en todos mis compañeros que han entrado en la rápida corriente del hacer, hacer y hacer y nunca parar para saber qué demonios están haciendo.

El mundo es tiempo por dinero, cuando debería ser tiempo por arte. Todos están cansados de lo novedoso y, sin embargo, siguen en la novedad de lo nuevo que ya es pasado.

La gratitud de saber que aprenderemos un pensar de muchos pensares ya pensados es muy importante para realmente responder a una metafísica de la acción. Pero el pensar en fronteras desde el criterio de unidad es lo más valioso y novedoso de este encuentro.

Es un poema en voz de una mujer. Carmen Valverde es el nombre, y su claridad me ha llevado a escribir un poema sobre la cultura maya.

Mesoamérica comunitaria...

El inframundo es un lugar de vida

Surge la vegetación como vida

Agua...

Azul de muertes de otra existencia

Si conozco la historia se lee el futuro

Lluvias pre-decidas de sus ojos.

Las lágrimas que registran, precisamente...

Los acontecimientos se van a repetir

Hay que estar preparados...

Siglo XVIII la luz en Palenque.

Tener mi ciclo de tranquilidad

Todo está y sigue en devenir.

Maíz... esencia de vida

No son cuatro las estaciones

Lluvias y sequías son la verdad.

En el espacio los dioses cargan el tiempo

Y en la tierra dejan caer esta carga.  
Es saber la petición para la desgracia  
Manejan el tiempo como metafísica en acción  
Diariamente las energías del universo se acomodan  
Y como ayer te odié tanto,  
Hoy te vuelvo a venerar  
Esto es cíclico.  
¿Qué pasa con la flojera y los cambios?  
Todos los pueblos tienen un código  
Se les quema el futuro en conquista pasado.  
El futuro es mi pasado y el pasado es lo que viene.  
Occidente arroya todo su camino.  
Se hace tarde.  
Los dioses necesitan de los hombres para no morir  
Tiempo como destrucción y construcción.  
Hombre en cadena de catástrofe  
Última creación de los dioses  
Somos los aciertos y sus errores.  
El Universo ordenado por los dioses.  
Desorden ordenado, caos ordenado.  
Y esta no es la destrucción de un orden anterior  
No es relato  
Se vive y se revive

Es la memoria... siglo XVI  
Ni pájaro, ni naturaleza  
Sólo los cielos y el mar en calma  
No hay ruido  
Es el origen  
Faz redonda de la tierra  
El círculo como ciclo...  
La vista como valles, montañas y mares.  
Ya conocían todo...  
Son nuestra hechura y son dioses.  
Corazón de niebla a sus ojos  
Espejo de cercanía y claridad para ellos  
Niño sin maíz y muerte sin aliento, no nació.  
Una mujer nace como origen de mi pluralidad.

Vislumbro que en unos años, cuando se dé cuenta de su deshumanización, la gente va a correr, literalmente, a actos como la danza y el teatro, porque el fenómeno de la directa forma de representación va a ser, una vez más, lo "in".

El hombre tiene que aprender a crear. No a destruir. Y esto es real porque me interesa como artista. Quiero ser puro amor y cambiar mi medio de esa mortalidad mediocre.

No a los hospitales. No a las drogas. No a la violencia por la violencia. No a la televisión. No a la tecnología como guerra. No a la destrucción de la naturaleza. No a la periferia. Sí al centro, sí al agua. Sí a comer sanamente. Sí al conocimiento de los cinco elementos que nos conforman. Sí a la reflexión que vivimos. Sí al perdón de nosotros mismos. Sí a un gran abrazo universal. Sí al yoga. Sí a los Mayas. Sí al maíz. Sí a la tecnología como herramienta. Sí a los artistas. Sí al arte. Y, sobre todo, GRACIAS=GRATITUD.

## **Lucía Arciniega**

Me doy cuenta de que en este siglo estoy renaciendo gracias a ustedes.

Sí es posible conjuntar a un gran artista, a un conocedor de la historia de las culturas, a un exponente claro y ameno, a una gran persona con una calidad humana tan amplia como todo su conocimiento y es uno solo, un gran maestro. Qué bondad de hombre, qué humildad de artista, qué grandeza y firmeza de persona: Luis Rivero.

Un gran día. Hoy me sentí cerca de todos mis compañeros, compartí risas, temores, enfados, disgustos, aprecio, admiración, de todo afortunadamente. Ya me siento en familia, los voy conociendo y respetando a cada uno por lo que son y por lo que dan.

Con la clase de José Luis García Agraz aprendí algo tan importante en la vida de cada ser: nuestra vocación como una gran extensión del amor. Y ¿qué es el amor? Yo lo defino como un estado emocional del hombre para estar en comunicación y armonía con el universo. Y ¿cómo voy a dar amor? Con mi trabajo artístico, ya que queda impreso en mi persona, mi ser, lo que soy, lo que pensé y fui en ese momento.

Gracias por este amanecer en la clase de yoga. Me vi, me conocí y sé que cargo muchas cualidades. Por ello estoy aquí. Me dio mucho dolor no haber reconocido el esfuerzo de lo que hice para estar aquí, el esfuerzo que estoy haciendo para seguir creciendo, el esfuerzo de estar cargando una responsabilidad y no creer cumplirla. Me sentía una cobarde, una callada y escondida mujer. Y cuando me dicen que soy una VALIENTE, que alguien me haya recordado lo que no quería ver en mí, qué pena me dio. Tan poco me valoro. Lo importante es que ya reaccioné y estoy aquí con un grupo de seres humanos que jugamos, comemos, platicamos, reímos, lloramos, pensamos, en fin. Todos estamos aquí preparando la comunión con nuestro propio ser.

Y hoy mismo, otra vez me sentí, me abracé. Ya no estoy sola, me tengo a mí. Esta frase que tanto me gustó hoy, la experimenté. Hoy medité en cuerpo y alma. Y mi alma me abrazó con calidez y protección.

## **Lourdes Luna**

Debería poner una fiera demanda en la Comisión Nacional de Derechos Humanos por la forma en que todos y cada uno de los maestros que vinieron a regalarnos sus conocimientos

Nos golpearon

Nos aniquilaron

Nos deshilaron

Nos acariciaron

Nos abrazaron

Nos amaron.

## **Guillermina Campusano**

Gracias a la sesión sobre simbolismo, comprendo que el ser humano es un símbolo universal que funciona dialécticamente entre el mundo ideal y la materia. Es síntesis, no en una situación lineal, sino como espiral de lo infinito o lo finito.

También creo respecto del ideal y la aspiración de llegar a él, que no es aboliendo el miedo o la imperfección o el caos como se alcanza, porque del caos sobreviene el reordenamiento y es así como ascendemos, no a la apología de la perfección, sino al Ser y su armonía. El equilibrio no es estático.

Es muy enriquecedor saber que nuestras voces empatan y es por eso que estamos aquí.

Stanislavsky no permanece puro. Se ha ido nutriendo, concretizando y construyendo a través de las mentes que lo han repensado, que no repetido.

Si pensamos al carnaval como la representación ritual del caos, entonces dentro de mí se celebra un carnaval.

Veo y percibo desfilar dentro de mí unas cuantas monstruosidades, la necesidad de reconfigurar mi pensamiento.

Pensar sobre la paciencia y el fluir de los ciclos como lo piensan los mayas, me resulta *postmodernamente* complicado.

El aire es el contacto más franco con la vida, con la posibilidad y el Universo. La inspiración es la iluminación, es un trabajo, el trabajo innato del organismo.

Sí, construir un discurso escénico e integrar el contexto para ponernos en circunstancia equivale a conectarnos una interfaz vía individual y vitalmente, de hombre a hombre, de ser a ser.

*Resemantizarnos*, es decir, volver a casa, no físicamente, aunque también, no volver a casa, volver a mí, a mi morada, la de carnavales y escafandras, también a la casa con la isla del tesoro.

Hoy experimento comunión.

## **Erika Torres**

Nuestra realidad inmediata, el aquí y ahora, despierta la necesidad de conocer la real dimensión de nuestra presencia en el tiempo-espacio.

Descubrir la vida en cuanto a motor de la realización de nuestro pensamiento, ha multiplicado nuestra realidad. Las cosas que derivan del ser humano en cuanto a su necesidad de comunicación corresponden, en calidad, al nivel de compromiso que tengamos para con nosotros mismos.

Cuando aceptamos qué es el arte y qué no lo es, el Ser selectivo llamará al buscador en el camino de la saciedad del Ser. Todo lo que percibo el día de hoy es riqueza y gratitud. ¿Qué es todo lo que se ha movido en mí? Definitivamente el pulso. Mi corazón. Todos estos viajes hacia la exquisitez de las obras que se nos presentan y sus consecuencias en las sociedades (o las sociedades en sus consecuencias), me dice mucho del trabajo que he venido haciendo. Esto me da mucha felicidad.

Me fascina ver cómo cualquier estímulo es un pretexto para expresar la sabiduría interna y el conocimiento que hemos despertado con el estudio de libros, vivencias y concentración.

Viendo el video de Stanislavsky comprendí doblemente el poder revolucionario de la escena y el reflejo de la integridad del hombre en las representaciones teatrales. Regalamos nuestra integridad al público. Me cae otro veinte: estamos al servicio de... estamos al servicio para...

Quiero la historia de mi cuerpo. Toda la historia del siglo XX nos está pasando por encima.

## **Daniela Camacho Trejoluna**

San Cayetano representa para mí un laberinto, aquel viaje, uno de tantos, que es necesario emprender para encontrarse a sí mismo.

Yo pensaba que tenía claro lo que quería hacer en mi vida. Hoy sé que en realidad no pensé, porque de haberlo hecho hubiera empezado por ser.

El instinto creativo es el pulso, ese latido intermitente que emana de la profundidad del Ser y nos provoca el deseo de hacernos escuchar.

Cuando te encuentres perdido y no sepas por dónde empezar, sólo has de poner atención en tu pulso y dejarte llevar.

¿Quién dijo que querer es poder? Hoy no quiero hablar, no puedo. Lo que pensé, lo que viví hoy, no encuentra sustento en la palabra. Hoy quise bailar, pero la danza tampoco encontró en su lenguaje la forma de contarlo. Hoy quizá las lágrimas pudieran ayudarme, lo peor de todo, lo más triste de todo, es que no puedo llorar.

Cómo empezar a decir que me asalta el sentido de responsabilidad de aquello que implica comenzar a ser, rescatar el impulso primario que me ha hecho introducirme en este mundo en donde puedo vivir despierta, aquello que el resto no puedo efectuar mas que soñando.

Cómo confesar que he terminado sumergida en un mar de dudas que me arrastran a la profundidad de mi hacer, de donde me rescata por instantes un bote habitado por una serie de cómplices que hace unos cuantos días conocí, y reconocí. Y cómo comenzar a remar con el enorme deseo de llegar hasta la orilla donde se inicia la lucha por llegar a ese espectador que está sediento, que muere por dejarse tocar.

Preocuparse por adquirir una serie de lineamientos de carácter externo para llegar a comunicarse con el mundo, es empezar equivocadamente el proceso. El arte no es un fin en sí mismo sino un medio para alcanzar al Ser. El entrenamiento verdadero de un actor-bailarín inicia con el conocimiento de sí mismo. Sólo teniendo la percepción de lo que soy puedo llegar al hacer.

### **Claudia Guerrero**

Guardo silencio; quiero digerir, transmutar todas las enseñanzas, hacerlas propias para después apropiármelas frente a los demás. Hoy comprendí que el amor me desarrolla la intuición. ¿Por qué? Por ejemplo, cómo es posible que al llorar mi bebé yo sepa por qué lo hace. Sólo el amor es capaz de eso. ¡Ah! Pero el cuerpo se revela... la voluntad triunfa, qué maravilloso, sorprendente y digno de ser analizado es esto.

Mi cuerpo está en un estado irreconocible. Tiene que ver con esto de que entre más cerca, más lejos...

### **Arturo Díaz**

Hoy no amanecí muy saludable que digamos. Soporté el malestar sin una aspirina, sin embargo resulta un tanto incómodo trabajar así. Después de la clase de yoga mi estado de salud mejoró notablemente. Difiero -pero respeto- de la idea de la respiración que en esta clase trabajamos con Óscar [Velázquez]. Lo que yo he asimilado más conveniente para mí es sacar el aire y permitir que éste entre por sí solo al organismo cuando el propio organismo lo va requiriendo.

De la clase sobre simbolismo en el arte rescato lo siguiente: el símbolo ayuda a conectar el alma con otra alma. Relaciono esta idea con otra semejante de la clase de conversación poética, donde vimos que el lenguaje solitario del escritor se comunica con la lectura del otro solitario. De tal modo que el símbolo es el medio de comunicación entre dos almas, así como la escritura es el lenguaje, es el medio de comunicación entre dos soledades. La afinidad, por supuesto, es fundamental para que pueda producirse la comunicación. La identificación.

Hemos sido reclutados. Vamos, de aquí, a la guerra. Hemos venido a prepararnos, a defender nuestro crecimiento y el de los demás. Nos están dando una estafeta. Nos ha caído el siglo XX encima.

## Ángela Rodríguez

Yo nunca había hecho *Hatha yoga*. Ahora descubro que para comprender esta disciplina tienes que hacerla, porque cómo explicar que no sólo estás moviendo el cuerpo, sino que se te mueve el alma también y que cuando te estiras, no sólo logras elasticidad, sino que estás estirando tus miedos. Tu espíritu se hace flexible, descubres que los sentimientos no están en el corazón como siempre te dijeron, sino que están en los pies, en la columna, en las ingles, en cada poro de tu piel.

Resulta que sí existe una respuesta a la infinidad de preguntas torturantes que nos hacemos cada quince minutos, como quién soy, qué soy, qué hago aquí. Las respuestas te las da tu cuerpo. Te da mil sensaciones que te recorren destapando canales de energía que logran lo único que en verdad es necesario como respuesta a todas tus preguntas: sentirte.

Pensar y no razonar, no enjuiciar lo pensado, accionarlo, pensar con el cuerpo, eso es bailar, no poner la mente en blanco y divagar, que eso es lo que te crea lesiones y equivocaciones en escena.

Espero que los maestros formadores de bailarines no vuelvan a pedir que no pienses, porque se sorprenderán al saber que tú vas a pensar en lo que ya habías pensado, pero lo vas a hacer como nunca lo habías hecho porque estás aquí y ahora, lo cual hará el hecho único. Se darán cuenta de que en verdad piensas, con todo tu cuerpo, con tu ser.

Hoy el doctor Dieter [Le Noir] puso en claro toda la información acumulada que no podía procesar. Hoy capté toda su energía y me guió. Ya no me preocupa tener tanta información sobre el Ser. Ya sé qué es el Ser y estoy convencida de que todos aquí lo sentimos. Nos dimos cuenta de que ya lo conocíamos, habíamos habitado en él cuando bailábamos o actuábamos frente a una partitura o un lienzo. Ese Ser no nos es tan desconocido. Lo que pasa es que a veces se nos olvida regresar a nuestro silencio y sentir con el cuerpo.

Ahora me llevo la fuerza de más de cuarenta personas reunidas en un abrazo, unidas por los mismos miedos y la misma guerra. Esto me ha hecho descansar y tomar fuerzas.

## **Andrea Salmerón**

Hoy sentí la necesidad de conectarme con mi mundo interior. Esto sólo se logra a partir del trabajo; por lo tanto, debo ser valiente y actuar.

*Gracias* es la palabra clave de hoy.

La poesía es música y ritmo que habitan el tiempo. Existir es habitar en el tiempo, y el teatro es poesía, también con música, ritmo e imágenes vivas. Hay que encontrar, pues, el espacio de revelación que está más allá de nuestra persona. Es el espacio del Ser y yo soy ese ser. La utilización de mi cuerpo, de mi mente, de mi energía debe convertirse en un espacio sagrado, poético y trascendental. La palabra clave: presencia.

Este descubrimiento de la obra de Covarrubias es un ejemplo más de todas las puertas que se han abierto aquí. Lo más valioso es conocer la vida de una persona que te inspira, te llena, te influye, prende una mecha que ya existe desde hace mucho tiempo. Es la de ser creador.

Covarrubias me ha iluminado y me he dado cuenta de que era un renacentista. Me ha iluminado para darme cuenta de que no puedo estar separando todo lo que he aprendido. Este diplomado me ha ayudado a conectar muchas cosas que había estudiado aisladamente.

Lo que más valoro de este retiro es la posibilidad maravillosa de poder hacer un alto en la vida cotidiana. Este espacio me ha permitido preguntarme no sólo si quiero ser actriz, sino qué clase de actriz y qué clase de teatro quiero hacer. Reinvestigarme, re-explorarme.

## **Bernardo Rubinstein**

Así como un pintor tiene un estudio y se desconecta del mundo, nosotros necesitamos un espacio colectivo donde se reflexiona, y ese espacio es éste. En la vorágine de la ciudad difícilmente podemos tomarnos el gusto de reflexionar como lo estamos haciendo. Y como somos seres del hacer artístico, pensamos que un encuentro así no debe ser tan absolutamente teórico. Es importante llevar a la práctica lo que vivimos en la teoría.

Pensé que en el extranjero encontraría la claridad. Pero me confundí más. Me he encontrado con este diplomado que me parece extraordinario. Este es un momento único. Va a marcar la historia del país. Cada maestro me abre el camino.

### **Andrea Peláez**

Estar aquí es un acto de generosidad muy grande y además un acto de provocación. Acto de generosidad de los maestros y de todos los que estamos aquí. Esto empecé mucho tiempo atrás. Vidas enteras dedicadas a los temas que reflexionamos. La provocación radica en que todo este conocimiento decantado es como una luz que se ve en el camino. Ya nos tocará a cada uno de nosotros transmutarlo en algo concreto.

Cada noche me quito una cáscara de encima. Cada vez es más duro. Este diplomado me ha confrontado de manera muy contundente. Me ha confirmado la soberbia, egolatría y falta de humildad en la que me he manejado. He vivido ciega.

### **Miguel Mancillas**

Independientemente del cansancio, siempre está presente el placer. La danza ha sido la libertad del espíritu en todos los sentidos.

### **Julio César Quintero**

No es el hecho de estar aquí, es la responsabilidad que implica. Ha habido un cambio radical en mí. Estoy muy confundido. ¿Qué sigue después? No puedo dar marcha atrás.

### **Alberto de León**

Dijo Tavira: *el lugar es lo de menos; lo importante es el viaje hacia adentro.*

### **Adriana Castaños**

Del video de Miguel Covarrubias saco la siguiente conclusión: hacer las cosas con amor, ni siquiera convicción. Ya me lavaron el cerebro.

## **José Antonio Salinas**

La historia de un ser es como la historia de una civilización. Me siento en el inicio de un renacimiento después de un oscurantismo. Empiezo a sentir, más que a saber.

## **Sabrina Gómez Madrid**

Yo estoy aquí con el entusiasmo de nuevamente entrarle a la aventura de averiguar. ¿Quién soy y qué hago? Lo que más me motivó el día de hoy fue la última plática que tuvimos con el maestro Tavira. Me ha puesto a pensar en mi hacer, en apreciar el aquí y el ahora, y también en valorarme como un resultado de la historia que me conforma. Me gustó también confirmar una conclusión a la que había llegado, pero no tan perfectamente como ahora: que el conocimiento siempre son más preguntas y no necesariamente más respuestas.

Me encanta que a un maestro le encante enseñar. Y no es perogrullada... Quedé encantada con Luis Rivero. Ahora tengo la sensación de manejar otras herramientas para entender este lenguaje de la música. Abrí mis sentidos, se erizó mi piel al oír lo conocido y lo desconocido y creo que, también, escuché.

La música, como el silencio, siempre me ha parecido compañeros inseparables de la representación estética y de la vida.

Hoy tengo muchas cosas en la cabeza. Quizá lo que más resuena es la pregunta: ¿por qué en tantos años de búsqueda y de cursos de actuación, nadie me había hablado como lo hizo Tavira? ¿Por qué no fue hace 10 años? Hoy cambió todo lo que había pensado de lo que era el trabajo del actor. Hoy, por ejemplo, me enteré de que el actor es también un dramaturgo de lo increíble...

La dedicación que uno le imprima a su actividad creadora, es directa e indirectamente proporcional al amor que le tengas.

El observador cambia lo observado, pero ¿quién es el observador? ¿El público que nos observa a nosotros o el que se observa a sí mismo después de que le hemos entregado el fruto de nuestra observación? ¿El Ser que atisba en la mirada de todos o el testigo inocuo que se halla en el fondo de nuestro corazón? ¿El inestable ojo de la crítica o el de la historia crítica que con el tiempo otros habrán de observar? ¿El del escenario vacío o el de la propuesta de contenido sutil que pretendemos comunicar?

Mientras tanto, el párpado frontal de Shiva se abre al compás de su propia danza y el macrocosmos nos guiña un ojo para que aprendamos que siempre hay formas nuevas y distintas de observar.

Los personajes que habremos de interpretar mantienen abiertas sus pupilas esperando a que nosotros les echemos un ojo antes de hacerlos interactuar.

En tanto organismos vivos que somos, el producto de nuestra acción creativa también lo es. De tal manera que el fruto de nuestra labor artística se convierte en una búsqueda constante del desarrollo de la potencialidad que somos, para ponerla al servicio de la potencialidad de todos, y en esa comunión, proponer un diálogo constante de amor, verdad y luz.

Del diplomado me llevo todo lo que me fue posible absorber de la abundancia que me fue ofrecida en todo momento y por todos los participantes: maestros, alumnos, organizadores, equipo técnico y colados. Abundancia en forma y contenido, pero sobre todo, en calidad humana.

Hoy, después de la reflexión final, me quedó perfectamente claro a qué vine a este diplomado. Vine a representar al Ser, a saber que éste resuena en mí como yo resueno en los demás. Vine en nombre de mi generación, de mi país, de mi siglo, de mi historia, de mi herencia... para saber que ahora que ya llegué al 2000, también comienzo a resonar con el siglo por venir, en el aquí y el ahora donde todo es posible, mientras yo lo decida.

Quiero dar gracias a mis ancestros, a mis maestros (nuevos y viejos), a todos los que están aquí y a mí misma por haber hecho el esfuerzo de venir y darme la oportunidad de disfrutar el privilegio de vivir ahora, ahorita, ahoritita, en este instante hoy, aquí.

## **Una reflexión para siempre**

Luis de Tavira

Lo mejor de lo que he encontrado como maestro es que aprendo. Y aprendo de aquellos que están frente a mí para aprender. Y me enseñan. Yo quisiera confirmar cosas que aquí se han dicho para no olvidarlas. Me las digo a mí frente a ustedes.

El lugar del combate está adentro de nosotros. Nuestro peor enemigo también es cada uno de nosotros. Allí empieza el combate. El territorio de trabajo está adentro de nosotros. El escenario en el que hay que empezar a caminar está adentro de nosotros. La clave del mundo está adentro. Lo entusiasmante de este campo de batalla, de este territorio que caminar, de este escenario, es que somos gracias al arte vivo, sujetos de la peripecia, sujetos del cambio. Ahí está la esperanza, en sabernos sujetos del cambio.

Y una advertencia, ya la hacía Pilar; hay que entrar a este combate, abrimos a la honestidad, disponernos para el arte. Alguien decía, “me siento frágil”, claro, sabemos que en la entrega que el arte nos exige, hay que deponer los mecanismos de la sobre vivencia que son los mecanismos de la defensa. En la batalla del taller, en la batalla del

ensayo, en la batalla del escenario, hay que estar destruyendo lo que la sobre vivencia construyó, el mecanismo de defensa, que es la única manera de vivir en el mundo en el que nos ha tocado vivir. Sobrevivir allí defendiéndonos. Pero esos mecanismos de defensa no nos sirven para crear. El arte nos pide que los destruyamos. Y entonces nos quedamos sin defensa y vamos a la selva de asfalto donde rigen otras leyes y nos sentimos frágiles.

Yo me pregunto desde la ética del arte, ¿desde dónde le exigimos al actor o al bailarín que rompa sus mecanismos de defensa y con qué justificación? Entrar con honestidad al escenario implica vulnerar el corazón y lo que yo he sentido aquí en lo dicho y sobretodo en lo no-dicho, es la voz de corazones vulnerados... como en el amor. El amado dice: "Has vulnerado mi corazón". ¿Cuál es nuestra defensa? ¿Dónde está nuestra fuerza? ¿Por qué hace un actor eso que hace? Y entonces yo me respondo: lo único que fortalece al corazón vulnerado del artista, lo único que paga a un artista por aquello que hace, es el privilegio de hacerlo. Ahí está la fuerza. Por eso no podemos separarnos de ese hacer.

Lo regocijante de este territorio es palpar; ahora sí que es palpar, tocar, evidenciar, no simplemente creer, es saber. No estamos solos. Pero una comunidad no es una mera yuxtaposición, como la cercanía no es un problema de kilómetros o de años. La cercanía es otra cosa. Sepámonos unos a otros concernidos, porque elegimos un arte que es colectivo y que puede llegar a ser comunitario.

Yo me asombro y admiro la enorme generosidad que hay en saber recibir. Yo creo que hay más generosidad en recibir que en dar. Han sido muy generosos. Somos muy diferentes, ahí está la riqueza. En nuestra diferencia está la riqueza. Pero nuestra diferencia nos impone también otra honestidad que no va en la corriente de nuestros tiempos, que va contra corriente. Aprender a caminar en la incomprendibilidad eterna de los rostros, de las lenguas, de las costumbres, de las creencias.

Hay dos lógicas que se vuelven radicales en el desafío de hacer arte. Es el desafío de la vida también, pero de manera mucho más contundente en el desafío del arte. Se vive en la lógica del resentimiento porque creemos que nos copian, porque nos victimamos, y así cerramos el libro de lo que hay que hacer. Después abrimos el libro de lo que me deben, de lo que me han hecho. Esto es una pésima estrategia. En ella hemos instalado el arte mexicano. Somos profesionales de la queja y la queja ha resultado estéril. Hay otra lógica, la lógica de la gratitud. Dice el proverbio: nobleza obliga. El que está agradecido cierra el libro de las facturas que me deben y abre el libro de lo que tengo que hacer.

Y yo cómo correspondo. Creo que estoy en el camino de la enseñanza porque estoy consciente de muchas cosas recibidas. Alcancé a entender una regla del arte y de la enseñanza del arte. Dar gratis lo que gratis hemos recibido y así salimos comprometidos. En efecto, estamos emplazados; como dice Pilar, aquí empieza, no aquí acaba. Hay alguien que nos amó primero y la vida es responder a este misterio. Así, hoy sabemos que alguien confía en nosotros porque por eso estamos aquí. Y no olvidemos también algo importante que se ha dicho aquí. Esta vida es pasión y sin

pasión no se vive. Y la pasión implica un principio, una aceptación. Pasión y acción son dos términos opuestos. La pasión se padece. El discurso de la pasión empieza en San Juan: “Y habiendo amado, amó hasta el extremo”.

Creo, también, que se trata de México, que se trata del teatro y de la danza en México, porque eso es lo que está en nuestras manos. Porque somos la generación de este instante, de este momento. Y a nadie le puede importar el teatro y la danza en México. A los que les debe importar es a nosotros, no debe importar a nadie más.

Si nos hacemos cargo, tendremos que ser lo suficientemente convincentes para que los funcionarios entiendan y para que la sociedad entienda. Empecemos por hacernos cargo.

Tengo una convicción profunda: lo que resulte para el porvenir del teatro y de la danza en México depende de la convergencia, no de la coincidencia. Lo que converge es lo que asciende. Es decir, cuando ascendemos, encontramos al que asciende y ahí está la convergencia de la que dependemos. Se trata de ascender.

Siguiendo la propuesta de Patricia de *los jardines*, se me ocurre terminar la reflexión con aquellas sabias palabras con las que Malcolm Lowrie termina su novela prodigiosa sobre México, sobre el amor, sobre la pasión, que se llama *Bajo el volcán*. En una rotonda en Cuernavaca hay un letrero que dice: “¿Le gusta este jardín? Es suyo, evite que sus hijos lo destruyan”. Yo les diría que San Cayetano, así ruinoso y como está, quiere ser un jardín ¿Les gusta este jardín? Es suyo. Se los encargo. Aprópienselo, prodíguelo, defiéndanlo, no es sólo de los que estamos metidos en esta aventura. Quiere ser de todos; por eso, bienvenidos. Y respecto a todo lo demás que tiene que ver con recibirlos y haberlos querido atender con cariño, se me ocurre decirles lo que dijo el taxista: “Antes han de dispensar”.

## Sinopsis de materias

### EL SIMBOLISMO EN EL ARTE

Mtro. Oscar Urrutia

El arte se formula con lenguajes capaces de expresar la más íntima referencia del artista. El artista se vale del lenguaje para proponer una obra nacida de su interior, que busca ser una realidad. Uno de los puntos más importantes para crear un lenguaje rico en contenido y significado es el empleo del simbolismo. El simbolismo es parte de un lenguaje que nos ayuda a conectarnos con el mundo abstracto de la espiritualidad, de lo trascendente. El simbolismo es parte del lenguaje arquetípico, universal y atemporal con características propias de las grandes creaciones del arte. De esta manera, el lenguaje simbólico es un motor que reorienta la acción del hombre. Con el lenguaje simbólico se trasciende la realidad para poder estar en lo intuitivo, para poder captar con profundidad las ideas, para estar en el mundo abstracto o en la metafísica.

En esta clase estuvimos ante la perspectiva de elaboración de nuestro propio arte frente al mundo inconmensurable del simbolismo, dándonos cuenta que la significación simbolista de un fenómeno tiende a facilitar la explicación del misterio de la vida porque liga lo material a lo espiritual, lo humano a lo cósmico, recordando lo trascendente. Nos dimos cuenta de la gran importancia de los mitos como conjunción de símbolos que hablan de los acontecimientos universales, de los ritos porque son la plasmación del mito y por ende una forma de sacralización de la vida. Por lo tanto, se comprendió la importancia de la obra de arte y su proceso como ritual.

El Mtro. Urrutia nos explicó que todas las naciones y todas las culturas han utilizado símbolos para perpetuar y expresar sus conocimientos, sus anhelos y sus conquistas. Nos dijo que los símbolos se visten de distintas formas para adaptarse a las circunstancias. Los conceptos fundamentales suelen revestirse de mitos, siendo el mito no un conjunto de cuentos sino un conjunto de símbolos de expresiones de realidades ideales o metafísicas y estas mismas realidades, por su naturaleza, pueden ser válidas como claves de interpretación en diferentes planos o niveles (espiritual, intelectual o emocional).

Vimos con detenimiento el significado del rito como la plasmación del mito. En el rito, el tiempo no transcurre. El hombre, en cada fiesta, al conectarse con lo atemporal, se reencuentra a sí mismo insertándose en lo eterno. De esta manera, *transpolando* este significado al arte, el artista al crear y conectarse con el símbolo crea el rito, trae hacia sí el tiempo eterno, el tiempo sagrado, el tiempo mítico de lo que fue, es y será.

Los primeros símbolos que existen son los números, una de las expresiones más tangibles de lo sagrado, del mundo puro e incorruptible. Urrutia nos fue dando los símbolos y significados de los diez primeros números que conocemos. Los números como representación de una calidad vibratoria. El número cero simboliza el caminar infinitamente, lo perfecto del centro al lado del círculo, todo es el centro y al mismo tiempo no lo es, el

círculo de lo que eternamente retorna, el principio y fin como unidad. Simboliza el conocimiento completo de uno mismo, “conócete a ti mismo y conocerás al Universo. El centro que da tranquilidad, el que propone la búsqueda de la armonía, el que fuerza a la voluntad a crear una obra.

Cuando del centro se desplaza hacia un lado, como primer impulso de voluntad, como translación, surge el número uno, que es la primera manifestación de vida en el círculo de la eternidad; es la creación, la idea que engendra, el inicio de lo creado y el poder masculino, el que rompe el espacio, el que presiona hacia fuera (expresión). El número dos es todo movimiento horizontal, femenino; la materia pura pasiva que es la posición de la naturaleza. Cuando en el centro del universo se unen el padre y la madre, lo masculino y lo femenino, se logra el equilibrio de la materia y del espíritu. El número tres es la primera configuración geométrica cerrada producto de lo vertical y de lo horizontal. Trinidad jerárquica que es la manifestación de la divinidad en el hombre. Voluntad, amor e inteligencia, tres características del acto místico.

El número cuatro son igual número de triángulos en un círculo, el símbolo del yoga. Fuego, aire, tierra y agua. El fuego le pertenece a la mente, el aire a lo emocional, la tierra a lo físico y el agua a lo energético; aquí se funden el cuerpo físico y la psique formando al ser creativo. El número cinco proviene del movimiento que enlaza los dos ejes, es la estrella de cinco puntos, el pentágono. De aquí se deriva la quinta esencia, la inteligencia que nos da la capacidad de comprender el universo y la que nos hace ser seres humanos. El número seis es el doble triángulo, uno con la punta hacia arriba y otro con la punta hacia abajo, así simbolizando el mensaje de Dios que baja y la *accesis* del espíritu del hombre que busca a Dios. Este desplazamiento da una mayor calidad vibratoria. Spanda.

El número siete es un templario. Siete líneas que hacen un templo, el hombre templo, el ser de perfección. El siete está unido al espíritu de la vida. Siete son los planos de la naturaleza, siete las manifestaciones de la vida, siete los colores, siete los días de la semana. El número ocho es el doble cuadrado, el símbolo de la pureza y la resurrección, el final de un ciclo: muerte para el pasado y resurrección y nueva vida para el futuro. Budha sostiene que el dolor tiene su causa y puede cesar con una vida recta, con una recta acción. El número nueve es el triple triángulo, es el umbral a la década, casi se llega al círculo. Son las nueve musas que indican el camino a la belleza o a la conexión con el Universo; nueve es el infinito con la manifestación de la materia.

El número diez es la cima coronada de los nueve números simples, punto purificado, punto que se desplaza, llegada a Dios, retorno al origen, causa y efecto, origen y finalidad de las cosas. Todo está adentro de esto.

Este es un ejemplo de cómo ver el lenguaje de los símbolos y este ejemplo propone el fijar la atención en las manifestaciones de la vida con su simbología inherente que puede proporcionar inmensa riqueza a la creación artística. El trabajar con símbolos en el arte implica emplear una mente abstracta y amplia a la vez. Implica colmar de significados a la manifestación artística e implica darle al espectador la apertura al tiempo sin tiempo, a la universalidad.

## DRAMATURGIA MUSICAL

Mtro. Luis Rivero

En este curso impartido maravillosamente por el Mtro. Luis Rivero se profundizó en los recursos técnicos para la construcción musical. El Mtro. Rivero tiene una gran experiencia en este tema, siendo él compositor para espectáculos escénicos de gran fuerza e importancia. De esta manera le pareció relevante hablar sobre pulso, ritmo libre y tiempo medido, sobre escala, modo y tono, sobre motivo, frases y periodos, sobre acorde, formato y cadencia. Como él bien nos dijo, un compositor musical no puede estar sin saber las pautas más importantes que se dieron en los distintos periodos históricos. Fue por esta aseveración que se profundizó en la Antigüedad, en el Medioevo, en el Renacimiento, en el Romanticismo y en las corrientes del siglo XX.

Dentro del periodo antiguo se detuvo en explicar el responsorio, antífona y salmodia, el himno, la rapsodia y el aleluya. Dentro del periodo medieval explicó el canto gemelo, el falso bordón, el contrapunto, el rondo y la suite. Del Renacimiento se profundizó en el madrigal, motete, aria con *da capo*, ópera ballet, barroco y clásico musical, cantata cíclica, sonata y concierto. Del Romanticismo, el poema sinfónico, la sonata unitemática y el *leitmotiv*. Para las corrientes del siglo XX se habló de atonalidad, bitonalidad y pantonalidad, de serialismo, de música magnetofónica, electrónica y concreta, de música aleatoria y de minimalismo.

Nos dimos cuenta de que el compositor tiene que tener una estrecha relación con el director de la obra para poder comprender la dramaturgia, la estética, el *leitmotiv* de la obra. Tiene que trabajar con igual cercanía con todos los actores de la puesta en escena para ver las distintas tesituras de voz y las distintas necesidades de los personajes. El Mtro. Rivero nos enseñó a tener cuidado con las distintas voces, sus matices y significados, a tener cuidado con los tiempos del texto y con los tiempos de las voces cantadas, con el manejo musical en solos y en equipo, con las entradas y salidas de las voces, a tener cuidado con el empleo de la escenografía y vestuario en relación con entradas y salidas musicales.

Aprender estas esencias creativas de voz del Mtro. Rivero no es poca cosa, él volcaba toda su experiencia en las clases dándonos ejemplos vividos, anécdotas maravillosas y un ejemplo impecable de investigación, profesionalismo e integridad en el mundo del arte escénico.

## PENSAMIENTO CINEMATOGRAFICO

Mtro. José Luis García Agraz

Con el Mtro. García Agraz vimos al arte cinematográfico como un todo orgánico. Como una relación inevitable entre el cineasta y sus sueños, con el proceso de creación con la naturaleza, con la complejidad humana y con la transformación hacia una obra equilibrada y sencilla, capaz de conmovier.

En una ponencia conmovedora, García Agraz profundizó en el papel que tiene el cineasta en nuestra modernidad siempre confrontando el equilibrio entre la sustancia y la forma; siempre confrontando el peligro entre lo comercial sin rumbo y la creación seria frente al proceso creativo cinematográfico; siempre confrontando las fuerzas que operan en nosotros para ir hacia fuera o el dejar que el afuera nos jale. Nos habló de la inmensa necesidad del cine de incorporar todas las artes, y del compromiso de comunicar con sinceridad y claridad los distintos temas que, sin duda, tienen que ver con la naturaleza humana. Nos habló de la imperiosa necesidad de definir constantemente la vocación para así hacer de nuestro arte un vivo espejo del alma, porque hacer cine es dar un paso con conciencia para estar dispuestos a dar la vida completa en cada película, en cada clase, en cada proceso.

El compromiso del artista es con el cosmos, es con la referencia de la conciencia, es con la reubicación constante en el centro mismo de la creación. De allí se puede definir con claridad la fuerza de los temas a tratar, de los artistas con quienes trabajar, de la estética que hay que plantear, pues este es un arte de equipo, complejo y hermoso, que se presta a cohesionar y aglutinar ideales, formas y códigos éticos y sociales. Hacer cine es escribir un cuento, un drama y una aventura; por lo tanto, hay que creer en el trabajo y no en lo que dice la gente.

En los años treinta surge la industria mexicana del cine, se ve frente a frente con la industria norteamericana; era un gran tiempo. A finales de los cincuenta y principios de los sesenta se retira la producción. El cine queda desprotegido, pero comienzan a prepararse los actores de otra manera, con más academicismo, con más rigor, y surge la gran familia del cine nacional. Para los años setenta, el cine mexicano ya estaba muy debilitado, la industria del cine se desmorona como industria y surgen las escuelas de cine con el afán de acabar con el sistema del PRI que producía el cine, para evitar un estado paternal y para crear un cine con riesgo y experimentación. Los artistas y creadores del cine se ven en la oportunidad de escoger con quiénes quieren hacer cine, con quiénes quieren trabajar bien y comenzó a existir una gran fe para hacerlo.

En el pensamiento cinematográfico ha habido una evolución inevitable, un pensamiento que tiene que ver con todo tipo de formas, buscando formas distintas de hacer cine, no solamente con la parte de la tecnología sino como un ejercicio humano para poner en orden toda la energía contenida, porque el cine en sí mismo sí permite una forma pura, es un todo orgánico unido a la imagen y al sonido en proporción armónica. Si es tan difícil hacer cine y conseguir presupuestos, entonces hay que hacer películas con los temas que verdaderamente le importen al director.

Habría que recordar que el cineasta puede ser capaz de utilizar todos los lenguajes escénicos, todos los planos en el espacio y toda la naturaleza humana; puede ser capaz de comprender e indagar en las preguntas esenciales de la naturaleza humana a través de sus textos, de sus imágenes, de sus visiones y de sus sueños, para poder comunicar al espectador la armonía más cercana a la pureza de la conciencia. Y recordamos con García Agraz lo difícil que es tener los presupuestos que se requieren para hacer películas, lo difícil que es la distribución de ellas una vez terminadas, pero también lo maravilloso que es comprometerse con ese gran arte que engloba a las demás artes y que produce una aventura profunda hacia la reflexión del significado de la vida.

## CONVERSACIÓN POÉTICA

Mtro. David Huerta

En la medida que el ser humano amplía su vocabulario, su universo se abre. Somos lo que pensamos y decimos. Articulamos el universo en relación con las palabras aprendidas. Abrimos los sentidos de acuerdo con el mundo que definimos con los impulsos del pensamiento. Los deseos se concretan al señalarlos con palabras. Nos movemos en un mundo de signos y significados que toman presencia con la articulación de las palabras. Partiendo de todo esto, fue muy significativa esta conversación poética con el Mtro. David Huerta, poeta e intelectual de primer nivel, que impactó por su elocuencia y por su claridad en definir el mundo dentro de cada uno, en nombrar los impulsos, intuiciones, emociones, pensamientos y acciones a través de palabras aprendidas y comprendidas.

Huerta nos llevó al terreno de la poesía, al terreno de la noción de las palabras compuestas y puestas para nombrar al mundo de una manera diferente en alto grado de sensibilidad y observación humana; de una manera premonitoria, casi de rezo con el propio corazón. La poesía es el lenguaje del alma, nos decía, que puede crear un mundo nuevo de la naturaleza humana nombrando el mundo con belleza y sublimación.

Para escribir poesía, el artista no solamente tiene que estar en toda la sensibilidad y emoción del tema sino que tiene que saber cómo utilizar las distintas herramientas para elaborar sus poemas. Los versos perfectos son el resultado del equilibrio entre forma y contenido. Los versos perfectos son el resultado de la profunda observación de las cosas y hechos de la vida, develan los versos perfectos un sentido nuevo a la existencia. Esto lo corroboramos con poemas de Francisco de Quevedo, Sor Juana Inés de la Cruz, Luis de Góngora, Macedonio Fernández y Jorge Luis Borges.

Huerta nos mostró la enorme capacidad que se necesita tener al leer un poema, el cómo generar una escucha interior y una espera en el cuerpo para que el poema resuene con toda su fuerza. Un poema aparenta ser corto y leerse rápidamente, pero su largura radica en encontrar entre líneas todo su significado. Darle tiempo interior al poema, observar su melodía, su cadencia, su ritmo, su belleza, su temperatura, su propio mundo. Permitir que ese mundo sea el propio o que revele algo más de la propia naturaleza que con el tiempo se ha adormecido.

Despertar con la poesía, entrar a la síntesis que las palabras pueden mostrar, salir de la narración inútil de las cosas y percibir un mundo mucho más amplio y sabio a través de tan sólo un verso o tan sólo una palabra. Descubrirse a sí mismo en un despertar permanente, observar la danza de las palabras y anidar en el propio corazón. Todo esto se fue recibiendo de esta conversación poética, sacándonos de rumbos pre establecidos y dándonos fuerza para creer en esencias fundamentales, como es conversar con un buen poema. De las artes escénicas, la que más se funde con la poesía es la danza... en una sola frase coreográfica se pueden decir tantas cosas, se puede abstraer tanta emoción como en un verso. Un movimiento preciso, claro y significativo puede tener la misma fuerza que una palabra bien nacida de un verso. Una danza puede tener la misma resonancia abstracta que un poema. No se necesita narrar ordenadamente una historia sino sintetizar de la historia misma lo más

significativo, lo más profundo, lo más humano, y ordenarlo con secuencias emocionantes capaces de conmover.

## EL CUIDADO DE LA SALUD

Dr. Dieter Le Noir

Dentro de todas las materias que claramente indicaban la reflexión sobre la búsqueda de la esencia creativa, nos encontramos con el Dr. Le Noir hablándonos del cuidado de la salud. Su universo terapéutico es amplio, pues une la alopátia y la medicina ayurvédica. De esta forma nos dio un panorama sobre su noción de salud: los artistas tendríamos que ser de las personas más sanas de la humanidad, tendríamos que reflejar salud y equilibrio. Un cuerpo fuerte y sano puede expresar todo desde ese centro. Por lo tanto, nos estimuló a escuchar su plática, misma que fue desarrollando alrededor de la concepción holística del cuerpo. El cuerpo como el todo del espíritu, del alma, del ego, intelecto y mente. El cuerpo como el instrumento para la acción del alma. El alma como principio individualizado de la conciencia, el cuerpo que manifiesta el potencial intrínseco de la naturaleza. El cuerpo como un resultado de pensamientos en el que la conciencia se manifiesta.

Para Le Noir, poder corregir la mente en sus deseos y pensamientos hace que el resto se armonice, y por consiguiente hace que el cuerpo no enferme o no sufra de desequilibrios. Él propone una actitud de honestidad con uno mismo, una personalidad sí en constante cambio y evolución, pero no como espejo de aceptación social. ¿Para qué movernos en la personalidad de lo falso? ¿Para qué ser maestros de la evasión?...*leave the show*, deja de hacer relación con lo falso, corta con las fuentes de intoxicación. Es importante crear una red para uno mismo: participando conscientemente de una transformación, sabiendo que cada pensamiento y cada imagen son para el bien de todos los demás, no culpando a nadie de tus desgracias personales.

Debemos sanar las actitudes que nos separan de nuestro centro durante el proceso de la vida, teniendo fe porque de la fe nace el amor y del amor nace la capacidad de servir a los demás. Y servir a los demás es poder ejercer nuestro oficio con libertad y con el señalamiento de que lo hacemos porque creemos en la vida, porque luchamos para encontrarla. En el servicio a los demás no existe el miedo a dar. El dar que proviene del silencio interno y de la capacidad de escucha con la voz interior.

El Dr. Le Noir nos habló del amor como fuente de salud tanto física como espiritual. Y contrario a esto nos habló de la constante fuga energética que existe en el cuerpo que no tiene una actitud de sanación y que provoca el desequilibrio. En cada ser humano existe un centro de potencialidad del cual se liberan las acciones correctas, los pensamientos, impulsos, sensaciones e intuiciones correctos. Un centro que contiene al todo y que, por lo tanto, mantiene un cuerpo sano.

Nos habló de algunos fundamentos en la medicina ayurvédica, nos dio algunos consejos en la alimentación y nos habló de lo básico que es aceptar la edad en la que vamos viviendo sin

rechazarla, y de ejercer una inmensa flexibilidad para mantener sano el corazón, para no tener enfermedades cardiovasculares, para evitar la rigidez de carácter y la rigidez en la visión de la vida. La reflexión que nos comparte es preguntarnos qué tan satisfechos estamos en nuestra vida, por qué no estamos satisfechos y qué necesitamos para estarlo. Su reflexión compartida es ser artistas que respetemos la naturaleza y la vida, ensanchando el canal de conciencia, aliviando el cuerpo y la mente. Tener una mente clara, alejarse de juegos emocionales falsos, dejar a un lado la ilusión del reflejo, permitiendo que el alma controle la forma externa...fue un día en el que estuvimos inmersos en la certeza de ser un todo de sanación, de mantener un cuerpo y una mente llenos de luz.

## LOS MAYAS Y SU COSMOVISIÓN

Mtra. Carmen Valverde

El pensamiento sagrado permeó todos los espacios de la Cultura Maya; en realidad, no había diferencia entre profano y sagrado. De aquí que el mundo Maya se viera reflejado en rituales y símbolos dentro de sus manifestaciones cotidianas, en la política, en el mercadeo y en el arte. En la muchedumbre de pueblos mayas la gente vestía de colores, había olores, las casas estaban pintadas de colores fuertes, la música y la danza acompañaban todos los rituales. Entre ellos reconocían el mismo sustento religioso, las mismas deidades y linajes de poder. Después de la Conquista se escribió lo que ven y lo que encuentran. Se escribió, también en la historia de los mayas, la resistencia cultural ante los españoles y la franca influencia española en las costumbres indígenas.

La Mtra. Valverde nos fue llevando por el camino de la descripción del engranaje del momento de la conquista, y nos hizo ver que la cosmovisión de los mayas ha continuado a través del tiempo, dándole una personalidad e idiosincrasia permanente. Nos indicó la importancia de la concepción del tiempo como un tiempo cíclico, como una cadena de formaciones y catástrofes; la idea de que toda destrucción trae un nuevo principio. Esta concepción del tiempo cíclico hacía a los mayas pensar en el individuo como parte de ello, como perteneciente a un ciclo interminable, dando la idea de que la existencia no se acaba, de que no hay ni juicio final ni fin de los tiempos. Nunca las cosas siguen iguales, todo seguirá de otra forma y en total transformación, el hombre está aquí para siempre en un devenir cósmico. La muerte es otra forma de existencia, los muertos se van al inframundo que es un lugar de vida, ya que debajo de la tierra surge la vida.

El sol rige la agricultura, que es el sustento y esencia de vida, generando también lluvias y sequías. La luna rige los calendarios femeninos y el hombre es el cargador del tiempo que va caminando por el espacio. El mundo maya tenía la concepción del pasado, presente y futuro de esta manera: el futuro está atrás, el pasado está enfrente, se camina de espaldas al futuro teniendo enfrente su pasado, camina con la certeza de lo que tiene enfrente. Camina con cuidado, con mucho cuidado. Esta visión del tiempo y de los ciclos hacía que ellos vieran la vida en un universo integrado, no como un hecho aislado. Por esta misma concepción cíclica de su existencia, veían a la historia como un mito, como un relato que creían, que al contar, revivían.

Valverde enfatiza el tema del maíz en la concepción maya diciendo que el hombre es un ser esencialmente perfecto por el material del que está construido. El hombre adquiere su humanidad hasta que prueba el maíz como primer alimento, tomando sentido de su existencia y participando de la esencia de su divinidad. El niño se forma del maíz que toma la madre. Los atoles son fundamentales. El ombligo del niño lo dejaban en la parcela; el de la niña en el fogón, simbolizando que es la tierra la madre a la que se sigue unida igual que el maíz. El maíz sustenta las deidades, da la vida al hombre, repite el ciclo continuo de la vida, reactualiza el origen mítico; el no tenerlo significa hambruna. Comer maíz es más que llenar el estómago; sembrarlo, no es productividad sino esencia.

Era importante acceder a otros planos de realidad por medio de los rituales, rezos, meditación y psicotrópicos. Era importante estimular la vida alrededor de los símbolos como la serpiente. La serpiente era el símbolo de lo sagrado que encarna en la oscuridad. Era importante revivir la explicación discursiva de los mitos y hacer los ritos alrededor de ellos. El mito era un sistema de palabras y símbolos; el rito, un sistema de objetos y actos que se revivía en un evento determinado. De allí viene el carnaval como el caos, como el rito que revive el caos original y como la reestructuración del orden para que inicie un nuevo ciclo. En el rito se entra a un espacio sagrado, se introduce la música y la danza ceñidas a una serie de normas muy claras, constantes y repetitivas. A mayor cantidad de ritos, mayor sacralidad. Para potenciar los ritos existían los chamanes, sacerdotes y curanderos. Los sacrificios que realizaban como ritos eran un medio de comunicación entre ellos y dios, y la sangre era la esencia del maíz, el líquido vital por excelencia.

El arte era una expresión purificadora, dadora de potencialidad para la vida cotidiana; condicionaba los ritos, revivía el sentido de la vida. En los actos artísticos participaban aquellos que con sus acciones elevaban el momento, como los músicos y los danzantes. Estaban también los escultores, los arquitectos, los ceramistas, los poetas que en acciones individuales expresaban sus sentimientos y las imágenes cotidianas. El artista en la cultura maya vivía reivindicado a la naturaleza y sus ciclos, a la naturaleza y sus acontecimientos, a la naturaleza y sus sutiles mensajes. El teatro, la música y la danza se unían en un solo lenguaje, caracterizando escenas de reflexión y de heroísmo, de adoración a los dioses y de amor a la vida. Los vestigios que han quedado nos indican la observación de los artistas ante sus vidas sin fragmentación, siempre unidas a sus acontecimientos históricos, anímicos y rituales.

Después de las ponencias de la Mtra. Valverde, reflexionábamos acerca de la importancia del ritual en las acciones, en el proceso de la creación artística y en el momento de la exposición al público. Sentíamos que todo ese mundo maya es también parte de nuestra herencia, de nuestra cultura. Nos veíamos reflejados en la inserción permanente de nuestra observación ante la vida; nos conmovía observar el pasado de frente, el futuro detrás y el presente en el momento. Proponíamos la posibilidad de no perder la relación con nuestros dioses, la estabilidad con nuestros sentimientos. Proponíamos, también, la posibilidad de ser fuertes ante la propia creación y ante el camino impuesto por sociedades y por gobiernos, y pretender en todo momento la fidelidad ante la obra y ante la comunicación con el público. Los mayas seguirán siempre indicándonos la fuerza indestructible de una cultura, de una cosmovisión que llegó a edificar grandes ciudades y grandes pensamientos.

## **LA MIRADA DE COVARRUBIAS**

Mtro. José Benítez

Durante este seminario hemos venido subrayando y reflexionando sobre la calidad de los procesos creativos, sobre las esencias creativas que modulan y organizan todo el material que se dispone a ser organizado, sintetizado y sublimado. Como caída del cielo resultó la ponencia del Mtro. José Benítez acerca de la vida y obra de Miguel Covarrubias.

Miguel Covarrubias se distinguió por ser un humanista en toda la extensión de la palabra. Sus constantes viajes lo llevaron a analizar las costumbres, ceremonias y rituales, y manifestaciones culturales desde el punto de vista antropológico; sus observaciones en la danza, en el teatro y en la música lo llevaron a elaborar las más variadas imágenes con coloridos fuertes en caricaturas, dibujos, pinturas y escenografías. Su sentido de la estética lo llevó a fotografiar sus viajes con ahínco. Oriente, Estados Unidos y México fueron sus puntos de apoyo para enriquecerse constantemente y creer en el arte sin separaciones ni fragmentaciones. El arte escénico, para Miguel Covarrubias, era la suma de “especialidades”. Con esta idea, cuando fue nombrado director del departamento de Danza del Instituto Nacional de Bellas Artes, conjuntaba las creaciones de bailarines y coreógrafos, escenógrafos, músicos, compositores, vestuaristas, iluminadores y pintores, para generar obras escénicas. El enriquecimiento de unos artistas con otros daba como resultado obras equilibradas y plagadas de creatividad.

El Mtro. Benítez ha sido un fiel seguidor de Covarrubias. Ha elaborado, a manera de documentales, videos que contienen una vasta información acerca de Covarrubias como antropólogo, pintor, fotógrafo, caricaturista, dibujante, arqueólogo y documentalista. Al ver algunos fragmentos de estos videos y al escuchar a Benítez, surgió una gran emoción. Conocer a Covarrubias fue conocer un tiempo de México, un artista completo y comprometido, un recuperador del trabajo en grupo, un amante y promotor del arte escénico mexicano.

## **PERCEPCIÓN Y ESTÉTICA DEL SIGLO XX**

Mtra. Patricia Cardona

Patricia Cardona nos entregó semana a semana, durante varios años, la oportunidad de leer en el periódico Uno Más Uno las reseñas de todo lo que en danza acontecía en México. Con su pluma certera, nos iba guiando en el torrente de circunstancias de formas y contenidos que se manifestaban en los escenarios. Así, danza y teatro, coreógrafos e intérpretes se llenaban de significados con el pensamiento de la Cardona.

Pudimos leer acerca de diversos festivales de danza, acerca de talleres y seminarios impartidos por excelentes artistas, acerca de entrevistas hechas a diversos expositores del arte escénico... ella siempre apasionada en comprender el fenómeno de comunicación entre

artista escénico y público, ella siempre atenta al fenómeno de recepción del arte en el público. Ella siempre escribiendo y preguntando, observando y asistiendo a todas las funciones de danza, y aprendiendo acerca de las similitudes de esencias y expresiones que en los años ochentas y noventas teníamos los artistas escénicos.

En este Seminario, Cardona habla y expone su conocimiento precisamente de lo que cada época recibió de la creación dancística. Expone todo su conocimiento y capacidad de síntesis.

Durante sus ponencias, se vieron y analizaron videos acerca de diferentes estéticas de la danza en el siglo XX; videos de la danza expresionista alemana, del post modernismo con Merce Cunningham, Trisha Brown, Thyla Tharp; del neo expresionismo y la danza teatro, del postmodernismo en los años noventas, del ballet clásico incursionando en la danza contemporánea con Balanchine, Bejart, Mark Morris, Matz Eck.

Se elaboró un “electrocardiograma” de la historia de la danza en el siglo XX para poder observar las grandes alturas y caídas históricas, para poder comprender cómo suceden los ciclos de recuperación, transición y encuentros estéticos.

## **LA DRAMATURGIA Y POÉTICA DEL BAILARÍN/ACTOR**

Mtro. Luis de Tavira

¿Qué es el teatro, quién es el actor, qué hace el actor, qué es la ficción en el teatro, que es la realidad para el teatro, qué es una obra de teatro?

“La actuación es un condicionamiento antinatural que recrea la vida sobrenatural de la ficción, una domesticación apasionada del alma. Por eso es necesario que cada día el actor prepare su corazón.” Luis de Tavira.

Para Tavira es necesario habitar el instante, observarlo al momento de vivirlo, aprehender de él lo necesario... el instante que confluye en un momento y el momento en un tiempo y el tiempo en una visión determinante. El actor vive en los instantes y en los momentos y en el tiempo, recrea un presente largo y plagado de memorias instaladas en su sistema nervioso y en su espíritu. El actor necesita del tiempo para quitarle el pasado y el futuro y solamente acoger su presente que será la consecuencia del pasado y el vislumbre del porvenir. El actor interfiere constantemente con su presencia de presente, solamente así puede estar en el escenario haciendo vivir la ficción de una historia llevada a sus instantes más importantes. El actor es la historia del personaje, es la vida del personaje, es su ficción misma.

“Cuando Teseo se distrae, alguien se pierde así entonces en el escenario, el actor que se distrae hace perderse al espectador. El actor es aquél capaz de realizar la paradoja entre ser y no.” Luis de Tavira.

¿Por qué permitir que el espectador se confunda con una obra sin claridad, sin sustancia, sin precisión? ¿Por qué permitir que se aburra, que se desilusione y que no vuelva a buscar al teatro para aprender de la vida? Para Luis de Tavira existe una inconfundible actitud ética frente al acto teatral y al acto creativo en el que no solamente es importante “sacar hacia fuera lo que se trae dentro” sino ser el testigo receptor de la obra, como si fuera uno más de los espectadores. De esta manera, se cumple el final sagrado de todo acto escénico que es la comunicación con el público. Pensar en éste último trabajando la claridad en las acciones, en el texto y movimientos, en cada detalle que conforma la partitura de circunstancias de una obra. Es necesario vivir el proceso con intensidad y tiempo de maduración, es necesario ser claro con los actores y colaboradores creativos, es necesario pensar que cada obra es un regalo para uno mismo pero también para los demás.

“Los actores hacen despiertos lo que los demás sólo se atreven a hacer dormidos”. Luis de Tavira.

Llevar a escena lo consciente y lo inconsciente, la realidad hecha ficción, el ritual de la vida, los rasgos humanos que conforman una visión de la realidad, las palabras dichas por los seres humanos, los movimientos que quedan en la mente y en el corazón productos de una observación de los momentos. Llevar a escena lo que la intuición indica, lo que el trabajo cotidiano ordena y aclara, las historias del hombre que quedan en el sueño despierto. Unir la noche con el día, las tardes con las madrugadas, la imaginación álgida y serena, el tiempo alado, los residuos de la tierra mojada, las emociones grandes y pequeñas que impacientan el alma. Dilucidar con uno mismo y con el equipo acerca de todas las maravillas del proceso de montaje. Vivir para el momento del escenario, estar en el escenario para el momento de la vida, unir ambos mundos que fortalecen y esculpen el espíritu.

Aprender la técnica de la danza o del teatro e insistir en ella; consagrar el espacio poniendo el corazón en el propio tesoro porque donde está tu tesoro está tu corazón. Inventar el mundo con verosimilitud y unicidad; vivir la paradoja del actor como la salida al laberinto; con el principio poético y la estructura poética provocar un efecto poético. La poética y la técnica son las dos armas que ordenan al arte, que le dan lucidez.

Pasamos varias tardes escuchando al Mtro. Tavira entre catarsis y anagnórisis, entre el silencio y el diálogo interior.

## **EL ARTE DE LA REPRESENTACIÓN EN LA FILOSOFÍA HINDÚ**

Mtra. Elsa Cross

Con la Mtra. Elsa Cross se introdujeron algunos conceptos básicos del arte hindú desde un punto de vista filosófico, con el propósito de mostrar otra perspectiva de las artes escénicas y de definir, de acuerdo con ella, cuál es la ética profesional del artista.

Con la explicación del símbolo de la danza, el canto y la música, el Dios Shiva Nataragya, Cross nos introdujo a la comprensión de la importancia que el teatro, la danza y la música tenían en la cosmovisión hindú. El cosmos y la vida humana siempre están en una constante transformación, la reencarnación de vida en vida provoca las buenas acciones, la vida y sus circunstancias son resultado de una danza, el juego de la conciencia que enmarca el devenir de todo. El Dios Nataragya simboliza la ocultación o el olvido del ser interior, la construcción y la destrucción de la relación con el ser interior y también representa la gracia divina que sostiene todos los procesos individuales y cósmicos. Lo importante en la danza de la vida es aquietar la mente para hacer que aflore el Ser, y el Ser es un actor que nunca deja de ser ese personaje.

Hay que tener conciencia que el conocimiento de la verdad está dentro de uno mismo y que la vida es el proceso a través del cual podemos estar en constante re-conocimiento del conocimiento supremo.

En las clases de Cross se situaba la reflexión de la elaboración de un arte que tenga la posibilidad de conducir a los demás a estados elevados de conciencia, captando no solamente la belleza sino la razón de la belleza, su sentido. Un arte que tome en cuenta al espectador quien será el que asimile el contenido de la obra y el que se deleite de ella. Un arte con rasa o sabor. Un arte que alcance una experiencia trascendente, que pueda tener su catarsis y purificación en el ejecutante. Saber que todo está dentro de uno mismo; la novedad en cada obra es la revelación de la misma belleza de distintas maneras. La obra trascendente no parte del ego hambriento de elogios sino del ser individual que anhela fundirse con el absoluto.

Una de las reflexiones más importantes de estas ponencias fue tomar conciencia de la maravilla de ser actor o bailarín o músico por la oportunidad de expresión de toda la gama de sentimientos y sensaciones, por la expresión de las dimensiones del silencio y del sonido, por la expresión de los impulsos abstractos o narrados en el cuerpo. Por la oportunidad de emocionar al cuerpo mismo y al espectador, por poder compartir el llamado al movimiento, al devenir del cosmos desde la pulsación del cuerpo a través de la danza, del teatro y de la música. Qué privilegio, entonces, pertenecer a Shiva Nataragya con la posibilidad de llegar a la claridad de la conciencia, a la vislumbre de la verdad, a la sensación del absoluto a través del arte.

## **MULTIMEDIA Y ESCENA**

Mtro. Andrea Di Castro

Una visión histórica de la tecnología de la luz y de la multimedia permitió visualizar las diferentes aplicaciones de este recurso para el enriquecimiento de la plástica escénica. Y precisamente este planteamiento nos hizo reflexionar sobre la importancia de enriquecer el arte escénico a través de los multimedia, y no de restarle importancia ni precisión. El arte escénico se sostiene por sí mismo, y lo demás es una ayuda para acentuar y subrayar, para ampliar la forma, para asegurar el enriquecimiento del lenguaje.

## **BARRA AL PISO**

Mtro. Luis Gabriel Zaragoza

Con la finalidad de dar un cotidiano entrenamiento a los participantes, y para que conocieran con la práctica la técnica desarrollada por el maestro Phillipe Beamish, todos los días del seminario se impartió la clase de Barra al piso, en la que las piernas se trabajan en rotación interna o alineadas y se observa al cuerpo como un constante flujo de energía, logrando más elasticidad y fortaleza en el cuerpo.

## **HATHA YOGA**

Mtro. Oscar Velázquez

A través de la práctica diaria de Hatha yoga, la respiración se hace consciente, los músculos y articulaciones se estiran y fortalecen; el sistema nervioso y digestivo liberan tensiones. Las posturas proporcionan un sin fin de saludables efectos. La concentración se amplía, y se experimenta bienestar y unión entre cuerpo y mente.

Todos los días se impartió esta clase para practicar y conocer esta sabiduría milenaria. Todos los días se hizo en esta clase una referencia al mundo interior, a la conciencia y al cuerpo, como motores de expresión y de manifestación de fortaleza, flexibilidad, impulso creativo, respiración permanente, pulso del tiempo y del espacio, imaginación sin límite, conocimiento de valores importantes para preservar salud y serenidad.

Esta clase abrió el interés por ejercitar esta legendaria disciplina y por observar los resultados que surgen en el cuerpo y en la mente a raíz de su constante práctica.

Las experiencias interiores que surgieron en muchos de los participantes indican la claridad y profundidad con la que fue impartida.

## **AL FINAL DE SAN CAYETANO**

Ayer terminó el seminario. Fue extraordinario el día entero, pues por la mañana nos reunimos para hacer una síntesis y contestar la pregunta “qué viví en el seminario, quién soy después de él”, y por la tarde-noche reunimos fragmentos de nosotros mismos en escenificación. Poesía, música, danza, teatro. Todo junto interpretado por cada uno de los participantes, creando una obra teatral de altísimo nivel artístico. Un día completo en el que lo teórico y lo práctico tuvieron cabida, en el que el cuerpo en su completud pudo expresarse, en el que San Cayetano se vistió de luces para recibir una gran faena.

En la reunión de la mañana, cada uno dio su reflexión final refiriéndose a su encuentro con el alma individual, con la experiencia de la revelación de un ser interior capaz de mandar señales de inquietud, sabiduría y abundancia. De ese momento recojo algunos testimonios:

No puedo pensar que nosotros estamos disociados en poder ser igual de eficaces, generosos y poderosos dentro y fuera del foro.

- Sólo tengo certeza de muerte, entonces, sólo certeza de vida.
- Parecería que me levanto antes que el sol. Ahora sé que el sol jamás se va a descansar porque aun durante la noche sabe que el tiempo existe en nuestra alma, dejando que la oscuridad se abra a su propio despertar.
- Conectarse con la esencia primigenia que habita en todo y en todos para así poder representar el misterio de la vida humana.
- El corazón me pulsa más mi cuerpo, mi cuerpo me pulsa más mi sol, mi sol me pulsa más mi centro.
- Lo primero que quiero resolver es saber a dónde dirigirme.
- No uso una música, bailo la música que soy.
- Caminar de espaldas hacia el futuro muy despacio, tratando de ver el pasado, tratando de no perderse.
- Antes de ser una actriz, soy un ser humano.
- El arte, que es una revelación interior, es un espíritu de servicio.
- Estaba buscando en el sitio equivocado, con esquemas muy cerrados; tengo muchas preguntas y una tranquilidad que estoy encontrando.
- Me llevo la libertad re-encontrada.
- Mi profesión será vivir la vida. Todos tenemos un alma, hay que llegar a ella a través de valores universales.
- Mi casa tiene una ventana... me queda asomarme.
- Este tiempo fue un refuerzo del reconocimiento del ser.
- Explorar el Ser que somos y poder comunicarme de esencia a esencia. Me encantó oírme resonar en todos ustedes.
- Me había preocupado por hacer y no por ser.

- Soy más cuerpo completo.
- Necesito buscar lo irremediablemente imposible, no hay nada que censurar; me voy con la espera de transmutar este traje.
- Hay que ser valiente para afrontar la realidad y encontrar lo divino en la realidad.
- Me voy más frágil pero me voy más firme.

...uno y otro testimonio haciendo referencia a la transformación en la vida, en el oficio y en el arte. Le tocó la palabra al Mtro. Tavira e hizo referencia a los jardines de San Cayetano, que son muchos y amplios. Y nos dijo que los jardines tenían sed. Esto es una metáfora para alimentar el alma y el cuerpo, para poder resucitar constantemente a las pequeñas muertes que tiene la vida, y a dar de beber al intelecto y al espíritu para poder aprender, comprender, asimilar y crecer... el jardín interior que puede florecer con una voluntad encaminada con la inspiración creativa, con la disciplina cotidiana y con la fe de llegar a comprender qué se hace en la vida, y cuál es la finalidad de la existencia.

Palabras dichas y sentidas que se reflejaron en la presentación nocturna. Llegar a un fin que atropellaba un inicio de entrega y compromiso al arte, a la creación y a la comunicación. Un final de un encuentro en el que mis expectativas quedaron rebasadas porque, más allá de la comprensión y de la asimilación de las ponencias de los maestros, los participantes experimentaron el silencio, la quietud, la claridad de la esencia de la profesión escénica; el deseo por la creación y la estructuración del quehacer artístico, la vislumbre de la unidad cuerpo, mente y alma; la calidad de escucha y observación y la dicha de vivir su vida.

Yo me quedo gratificada y orgullosa de haber podido generar este seminario para artistas escénicos en el que no solamente se unieron artistas talentosos, sino valiosos seres humanos que hacen arte. Me quedo con el impulso de volver a organizar un siguiente seminario para hacer que se encuentren espléndidos maestros con portentosos artistas.

Cambiaré el tema, será uno que tenga que ver con la amplitud de referencia humanista, histórica, antropológica y artística. Un tema que nos proporcione la sorpresa del conocimiento del mundo humano, para así enriquecer nuestra danza, nuestro teatro y nuestra música.

## SEMINARIO PARA ARTISTAS ESCÉNICOS 2002

Pilar Medina

Julio 2002

### ENTREGA INMEDIATA

*Quien pervive en el arte renuncia a todas las  
seguridades del conocimiento, para exponerse  
a todos los sobresaltos del reconocimiento.*

Luis de Tavira

Algunos datos...

Sara y Pilar son grandes amigas. Se conocieron en 1989 en el lobby del Teatro de la Ópera de la ciudad de El Cairo, Egipto. Sara asistía a una función del Ballet Bolshoi y Pilar preparaba el montaje de una de sus obras para las tres noches siguientes. Las dos tomaban café y mientras lo azucaraban comenzaron su conversación y así una larga amistad.

Sara es libanesa, de la ciudad de Beirut. Sus padres fueron asesinados por armas de fuego chiítas. Ella decidió, desde pequeña, abandonar su país. Llegó a Egipto donde vivían algunos familiares. Allí creció y estudió hasta terminar su carrera de Medicina. Se casó y tuvo dos hijos. Después decidió hacer la especialidad en Pediatría y ser parte del grupo médico que atiende el Hospital General de El Cairo. Uno de sus hijos es “comerciante culto”, como ella le dice; maneja la tienda de regalos y artesanías al lado de la pirámide de Keops. El otro es estudiante de Música. Su marido es médico genetista. En el último año le han ofrecido a Sara una muy buena plaza como médico pediatra en el Hospital General de Alejandría. Sara la va a aceptar y vivirá entonces frente al Mar Mediterráneo. Sus momentos de solaz serán frente al mar o a orillas del mar y de cara al mar. Esto le dará a Sara más amplitud en su reflexión como una mujer emprendiendo viajes hacia destinos filosóficos humanistas, científicos y artísticos. Sus lugares magníficos, aparte del mar, serán frente a sus pacientes, con sus pacientes y después de sus pacientes. Allí encontrará la razón de su vida, su dedicación y su energía envuelta en polvo de oro.

Pilar es mexicana, nacida en el Distrito Federal, la ciudad más grande del mundo, donde ejerce su profesión de bailarina y coreógrafa. Tiene un pequeño estudio que le sirve de receptáculo de ideas y pasos. Durante 25 años ha creado sus propias obras, las baila, las interpreta, las comparte, las presenta. Y así ha viajado por muchos lugares. Así ha vivido todos los días, bailando y recapacitando lo bailado. Tiene un hijo que es médico y que se especializa en Pediatría. Siempre ha tratado de equilibrar su vida familiar con su vida laboral, siempre se ha sentado a observar los atardeceres y el crepúsculo. Siempre ha organizado sus alimentos y su vida en relación con el tiempo y ha hecho de él su mejor aliado. Ha leído desde que empezó a leer, ha bailado desde que empezó a bailar, ha escrito desde que empezó a escribir y ha hecho de sus bitácoras un mundo realizable, palpable e identificable en el escenario, con sus obras que se sostienen en su memoria corporal. Ha creído en el cuerpo como el poseedor de la conciencia, a la que ha buscado sin desmayo cotidianamente.

Por eso coordina el Seminario anual para artistas escénicos en el Centro de Investigación para la Danza –CENIDI Danza-. El Seminario establece un vínculo directo con el desarrollo de la integridad del artista escénico y con la posibilidad de escribir una reflexión profunda de todo lo que sucede en el seminario, lo que se expone y enseña por parte de los maestros invitados, y de lo que testimonian los participantes. Pilar cree en este encuentro como una posibilidad de lograr el entendimiento de la historia pasada, presente y futura.

Sara viste de blanco todos los días, Pilar emplea el color blanco para hablar de un todo en el vacío. Sara es delgada y come bastante para no adelgazar más. Pilar es regordeta y siempre quiere adelgazar. Sara es callada. Pilar también, pero insiste en hablar mucho. Sara se entristece muy seguido. Pilar baila y se le quita la tristeza. Sara es una científica enamorada del arte. Pilar busca lo que hay de científico en el arte. A las dos les gusta leer, ir al cine, beber vino francés, fumar y mascar chicle. Las dos se fascinan con el otoño, con vestir a la moda, con mirar a través de las ventanas. Las dos muestran gran felicidad al levantarse muy temprano por las mañanas. Las dos investigan sobre lo que significa la existencia, el paso del tiempo, las relaciones cercanas y fraternas; los símbolos dichos en los acontecimientos de los hechos y de las cosas. Las dos se enfrascan en sus trabajos como si no existiera otra cosa. Las dos se reflejan en los espejos y miran más profundamente que sus ojos.

Sara y Pilar mantienen una relación epistolar inmediata. Cuando entró el milagro cibernético comenzaron divertidamente a escribirse en correos electrónicos. Esto les ha favorecido, pues es como si estuvieran platicando en el lobby del Teatro de la Ópera. A las dos les emocionaba recibir las cartas en manos del cartero. Sin embargo, aunque los correos electrónicos llegan menos poéticamente, les permiten decir lo que sienten y lo que piensan en “entrega inmediata”. En estos correos ellas comparten sus vidas y sus hallazgos, sus preguntas y sus caminos.

Estas son las cartas que, desde el 13 de septiembre de 2001, se han escrito.

Septiembre 13, 2001 10 p. m.

Querida Pilar:

Hace varias semanas que no sé de ti. Me quedé en que te ibas a Nueva York como jurado dentro del proyecto de la Fundación México-Estados Unidos y Rockefeller Foundation. Estoy muy preocupada. ¿Estás en Nueva York? ¿Regresaste a México?

La tragedia y el atentado, y el esperpento de hace dos días con y en las Torres Gemelas de Nueva York nos tiene sin aliento. Es una convulsión, un golpe de tierra se instala en mi mirada para preguntarme si esto es el principio de una escisión altamente visible entre oriente y occidente, entre la fe y el rencor, entre el hombre y el hombre mismo.

Respóndeme por favor. Necesito saber que estás bien, necesito hermanarme con todos mis seres queridos en el mundo entero.

Sara.

Septiembre 14, 5 a. m.

Querida Sara,

Casi amanece y mis nervios descontrolados buscan refugio en este mensaje. De Nueva York regresé hace dos semanas. Por las mismas calles que hoy vemos destruidas y envueltas en escombros, caminé. Esto es la guerra, el campo de batalla, en la ciudad de Nueva York. Un ataque inteligente y sorpresivo del enemigo, ¿quién es, una persona, Al Qaeda, Bin Laden? Es el enemigo del poder, es decir, el poder mismo. El horror es lo que se ve en la televisión una y mil veces en todos los canales a todas horas. Ahora habrá que recordar que los campos de batalla también están donde habitan inocentes.

¿Y por allá Sara, en sus reuniones de árabes, qué opinan?

Pilar

Septiembre 16, 10 p. m.

Pilar querida:

Aquí de todo se opina. La raza árabe es por naturaleza parlanchina, argumentadora y, por si fuera poco, hacinada en sus opiniones. La pasión se compacta en dos vertientes fuertes: la de la razón inteligente y la del fanatismo.

Y ustedes, los artistas mexicanos, ¿qué sienten? En tu lista de materias para el próximo seminario que organizas, ¿no sería necesario incluir la reflexión del origen y desarrollo de la cultura islámica, de sus repercusiones en la actualidad?

Sólo te amplió esta carta diciéndote que la desesperanza en la humanidad hará surgir más enfermedades, más virus que atacarán al ser humano; el ecosistema se devastará más rápido y nosotros los médicos sólo recibiremos el incremento de pacientes profundamente heridos de desesperanza.

Te abrazo. Sara

Septiembre 20

Espero, querida Sara, que no vayas a toparte en las calles de El Cairo con el fugitivo "Mr. Bin Laden". Abre bien los ojos para que lo puedas distinguir, ya que tiene parecido con todos ustedes, incluso se parece un poco a tu marido, ¿o no?

Incluida está en el seminario para artistas escénicos la reflexión sobre tu honda cultura. He invitado a un analista político, experto en el tema, joven y espléndido maestro. Con una dinámica ágil para exponer la clase. Estoy segura de que será muy inspiradora y abrirá caminos a una criticidad individual correcta frente a estos aconteceres mundiales.

He seguido visitando maestros e invitando a una larga lista de posibles participantes. Te platico que otro tema escogido para el seminario será el arte hispanomusulmán. Contacté con una maestra que acaba de regresar de España en donde estuvo haciendo su cuarta maestría. Es una mujer que habla como española, que se viste como española y que piensa como española, siendo mexicana. Es interesante estar con ella y me di cuenta que, por la mezcla que trae, va a ser una exposición espléndida.

Pensaba yo en tu ciudad amada, El Cairo. Con esas rotondas que contienen el recordatorio de ciudad de río grande, de ciudad en desierto. Con sus esculturas de mujeres con cántaros, que van al río, que vienen de él. Pensaba yo que la tendencia del agua, del baño, del sonido del agua con su origen árabe de memoria pacificadora llegó al sur de España de una manera prodigiosa. Que en México se nos hace agua la boca con mirar nuestras playas y lagunas. No tanto nuestros ríos. Que en México nos bañamos en el mar, todas las semanas santas, y que algunos en Chalma el jueves

santo con zacate y jabón de pasta para quitarse los males... como en Benares, aquel lugar Indio que nos hemos casi prometido juntas visitar.

Septiembre 21

Querida Sara,

Antes de comenzar esta carta cibernética, te digo que insisto en confrontar con inteligencia nuestra herencia barroca, y sin pensarlo más, me lancé a ver a un hombre muy apuesto, muy inteligente y muy barroco. Segura estoy que caerías al suelo si lo conocieras. Algo que hace aun más atractivas sus canas semi rizadas, sus ojos azul celeste y su pronunciación de la “r” gutural, es la pasión por el tema del barroco. Este maestro, Gonzalo Celorio, director actual del Fondo de Cultura Económica, editorial picuda, nos recibió a Alejandra, asistente de coordinación del evento y mi ángel de la guarda, en unas oficinas que pertenecían al ex presidente de México, Miguel de la Madrid. Tú sabes, esa clase de mansiones construidas por quien alguna vez fue y ya no es. Después de mi presentación, Gonzalo acepta participar con el tema del barroco y neobarroco en Meso América.

Para rematar con el tema “barroquiano”, invité a Juan Arturo Brennan a dar el *Barroco en la Música*. Se encantó con la idea del tema. Me late que va a llevar una gran exposición. Me late. Dile a tu hijo músico que le pasaré los apuntes de esta clase. Ciao.

Septiembre 24

Querida Pilar

Desde mi hospital, no dejo de pensar en tus reflexiones sobre el agua en purificación. Fue una reflexión, ¿no es así? Estoy dispuesta a seguir pensando en el agua. He ido a caminar a la orilla del Nilo por las tardes. Así me refresco de este intenso calor. El calor de El Cairo es brutal. Los niños enfermos parecen llegar por decenas. Insisto en que no habrá cambio en la salud pública sin una referencia clara de vida que haga consciente al ser humano del ser humano.

Por esto y por los niños que hay que curar como resultado de una sociedad en desarmonía, me salgo a caminar a orillas del Nilo haciendo alusión al agua en el desierto.

Sara.

Septiembre 30

Sara,

Cuánta calamidad, cambio y desazón. Cuánta elaboración incendiaria de parte de Bush, cuánto duelo. Caos. Vulnerabilidad. Los vecinos del norte ya no son los más poderosos. Nadie es el más poderoso. Se obnubila la imagen y el mundo tiembla. Todo es diferente después del 11 de septiembre. El caos y el orden, ¿no es acaso un movimiento necesario en la rehabilitación del seguimiento? ¿No es acaso una reflexión más en la que habría que ahondar? Por eso, querida Sara, participando de este mundo herido y en inicio de la búsqueda de un nuevo orden, por lo menos interno, que empuje al orden externo, por obra y gracia de la mano del Dios tuve la oportunidad de invitar al seminario al maestro Xavier Lizárraga, para comprender la teoría del orden y del caos.

De repente con este pensamiento todo puede comprenderse, desde las fracturas ecológicas hasta el destino desorientado de vidas, desde las mentiras disfrazadas del poder hasta la eficacia de esfuerzos y de repente las culturas carnavalescas como la tuya y la mía pueden exorcizar más fácilmente el flujograma colectivo.

Octubre 2

Querida Pilar,

¿Quién te enseñó esa nueva palabra que ahora usas, “flujograma”?

Me parece interesante. Si me lo permites, la emplearé para mostrar a las enfermeras el “flujograma” de la eficacia, disciplina y orden.

Me encontré en una librería de El Cairo a un amigo escritor que me habló de un gran exponente de la novela barroca, Alejo Carpentier. Lo buscaré en francés, pues lo leo mejor que el inglés.

¿Cómo vas con tu nuevo montaje, estrenarás pronto? ¿Emplearás todas estas reflexiones que organizas para tu encuentro? ¿Cómo haces visibles las reflexiones en tu arte? Esto sería interesante preguntarle a los participantes. Con una serie de conceptos pueden formular una manera de crear, una estética a elaborar y una ética a construir.

Te quiere, Sara.

Octubre 10

Sara, tu mente científica y ordenada me ayuda enormemente. Agradezco me tengas activa con tus preguntas y te respondo que estoy escogiendo uno por uno a los participantes del seminario. Esto dará como resultado un grupo de notoria intensidad creativa y de preparación intelectual para compartir sus dudas, reflexiones y consideraciones alrededor del tema de “la herencia”.

Cuando los invito a participar en este encuentro, les indico con voz subrayante que es un privilegio, como artistas escénicos, poder reunirse con el objetivo principal de reflexionar sobre el entendimiento del arte en sus diversas realidades históricas y culturales, que exponen una herencia en nosotros que ayuda a formular una clara y poderosa contemporaneidad. Les indico lo propicio del lugar, el antiguo Molino de San Cayetano, en el Estado de México, sede de la Casa del Teatro. Sobre todo para “los que vienen de lejos” esta información logística los sitúa y los estimula a conseguir los apoyos en sus estados. México es un territorio enorme y para llegar a la Ciudad de México se requiere de un esfuerzo económico enorme. Espero se logre.

Los artistas escénicos invitados privilegian el arte contemporáneo mexicano con su pensamiento y obra en las áreas de interpretación dancística y actoral, de la creación coreográfica, dramaturgica, escenográfica y musical. Será un encuentro de artistas que viven en distintas geografías del país, con distintas tendencias estéticas, con distintas experiencias y edades. Esto será la primera quincena de febrero de 2002. En esta época del año no hay aún ni festivales ni proyectos institucionales. Por lo menos en el Estado de México, en el antiguo Molino de San Cayetano hace frío. Ceremonias de interior.

Octubre 11

Sara,

Te platico hoy que a mi obra coreográfica en la que busco la luz y la sombra, le encuentro sus límites. La luz como una re-flexión de la materia que existe. La sombra como un estado referencial al extravío y a la salida. Esta paradoja me funciona para crear los espacios escénicos.

¿Te acuerdas de “Bodas del Quebranto”, mi *prima ópera* de largo aliento que viste en 1989? Te puedo decir que ahora me refiero a esta obra en su carácter estilístico y en su fuerza interna. Y comienzo a formar mi grupo interdisciplinario. Y yo me avoco a fluir en una nueva mirada a través del cuerpo que ya mira diferente en la experiencia y en las ideas y en la manera de interpretar. También es hacer surgir un nuevo entendimiento del estar en foro, frente a un público que se ha acostumbrado a recibir la imagen de la bailarina joven y virtuosa que genera la juventud. Pienso que lo único con lo que transitamos en esta vida es con el cuerpo. Que él nos puede dar las pautas a seguir

para experimentar el origen de la creación, para esperar el ordenamiento de la intuición y de los impulsos, para gozar en la elaboración o en la creación. Infinito.

El estreno será en el mes de marzo, en un teatro de cámara en el Ciudad de México. Tomando también este espacio como herencia de contacto íntimo con el arte, me convoco como habitante de ellos para el resto de mis días. La pequeñez del espacio me hace sentir ágil y fuerte. Además, ¿no crees tú que hay que tender, a toda costa, a comunicar con profundidad y eficacia?

Besos, Pilar.

Octubre 12, 7 a.m. hora de Egipto

Pilar, mi marido me comunica que hoy se celebra la llegada de los españoles a tierra americana, ¿no es así?

Octubre 13, 7 a. m. hora de México

Mira, querida Sara, por lo general no se nos hace muy buena idea recordar este día como glorioso y, sin embargo, es necesario hacerlo. A mí me gusta porque es el día de la Virgen del Pilar y porque en España es hasta día de descanso y fiesta nacional. Y porque me recuerda que en gran medida mi investigación corporal se ha basado en el reconocimiento del mestizaje, en el aprovechamiento de sus cauces y en el deslizamiento a la unidad. A preponderar la cultura dominante en mi danza y a encontrar la cultura dominada en sus pasos. Surge constantemente en mí el código dancístico humanista en el que baso al cuerpo en todos sus impulsos y esencias, como la medida de todas las cosas en el escenario y en mi vida.

Finalmente ese ha sido el humanismo como tendencia antropocéntrica. Y así me voy este día, tan sólo cuestionando lo que dice el maestro Celorio, el que te conté, el guapísimo y cultísimo, que nos impartirá la clase sobre el barroco, que en América somos más europeos con sustrato indígena. Siento que esta afirmación acarreará problemas en el seminario con ciertos participantes que defienden la idea del indigenismo y del no olvido de nuestras raíces, que defienden la idea de llevar a escena lo indígena sin tratamiento estilístico y, finalmente, como un instrumento a la exposición propia de la contemporaneidad.

Pasar el 12 de octubre en México es vivir el día de la Raza, una especie de re-inicio cultural. Pasarla en España es vivir un olvido de que ellos conquistaron... y recibir muchos regalos por llamarte Pilar.

Octubre 15, 10 p. m.

Pilar,

El calor comienza a bajar. Las noches son frescas y hermosas. Lo único que se mantiene en tensión es la monotonía de los hospitales. Sí, monotonía por la cotidiana referencia a la pobreza. Causante de todo este desastre circular de pobreza-enfermedad-desequilibrio-desgracia y pobreza-enfermedad-desequilibrio-desgracia. Como si la vida de los médicos estuviera basada en solamente entender lo que duele y no ser los mediadores para mantener la salud de una comunidad.

Estoy cansada. Con mis cincuenta años cumplidos me refiero a mí misma como una excelente médico pediatra, capacitada para celebrar el milagro de ver a los niños sonreír resucitados, de ver a las madres ahondar sus brazos conscientes hacia los niños, de ver a los adolescentes confrontar lo que adolecen y comenzar su lucha por el encuentro de sus pasiones internas.

No fui preparada para presenciar el estancamiento de madres envueltas literalmente en velos de ignorancia, de jóvenes presurosos al fanatismo y a la violencia ni de ver a los niños desahuciados en este sistema que sostiene la repetición de racismo, de sometimiento, de regímenes despóticos, alarmantemente feroces y provocadores del desmayo evolutivo. Egipto es una sede capitalista que reza seis veces al día y que sucumbe ante una decadencia apocalíptica.

La noche es fresca. De pronto siento que el viento nocturno me deja sobre la piel la presencia de este desierto circundante.

Octubre 30

Querida Sara,

Yo aquí con una obsesión por la rítmica que parte del silencio. “Lo primero es provocarlo y experimentarlo”, le digo a mi músico percusionista mientras ensayamos y ensayamos, “que el ritmo surja no de un hacer sino del no hacer”.

Respondo a tu noche fresca egipcia, respondo a nuestra hermosa edad, respondo a tu cansancio. Te respondo desde esta cotidiana reflexión sobre la herencia. Y es la herencia lo que hay que transformar en un nuevo juego y en un nuevo riesgo. Tanto en tu carrera de médico como en la mía de artista se nos pide entrega, disciplina, sacrificio. Se nos pide dar, darnos. No quisiera faltarle al respeto a todas estas palabras y conceptos. Pero hay que repensarlos, y por ende, repensar nuestra vida. Reconstruir el mito en uno mismo, reconstruir lo sagrado. Y lo sagrado es no empecinarse en un presente que produzca cansancio o desánimo. Si nos gusta lo que hacemos hay que

regresar a la experiencia adquirida y darle vitalidad a las partes que han sido bloqueadas por ella. Encontrar la autoconciencia y el estímulo al riesgo.

Dentro de la complejidad de nuestros oficios, siento que podemos vivir con amplitud, ayudándonos a desarrollar una auto imagen provista de alternativas y no de juicios cerrados... y seguir creativas. No por ver el desmoronamiento o estancamiento de sistemas e instituciones gubernamentales muy afanosas en registrar cifras y datos absurdos, en proporcionar bienestar a los burócratas de cuarto nivel y muy carentes en desarrollar a corto y mediano plazo proyectos sin sentido, nos vamos a cansar y claudicar.

He llegado a concluir que se puede trabajar en la amplitud cuando el objetivo primordial es la creación de maneras y códigos eficaces reforzados en la experiencia y en la sorpresa del hallazgo. La pobreza, la ignorancia, el atraso, la intelectualidad ramplona o el esnobismo postmoderno no deben afectarnos ni contrariarnos. Tan sólo hay que ayudar, crecer y fundamentar lo que se pueda. Como un abanico.

Se me ocurre que algo que podría ayudarte sería una réplica de este seminario para jóvenes médicos. ¿Cómo lo ves? Con materias que les proporcionen involución y evolución, con un retiro-encuentro de 10 a 15 días igual que éste en sus esencias y distinto en sus materias. A ti que te gusta la investigación y su práctica, la reflexión y su ubicación, la teoría y la creación. ¿Por qué no?

Noviembre 2

Querida Sara,

No he recibido respuesta tuya a la invitación para que te unas a un posible seminario con jóvenes médicos egipcios. Yo sigo contándote la gran cantidad de cosas que pasan y en las que reflexiono. El organizar un seminario así te hace pasar por las materias y sus descubrimientos antes que los demás.

En medio de todos los contratiempos, entre las confusiones y las maravillas del mundo está el cuerpo como piedra filosofal. Lugar de arribo, anclaje y salida. El cuerpo en el teatro es quizá el objetivo final. En el cuerpo decantamos, estilizamos, agregamos, simbolizamos, *contemporaneizamos*. Damos cabida a una nueva visión, al presagio de uno mismo.

Hoy se celebra el día de muertos en este país. Y justamente hoy se me ocurrió hablar con la maestra Carmen Valverde, antropóloga, quien dará la plática acerca del mundo mesoamericano. Ella intuitivamente arma las charlas con rapidez y me sugiere hablar de la profunda creencia entre los grupos mesoamericanos que consideraban la vida como un tránsito hacia lo más inexorable; que consideraban la vida en un tiempo y espacio dotado de deidades que literalmente serpentean en todos los ámbitos de las

necesidades de sobrevivencia, en el viento, en la lluvia, en la cosecha, en el nacimiento, en el fuego. Ver cómo es importante el término del espacio sin tiempo y su profundidad dinámica. Hablar del significado del inframundo, del supramundo y de las energías que se desprenden de todo esto.

La maestra Valverde me emocionó en el seminario pasado cuando nos habló de la importancia de los ritos en la cultura maya. La recuerdo iluminando con claridad a los participantes con el concepto de la pulcra repetición de la acción o conjunto de acciones que conforman una ceremonia. Ubicó este criterio como el salvador de la tradición y del lazo de unión con la visibilidad. Es decir, acciones que se hacen visibles, que se manifiestan y comulgan con un individuo o con la comunidad.

Deducía que el arte escénico es un rito vivo que implica espacio, y que genera y regenera tiempo. Que constata la vida de una idea, de un pensamiento o deseo, y que, al no cumplirse con su rigurosa ritualidad, se le mina su poder de trascendencia en quien lo ejecuta y en quien lo recibe.

Recuerdo que esta clase magistral me hizo que me diera cuenta de que perder el sentido del rito en la propia vida condena a la humanidad a su propio olvido. Y esto me hizo insistir en la ritualidad de mi propia vida y en el seguimiento de estos seminarios. Para hacerlos un rito. Para recordar. Sí como un ejercicio del recuerdo. Así nada más.

En México se festeja este día: se ponen ofrendas, pequeños altares, se prepara comida, se recogen flores amarillas y rojas como de terciopelo que solamente crecen en este tiempo. Se escriben poemas a la muerte, a las calaveritas que somos; se piensa que las ánimas de los muertos bajan por la noche a comer esa comida, esos panes; a leer esos poemas, a bailar con nosotros. Se tiene la creencia de que todo es un continuo vaivén de presencias. A veces los vivos, a veces los muertos. A veces los muertos y a veces los vivos. Y así nos ponemos a bailar, al son de esta cadencia. Un poco para burlarnos de lo único que existe implacablemente.

Noviembre 10

Pilar, no he dejado de pensar y de elaborar la invitación para formular y proponer un seminario parecido al de ustedes. Hay grandes paralelas: cultura y raíz a reflexionar, camino a experimentar y resultado a *contemporaneizar*. Me parece no solamente inédito en mi ámbito, sino urgente.

Si tu observación ante las licenciaturas de arte que carecen de materias de reflexión histórica y de preparación integral hacia el estudiante de arte es cierta y dolorosa, imagínate lo que es en el medio científico.

Paradojas. Un médico, como un artista, no puede estar ignorante o alejado del entendimiento de lo que hace historia, del conocimiento que va quedando como

herencia y de las posibles alternancias que se van desarrollando frente a los hallazgos que ayudan a reinventar la posibilidad humana... no sabes cómo te agradezco que me estés motivando a pensar en esto. Conozco muchos jóvenes egresados de la facultad de medicina, o médicos que trabajan en mi hospital, que podrían interesarse.

Aquí el clima se atempera. Es la mejor época en esta ciudad. En el Teatro de la Ópera, donde tú bailaste, se llevó a cabo un Festival de Artes Escénicas. Estuve presente en la despedida del bailarín japonés Kasu Ono. Tiempo, espacio, hechos. Todo reunido en un solo cuerpo. Un cuerpo hablando del horror de Hiroshima y apostando al encuentro con la esperanza. Como un corazón en sístole y diástole. Contracción y expansión, desenlace perpetuo.

¿Cómo un cuerpo puede condensar lo que sucede a su alrededor; cómo puede expulsarlo y quedarse con su propia resonancia cada vez más significativa, cada vez más concentrada?

Noviembre 20

Sara,

El otoño en pleno. Aquí llueve por las tardes, las noches son bastante frescas. La sensación de estar atrapada dentro de la ciudad más grande del mundo no deja de parecerme a la vez que horripilante, misteriosa. Y, en la mejor de las veces, una gran invitación para fortalecer el ejercicio de la con-centración. El centro, querida Sara; con el centro ir averiguando más sobre lo que se trabaja y se investiga, y cortar de tajo con las actividades que seducen a perder miserablemente el tiempo. De pronto es crear un encapsulamiento para hacer rendir los días, escoger el espectáculo enriquecedor desde una buena película hasta la obra de teatro que se recomienda.

El centro, querida Sara. Estar conectado con el centro del cuerpo. Buscar el encuentro con él. Quizá esto sea lo que vimos en *Kasu Ono*, el centro de toda su vida. La concentración de todos sus momentos, el *haiku* de su voz y de su alma.

El tema de “la herencia” va tomando claridades. A medida que voy platicando con los diversos maestros que van a participar en el seminario, me voy preguntando cuál es ese mestizaje por el que he estado justificando mi arte. He dicho varias veces que no es fácil haber nacido en México y descubrir la variedad de voces que forman una sola voz adentro. Recibimos influencias de todos lados, de todos los tiempos. Qué privilegio poder vivir en esta búsqueda. Aceptar la pluralidad y la simultaneidad que heredamos. Qué privilegio.

Sin embargo, el mestizaje necesita fondo, forma, tema y estilo. Hoy me aclaro que pertenecer a un mestizaje provoca una aceptación a la pluralidad intrínseca del trabajo. Provoca dejar fluir, como decía antes, todas las voces que reflejan una sola voz adentro. El mestizaje puede ser una clara señal de pluralidad, multilinealidad y de horizonte abierto.

Noviembre 22, 10 p. m.

Querida Pilar,

Pasé un fin de semana visitando un muy bello lugar que está en la carretera hacia Alejandría. Este poblado fue uno de los primeros en comenzar la gran empresa agrícola de riego por goteo. Dentro del desierto se comenzaron a ver campos sembrados de árboles. Te circunda de repente el *desierto verde*.

A dos horas de El Cairo existe una antigua casa de corte islámico con patios, fuentes y amplios espacios que condensan frescura. Te doy la noticia de que he hablado con los administradores para allí hacer el seminario para los médicos. Pienso que las materias reflejarán las voces que acallan el sistema formativo médico. Destapar temas, aquilatar realidades y profundizar en el hoy del quehacer médico. Apenas estoy comenzando y ya siento el beneficio. Mis objetivos cotidianos son más entusiastas, mi tiempo parece ampliarse y parece recomenzar desde cero con las preguntas primigenias de quién soy, qué es ser médico, cómo se conforma la estructura vital del que cura, qué curo yo en mí misma, con qué armonía avanzo, qué es la enfermedad y la desarmonía, puedo sostener la salud de los demás, puedo entender al hombre sano.

Así ando. Entusiasmada. Como un abanico.

Noviembre 23, 11 p. m.

Sara,

Qué gran idea, qué gran paso a lo aparentemente desconocido, qué gran inicio al recuerdo de lo que verdaderamente somos y hacemos. ¡Me emociona profundamente lo que me platicas, mucho, muchísimo!

Aquí, los artistas participantes comienzan a confirmar su asistencia al seminario. Todo comienza a acomodarse. Parece que enfrento ordenamientos que ya no le dan salida al caos. Creo que se reestructura el mundo cuando se re-estructura el propio, cuando el propio manifiesta una serie de órdenes y desórdenes que paralelamente operan. Y es un goce cuando se equilibran las cosas en una sola esfera de acción.

Mi obra avanza también. Terminó el texto para el programa de mano:

“Cuando me di cuenta de la muerte comencé a juntar sus ausencias. Temblaba. Me ennegecía tanta oscuridad. Sólo tenía frente a mí un espacio con voces, eco, murmullos y aliento. Tan sólo una hoja que apretaba entre mis manos hasta sentir sus silencios.

Fue así como empecé esta obra, sabiendo que si entraba al recuerdo de tantos pasos, al golpe fúnebre de mis muertos y al espacio de torrente interno, encontraría un lugar más hondo y cierto. Encontraría ternura y sosiego. Mientras tanto, cuántas preguntas sobre el desprendimiento.

Voces, eco, murmullos, aliento, silencios. Cómplices de la caída y del entendimiento. Vértices del temblor en cuerpo y del verso en centro. Presenciar ausencias cerrando el corazón abierto. Sellar la tierra, emocionar al viento, seguir creciendo lentamente hasta el vivo anhelo de amar lo de antes y abrazar lo incierto.

Todo está aquí, en esta pequeña historia que fluye en la sangre y se anida en las hojas del tiempo. Todo está aquí, en una mirada inquieta por verlo.”

Diciembre 20, 10 p. m.

Pilar, felices fiestas. Espero logres descanso y te hermoseees con el cierre de un año-cielo. Que el próximo contenga, ritualice y sacralice tus acciones, que serán varias. Despréndete de ellas una vez iniciadas. Estoy segura serán importantes para muchas personas más. Pasaré estas fiestas con mi familia en Alejandría. La bella Alejandría. Lugar de arribo en el Mediterráneo.

Me gustaría, y necesitaría, que me enviaras las síntesis y conclusiones de lo que de su seminario surja. Desde estas lejanas tierras intuyo que el ahondar en el tema de la herencia abrirá puntos de entendimiento y referencia más allá del universo de formas, gestos, caracteres y personalidades de la particular genealogía, y se preguntarán qué hay en uno mismo de las culturas más antiguas de la humanidad; qué de lo antiguo prevalece en el espíritu del creador; cómo es que al crear surgen símbolos, señales y realidades que son tan antiguas como la humanidad misma. Me los imagino uniendo respuestas frente al compromiso del arte contemporáneo mexicano, frente a la pluralidad y, finalmente, poder detectar a los artistas, intelectuales y líderes que han legado herencias importantes. Feliz año 2002.

Enero 2, 2002

Querida Sara,

Inicia el año. Quizá yo en espera de él. Quizá yo preparada para este gran evento Así me lo asigno, *maha* evento. Te refiero las materias a escuchar en el seminario: La herencia de la dramaturgia en el actor/bailarín, de la poesía hispanoamericana del siglo XX, del barroco español, del barroco en la música, del Islam, del arte hispanomusulmán, de la iconografía de la pintura mexicana del siglo XIX, del mundo mesoamericano, del pensamiento complejo y la teoría del caos, del legado de Miguel Covarrubias, del importante tiempo de Waldeen y su "Coronela", de la antigüedad tan vigente del Yoga, y del análisis y desglose del entrenamiento del cuerpo en su cotidiano. En fin, las huellas del pasado.

Me pondré en contacto contigo una vez que regrese. Mientras eso sucede, escribiré mi bitácora para posteriormente mandártela.

Te abrazo.

Febrero 1

Sara,

La cita fue en el Centro de Investigación de la Danza. A las 10 horas de la fría mañana. Fueron llegando uno por uno. Se abrió el encuentro con la presencia de los funcionarios de las instituciones que apoyaron este seminario.

Salimos hacia San Cayetano en medio de un tráfico infernal. Allí comenzó, para mí, todo. Uno de los maestros me acompañó en el camino. Los dos veíamos con claridad el esfuerzo tan brutal que hace esta gran Ciudad de México por mantenerse en pie. Finalmente, es un milagro que sigamos viviendo aquí. Llegamos a la carretera y nos topamos con una manifestación campesina que la bloqueaba. Manifestación de inconformismo. Tiempo de protesta. Por fortuna, habemos quienes vemos todo esto precisamente como el inicio de ansiar una vida diferente.

Después de bordear por otros caminos, llegamos al gigantesco San Cayetano. Han acondicionado algunas partes para vivir en el proyecto de "La Casa del Teatro", con su licenciatura de teatro y su grupo profesional, con sus seminarios nacionales para maestros y estudiantes de teatro.

Quiero contarte que desde la llegada se sintió entusiasmo. Cierta nerviosismo que provocaba el lugar. Hacía frío, casi no había sonidos; los cuartos son pequeños y tienen lo indispensable, es decir, casi nada. No hay televisión ni radios. El comedor desvencijado pero con gloriosas comidas. La biblioteca, esperándonos. Sé que poco a

poco se verá un florecimiento en el pensamiento. Un cambio de dirección interior. De la inercia de una realidad que apabulla al artista, al recordatorio del cuerpo infinito en constante creación. Infinito en sus herencias, en su memoria contenida.

También sé que atraeré el afán del recuerdo. Se nos ha olvidado esto de llamarnos seres vivos. Se nos han olvidado muchas cosas, rostros y caminos de conocimiento. Rostros en los que convergen pensamientos y acciones. Se producirán cercanías al recuerdo, cercanías a uno mismo. ¿Y qué es sino esto el quehacer del artista? Una pregunta tras otra que documente maneras diversas de acercarse a la explicación de la existencia de la vida y de todo lo que implica el hecho de estar en contacto con el universo, su luz, su muerte y su reflejo. Será este encuentro, entre otras cosas, buscar no olvidarnos. No olvidarnos del cuerpo que intuye, que se sabe lleno de muchas piezas arcaicas interiores, que sabe que con el tiempo podrá desenterrarlas, armarlas, pulirlas. Recordar para recuperar el rostro.

Sé que en estos días se abrirá la capacidad de escuchar. Escuchar hacia las palabras de los maestros que nos llevarán a las vibraciones de culturas antiguas. Escuchar profundamente, se convertirá en un estado de ser. Escuchar para entender los ecos de las culturas fundidas en la tierra, en las leyendas o en la historia. Escuchar lo que le llaman “de generación en generación”, la resonancia del pasado. Escuchar lo que se une en una mayor evolución, en un mayor vibrato.

Febrero 2

Sara,

Iré escribiendo una bitácora durante el seminario que te mandaré para que la puedas leer con calma. En ella escribiré lo relacionado con las materias que cada maestro nos va a dar. Es importante que yo escriba todas las noches para no perder la información académica de las clases, y para crear un reporte de todo lo que va pasando. Espero que lo disfrutes.

## **BITÁCORA**

“La Herencia”

Comienza el maestro Alberto Blanco la primera conferencia. Va hilando sus palabras con ejemplos de artistas y científicos, con la finalidad de recalcar el sentido de la poesía, de la poesía dentro de la evolución del hombre y de la poesía como energía que se instala en alguien que pretende saberse, conocerse, escucharse y hacer una vida en el arte.

Comprenderás que este preámbulo de razones pueden justificar toda una vida en la absoluta entrega al arte y así encontrar una pieza clave del rompecabezas del autoconocimiento. Un preámbulo para detenerse en el cómo crear lo nuevo sin conocer lo viejo, y cómo poder hablar de la evolución de las artes como transformación constante y no como progreso.

Alberto nos habló de la importancia de saber usar un lenguaje que hace un arte que está al servicio de una aventura espiritual. Y por si esto fuera poco, nos dijo que el poeta usa las palabras para escuchar. Para escuchar el designio, la voz, lo del más allá que necesita ser realidad en el más acá. Y entonces, ser el creador de esta obra de arte. Nos decía que el artista es un receptor, un *medium*, el tronco del árbol. “Los artistas son las antenas de la raza”. (Ezra Pound)

Nos llevó de ciclo en ciclo. Comenzó en Darwin, quien involucraba al hombre como centro del mundo. Y después había que bajar del trono, abdicar, para entrar al pensamiento de que la tierra no es el centro del universo. Siguió con la referencia del hombre frente a la tradición cristiana con la Iglesia al frente, creando un nudo de tremenda injusticia. Después Nietzsche nos deja privados de un dios. Einstein nos mueve el espacio y el tiempo. Freud nos dice que uno tampoco se pertenece, nuestro yo no lo conocemos y es quien dicta nuestra vida. Están los sueños, que transforman al individuo constantemente. Y, así, hemos ido de orfandad en orfandad.

Finalmente, después de todo este panorama cíclico, es pertinente la pregunta de qué está pasando en este nuevo siglo. “Si ya nos despojaron de todo” dice el maestro “ahora hay que buscarnos adentro”. Y nos pregunta, “¿dónde está el faro?”. Habrá que imaginar qué nos sigue, qué nos funda y cómo le damos forma a esta realidad. Realidad real y realidad imaginaria. Hacer proposiciones de nuevas cosas y nuevas maneras de conducirnos para que nuestro potencial avance. Blanco nos propone observar el cambio, el de afuera y el de adentro.

Te obsequio un poema que nos leyó:

No me lleves a sombras de la muerte

Adonde se hará sombra mi vida,

Donde sólo se vive el haber sido.

No quiero el vivir del recuerdo,

Dame otros días, como estos de la vida.

¡Oh! no tan pronto hagas

De mí un ausente.

Y el ausente de mí.

¡Que no te lleves mi hoy!

Quisiera estar todavía en mí.

Macedonio Fernández

Lunes 4 de febrero

Sara,

Comenzamos a recibir todo un mosaico maravilloso de las influencias y herencias que tenemos en México, a través de las clases cotidianas. Ahora te mando el material tan rico e interesante que nos dio el maestro Gonzalo Celorio acerca del arte hispanoamericano. Este material, estoy segura, te va a interesar mucho, pues contiene la forma externa de todo un fenómeno histórico en el cual sucedió nuestro mestizaje.

## BITÁCORA

“La Herencia “

En tu cultura mozárabe, querida Sara, lo que llama la atención es la mirada. Tienen ojos oscuros, penetrantes, como si fueran los ojos de un pozo. La mirada del hombre árabe es calcinante, violenta, sexual. La de las mujeres, por mirar a través, ven más allá.

Nuestras miradas mestizas tienen un toque de dulzura. Nuestros ojos tienen una gama de color amplia. Desde el negro indígena hasta el azul germano. Todo esto para *prologizar* los ojos tan azules y tan dulces del maestro que hoy nos habló sobre el “barroco español y el neobarroco hispanoamericano”.

Gonzalo Celorio nos lega la comprensión de señales propias de la estética del barroco en la literatura americana. Nos dice que el barroco no solamente detecta elementos formales como en cualquier estética, sino que muestra un claro contenido ideológico.

Viajamos a la época de la colonia para el colonizado y del Nuevo Mundo para el colonizador. En América se vigila la ortodoxia católica de los criollos y se reduce a los indígenas en los valores de la cultura europea. Todo se mezcla; todo contenía fuerza y poderío, acabando por unir las aportaciones de la tradición prehispánica con las contribuciones emancipatorias y aclaratorias de los criollos. Finalmente, esta expresión

que nació por sobrevivencia, dio en México, durante el siglo XVIII, las mejores manifestaciones del barroco.

Te voy a citar las características formales del barroco. Esta lista de sustantivos y adverbios que fue dada por todos, y me parece de lo más acertada:

- rebuscamiento, artificialidad, profusión formal, exhuberancia, sinuosidad, ornamentación extrema, exceso, abundancia, dramatismo, tensión, contraste, voluptuosa, opulento, iconoclasta, elaborado, complejo, didáctico, pedagógico, hiperbólico, horrorizado por el vacío.

¿No te parece exquisito? Un arte absolutamente dinámico, plagado de contrastes entre la belleza y la fealdad, la ilusión y el desengaño. El barroco construye, sin duda, una estructura que también tiene su parte decadente, desgobernada, excesiva, frívola. Tanto ornamento fue capaz de velar esencias espirituales; la sencillez de los conceptos y la linealidad en la composición comenzaron a entregar un arte en el que lo más superficial es lo más profundo, en donde la máscara es el verdadero rostro. Un arte capaz de producir, a través de su exacerbado artificio, su propio vacío. Sin embargo, surge en el barroco un artista libre, absolutamente personal, en donde las reglas son las de cada artista y su inspiración también.

Me impactaba darme cuenta que el barroco americano era inclusive más sinuoso que el español. Que nuestras creaciones paralelizan con esta corriente, que nuestros temperamentos se enredan en esta hermosa y exuberante enredadera.

Tú bien sabes, y quizá bien sientes, cómo a causa de la dominación musulmana se alteró el devenir histórico de España, y la entonces España de reinos cristianos y califas finalmente no se consolida. La Edad Media deja entrar al Renacimiento y *Carlitos I* se abre así al mundo europeo, desechando la presencia de ocho siglos de bienaventurados constructores musulmanes.

Regresando a la clase del maestro de los ojos azules, de rasgos muy españoles perforados por pómulos, y complexión cubana y habitante mexicano con notorio agrado por estar dando esta conferencia a estos artistas en este lugar, nos lanza una apocalíptica frase: “El barroco en España es un arte dirigido desde arriba políticamente, administrado por la monarquía para su absolutismo; es un arte de control ideológico para incorporar a los nativos a su sistema de valores y para no permitir la desviación de los criollos de la ortodoxia católica”.

Y mira querida Sara, aquí se hizo un silencio como si cayeras de sopetón a una triste realidad, o como si te cayeras al suelo desde un angelito regordete y cachetón de un retablo dorado. Justo aquí fue cuando comprendí lo que significa una conquista, el

imponer, el intercambio químico y sanguíneo, el mestizaje. Desde aquí un nuevo lenguaje proveniente de varias voces.

Sigue la clase y, casi al final, Celorio asevera que somos más europeos que indígenas. Como ya lo había previsto desde mi entrevista con este maestro, no me sorprendió cuando la audiencia se levantó en armas. Sobre todo aquellos que defienden las raíces indígenas de nuestro país o que se acodan en ellas para recibir su enseñanza por goteo... o que quizá luchan por la reivindicación indígena y su vigencia y justeza de existencia plena. A los que no pugnamos unilateralmente por este criterio, nos pareció recordarnos y actualizarnos desde el tono de nuestros ojos hasta el tono de nuestra voz.

Febrero 6, miércoles.

Sara,

Fue fenomenal un día dedicado a la escucha de la música Barroca. Y la cereza del pastel fue el maestro que nos dio esta materia tan lleno de pasión, de explicaciones y de experiencia musical. Te recomiendo, después de leer lo siguiente, que escuches algo de Vivaldi o de Bach, y que dejes suavizar tus sentidos de la mano de esta inmensa música.

## BITÁCORA

“La Herencia”

Estoy intoxicada. Algo que comí me explotó literalmente el estómago. Algunos me dicen que me intoxicó tanta música barroca que ayer escuchamos. Lo que sí puedo decir, en medio de mi malestar, es que fue manjar de dioses el haber incluido en nuestro itinerario al maestro Juan Arturo Brennan, con su tema del barroco en la música. Necesitamos una cantidad enorme de aire para respirar todo lo que nos ponía a escuchar.

Uno dice “Edad Media, Renacimiento, Barroco” como de memoria, como recitando una lección sin darse cuenta en verdad de la explosión de intenciones que cada ciclo contiene. Brennan nos proporcionó una serie de datos nuevos. Por ejemplo, al observar el renacimiento como una expresión que repudió en su inicio a lo medieval, retomando de la antigüedad clásica el ideal humanista. Y que aquí surge la hermosa “imagen dicha” *word painting*. Pintar palabras con la música. Como los madrigalistas que amaron la música con el texto, lo unieron y lo conmovieron. Al unir la música con el texto se potencializó el significado de las palabras. Qué belleza, ¿no crees?

Potencializar el significado de las palabras y con la polifonía escuchar que una voz comienza, y después sigue otra y otra y otra; que puede el tiempo abrirse a toda vibración. Macropolifonía.

La música continuaba durante la mañana. Escuchamos fragmentos de obras de Giorgio Mainero, Giovanni Gabrieli y Claudio Monteverdi, quien es el primer músico barroco (1567). Y así entramos al esplendoroso barroco. Incluso la palabra barroco viene de “un berrueco feo y deforme. Algo raro que se tira. Berrueco-barroco”. Con la ornamentación extrema de la música barroca, nos convocamos a entender el significado de la expresividad emotiva, de su economía de medios para lograr el máximo contenido. Esto me pareció asombroso y rescatable para las artes escénicas –economía de medios, máximo contenido-... así llegamos a las dos de la tarde escuchando a Vivaldi y a Bach.

Termina el barroco con la muerte de Bach. Bach el grande, el que enseña que la simetría en el afuera amplía la complejidad interior; que el minimalismo es parte de la llegada de la lucha contra lo sobrante, lo que involucra el exceso.

Escuchamos la música barroca para bailar, eurocentrismo, música cortesana. Así se vuelve “decente” la música y por ende la danza. Pero la palabra era muy importante, incluso la música llegó a esclavizarse al texto...Y en estas hermosas reflexiones nos cayó la tarde y la noche. Cenamos con el maestro y nos invitó a “seguirla” después de la cena. Te imaginarás que todos estábamos francamente convertidos en Re bemol. Pero, sin embargo, allí estábamos al pie del cañón, escuchando al maestro a las once de la noche... unos sin orejas, otros tirados en el suelo, otros extasiados, otros jurando no volver a escuchar una nota más.

Febrero 7

Cómo me hubiera gustado haberte tenido aquí en esta plática acerca de la situación actual del mundo mozárabe. Fue muy fuerte instalarnos en el presente con todas sus características de terrorismo, destrucción y accidentalidad mundial. Pensé mucho en ti por la situación geográfica en la que vives, por tus raíces y por la proximidad en la que te encuentras con Irak, Irán y Afganistán. Créeme que de pronto el mundo es un pañuelo y nos sentimos partícipes del dolor que aquellos países tienen, y nos sentimos partícipes del rechazo a Bush y sus planes de conquista. Te mando lo expuesto en la clase de hoy.

## BITÁCORA

### “La herencia”

Conmoción hemos tenido este día con la clase del maestro Alejandro Salgó, en la que habló desde el Gran Mahoma y sus califatos hasta los sucesos políticos del mundo en estos dos últimos años. Comprendimos que la civilización islámica es una cosmogonía que sostiene una forma de percibir la realidad distinta a nuestra forma occidental de aproximarnos a los sucesos cotidianos; que el Islam enmarca una religión monoteísta en la que “no existe Dios más que Dios y Muhammed es su profeta”; que el Islam replantea la religión como la guía de sus relaciones comunitarias; que el régimen auténticamente islámico es el de la República Islámica de Irán; que en el año 2022 las fuentes de consumo petrolero en Estados Unidos se verán agotadas; que hay que dominar esas fuentes; que la economía norteamericana “no puede estar en manos de ensabanados locos pre-modernos”, dicen los gringos. Y que el significado del petróleo es algo imperante para ser dominado por las empresas petroleras norteamericanas.

Para asentar y entender este presente de tiranías, simulacros, propuestas y actos resultado de intereses, agotamiento de estructuras y surgimiento de los “medios” de comunicación como conductores y proveedores de –la información- es importante remontarnos a la primera parte de la historia. Aquella parte que fluye en el análisis de qué es la civilización islámica con su conjunto de ritos y cosmogonía propia, como una religión monoteísta que tiene que ver más con el judaísmo que con el cristianismo, y que para no caer en idolatrías no tiene imágenes.

Muhamed o Mahoma. El Corán, el Shahada como manifestación de fe; el Salat como oración cinco veces al día; el ayuno, el pago del impuesto obligatorio, la peregrinación de por lo menos una vez en la vida a la ciudad santa de La Mecca, la Yihad o la defensa del Islam, la Hegira. Y así como un cuento más, fuimos recorriendo en la imaginación el origen de la tela que cubre el rostro de las mujeres por humildad, por comodidad y protección ante las altas temperaturas del clima y por tradición semítica, inclusive por distinción entre esclavas y musulmanes.

Imaginar cómo surge un Consejo de ancianos para conservar la esencia cultural islámica y cómo se compila todo el Corán. Imaginar el proceso de conquistas y reconquistas, cambios, gobernantes que surgían y morían. Imaginar cómo los gobiernos con sus gobernantes se agotaban y cómo la historia nos confronta la claridad de la esencia de esta cultura confrontada hacia occidente.

El desequilibrio que hay entre unos y otros individuos del mundo, se siente desde hace muchos años. Esta separación entre los que buscan una cuidadosa manera de encontrar soluciones a las situaciones y conflictos que permean la inestabilidad del mundo, hace que en el ámbito del arte cobre de pronto sentido lo que se hace, lo que se dice y el criterio que se tiene de uno mismo. Lo que el artista pretende sublimar, lo que el artista está logrando captar de lo que pasa en su momento. De pronto toma sentido el hablar del combate a tiranías, el horror de la sinrazón del poder, el significado de la democracia, de la libertad y de la paz.

El maestro Salgó es un analista político enérgico en sus juicios, diría yo que tiende a un análisis pesimista. Pero también agradecí que así lo fuera, sobre todo frente a nosotros que tendemos a ser condescendientes. Agradecí que pudiéramos confrontar un mundo que resulta pesimista con sus acciones desequilibrantes. Agradecí que se gestara en nosotros un sentido de “críticidad” más allá de lo conveniente, y que esta gestación fuera una semilla para confrontar no solamente el análisis en el ámbito internacional sino también en el nacional.

Y aprovecho para decirte lo que verdaderamente siento respecto de mi país desde mi actividad de artista escénica. Está muy bien la gran oferta que hay de teatro y danza, está bien la enorme cantidad de pequeños proyectos que rondan en los teatros de la Ciudad de México, está bien lo de las becas en apoyo a la creación artística, está bien que algunos estados tengan festivales, está bien que en los centros de investigación artística se vean muchos proyectos en proceso y concretados. Todo está bien. Solamente que la energía de todo está basada en que se sigan haciendo cosas sin la menor intención en su calidad y trascendencia. En todos los ámbitos artísticos nos reunimos para quejarnos de los bajos salarios, de la falta de público, de lo triste de saber que muy pocos leen los libros resultantes de investigaciones.

Nos seguiremos quejando nosotros y nuestros hijos y nietos y bisnietos y etcétera si no se da 100 % de la economía al sector agropecuario y al sector salud. Cuando el campo tenga vida y futuro se arreglará la maldita enfermedad de la pobreza que tú bien sabes todo lo que acarrea. De esta manera me imagino que en unos años veríamos los resultados. Resultados que se reflejarían en generaciones que buscaran el arte, la lectura, la salvación del espíritu.

Recuerdo que hace unas semanas tuvimos una reunión en el CENIDI para hablar de un encuentro que se realizó para las artes escénicas. Yo críticamente hablaba de varios puntos; una investigadora dijo que yo sólo criticaba sin proponer nada. Me dieron ganas de gritar que mi propuesta es encontrar sentido a todo, a absolutamente todo lo que hago. Y un gran sentido es este seminario que transforma no las raíces sino el abono para las raíces. Sentido en lo que hacemos para no morir en medio de espejismos e ilusiones aplastantes. Me dieron ganas de gritar porque estoy cansada de oír a una sociedad precisamente sin sentido, un futuro sin sentido. Porque estoy cansada de vivir con seres que caminan muertos, con maestros que pasan las horas sin azoro, con personas que escriben sin el mínimo detalle. Me dieron ganas de gritar que mi propuesta es romper con el tiempo estable, con propuestas envejecidas en sí mismas. Que mi propuesta es referirme a las acciones que conduzcan al sentido de la vida. Y que mi propuesta es referirme a mi público con todo renovado en cada función, con todo bellamente preparado. Pensé en gritar, pero no lo hice.

En la clase de Salgó comenzaron las preguntas, algunas la mar de inquietantes: ¿Detrás de todo esto, hay algo positivo?

Surgió entre todos nosotros un silencio milenario, una sensación de estar frente a un abismo, frente a una realidad de mundo en estado de putrefacción. Y creo que el ángel pasó cuando surgió otra pregunta, “Yo como artista ¿qué papel juego dentro de todo este simulacro?” Y la conclusión contundente, digamos sin retorno, es que el arte es de los bastiones que pueden sostener el nivel más alto del llamado a la vida, a la búsqueda de alternativas al diálogo comunicante, a la labor de la tolerancia, de contradecir la globalización, de sublimar el

desastre, de sostener la observancia frente a la dimensión trágica del presente. Es el artista quien vislumbra y habla antes que los hechos mismos. Es quien podría, en un momento dado, seguir tocando el alma y sostener en términos dimensionales interiores el contacto con lo divino. Es quien perdona, quien redime más allá del simulacro, de los hechos y de la destrucción.

Terminamos la clase; salimos hacia el comedor con el cuerpo arrastrando. Yo me subí a mi cuarto. A guardar silencio.

Por la tarde llegó la maestra Guadalupe Avilés. Su exposición del arte islámico fue de lo más apasionada, con referencias constantes a lo que significa construir con símbolos, edificar con sentido estético. Confeccionar, disponer, colocar, fundar; cimentar bajo el más elaborado trabajo en la eliminación de elementos que desenfocan la esencia de las cosas.

Peregrinamos con los árabes que llegan a una España sureña con comunidades de judíos, adaptándose poco a poco a las estructuras y leyes visigodas. Conquistaron Toledo, cruzan los Pirineos y llegan a Francia. Los que quedan en el sur de España encuentran ese lugar estratégico llamado Córdoba. Y entonces me daba cuenta que estábamos frente a una maestra capaz de sostener el relato basándolo en imágenes. A través de lo que decía y a través de diapositivas, de los mapas del Califato de Córdoba y los planos de la mezquita de Córdoba, nos mostraba el esplendor de esta sensibilidad inteligente traducida en arcos, en columnas, en pasadizos; en espacios decorados reflejando la divinidad. Sin imágenes, con la referencia permanente del mismo Alá.

De pronto estábamos en los recintos de la Casa Real de la Alhambra. Patios, torres, fuentes, baños, salas de oración para la liturgia y salas de encuentro de familias y *harems*. Las ventanas que dejaban entrar del exterior lo más hermoso: la luz llena de formas y colores. La luz para orar, la luz para la ablución y para el reposo. La luz para la música y la danza. La luz, espejo del agua. Entre muros y cúpulas, entre mosaicos y espacios con ventanas, entre cielo y tierra, entre el delirio de la conquista y la obsesión de la sensualidad.

En el siglo XIII el Rey de Castilla encabeza el más grande avance hacia el sur. La expulsión de los árabes de España después de ocho siglos. Se dice rápido pero comprendimos, por lo menos imaginamos, que esta cultura fue un ejemplo de la belleza, sensualidad, artificio y profundidad en sus edificaciones.

Febrero 7

Sara,

Ahora te mando la síntesis de dos clases que tuvieron que ver con el arte moderno mexicano. Herencia que nos hace mucha falta retomar para comprender nuestra contemporaneidad.

## BITÁCORA

### “La Herencia”

Le pusimos a esta plática “La Mirada de Covarrubias”. El Maestro José Benítez repite la experiencia de estar con nosotros. No sé si a ustedes les pase, pero creo que en México conocemos y leemos y gozamos más a los artistas y pensadores extranjeros que a los mexicanos. Y en México ha habido espléndidos artistas y pensadores mexicanos que no conocemos. Un ejemplo es el Maestro Miguel Covarrubias.

Miguel Covarrubias fue un gran humanista. Con espíritu viajero, cazador de momentos, danzas, ceremonias y rituales. Llevaba siempre una cámara; eran los años 40 y 50. Con su cámara visitaba Japón, Tailandia, Estados Unidos, México. Fotografiando todo aquello que le indicara movimiento. Dibujante, caricaturista, pintor, fotógrafo, escenógrafo, arqueólogo, documentalista. Quien lo conoció dice que vivía emocionado visitando el arte de todo el mundo.

Miguel Covarrubias se extasiaba con la comparación estilística de cualquier corriente artística donde él abrevaba. Celebraba el movimiento. En 1959, durante el periodo presidencial de Miguel Alemán, fue nombrado director del Departamento de Danza del Instituto Nacional de Bellas Artes. Facilitó el camino para formular la agrupación de grandes artistas escénicos, sabiendo que de esta manera la danza mostraría su poder y a la vez se enriquecería de las otras disciplinas. Se vivía lo que se llamó Época de Oro de la Danza Mexicana. Y se escuchaban composiciones musicales para la danza. de Moncayo, Carlos Chávez, Silvestre Revueltas, Blas Galindo, Halfter. Llegaron a México coreógrafos como José Limón y Doris Humphrey, para renovar y ampliar el repertorio de la danza moderna. Se abría el telón con escenografías de Julio Prieto y Rufino Tamayo, por mencionar algunos.

La gran lección de Covarrubias ha sido encontrar en lo diverso el fundamento de todo ser humano. Frente a esta compleja ética, él vivía casi impacientado por ese centro capaz de producir la diversidad.

A veces yo volteaba a ver a todos los participantes sentados en medio círculo, en el suelo o sobre las bancas, escuchando emocionados la vida de un gran artista, llevando a cabo fluidamente el bienestar del asombro, la confrontación cultural en los viajes, y la responsabilidad de funcionario en su época. Agradecían a este hombre que antecedió lo que ahora formulamos y hacemos por convicción: la multidisciplina.

El maestro José Benítez vive de enseñar quién fue Covarrubias. Muestra las fantásticas imágenes filmadas. Entrega la síntesis de todas las facetas de Covarrubias. Nos muestra videos de Covarrubias, de Pavlova bailando en México el Jarabe Tapatío, a Vicente Escudero y a Pilar López bailando su espléndido flamenco, a Josephine Baker y a los bailarines del Harlem neoyorkino, y a los bailarines modernos mexicanos con su nacionalismo en pasos.

De pronto, frente a personajes, así surge una vez más la claridad de que el arte irrumpe sobre fronteras, creando puentes de plata y oro.

Tuvimos por la tarde otra clase con la maestra Josefina Lavallo. Actualmente trabaja en CENIDI Danza. Fue bailarina de folclor mexicano y contemporánea, coreógrafa, maestra e investigadora. En los últimos tiempos se ha dedicado a recopilar material, tanto curricular como fotográfico y en video, sobre la coreógrafa norteamericana Waldeen. Waldeen, quien marca la modernidad en la danza mexicana.

Josefina Lavallo llevó esto al seminario. Como una muestra del momento en que los bailarines vivían con creadores escénicos que preponderaban la fuerza emotiva y el impulso orgánico más que otra cosa. El matiz era el nacionalismo. Eran los años cincuenta y sesenta. En estos videos pudimos ver a un grupo de mujeres bailarinas, absolutamente poderosas, enraizadas en la tierra con brazos y alma dirigidos al cielo. Lavallo, al igual que Covarrubias, hablaba de la multidisciplina como lugar de apoyo. Ella, como intérprete, decía que era un tiempo estimulante y protegido. Protegido porque tanto los creadores como los maestros y los intérpretes hablaban el mismo idioma creativo y cotidiano.

La reacción de todos fue emotiva. Estábamos con una maestra que ha pasado muchos años con la danza en México. Estábamos, si hablamos de herencia, con una abuela lúcida y propositiva; con una artista que daba su pasado como si hubiera pasado ayer mismo; que hablaba con responsabilidad y verdad. Todos la veíamos, la llevábamos a una charla casera dándose la claridad del significado generacional con respeto. Y ya es mucho decir cuando se comprende un legado, una experiencia; cuando se palpa la cadena eslabonada del quehacer, en este caso escénico, de algunos grandes. “Gracias, muchas gracias”, le decíamos a la maestra Lavallo con largos aplausos. La acompañamos a su coche, la despedimos, la vimos temblar, también a ella, de emoción.

Aires de abundancia es lo que se respira en este encuentro. En ningún momento existe la plática de la queja, en ningún momento se *achicopala* el corazón. Solamente hablamos de lo que nos enaltece, no hay cabida para más. Es tanto más grande sabernos artistas; sabernos, ahora sí, elegidos.

Febrero 8

Querida,

En los siguientes datos adjuntos te escribo sobre algunas situaciones que sucedieron en este seminario y sobre la ponencia de nuestro anfitrión, Luis de Tavira. Él tiene toda la experiencia de impartir cátedras teatrales en las que solamente hay que observarlo con su imagen quijotesca y su eterno cigarro en mano, para saber que se está frente a un hombre de teatro, y después solamente hay que escucharlo para saber que su sapiencia proviene de una clara investigación de lo que acontece en la envergadura de lo teatral, de lo actoral y de lo dramático.

## BITÁCORA

### “La Herencia”

Las madrugadas son heladas pero divertidas. Alejandra y yo nos turnamos para levantar a todos. A las seis de la mañana, con una campana *tilín tilín* por el primer piso, por el segundo piso, por el tercer piso y por los corredores aledaños. Cuando sé que a alguno le cuesta trabajo levantarse, me quedo más tiempo con el *tilín tilín* de la campana, hasta que veo que prende su luz. Por supuesto que a esa hora todavía es de noche.

Y me encanta ver a todos despertándose y preparándose para las clases de la mañana, que son “Hatha Yoga” o “Barra al piso”. Los que quieren investigar sobre el fortalecimiento muscular y sobre la experiencia de liberar peso del cuerpo, van a la clase de “barra al piso” impartida por una maestra que trabaja en la Escuela de Danza de Colima. Los que quieren comenzar el día con la herencia milenaria del yoga en acción, con respiraciones, posturas, canto y meditación, pues corren hacia el salón de Hatha Yoga. El maestro, Oscar Velázquez, es espléndido en su intuición, en su sensibilidad, en su manejo de la energía en cada movimiento. Esto es lo que nos enseña. El estado del presente.

Una bailarina se puso gravísima al finalizar la clase con este maestro. Entró en un coma insulínico. ¿Por qué? Porque a sabiendas de su grave hipoglucemia no cuidó su alimentación ni el horario. Y allí me tienes, junto con el maestro Oscar y otros compañeros, llevando a esta muchachita al hospital del pueblo más cercano, entrando en urgencias y llegando a la conclusión de que para qué sirve todo esto si no es para cuidar con extremo cuidado tu cuerpo. No sirve de nada cuando se toman los cursos como algo aislado de ti mismo. Y francamente esta situación de total descuido pudo haber sido una tragedia para su familia, para mí y para todos.

Se pierde la perspectiva. Se les olvida el objetivo. Yo también fui joven que descuidaba mi cuerpo con tanta dieta estúpida. Por eso pienso que los jóvenes pueden ahorrarse bastante desazón y vivir en el gozo del poder de la salud con estos cursos, y aprovechando la apertura de temas tanto en el medio familiar como en el profesional. Pero parece que la confusión continúa y continuará en todas las épocas. Lo que es cierto es que del susto pasé al profundo enojo.

Ya la clase de la maestra Valverde había comenzado cuando regresamos de este estado de emergencia, pero me encontré con una clase llena de contenido, un oasis. Valverde hablaba de la cosmogonía de los indios mesoamericanos frente a la muerte, del poder de los linajes, del significado de los ancestros. De cómo la naturaleza, con sus manifestaciones más que evidentes puede hacer girar el pensamiento

Por ejemplo, hablaba del día y de la noche. El día luminoso, solar, caliente, seco, masculino, estéril. La noche oscura, lunar, fría, húmeda, femenina, fértil. Hablaba de los centros ceremoniales como microcosmos con templos para el sol, para la luna, para las montañas sagradas, para los gobernantes como ejes del universo, para la ofrenda del sacrificio humano. Eran espacios sagrados en los que se vivían tiempos sagrados.

Hablaba de cómo lo sagrado se manifiesta como una fuerza más allá de lo explicable. Algo sagrado es, por ejemplo, un rayo. Hablaba de la importancia de algo que represente algo; por ejemplo, la serpiente como un animal poderoso, que cambia de piel, que contiene al frío y que representa la lluvia. Las cruces como los ejes de su mundo que asocian a su vez los cuatro rumbos del universo. El inframundo como el lugar donde deben ir los muertos para nutrir desde allí al mundo de los vivos; es decir, un lugar de expulsión de energía para la reconstrucción de los ciclos.

Nos decía que no era tan fácil convertirse en un chamán. Se aprendía a invocar a las divinidades para buscar respuestas cotidianas. Se aprendía a manifestar los dones y cualidades especiales para dicho oficio, se organizaba la vida de estos hombres como distintos de los demás. Se acudía a ellos con la necesidad de constatar que había alguien a quien acudir en momentos de penuria o enfermedad. Se consideraba una penuria estar triste del alma. Los chamanes pasaban por ritos de iniciación y de sacralización, eran jóvenes que se llevaban fuera de la comunidad para pasar por la experiencia de la purificación con ayunos, abstinencias, meditación. Entraban en la cueva para lograr la sacralidad.

Después de este relato me parecía que siguen existiendo profesionales que requieren, de alguna manera, de estos trámites de preparación: los médicos y los artistas.

La creencia de los ciclos. Todo muere y todo renace. Como género humano eres eterno entrado en mitos con el tejido del destino de los hombres, con el cultivo que alimenta y con los astros que iluminan los caminos.

Por la tarde recibimos a la Maestra Maya Ramos, Directora del CENIDI Danza. Brillante investigadora histórica de las artes escénicas, con libros publicados muy interesantes, algunos la mar de entretenidos sobre el teatro en la época colonial mexicana. Qué mejor que recibir esta charla para saber de lo que se trataba esa época en la historia de México. Ella llegó a San Cayetano con unos videos que, para efectos prácticos del grupo, fueron refrescantes. Estaban entrando en un cansancio bárbaro de tanto esfuerzo intelectual y esto les hizo entrar en el gozo. Afortunadamente.

Aprovecho el resto de esta jornada para hablarte del maestro Luis de Tavira, Director de este lugar y de la “Casa del teatro”. Dedicado al teatro desde siempre, actor, director de escena, dramaturgo y amigo. Merece la pena que te hable de él con detenimiento, pues es uno de los artistas escénicos más importantes de este país. Lo conozco hace veinte años. Digamos que para mí ha sido un referente generacional siempre propositivo, a la vanguardia y profundamente involucrado con su pensamiento.

Esto, el pensamiento que él cuida y fortalece cotidianamente, es algo digno de ser mencionado en la historia de este país. El hombre, de figura quijotesca, de mirada penetrante, tiene una de las mentes más agudas, inquietas y permanentes que he conocido y, me atrevo a decir, conoceré. Acude, visita, construye maneras de entender lo que vive, lo que lee, lo que siente, llevándolo a una especie de abismo, de punto crítico, de estado extremo. Y en ese filo de la navaja plantea, finalmente, una perspectiva o una acción a seguir.

Siendo el maestro anfitrión, nos da varias pláticas a través de los diez días de retiro. En el seminario pasado abrió un espacio de gratitud para recibir todo lo que pudiese darse, decirse, entenderse, experimentarse. Habló de muchas cosas, pero sin duda dejó muy clara su idea del “ser presente”, del “hacer en el presente” y de “vivir en el presente”. Dejó muy claro que la responsabilidad creativa tiene que ver con la agudeza de llevar la vida dentro del ámbito de la duda, del estudio y de la maravillosa creación obsesiva. Fue un Tavira en soliloquio, hablando al compás del humo del cigarro acerca de la realidad y la ficción, del personaje y la persona, del tumultuoso laberinto de la puesta en escena.

Y lo acompañamos en su erudita conversación. Lo escuchamos pedirnos tener una visión histórica, pedirnos reconocer que hay un origen y que no olvidáramos que aquellas cosas que nos pasan tienen un origen. Lo escuchamos hacer la gran pregunta justa, muy justa para este encuentro, “¿de qué me apropio?”.

Describió la agricultura como la madre de la cultura y del arte, como el origen del espíritu dionisiaco con sus siempre ciclos. Al hombre de teatro lo sitúa como sujeto de exilio, necesitando recordar a la tierra para evitar la mecanización de un arte que vive en ficción, para provocar la necesidad de renacer, de resucitar constantemente de la muerte. Nos instó a buscar la vigencia de la actualidad, a entender que en lo pasado existe una línea de eternidad, que la lectura de los clásicos, por ejemplo, nos hace más contemporáneos.

Tavira es un artista que insta a dejar a un lado todo aquello que provoque estatismo en uno mismo, a rechazar todo lo que de la cultura y su mercado nos pueda hacer daño. Y habla con absoluta claridad de lo que vuelve frágil a la realidad trágica de las cosas. En esta actitud trágica se cimbra el alma y así, sólo así, se abren los caminos al entendimiento. Porque hay que sentir para entender y entender para sentir, y dejar a la mente como un continente que hay que llenar de contenido. Tavira nos propone el vacío, ese espacio que contiene todo y en el que puede suceder cualquier cosa, la multiplicidad de posibilidades. Nos propone, digo yo, el abismo y el vacío para experimentar algo.

Nos decía con gran claridad y admiración cómo el talento es el acto de inteligencia que formula, ordena y libera. Y cómo la bifrontalidad entre dos dimensiones opuestas entre realidad y ficción puede recibirse en un pensamiento preparado, en un actor que deja que su personaje hable, descubriendo en una operación mental las fronteras y estadios que existen. El actor como ente en intuición, en memoria y en intercambios inteligentes capaz de formular otra realidad comunicante.

Y ¿por qué no hay comunicación entre el espectador y el actor? Tavira nos dice que no somos capaces de vaciarnos para recibir de los demás, que no estamos conscientes de nuestra herencia o que no sabemos que con el público podemos crecer como artistas. Nos dijo que, para él, el que hace teatro ha salido a la búsqueda de un espectador y no cesará hasta que lo identifique.

Tavira gira alrededor de un punto sublime: somos deseo, deseo infinito de la infinitud. Por lo tanto, pensar al movimiento como parte del pensamiento, como hecho, como fenómeno, como característica ontológica, como conciencia, como pulso. Pensar al cuerpo como un millar de tejidos físicos que sostienen el despertar constante del artista. Y nos repite que el

hombre de teatro es aquél que se atreve a hacer despierto lo que los demás se atreven a hacer dormidos.

De pronto, el aire se llenaba de alfileres. Dolía escuchar hablar a Tavira al subrayar la soledad tan inmediata del ser humano creyendo en el progreso, al evidenciar al actor como el que hace posible la mala comunicación en los medios de comunicación. El actor que se pervierte con el deseo del dinero y que olvida el proceso de análisis, de aprendizaje y, finalmente, de transformación.

Sus palabras me hacen reaccionar ante mis mares y volver a cuidar mi navío, mi brújula, mi ancla, mi playa, mi horizonte. Volver a buscar rumbo y recibir, dentro de ese rumbo, los más hermosos amaneceres y el celaje envolvente de los atardeceres. Me hace fortalecer mis pulmones para que sean capaces de sostener los vientos, de fortalecer mis brazos para conocer las marejadas, de fortalecer mi corazón para amar en voz alta.

Febrero 9

Querida Sara,

Ojalá que toda la información que he estado mandándote pueda servir para tu entendimiento y que la puedas aplicar en tu interior a manera de cultura. Sé bien que lo valoras, pues tanto tú como yo tenemos herencias y raíces culturales que nos dan una mezcla que surge en todas nuestras acciones humanas. La clase del maestro Xabier Lizárraga sobre orden y caos me pareció la mar de interesante. Una fuerza que se apoya en la otra, que se contiene en la otra, que se disuelve en la otra. Estoy segura que en tu vida laboral se manifiesta ampliamente la ley del orden y del caos. Aquí te mando la síntesis.

## BITÁCORA

“La Herencia”

Me pongo solemne. Fue una clase importante. El maestro Xabier Lizárraga es todo un personaje. Nos deja pasmados, inquietos y, a la vez, serenos porque trató el bendito tema del orden y del caos.

Vuelvo a consolar mi estupefacción histórica pensando que en todo caos existe el orden que se desordena, y que en todo orden aparente existe un caos emergente. No puede haber un orden radical pues subyace al caos en el orden. Su reflexión: aceptar el caos.

Ahora que escribo esto me pregunto, ¿y el juego de lo improbable? ¿La presencia del destino? ¿Fate? ¿Y Sófocles y Shakespeare? ¿Y la bendita rutina del pensamiento hinduista dejando todo a la iluminación para romper el ciclo de la vida a la vida?

Y aquí entra la praxis de esta medida teórica del orden y del caos, implicando a uno en el otro. Pienso en mi obra que después de este seminario estreno. Pienso que estoy buscando la luz por hablar de la muerte. A la luz y a la sombra hay que encontrarles sus límites. La luz como una re-flexión en la materia, la sombra como un estado referencial al extravío y a la salida. Todo contiene a todo.

Este maestro nos habló de que, frente a una perturbación o labor situacional, surge una bifurcación con un estado de emergencia. Este estado produce un mundo trágico que desvía el curso de la historia y de la evolución. Este planteamiento nos produjo serenidad porque sólo de esta manera se comprende el proceso creativo. Sólo así se acepta ampliamente el gran caos que se posa en el proceso de “hacer algo”. El gran caos interno plagado de intuiciones, sensaciones, emociones, pensamientos. El gran caos de imágenes, de textos, notas, pasos. Cuántos creadores no sucumben justo en esos momentos; cuántas obras dejan de ser ordenadas; cuánto se piensa que está bien presentar el caos sin el tamiz de la reordenación; cuántas obras no liberan al caos en su propio proceso; cuánta valentía y compromiso se necesita para atravesar las distintas etapas de ordenación de un tema; cuánta claridad se necesita al deambular en la ordenación de los pensamientos, de los deseos, de las ilusiones, de las utopías.

Y escribo todo esto desde mi pequeño cuarto-celda, dejando pasar un rato de la tarde, mientras todos están metidos en un salón organizando la fiesta final. Ordeno mi ropa en la maleta pues regresamos mañana. Ordeno, también, muchos papeles. Muchos papeles escritos, producto de las sesiones de testimonios. Los testimonios escritos del encuentro pasado llegaron a ser de una enorme claridad. De pronto me di cuenta que las palabras, ideas y pensamientos eran el legado que estos artistas dejaban. Que lo que dijeran surgía de una sabiduría interior resultado del silencio compartido y de encontrarse frente a espléndidos maestros que potenciaban sus ideas.

Siento que me llevo muchos papeles escritos. Los ordenaré para que puedan ser claros decires del hoy, 2002; para dejarlos en el CENIDI Danza; para dejarlos, finalmente, en manos de la historia; para dejarlos, ojalá, en manos de investigadores que necesiten de estas palabras vitales, para evitar que el pensamiento esté a expensas del viento.

Del profundo silencio que se desprende de este antiguo molino de San Cayetano puedo suponer, con cierta lógica, lo que sucederá en el futuro de todos los que hemos participado en este Encuentro. Sucederá la apertura a la historia y al presente. Queda claro que la vigencia y la modernidad se estima, por lo que le sucede a alguien haciendo algo que queda en lo visible. Y esa visibilidad es producto del tiempo, de herencias y de formulaciones que hacen a la obra como sugerente, como nueva.

Queda claro que entendemos que, en el tiempo, van sucediendo creaciones ordenadas por artistas, y que algunos artistas en todas las civilizaciones tuvieron la suerte de ser escuchados y seguidos por la historia. Queda claro que la herencia es el despertar de esencias que cierta cultura desarrolló al máximo. Queda claro que el extravío sucumbe. Hay rumbo. Se encuentra la herencia, se contacta con los ancestros, con lo importante en sus obras, palabras y acciones. Se contacta con los ancestros y su centro. Un centro denso, que

no permite desbalagar los reflejos, los sentidos. Ir al centro más remoto mas no el más lejano.

Y me pregunto en este momento de tarde fría por qué escribo todo esto. Por qué me prometo escribir hasta la última gota de este vaso.

Quizá por aquel café en el Teatro de la Ópera de El Cairo con mis manos temblorosas al sacar una cucharada de azúcar de esa azucarera. Quizá porque levanté mi mirada y vi una voz profunda, serena... porque Sara y yo empezamos a hablar de la importancia de la danza, del intercambio de culturas, de la intolerancia política y social afuera, del diagnóstico mortal alrededor, y de la emoción de una herencia encontrada.

Sentir todo esto es lo que transforma. Es lo que me da sentido. Porque entonces me dan ganas. Ganas de México, ganas del teatro de México, ganas de aceptarme como artista, siempre.

Termino. Tengo que bajar. Nos espera una velada magnífica con una sopa preparada con granos de maíz, carne, lechuga, rábano y cilantro. Un “pozole” con tortillas tostadas grandes. Nos esperan varios tequilas y un gigantesco cielo estrellado.

Febrero 13, 10 p. m.

Querida Pilar,

Por el lógico orden de la resonancia, todo lo que ustedes vivieron me llegó íntegro. Lo he leído, gozado y retenido.

Tengo pocas palabras. La emoción es honda.

Sólo quiero decirte que me avoco a la preparación del “Encuentro de Medicina. Puentes y Fronteras”.

Has de estar cansada y, a la vez, has de estar preparando tu estreno. Ese día te estaré acompañando tomando varias tazas de café azucarado.

Febrero 20, 5 p. m.

Sara, los ensayos y preparación del estreno están llenos de esfuerzo y de baches. Frente a los baches construyo puentes. Básicamente hacia la institución que me apoya, hacia los medios de comunicación, hacia mi cuerpo, hacia mis colaboradores artistas, hacia la promoción y difusión. Son muchos los puntos en los que tengo ahora que poner mi atención. Algunos amigos me preguntan que cómo tengo tanta energía. Y esto es precisamente lo que deja el seminario: energía y más energía, claridad, calidad y entendimiento.

Abril 10, 5 p. m.

Querida Sara,

Han pasado mil cosas. Todas buenas. Estrené y estoy en plena temporada, recibiendo el deleite de estar en foro y de tener públicos sensibles, entusiastas y abiertos. Recibiendo el beneficio de toda una vida dedicada a la certeza de estos encuentros que me resultan únicos y gloriosos. Llevando una vida casi monjil para entregarme cada lunes como resultado. Hasta ahora todas las funciones han estado llenas. En la Dirección de teatro del INBA están valorando la posibilidad de extensión de la temporada hasta finales de julio. Esto es grandioso para mí, para el equipo, para la obra y para la danza.

Mientras tanto, como seguimiento al Seminario, he hecho entrevistas particulares con los participantes y me encuentro con la sorpresa de entablar conversaciones muy íntimas. Hablan desde un corazón sensibilizado e inteligente, y te platico que se les quedó grabado, precisamente en su corazón, la pasión de todos los maestros al dar sus clases, interesándolos en la importancia y significado de la educación. Que por ver la eficacia de las pláticas de los maestros, se cuestionaban de la eficacia de la enseñanza. Coinciden en que hay que capacitarse para enseñar, para crecer.

Me dicen que su mirada estaba abierta hacia el resto del mundo y que analizaban con más fluidez los cambios y transformaciones externos e internos. Se abren a las otras disciplinas artísticas viéndolas como pócimas enriquecedoras.

Me hablan de la sensibilidad que tienen ahora frente a los procesos creativos, frente a la deconstrucción de todo lo aprendido, frente a la búsqueda de impulsos e improvisaciones frescas y útiles. Y que siendo el arte un proceso inexplicable, gritan un bravo al riesgo y a la audacia.

Asimismo, he sintetizado sus bitácoras. Para mí son joyas. Te mando estos invaluable testimonios. Espero que los disfrutes.

## BITÁCORA

### Testimonios 2002

- ¿Por qué la danza ha dejado de conmovernos? Dar verdad a lo que no es real en una ficción traducida a obra coreográfica requiere, necesariamente, del vacío. Mi propuesta es dotar de sustancia al vacío; es decir, llenar y vaciar desde el interior al exterior para lograr el pensamiento rector. Beatriz Robles
- En San Cayetano viví el privilegio de poder discernir, ampliar un horizonte y modificar los sueños, sin dejar de soñar. Es muy valioso ser artista. Es muy valioso recuperar la esencia, permitir que el teatro te confronte. Gabriela Murray
- Mientras más técnica se tiene, se es más libre; así, mientras más conocemos nuestra historia somos más libres y, entonces, más capaces de crear. Jessica Sandoval
- El artista se alimenta del silencio; es en él que se aprende a escuchar la voz de la naturaleza y la de él mismo. El silencio es el manantial del que emana el sentido. Eugenia García
- Reflexiono sobre lo atrapados que estamos en modelos de creación y de conducta, sobre la división que constantemente hacemos entre ficción y fantasía. Marcelo Gaete
- El tema de la herencia cultural me parece relevante. Me ha hecho confrontarme como escritora, asumir los enormes huecos de la información que subyacen en mí y me ha despertado la necesidad de tocar la puerta de los libros y los especialistas para abreviar en su sabiduría. Patricia Camacho
- Nuestro arte está en nuestro interior conectado con el universo... es predecible que este encuentro abrirá muchas puertas que se encuentran en espera de ser abiertas con las llaves de las respuestas que de aquí me llevo. Elí Solís
- El saber nos libera, nos ayuda a decidir para dónde fluir en esta vida. Los maestros que legan una herencia acrecentaron mi deseo de leer, investigar, reflexionar, crear; de subirme a un escenario y tratar de generar estas reflexiones desde mi punto de vista. Ari Brikman
- ¿Es el arte una posibilidad de ayudarnos a las crisis de nuestra época? ¿Sirve o no sirve para algo lo artístico? Cuestionarme sobre el arte y su alcance es una de las mejores reflexiones que me llevo. Ángel Ciro Silvestre
- Nuestra esencia más pura es una, se ve determinada por nuestro pasado, mientras mejor lo conocemos más sabemos de nosotros. En San Cayetano aprendí a cuestionarme qué soy a partir del pasado. Ingrid Sac

- Estar en San Cayetano me ha permitido tener un contacto más directo con mi yo interior, y definitivamente me ha enseñado a dejarme ser. Manuel Ballesteros
- Las inquietudes que me crean la necesidad del contacto con los demás son las de mi propio desarrollo en la danza, y la forma en la que voy transmitiendo mis experiencias a las generaciones que me siguen. Elia Luyando
- Mientras mi yo crea en su verdad, se da cuenta que no sabe de dónde vino y creyendo saber a dónde va resulta que no ha estado. Mientras, ese yo se encuentra en otro tiempo. Ahora intento recordar, reconocer y aceptar mi tradición. Judith Téllez
- Estoy deslumbrada, siento que me encuentro en otra dimensión. Estoy tan excitada por tanta historia, por tanta cultura. Ahora puedo ver las cosas más claras en mi espíritu y ordenar mis ideas y sensaciones. Ariadna Medina
- Ahora el estar aquí en un espacio y en una dimensión desconocida me ha ido despojando de muchas interrogantes, pero también en mi vida creativa me ha dejado desnudo. Gerardo Ibáñez
- Trato de entender qué hacemos aquí, por qué estamos aquí, a través de nuestra herencia, y compartirlo me hace sentir que estoy viva, porque sólo recordamos que estamos vivos cuando nos acercamos al origen o a la muerte. Ligia Barahona
- Mientras más comprendo mi origen y más conozco mi herencia, más consciente soy de quién soy y, por lo tanto, más responsable de mi papel como artista. América Balbuena
- La importancia del viaje hacia el pasado para iluminar el viaje hacia adentro. La poética como ancla, la identificación de mi especialidad con la introspección como punto de partida. Alida Escalona
- El maestro desarrolló regalos invisibles y me animó de nuevo al encuentro del vacío. Marcela Morán
- Creo que necesito la praxis para experimentar lo que hasta este momento percibo como comprensión con elementos y herramientas nuevas. Cardiel Amezcu
- El hecho de estar presentes en este lugar, en este momento histórico, en este instante del espacio-tiempo tiene una razón: no estamos solos, tenemos siglos de cultura y transformaciones en la humanidad y en el arte que le dan sentido a nuestros actos más conscientes, así como a los inconscientes.

Abril 12, 11 p. m.

Querida Pilar,

He comenzado a leer los testimonios de los artistas que asistieron al seminario. En cada palabra no solamente percibo lo que dicen, sino todo lo que está detrás de lo que dicen. Y esto es precisamente lo que deja el artista al hacer algo. El mundo entre líneas, capaz de delinarse con una sola línea. Realidad subyacente. Gracias mil.

También te tengo buenas noticias. La primera es que mi trabajo en el hospital toma giros insospechados. Me ofrecen una muy buena plaza en el Hospital General de la ciudad de Alejandría como jefa de enseñanza en la especialidad de Pediatría. Esto me cimbró profundamente porque corresponde a mis necesidades personales de este momento, porque no está tan lejos de El Cairo, mis hijos ya están encarrilados en sus estudios y trabajos, y porque mi marido, debido a su trabajo de jefe de un laboratorio dedicado a asuntos de genética, va muy seguido a esa ciudad. ¿No te parece increíble todo esto?

Estoy tan emocionada, que me puse a investigar sobre la ciudad de Alejandría. Diseñada en el año 332 a. C. por Dinócrates bajo el mandato de Alejandro Magno para “inmortalizar la civilización y promover los ideales helénicos”; hogar de Cleopatra, la última reina de la dinastía ptolomeica; transmisora del conocimiento del antiguo Egipto y Babilonia a la cultura griega y al occidente. Y así, me siento de repente unida a oriente, a su esplendor, a su cultura milenaria. Siento resucitar en mí toda esta raíz en el presente.

Ahora me siento sacudida y a la vez unida a varias posibilidades. La primera, dedicarme a la enseñanza, re-edificar mi esperanza y mi experiencia. La segunda, dedicarme a la organización del seminario para médicos; y la tercera, renovar un tiempo propio y familiar.

Lo único que no quisiera es ver en ese mar Mediterráneo el paso de barcos cargados de armas y soldados. Que cuando me asome por alguna ventana del nuevo hospital pueda suspirar los aires de paz... aunque mucho presiento que no será así.

Abril 14, 10 a. m.

Sara, tú sí que me dejas sin palabras. ¡Qué maravilla de futuro! Mis mejores deseos para que estos planes sigan su curso.

Te abrazo.

Mayo 24, 11 p. m.

Querida Pilar,

En medio del cálido mayo empaco mis cosas para el cambio de casa. Algo que me gratifica enormemente es que la unión con mi familia no se ha cimbrado con este nuevo futuro, sino todo lo contrario. Todos lo vemos como un regalo a vivir.

De cara al futuro. Con sus retos y riesgos. Ahora seré yo quien te escriba mis bitácoras, noche a noche, desde este nuevo espacio alejandrino. Mucho gusto me daría que pudieras venir un tiempo, para compartir nuestras herencias, nuestras expectativas de un futuro que expresa cierto rostro. Para compartir realidades y utopías.

Mayo 30, 11 p. m.

Sara querida,

Me paso las tardes viendo los videos del seminario. Me paso las tardes acomodando y sintetizando las bitácoras de los participantes. Eso ya está listo.

Ahora pienso dar seguimiento a las actividades de los participantes a través de reuniones académicas en un ambiente de banquete, tal como lo acostumbra Patricia Cardona, como los antiguos griegos, que a la luz de las tardes se reunían a “dilucidar” sin más protocolo que la propia palabra. Los banquetes de ahora son con vino, jugos, nueces, quesos, pasteles. Se ve la tarde caer desde los grandes ventanales del edificio que alberga las oficinas del CENIDI Danza, y se conversa, igualmente, sin más protocolo que la propia palabra.

Otra manera de dar seguimiento ha sido asistir a las funciones, presentaciones, conferencias y ensayos de muchos de ellos. Además, mantengo comunicación a través del correo electrónico con algunos artistas de provincia.

Próximamente tendremos, también, una reunión con el maestro que nos impartió la plática sobre el Islam. Su conferencia será “El mundo a un año del 11 de septiembre”. Esto nos entusiasma mucho pues bien vale la pena darle seguimiento concienzudo al análisis de la situación política actual.

Me percató de que ya es junio. La temporada en el teatro me deja sin mirar el calendario. Solamente miro las semanas de preparación. Las miro como lo anterior y lo posterior de una función. Lo demás deja de importar lentamente. Como si todo el mundo se concentrara en un teatro con su público. Como si allí se pudiese ver a la humanidad entera. Desde allí se siente todo más claramente: la gratitud, la bondad, el amor y la conciencia. Desde allí se palpan los vericuetos de la mente, lo portentoso del pensamiento, lo necesario de las ideas. Se recibe allí, en el espacio de convergencia entre un artista y un público, la constatación de la vida.

Espero que cuando llegues a Alejandría puedas tener calma para escribirme. Ojalá que entre tu mirada y la mía podamos seguir creando un calidoscopio infinito.

Hasta muy pronto.

## EPÍLOGO

Mientras transcurría la segunda mitad de 2002, Sara realizó su seminario para médicos egipcios en aquella casa que nos contó inmersa en el desierto. Comenzó su labor en el Hospital General de Alejandría. Con un poco más de aplomo frente a la inquebrantable desazón de un oriente medio desequilibrado y dolido. Con un poco más de experiencia en la ruptura de la enfermedad en los niños; con un poco más de paciencia para la percepción cotidiana de los hechos mundiales, que curiosamente se veían reflejados en el Mar Mediterráneo.

Pasaban cientos de barcos estadounidenses y británicos frente a la Ciudad de Alejandría surcando la idiotez humana. Sara, desde las ventanas del hospital los veía todos los días.

Pilar queda inmersa, durante estos meses, en el seguimiento de su estadio en el foro, o lo que se llama “temporada”. Es feliz entrenando su energía, hablando en las entrevistas en la radio y recibiendo a su público todas las semanas. También, escribe lo que sucede con su mundo y con el mundo. Escribe sobre los que escriben de la guerra y la paz, ahonda sobre su herencia árabe y se duele viendo, desde su escritorio, las cenizas de las piezas de arte en Bagdad. Escribe para tranquilizar sus ánimos y su alma, y se concentra en un objetivo teórico para así poder canalizar la energía del siguiente seminario.

Y entonces Pilar se hace la pregunta ¿qué es lo contemporáneo? Se queda varios meses masticando esta comida. Lo contemporáneo históricamente es lo que se hace o se produce en este momento. Habría que tener un panorama informativo de todo lo que en este momento se llama “el hacer artístico contemporáneo”. Pero lo que lleva a analizar como lo verdaderamente contemporáneo radica en el conocimiento del cuerpo y sus señales. Esto implicará ahondar en la maravillosa realidad de la apertura del conocimiento del genoma humano, de la clonación, de la inseminación artificial, de la donación de órganos. Implicará hablar de los requerimientos corporales para ser artista escénico, a qué estética correspondemos. Implica hablar sobre la antropología del cuerpo y sobre el cuerpo animal. Desentrañar también el significado de emoción, pensamiento, elaboración de la percepción en un tiempo tan postmoderno como el nuestro. Implica reverenciar a los iluminados como Nietzsche, Bach y Walt Whitman.

Sara y Pilar seguirán escribiéndose durante el resto de 2002, y verán transcurrir 2003 sorprendidas y emocionadas. Se quedarán escribiendo con puntual entrega inmediata sobre lo que queda escrito: el darse cuenta.

## SEMINARIO PARA ARTISTAS ESCÉNICOS 2004

Pilar Medina

Junio 2003

*Sara y Pilar siguen su amistad a través de correos electrónicos. Su gran amistad las lleva a conversar de todo lo que les pasa y por todo lo que pasan. El tiempo les va dando vivencias, experiencias en el trabajo, pensamientos y sensaciones que comparten ampliamente. Las dos se sientan a escribir, a hablar en silencio compartido.*

Junio 3, 2003

Querida Sara,

Este mes de junio se inicia con lluvias, presagiando una larga temporada húmeda en esta ciudad. Se comienza a ver agua en las calles, en los edificios, en el idioma de los pájaros. Siempre me han dado pena los niños en vacaciones de verano en México, con nubes densas y lluvias vespertinas; con las playas con cielos nublados, añorando los días soleados de abril. Los cambios climáticos están a la orden del día y mucho me temo que durante este verano solamente escucharemos llover... es tan hermoso escuchar llover con ese golpeteo en los cristales, con ese sonido que persiste como aquél del mar sin tregua.

Como ya te he platicado, estoy muy atenta en poder encontrar el hilo conductor del siguiente seminario para artistas escénicos, que se llevará a cabo el próximo enero. Y te digo que estoy muy atenta porque busco la síntesis del pasado seminario y la manera de entender hacia dónde se podría ir. En esta atención interior, me quedo perpleja frente al gran tema de "la herencia" en el que reflexionamos. Es maravilloso saber que pudimos pensar en el significado del tiempo, del pasado con sus culturas desarrolladas, en la existencia de los antepasados y en lo que el árbol genealógico tiene de implacable. La herencia que deja semillas y huellas en cada individuo, en cada artista que genera algo, pequeño o grande, a partir de una realidad invisible. La herencia que se recibe por la fuerza de sus caminos, por la fuerza de sus necesarias existencias a través de la humanidad.

¿Recuerdas que compartimos este tema, nosotras, que vivimos en países ricos en herencias culturales? Qué bien me sentía escribiendo sabiendo que tú me estabas comprendiendo plenamente; mi pluma se animaba al conversar contigo, al descubrir de qué tantas maneras uno puede vivir en mestizaje sintiendo cómo las diferentes herencias convergen en una sola emisión de voz, para formar un lenguaje con el cual expresarnos.

Junio 4, 2003

Querida Pilar,

Claro que lo recuerdo. Me estimuló tanto el tema y el seminario, que de allí surgió la posibilidad de organizar un encuentro para jóvenes médicos egipcios cuyo éxito se debió a seguir tus pasos. Por cierto, ya no será lo mismo ahora que vivo en Alejandría, pues es realmente difícil organizar desde aquí una cosa igual que la del año pasado. Sin embargo, desde este hospital sigo haciendo reuniones con residentes de Pediatría; seguimos invitando a profesores de distintas áreas humanistas. Han resultado, como te lo podrás imaginar, muy enriquecedoras.

Justamente la semana pasada tuvimos de invitado a un médico que acaba de regresar de Irak después de haber pasado allí estos meses de guerra y ocupación norteamericana. Nos hizo caer en el temor de estar tan cerca de este tremendo conflicto que no se sabe cuánto durará, nos hizo sentir nuestra profesión como un trabajo de urgencia como el de los albañiles que tendrán que reconstruir lo destruido. Nos hizo entender la medicina como el acto de rehabilitación frente a los males que tiene la humanidad con dirigentes torpes cegados por el poder. ¿En dónde queda entonces la medicina que indica el equilibrio del cuerpo, la que amortigua las enfermedades, la que conserva al cuerpo sano frente a su tiempo y a su espacio?

Junio 7, 2003

Sara,

Me partes el corazón con tus palabras y mucho me temo tener que comparar lo que dices con la situación del arte. El arte debe servir, también, para mantener sano al mundo; para darle los caminos del alma en calma; para vivificar tradiciones, hechos, palabras, movimientos, que puedan hacer que la humanidad tenga libertad y estímulo abierto.

Ahora no sirve para casi nada. El mundo está inmerso en poseer materia y capital, en hacer negocio hasta del aire que respira, en creerse la estupidez de pseudo estrellas que se adhieren a sistemas de consumo. Y pocos recuerdan que existe la necesidad de buscar el arte para encontrar equilibrio, paz, duda y luz.

Pero yéndome a la alegría, no sabes el gusto que me da saber que sigues organizando tus reuniones culturales. En este momento que vivimos, reunirnos y hablar me parece de lo más tonificante. En CENIDI Danza se hacen periódicamente tertulias en las que se exponen diversos temas, como la creación artística y sus características, la situación pedagógica en las licenciaturas de arte, las estrategias de los funcionarios frente a las instituciones culturales. Son de lo más interesantes porque se escuchan muchos puntos

de vista, que confluyen en el diagnóstico de la situación del arte y de su difusión en México.

En cuanto al tema para el siguiente seminario, te platico que tendría que ser el hablar y reflexionar acerca de lo contemporáneo. ¿Qué es lo contemporáneo? ¿Es acaso lo que crean los artistas en este momento de la historia? ¿Es el cúmulo de modas de las que se derivan formas específicas de hacer, que dan como resultado productos semejantes?

Junio 10, 2003

Querida Pilar,

Ya hemos platicado que lo contemporáneo lleva consigo el rasgo de lo antiguo, el trazo de la tradición, el sentido del ritual, la síntesis de lo moderno, la estilización o transformación de lo tradicional, y la premonición o suposición del futuro. El arte se da en el cuerpo y el cuerpo, es el que crea y marca las vertientes del acto creativo. Ustedes que trabajan siempre con las emociones, que piensan las acciones, que hacen de la improvisación un método, bien podrían ahondar en el significado del cuerpo desde todos los campos científicos y artísticos, bien podrían hablar sobre todo lo que hace el cuerpo.

Junio 12, 2003

Querida Sara,

Me impresiona el sentido que tienes de las cosas. El tema que propones me emociona y me parece que sí valdría mucho la pena dedicarle todo un seminario. Me quedo pensando desde qué áreas se podría hablar de él. Además, siento que lo verdaderamente contemporáneo es el cuerpo. Pase lo que pase, siempre presentará lo que el presente marque, siempre hará lo que el momento mande. ¿Qué te parece que se titule “El Cuerpo, lo Eternamente Contemporáneo”? De esta manera bien se puede hablar de cualquier cosa. Desde la dimensión filosófica, médica, antropológica, política, teatral, musical, poética. Voy a platicarle a Patricia Cardona este punto de partida y de llegada desde la herencia. Estoy segura que con ella se podrá consolidar un programa que pueda darle cuerpo al siguiente seminario.

Junio 15, 2003

Pilar,

Ya que el seminario trató sobre la herencia, ahora, que estará presente el reflexionar sobre el cuerpo, sería importante hablar de la genética. Este es un tema muy recurrente hoy en día. La cantidad de aportaciones que está haciendo la medicina genética abarca la genética clínica, la citogenética, la inmunogenética, la medicina preventiva en genética, la genética forense, la genética en cáncer, la molecular. Es importante comprender la realidad de la clonación, de la inseminación artificial y sus diferentes tratamientos. En fin, es acercarse a reflexionar sobre la identidad del ser humano. ¿No te parece?

Junio 16, 2003

Querida Sara,

Me parece magnífico. Voy a empezar a contactar a algún médico genetista que nos dé una verdadera cátedra sobre genética, y sus repercusiones en las investigaciones recientes y en el campo del entendimiento del origen de la vida. Creo que será importante hablar sobre genoma humano y, aunque la medicina genómica no resulta la panacea que se profetiza, será importante hablar sobre los secretos del ADN que los científicos dominan, con los cuales será perfectamente posible crear órganos a partir de las células de cada individuo e incluso, en un tiempo no tan lejano, clonar individuos con características previamente programadas. También, voy a proponer una buena sesión sobre el entendimiento de la clonación. Veo la genética como una poderosa herramienta que no sólo modificará a la ciencia médica, sino que extenderá su influencia a todas las ramas de la ciencia del comportamiento humano, y que será útil o nefasta para la humanidad, según el uso que se le dé.

Me despido viendo desde los cristales del CENIDI Danza uno de los aguaceros más fuertes de la temporada. Tendré que tener paciencia para atravesar la ciudad. De pronto el tráfico se convierte en el peor enemigo del equilibrio y del tiempo. De todas maneras, te ofrendo la lluvia que cae diariamente y que se pronostica nos acompañará por varios meses más.

Te mando saludos cariñosos, Pilar.

Junio 20, 2003

Querida Sara,

Desde que me hablaste del cuerpo como foco de investigación para el Seminario, he estado observando su magnificencia, su hermosura, su milagrosa existencia. Observo los estados de ánimo que surgen en mí constantemente, los pensamientos deshilvanados, las acciones habituales, los impactos novedosos, los tiempos de sueño y de vigilia. Observo mis afanes, mis utopías y mis creencias. El tremendo esfuerzo por darle sentido a cada día, por animarme con el tiempo, por buscar momentos significativos, por no desesperarme cuando no los hay. Observo los procesos de pensamiento inmersos en mis lecturas, en mis escritos, en mis necesarios entrenamientos. Observo la velocidad creativa o las zonas desérticas que surgen, los objetivos de vida que tiene mi carrera que no pueden colindar con la situación política del país, los objetivos temáticos y espirituales que tiene mi obra que deben colindar con mi alma. Observo los días aciagos, llenos de dudas, de sinrazones. Observo, en cambio, los momentos de placidez, del estar a gusto, de sentir que todo está bien, de experimentar una alegría con todo, por todo y a pesar de todo.

Todo esto a partir de las ganas de centrarme en el cuerpo. De allí surge la capacidad creativa, la fluidez de vida, la certeza de la creación. En el cuerpo todo es un hervidero de posibilidades que hay que buscar y encontrar. Pero si tenemos un horizonte referencial amplio de las distintas áreas existentes, nuestro espejo anímico será más brillante. Pienso en los seres iluminados como Bach, como Whitman, como Nietzsche; pienso en las lógicas de pensamiento como la filosofía y el yoga. Pienso en las estructuras basadas en la investigación como la antropología, la música, la psicología, las ciencias médicas. Pienso que tener un poco de cada una de las áreas de las humanidades como conocimientos aprendidos y como puentes de referencia, puede abrir el horizonte externo y provocar una introspección mayor hacia el horizonte interior.

También siento que reflexionar sobre el entendimiento del arte en sus diversas realidades históricas y culturales nos genera la necesidad de enfocar al cuerpo como el objetivo final y esencial del arte. Es en el cuerpo donde decantamos, estilizamos, agregamos, simbolizamos y *contemporaneizamos*. Es donde damos cabida a una nueva visión, al presagio de uno mismo.

Siguen mis preguntas acerca de la identidad, de la completud del ser humano; acerca de la virtuosa fecundidad del encuentro con la verdad.

Te mando besos.

Junio 23, 2003

Pilar querida,

Leo con atención todo lo que me cuentas acerca del próximo seminario. Es muy interesante seguir las creaciones de tu vida. Por lo pronto, todo lo que escribes me hace refrescar en medio de un verano altamente caluroso. Las salas del hospital son tremendamente cálidas. Aquí hay mucha humedad, y la presencia del mar provoca un alto nivel de oxidación en todo.

Toda esta humedad me lleva a buscar lugares dentro del hospital que me permitan alejarme de la tremenda y constante actividad. Uno de mis lugares favoritos es una ventana al final de un pasillo. Está muy abandonada y oxidada. Pero es una ventana silenciosa y fuerte. Desde allí puedo ver el mar inquieto o sereno, amplio o tímido, azul o negro. Puedo ver, como algún día te dije, los impresionantes barcos de guerra que se dirigen a "reconstruir Irak". Desde allí puedo recordar al poeta egipcio, alejandrino, Constantin Cavafis, quien rechazó siempre los valores tradicionales del cristianismo, del nacionalismo y del patriotismo. Su poesía es limpia y profunda, y en uno de sus poemas hace alusión a Itaca, al lugar utópico de llegada del camino, al espacio mágico que contiene lo que se busca.

Al principio de este correo te digo que es interesante seguir las creaciones de tu vida porque es como si te estuvieras inventando tu propio viaje, lleno de aventuras, de búsquedas y, a veces, llenos del canto de sirenas. Me imagino que así es la vida de los creadores, un sin fin de inicios, de ilusiones a concluir cotidianamente, de noches en diálogo con la obra que está por nacer o que está por concluir. Me imagino que así es la vida de los creadores proponiéndose el camino a Itaca. Te comparto algunos versos de Cavafis.

Cuando emprendas tu viaje a Itaca

pide que el camino sea largo,

lleno de aventuras,

lleno de experiencias.

Pide que el camino sea largo.

Que sean muchas las mañanas de verano

en que llegues - ¡con qué placer y alegría!

a puertos antes nunca vistos.

Detente en los emporios de Fenicia  
y hazte con hermosas mercancías,  
nácar y coral, ámbar y ébano  
y toda suerte de perfumes voluptuosos,  
cuantos más abundantes perfumes voluptuosos puedas.  
Ve a muchas ciudades egipcias a aprender,  
a aprender de los sabios.

Ten siempre a Itaca en tu pensamiento  
tu llegada allí es tu destino.  
Mas no apresures nunca el viaje.  
Mejor que dure muchos años y atracar,  
Viejo ya, en la isla,  
enriquecido de cuanto ganaste en el camino  
sin aguardar a que Itaca te enriquezca.  
Itaca te brindó tan hermoso viaje.  
Sin ella no habrías aprendido el camino.  
Pero no tiene ya nada que darte.  
Aunque la halles pobre, Itaca no te ha engañado.  
Así, sabio te has vuelto, con experiencia,  
entenderás qué significan las Itacas.

Comparto con Cavafis la idea de que lo más importante es el camino y no la llegada. El placer y gozo en el camino, el disfrute de la aventura, el encuentro con todo lo que uno no se imagina, el quedarse quieto en medio del camino para mirar hacia adelante y hacia atrás sin convertirse en sal. La imagen del camino que se recorre por un creador me fascina. Y Cavafis alimenta mi incipiente manera de expresarlo. El camino que te hace sabio y la Itaca que nunca engaña y que te brinda la oportunidad del aprendizaje, del deleite y de la creación. Itaca solamente existe para que le brindes tu ofrenda. Ella, en cambio, te devolverá tu propia imagen.

Así, desde esta ventana, con el mar y un poema, agradezco a los que se ofrendan en el camino.

Junio 26, 2003

Querida Sara,

A veces uno hace las cosas sin recapacitar, uno las hace por el gusto del día, por atemperar las ansias, por participar del alma. Gracias por tu ventana por la que ves tantas cosas.

Besos, Pilar.

Junio 30, 2003

Sara,

Después de la reunión con Patricia Cardona, se aclara el orden y la lógica de las distintas ponencias para el Seminario. Primero, queda claro que en este seminario nos aventuramos a la reflexión sobre lo contemporáneo. Dejando a un lado el observar cómo se manifiesta el arte contemporáneo en sus diversas áreas, vamos más a fondo, considerando el cuerpo como lo eternamente contemporáneo. Las materias escogidas pretenden dar un amplio panorama en su evidencia genética, psicológica, filosófica, antropológica, social, política, espiritual y poética.

Lo más inquietante del arte es el cuerpo que lo produce. Un cuerpo en constante evolución y alivio de sí mismo. El cuerpo que por ahora nos propone enigmas, conocimiento, revisiones y reflexión.

Dividimos el tema en cuatro módulos:

## **CUERPO E HISTORIA**

Antropología del cuerpo

Desestetización del cuerpo

El cuerpo animal

Percepción, pensamiento, lenguaje y comunicación

Hatha Yoga

## **TEMAS DE ACTUALIDAD**

Genética y clonación

Análisis político del mundo actual

## **LO ATEMPORAL**

Walt Whitman, el eterno presente

Bach, constructor del tiempo

## **ALGUNOS CONSTRUCTORES DEL SIGLO XXI**

Schopenhauer, Neitzsche, Foucault, Bataille

... habrá, sin duda, cambios y ampliaciones de estos temas cuando me entreviste con los maestros.

Besos, Pilar

Julio 13, 2003

Querida Pilar,

Me encantó la descripción detallada de tu proyecto. Creo que posee un panorama amplio para poder indagar profundamente en, como tu bien dices, lo que tiene siempre contemporaneidad: el cuerpo. Revisar las obras de Whitman, Bach y Schopenhauer será un gran alivio para los espíritus atentos en no perder continuidad en la creación. La estructura de pensamiento y sensibilidad que generaron fue grandilocuente, diría yo, *desempantanante* y provocadora. En cuanto a los temas del módulo "Cuerpo e Historia", me parecieron geniales para teorizar y comprender por qué el cuerpo es tratado de la manera en que se trata en nuestros días, y qué aspectos pueden cambiarse, revisarse y repetirse.

Yo estoy investigando sobre la relación del cariño-cuerpo entre madre e hijo. Esta observación que últimamente he tenido es por la estancia lógica de un pediatra. Siempre se tiene contacto con el niño en padecimiento pero también con los padres y en especial con las madres. El grado de cariño que se le da al niño enfermo es importantísimo. Todo está en ese espacio de relación. A mayor cariño mayor flujo de curación y mayor serenidad en el niño.

En fin, todo para sostener el servicio con total humanidad. Besos, Sara.

Julio 25, 2003

Querida Sara,

Releo tu último correo y me emociona percibir de ti la esencia de la medicina. Mi hijo está decidiendo estudiar, como especialidad, pediatría. Mucho tendrás que platicar con él acerca, precisamente, de las esencias. Me imagino que son las mismas para todas las especialidades, pero el cuidado que se debe tener para con los niños es especial. Por lo pronto te admiro como médico... mucho.

Agosto 4, 2003

Querida Sara,

He estado buscando a los maestros que elegimos para el Seminario. Por lo pronto, Patricia Cardona y yo nos entrevistamos con el Mtro. Luis de Tavira. Como siempre, fue de impresionar su preparación y lo que nos dijo sobre el tema que quiere exponer, que es "La desestetización del cuerpo". Ya ves que Tavira siempre ha optado por no opacar el oficio con influencias de mercado y de gustos superficiales a nivel temático; siempre

ha protegido la mística teatral y la responsabilidad cotidiana del actor y director, frente a un mundo en globalización y en mercantilización implacable. Opina que el tema general del seminario es más que interesante y urgente. Opina que dejar la inquietud por indagar en el proceso creativo y en la vida escénica sobre el cuerpo merece un rigor y una responsabilidad, también urgente en estos tiempos. Y sobre su exposición, nos dijo que hablará sobre lo que el mercado busca de los actores, lo que la historia implanta en la psique de los actores, la moda que se le presenta al artista escénico en todos sus aspectos, y qué es lo que corrompe la dinámica creativa. La parte histórica de la estética del cuerpo será muy interesante. El porqué se ve al cuerpo como se ve, el porqué se le pide al cuerpo ser de determinada manera, y del porqué del sufrimiento del deseo de tener y sostener un cuerpo con determinadas características.

También contacté con Antonio Deltoro, un extraordinario poeta que podrá dar la charla acerca de Walt Whitman. Comprendió perfectamente el sentido de Whitman en dos acepciones: en cuanto a ser el poeta del cuerpo, y en cuanto a ser un artista iluminado con una obra atemporal y totalmente contemporánea. Después de hablar con Deltoro, sentí que esta clase tendrá que ser la última de todas, pues encauzar la poética en el alma son palabras mayores y precisas para la creación. También, siento que hacerlo así será un broche de oro a todo lo anterior, y todos nos quedaremos con la posibilidad de la búsqueda de la metáfora y de la poética en nuestros impulsos creativos.

Agosto 10, 2003

Pilar querida,

Con soltura te puedo decir que estoy frente a mis quince días de vacaciones; que regreso a El Cairo a convivir y abrazar a mi familia; que tengo ganas de deambular por El Cairo viejo, escuchando el repiqueteo de la gente entrando y saliendo de las mezquitas, entrando y saliendo de los cafés. Que tengo ganas de caminar por las orillas del Nilo cuando refresque en las tardes, ir siguiendo este río así nada más, o hacia el norte o hacia el sur, y regresar a casa ya de noche para leer algo quieta y tranquila, para hacer sobremesa después de la cena, para conseguir ver las estrellas en silencio desde mi pequeño jardín verde olivo.

De pronto salir de este hospital y de lo que de mí requiere me da una enorme alegría. Reconquistar mi espíritu es lo que necesito. Lo haré rodeándome de otras querencias, de otros recuentos, de otros paisajes. Lo haré imaginando que estoy llenando mi pequeñez con la grandilocuencia del mundo y del cosmos circundante.

Te mando la mar de cariño, Sara.

Septiembre 3, 2003

Querida Pilar,

Ya de regreso en Alejandría después de un merecido descanso. Fueron días de gran cordialidad familiar, de gran reposo y de sorpresas permanentes en aquella ciudad de El Cairo, tan llena siempre de gente, de inquietud, de pasmo. Ahora que regreso a mi pequeño apartamento frente a la bahía de Alejandría, veo cómo mi vida y mi edad me van indicando ser más observadora de las cosas, de las personas. Ser más precisa en mis acciones, más definida y objetiva en mis clases, más generosa y abierta con mis pacientes. Veo cómo me voy cansando de jornadas largas y exhaustivas, y veo la manera de que no sean así.

En estas vacaciones me di cuenta de la hermosura de nuestra edad, Pilar. Se puede ver la realidad desde ángulos diversos sin tanta angustia; se puede disfrutar con más amplitud el presente, y se puede seguir soñando con la certeza de que el sueño es parte de la realidad. Se puede dejar de desear tanto y se puede aún seguir deseando. Se puede pensar en el amor como una totalidad y no como la vida en pareja o con los hijos. El amor como una razón muy grande para despertar todos los días y emprender la vivencia. El amor como un acto en sí, como una manera de vivir. Se puede sentir el paso del tiempo sin malestar, sin ansiedad de perderlo o de perderse en él. Se puede hablar del futuro como un tiempo corto, pero por fin nuestro.

Septiembre 15, 2003

Querida Sara,

Me da mucho gusto que tu descanso haya sido tan placentero. Un médico, creo, debe tener la posibilidad de sentir placer y gusto con el mundo y sus cosas. Me da mucho gusto saber que tus pensamientos y palabras ya no tienen tendencia a lo depresivo, que por fin están encontrando un equilibrio en tu vivir, y que así lo manifiestas día a día.

Yo me iré unos días a la playa en la que mi hijo está haciendo su servicio social. Te debo presumir de estas playas del Caribe, únicas en el mundo por su mar de siete colores, por sus palmeras suaves y fieles a la sombra, por sus vientos tenues y envolventes. Pasaré unos días en total estado de reposo, observando a mi hijo hacer su trabajo, y acompañándolo en su soledad. Me llevaré el libro "Cien Años de Soledad", que narra la historia de todo pueblo de clima caliente que comienza a vivir el progreso desde sus entrañas enraizadas en ceremoniales de pueblo en ciernes. Por tercera vez lo leeré para meterme en esa magia que sale a borbotones de las cosas más sencillas, y volveré a sorprenderme de los primeros bloques de hielo que llegaron a Macondo y que pensaban que era el diamante más grande que jamás habían visto.

A mi regreso te escribo. Besos, Pilar.

Septiembre 30, 2003

Querida Sara,

Regresé de la playa. Cuánto oxígeno respiré, cuánto delicioso pescado comí, cuántas horas dormí sabiendo a las estrellas sobre mí. Mi hijo espléndido, con sus pacientes, vestido de blanco, con una serena y profunda visión de las cosas, con todo su corazón puesto en el trabajo cotidiano. Pasé unos días fundida con el mar y su playa de arena blanca, enredada en un intenso calor y en un intenso estado de claridad mental. No cabe duda que el mar, el silencio y la buena comida pueden hacer de uno una beldad interior. Ahora me queda comenzar con fuerza la organización logística del seminario y entrenar mi cuerpo con dedicación y finura.

*Ciao*, Pilar.

Octubre 12, 2003

Querida Sara,

Me resulta emocionante esta etapa en la que se va formando el Seminario. Me he entrevistado con algunos maestros y creo que son precisamente estas entrevistas las que van sosteniendo la temática de “el cuerpo, lo eternamente contemporáneo”.

Conocí a la doctora genetista. Es la encargada del laboratorio genético de uno de los hospitales más importantes del país; da clases en una universidad de medicina y dirige su propio laboratorio de genética. Propone para el siguiente seminario “De Mendel a la clonación”, explicando genes, cariotipos y, por supuesto, dejando que surjan preguntas e inquietudes por parte de los participantes.

Comprendió con claridad lo importante que nos resultará conocer las bases de la genética, sus aplicaciones y repercusiones. Será importante que toque el tema de la clonación, sus sentidos y sin sentidos, la inseminación artificial y la donación de órganos. Una amplia exposición sobre todo esto será la mar de interesante. En nuestra plática, ella me hizo ver la genética como una poderosa herramienta que modificará no sólo a la ciencia médica, sino que extenderá su influencia a todas las ramas de la ciencia del comportamiento humano, y que será tan útil o nefasta para la humanidad según su aplicación y conducción. Me indicó la importancia de hablar sobre George Mendel, y sus investigaciones para comprender cómo sus leyes constituyeron la base de la genética moderna.

Me gustaría que le pidieras a tu marido, ya que es médico genetista, que me mande *tips* para incluirlos en esta exposición.

Te mando besos, Pilar.

Octubre 20, 2003

Pilar,

Justamente he leído tu mensaje estando en El Cairo. Vine por unos días para arreglar papeles de mis hijos. Aproveché para preguntarle a mi marido sobre los puntos que pueden ser más importantes para ser expuestos por tu genetista en el próximo seminario. Además de lo que tú ya tienes, él te propone que incluyas la explicación del genoma humano: los genes que cada individuo tiene en sus células y la secuencia del mapa genético.

Habrá que legislar con especificidad, frente a esta rama de la ciencia médica que tiene tanta novedad, para el uso de datos genéticos en empresas y agencias gubernamentales. Las leyes deberán equilibrar el derecho individual a la intimidad genética y la obligación de la sociedad de evitar daños a terceros. Pienso que no se deberá obligar a las personas a conocer datos sobre predisposiciones a enfermedades futuras que no tengan curación, porque sobrevendría una situación de impotencia que podría influir negativamente en su modo de vida. Habrá que darle a los hospitales una mayor calidad en la ayuda genética prenatal y familiar. En fin, que esta rama de la medicina se expande de manera impresionante en la visión del futuro.

Enhorabuena por este tema. ¡Hasta pronto! Sara.

Octubre 25, 2003

Sara,

Me entrevisté con el poeta y escritor Antonio Deltoro, quien dará la ponencia sobre Walt Whitman. Es fascinante el mundo de Deltoro, su rigor como poeta, su profundidad como ser humano. Hablamos sobre Whitman, el poeta del cuerpo, el que nombra en el cuerpo la perfección del encuentro de todo lo que existe. En el cuerpo está el mar, las montañas, los ríos y el viento. En el cuerpo, el césped, la edad en el hombre, el porvenir y el pasado, las noches, las puestas de sol y los amaneceres. En el cuerpo, los ojos que miran todo, las bocas que dicen y besan y callan, las ciudades y sus calles sucias y angostas, los monumentos y las ventanas. Whitman es el poeta del alma, la ve como si fuera el cuerpo. Invita a ser todas las cosas, a convertirse en lluvia y en sol, en nido y luz. Es Whitman quien nos abre la ventana a nuestro interior, quien nos regala el tener confianza en uno mismo porque todo hombre puede ser todo.

El Maestro Deltoro es un ferviente admirador de Walt Whitman. Estoy segura que su exposición va a ser maravillosa. Te mando uno de sus poemas, para que veas su influencia *whitmaniana*.

## LOS BIEN PLANTADOS

Y díjome: hijo del hombre, está sobre tus pies y

Hablaré contigo

Y entró el espíritu en mí luego y me habló.

Ezequiel

El viajero que deja en la tierra de origen sus minúsculos asuntos bien atados

El moribundo que hace testamento,

El que no se separa antes de su partida de los vivos.

El que calafatea el buque y remienda las velas y compra provisiones.

El que no se lanza temerario a los brazos iracundos del mar o de la muerte.

El que recibe de pie a la sorpresa en el destino como Ezequiel a la palabra de Dios.

El pájaro que canta en la tormenta, en el acantilado, en las ramas, el alba por venir  
o el sueño próximo,

Estos son los bien plantados, los que saben mirar, los que cantan, los que  
escuchan serenos.

Los hombres y las aves apoyan en los pies el canto;

En el presente de los pies, los horizontes de la vista y del oído.

En el aullar del lobo hay un germen de canto y de frontera:

El lobo aúlla con el cuello en alto.

Tanto como los pies, los ojos nos sostienen en el azul o el verde.

Tanto como en la voz, el canto reside en los pies que no permiten la vertical y el  
horizonte.

No es sólo lo de abajo, la arena o la piedra,

El pavimento o el asfalto, lo que tienta a los pies.

Los pájaros, bípedos como los hombres, cantan;

Los cuadrúpedos no, porque a unos centímetros de su hocico

El suelo es una barrera a la voz.

Antonio Deltoro

Octubre 27, 2003

Pilar,

Les va a venir muy bien aproximarse a la poesía de Walt Whitman y del maestro Deltoro al final de todas las ponencias; van a cerrar muy bien y a reflexionar profundamente sobre la relación poética del cuerpo y del mundo. El mundo como lo podemos ver con sus absolutas geografías, con sus silencios, agobios y claridades. El mundo como nos lo enseñan y como lo re-conocemos a lo largo del tiempo. Walt Whitman es el maestro del re-aprendizaje del cuerpo, del hombre y del mundo. Es el maestro que te guía para encontrarte y conocerte de verdad. Es quien cambia la forma de percepción del mundo exterior hacia el mundo interior, convirtiendo todo en una unidad de sensación y de vivencia. No hay mundo exterior y mundo interior, la esencia del hombre no se basa en esta dualidad.

Ahora recuerdo con claridad ese primer verso de su "Canto a mí mismo": *Me celebro y me canto a mí mismo.*

Me da mucho gusto que podamos hablar de Walt Whitman con tanto agradecimiento y claridad. Es maravilloso darse cuenta que el poeta está muy cerca de Dios y que puede guiarnos.

Te abrazo, Sara.

Octubre 29, 2003

Querida Sara,

De pronto me encuentro en mi entrenamiento explorando una rítmica percusiva y compleja, frente a una composición electro acústica de un autor muy joven. Sobre la partitura voy haciendo la percusión con zapateado y castañuela. Es complejo porque tengo que sensibilizarme a infinidad de posibilidades que surgen de una base rítmica, y porque tengo que armarlas. Ha sido la mar de interesante indagar la *espacialidad* con la sonoridad, para finalmente poner estas dos vertientes en equilibrio total en relación con el tiempo.

La pieza se llama "Náyade", la Diosa de los espíritus de los manantiales. Me imagino sintiendo el manantial con sus aguas siempre profundas y rebotantes. En una cueva, en un lugar cerrado y callado, con el reflejo del agua y de la luz entrante. Me imagino ser quien llama a la tierra desde sus entrañas con la esencia muda llena de sonidos.

Esta obra se estrenará en unos cuantos días en el foro de música del Centro Nacional de las Artes. Es un teatro un tanto cuanto especial, pues el escenario no es teatral; es un espacio hermoso para que los músicos, con sus instrumentos, *estén*. Éste será el examen de titulación de Carlos López Charles, el compositor, quien quiere que unas iluminadoras hagan un espacio teatral con las luces. Estoy segura que esto será diferente a las demás piezas del programa. Estoy segura, también, que yo voy a aprender cosas nuevas con esta experiencia sonora y dancística.

Noviembre 5, 2003

Querida Sara,

Acabo de llegar de Pátzcuaro, Michoacán. Es un pueblo hermoso, en el que hay un lago con una isla: Janitzio. Justo a la entrada del pueblo, frente al lago, está la antigua casa de un presidente mexicano, Lázaro Cárdenas. Una casa con el corte del Castillo de Chapultepec, pero en pequeño. Los jardines de la casa tienen instalaciones para recibir grupos académicos, como si fuera un internado de colegio. Tiene salones, habitaciones, jardines y comedor. Funciona de maravilla para hacer el seminario para artistas escénicos el próximo mes de enero. Estas instalaciones –CREFAL– trabajan conjuntamente con Casa del Teatro y con el maestro Luis de Tavira, de quien tanto te he platicado.

Revisé los cuartos, escogí el salón para las clases, verifiqué la comida y conocí al administrador. Pasamos un muy buen fin de semana Patricia Cardona y yo. Este *scouting* logístico es importante para comenzar la etapa de organización del grupo, horarios y viaje. Ya estoy tranquila pues sé que todo va a marchar bien, que los

participantes y maestros estarán en un lugar bello y adecuado, que el retiro tendrá todo lo necesario... hasta el frescor del lago.

Diciembre 15, 2003

Querida Sara,

No te había escrito pues he estado muy ocupada haciendo las llamadas y entrevistas a todos los participantes para el seminario. Algunos son nuevos y otros ya habían participado en seminarios anteriores. Siento que el grupo está equilibrado, divertido y fuerte. Van a poder venir de algunos estados de la República. Un magnífico asistente y yo estamos arreglando todo lo concerniente a la logística de transporte, estadía en Pátzcuaro, la calendarización de las clases, las comidas y las actividades que tendremos los días de descanso.

También he podido ver a todos los demás maestros. El maestro López Austin, antropólogo y gran catedrático, ahondará sobre la antropología del cuerpo en Mesoamérica; el maestro Josu Landa, filósofo y poeta, profundizará en la concepción del cuerpo en Shopenhauer; la psicoanalista Beatriz Marsan, en el significado de conducta y pensamiento; el maestro Alejandro Salgó, en la situación política actual en el mundo; el maestro Luis de Tavira, en la estética moderna implicada en el teatro; el maestro Juan Arturo Brennan, en la estructura y cuerpo de la música, y la maestra Patricia Cardona en el significado de la conducta animal en la conducta teatral. Así, de la filosofía a la antropología y a la conducta animal, de la política a la psicología, de la genética a la poética, de la música al teatro, del yoga a las conversaciones vespertinas.

Estos días de fiestas decembrinas no son nada fáciles para estar organizando eventos. En este país después del 12 de diciembre, que es la celebración de la virgen de Guadalupe, hasta el 6 de enero que es el día de Reyes, todo se adormece, se cierra, se acalla, se mantiene sin alteración. En ese silencio laboral y ruido de fiesta estamos Fidel, mi asistente y yo todos los días en la oficina, dando los últimos retoques a esta pintura de colores misteriosos y profundos.

Espero que tú descanses en estos días navideños. Te quiero llamar por teléfono en navidad, ¿te encuentro en Alejandría o en El Cairo? El 25 de diciembre salgo a pasar unos días a la playa donde mi hijo está viviendo. En esta época el clima es benévolo y el mar se refresca. Pasaré el año nuevo con él, diciéndole adiós al último sol de este 2003 y comiéndome los doce colores de ese mar Caribe. Recordando a todos los que quiero y visualizando un tiempo bueno por venir.

Recibe mi cariño y hasta pronto. Pilar

Diciembre 19, 2003

Pilar querida,

Esperaré tu llamada el 24 de diciembre en El Cairo. Estaré allí toda la semana con mi familia, disfrutando igualmente un clima fresco y un río poderoso. Desde la terraza de mi casa se le puede ver y se le puede beber toda su historia. ¡Ah, el Río Nilo!

Ojalá puedas terminar todo tu trabajo, y así pasar días de reposo y de aliento para que puedas iniciar un año con mucha energía. Comiendo dátiles y nueces, tomando té con cardamomo, me despido de ti muy cariñosamente. Sara

Enero 4, 2004

Hola Sara,

Ya de regreso de vacaciones, que por cierto fueron espléndidas. Ahora con el seminario de frente, con muy pocos días para comenzar, con la responsabilidad de tener todo bajo control. El frío es intenso en la ciudad... ¡me imagino el que estará haciendo en Pátzcuaro! Te estaré escribiendo desde allá para irte platicando de todo lo que va pasando día a día. Espero, por lo menos, poder describirte a grandes rasgos las clases y ya después, con más calma, desglosarte toda la información y reflexiones.

Cuídate.

Todo mi amor, Pilar.

Enero 6, 2004

Pilar querida,

Necesito que, así como en el seminario pasado, me des un reporte detallado de las clases magistrales de los maestros y de las reflexiones que surgirán entre los artistas. Será para mí oro molido o, como dicen por acá, "agua del río". Te deseo felices días junto con todos los demás; trata de dormir y de comer bien para aguantar las jornadas diarias. Trata de resolver las cosas una por una y fluye con los días como pez en el agua. Siento que todo va a salir muy bien.

Te abrazo, Sara

Enero 12, 2004

Sara querida,

Aquí en las instalaciones del CREFAL, en Pátzcuaro, donde se está llevando a cabo el seminario, hay computadora y, por lo tanto, la posibilidad de poder escribirte. Son las 11 de la noche, el frío es intenso, llueve y el silencio se enlaza en los árboles, en el pasto de estos jardines y en los muros de las habitaciones. No sé cómo describirte, en pocas palabras, todo lo que está pasando. Quizá diciendo que todo es abundancia, que todo es reflexión existente, que todo es mirada interior.

Me levanto a las seis de la mañana y es “de noche”, toco una campanita por todos los pasillos de las habitaciones. Mientras camino lentamente voy mirando los prados húmedos, voy sintiendo el frío cortante en mi cara, voy respirando el inicio del día. Poco a poco voy viendo cómo se prenden las luces de los cuartos y cómo comienza el movimiento del día. Para llegar al salón de clases hay que caminar a lo largo de algunas veredas. Y la clase de Hatha yoga nos espera todas las mañanas a las siete. Es muy estimulante, todos juntos respirando y flexibilizando el cuerpo... y viendo amanecer. Casi inmediatamente después de la clase es hora del desayuno y la plática comienza.

Por lo general, los maestros llegan una noche antes de su ponencia, así que en el desayuno se unen a nosotros. Yo estoy atenta a sus necesidades y no me quedo mucho tiempo en el comedor. En realidad, así me la paso todo el día, en alerta hacia lo que sigue. Las clases de los maestros comienzan a las 10 de la mañana y terminan a las 2 de la tarde. Hay que tener listo el refrigerio de media mañana con galletas, chocolates, te y café. Hay que seguir con cuidado las necesidades logísticas de cada maestro. Cada uno requiere de cosas y de orden diferente. En general, nos sentimos muy bien dentro del salón, tiene ventanas en ambos lados y de esta manera se va calentando durante el día. El frío es intenso, a veces llueve y dentro del salón se van viendo los cambios de temperatura. La luz parece agrandarse con el sol y las cosas parecen empequeñecerse con las nubes que tapan el sol. El cafecito de media mañana es delicioso, tranquiliza la mente que va a gran velocidad con las palabras y las enseñanzas de los maestros.

Las comidas son muy sabrosas y abundantes, con guisados estilo mexicano, con arroz y frijoles y bastante verdura. Y como todas las comidas, invitan a platicar, comentar y disfrutar de la compañía de los demás. Creo que lo único que este lugar no tiene es un espacio agradable en donde poder seguir las reflexiones vespertinas. Sobre todo en este clima frío. De todas maneras nos juntamos en el jardín y allí nos quedamos hasta que el cuerpo aguante. Moviendo los pies de un lado para el otro se guarda calor. También se guarda calor escuchando las discusiones de los músicos que se pintan solos para alargar los conceptos y los temas interesantes. A todos nos han enseñado a verdaderamente discutir.

Algunas tardes las hemos tenido ocupadas con clases. Al maestro Tavira, por ejemplo, le gusta dar sus clases por las tardes, y tanto el maestro de música como la doctora genetista y el politólogo nos dieron parte de sus tardes para seguir con el tema. Te imaginarás que con una mañana no da tiempo de concluir. Quisiéramos que esto continuara por más semanas, que esto durara toda la vida, porque pasar así los días es como un sueño para los que nos

gusta estudiar, hablar, entrenar el cuerpo y guardar el silencio necesario para comenzar a digerir las clases. Hablamos de la manera tan alterada, compacta y vertiginosa que llevamos en la ciudad. Una manera que no permite el tiempo necesario para la creación. Aquí nos la hemos pasado en “lo ideal”. Las noches frías son como estrellas luminosas porque terminan de envolver las 15 horas de trabajo. Todas las noches, después de la cena, el maestro de yoga da otra clase. Es más suave y hay cantos y meditación. Con ella se cierra muy bien el día. Yo, por mi parte, me quedo esperando al siguiente maestro o arreglando cosas necesarias junto con mi asistente. Ya para las once de la noche el cansancio me llega con fuerza. Creo que no a todos les pasa pues siguen la pachanga en algún cuarto.

Hay varios factores muy interesantes en estos encuentros. Los tres seminarios han sido diferentes porque los temas han sido diferentes y esto conlleva a reflexiones diferentes. En este caso, el tema del cuerpo como contemporaneidad permanente nos hace reflexionar sobre el arte actual, sobre lo que está pasando en los escenarios en este momento. Y esto es muy vasto. Primeramente surge el hablar de la enorme responsabilidad que tenemos hoy en día al crear, pues traemos todo un bagaje anterior histórico que nos hace creer que hay que crear obras originales, nuevas y capaces de atraer público. Esto genera confusión. La originalidad y la novedad en la creación puede minar la esencia creativa, el fondo sustancial de toda obra. Crear obras con novedad puede lograr una inventiva muy desarrollada, pero a la vez anquilosar las necesidades intrínsecas humanas. Habría que fijar la atención en las vertientes de culturas milenarias. Es decir, qué de lo anterior, de lo arcaico, puede estar en mi lenguaje, en mi discurso, en mi manera. Aunado a lo antiguo puede reflejarse el pensamiento moderno y, de esta forma, crearse un discurso completo, amplio y profundamente contemporáneo. En esto estriba la originalidad: en la unión de la antigua sabiduría y ritos, con la visión presente y futura de los temas.

El arte que en este momento se da en todo el mundo refleja sus necesidades que, muchas veces, en el ámbito del arte escénico, son de carácter empresarial y de sobrevivencia. Se compone música, coreografía y dramaturgia teatral por el mero hecho de cumplir con funciones o temporadas, por el mero hecho de hacer negocios con productores o empresas teatrales, por tener trabajando a los grupos o a los individuos. La calidad de los montajes ha disminuido considerablemente al estar subordinados al negocio teatral. Y lo peor que se ve en países como México es que se crean obras para sostener la sobrevivencia del grupo o del director, o para saldar cuentas de alguna beca. Claro está que el resultado de todo este cúmulo de energía sin profundidad hace un arte banal e infestado de una tendencia neo liberalista. Se destruye, de esta forma, el tiempo necesario para la ordenación de la imaginación, para la madurez de las propuestas, para que el cuerpo que interpreta comprenda, asimile y exponga. Si las necesidades humanas están subordinadas al tiempo que corre con total velocidad, también lo está el arte.

No hay poder humano, por lo visto, que detenga esta corriente vertiginosa. El artista está dentro. Es necesario trabajar y crear en alta velocidad; mientras más se produzca, mejor; tener proyectos, muchos proyectos por realizar... parece que esto es lo que impera en la mente del artista escénico. Se dejan a un lado los aspectos sagrados y necesarios de la creación que son el tiempo suficiente, el proceso de creación y de ensayo, la profundización de los detalles y claridades de las obras... el corazón de las obras. Reflexionamos acerca de la fuerza necesaria en el creador para buscar ese tiempo amplio, ese silencio que permite

aflorar al verdadero arte. Cómo proporcionarnos una manera de vivir que no se aleje de la realidad, pero que permita estar en el meollo de la creación sin titubeo, sin distracción y con total entrega.

Otro punto que realza la importancia de estos seminarios es el poder comunicar quiénes somos, cómo trabajamos y qué circunstancias engloban “nuestro cotidiano”. En el fondo es lo mismo: sostenerse, mantenerse, preguntarse, pasar por un proceso y, finalmente, exponerse y entregarse. Aunque todos los participantes son de diferentes edades, ciudades y enfoques de trabajo, nos une el sincero amor hacia nuestras profesiones. Esta gran similitud contagia fuerza y protección. La fragilidad de nuestro oficio, la precariedad económica en este país para los artistas y el obnubilado futuro para la humanidad, de pronto se desvanece frente al compromiso y a la experiencia artística. Nos vemos a los ojos desde esta abundancia, desde esta ventana abierta hacia los sentidos y hacia el alma.

Se me cierran los ojos de cansancio, los pies los tengo congelados y en el reloj dan las 11 de la noche. Faltan unos cuantos días para que termine este seminario, te escribiré antes de salir de aquí. Te mando mucho cariño, Pilar.

Enero 17, 2004

Querida Sara,

Lo prometido es deuda, y una noche antes del final del seminario, te escribo con el corazón conmovido, con el frío ya conocido de estos lugares y con esa sensación de pequeña tristeza que surge al final de los verdaderos encuentros. Haciendo un repaso de todos estos días, te puedo decir que la tónica cotidiana ha sido el fluir con los momentos, con los eventos que se han dado con los maestros y con los participantes, con mi silencio y mi soledad; porque al fin y al cabo es un encuentro de soledades que tenemos en este andar de la creación, de la observación del tiempo y del espacio, de los hechos interiores, de las relaciones con el mundo, de las intervenciones divinas y de la pasión de todos los días.

Llegó Patricia Cardona para estar mañana en la entrega de diplomas, y queremos que esté con nosotros Luis de Tavira quien está organizando, en el espacio que tiene para su compañía de teatro, una fiesta para todos nosotros. Me ocupo en sacarle fotografías a cada uno. Sus rostros. Para que no se olviden. Y me voy quedando con la sencilla razón de que estos encuentros son importantes por lo que te dije hace unos días, y porque abren posibilidades de creación más cultas, más conscientes, más profundas y certeras. Estoy segura que el haber reflexionado todos estos días acerca de la inmensidad del cuerpo poseedor del alma y de la mente proveerá cambios en el entendimiento del proceso creativo y de la maravilla que es ir tejiendo de la nada un algo que se entrega. Tengo la certeza, y con este sentimiento trataré de descansar esta noche.

Pasado mañana haremos un *tour* a uno de los pueblos más bellos del estado de Michoacán, a Santa Clara del Cobre. Allí pasaremos el día, y por la noche nos iremos a un bar a brindar por nuestro próximo encuentro. La próxima semana, ya de regreso en la Ciudad de México,

comenzaré a escribir sobre todos los puntos importantes que tocaron los maestros, y sobre todos los puntos importantes que escribieron los participantes. Te mandaré toda esta información para que la leas y revises. Ojalá tengas el tiempo y las ganas de hacerme comentarios. Por ahora te dejo, voy a ir a pasear con la doctora y con el maestro Deltoro, quien mañana dará su clase sobre Walt Whitman. Los dos me han invitado a cenar chocolate caliente y tamales michoacanos al centro de Pátzcuaro.

Te abrazo, Pilar.

Febrero 2, 2004

Sara querida,

Me he tomado unos días para descansar después de terminado el seminario. Me hacía falta dormir y estar sola. Me hacía falta terminar de recordar todo lo vivido en este seminario y poner mi cabeza en orden para comenzar este análisis del cuerpo frente a lo político, filosófico, teatral, antropológico, poético, genético y artístico. Por ahora, te mando la primera clase impartida por el politólogo Alejandro Salgó.

## **BITÁCORA**

### **ANÁLISIS POLÍTICO INTERNACIONAL**

MTRO. ALEJANDRO SALGÓ

Algunos de nosotros ya conocíamos al maestro Alejandro Salgó desde el seminario de 2002. Entonces nos impartió “Análisis Histórico y Político del Islam”. Ahora se abre a generar un análisis político internacional, tomando en cuenta que a todos como artistas nos interesa dónde estamos viviendo, qué mundo es el presente y qué circunstancias a futuro podemos observar y analizar. Desde el principio comenzó a hablar de fronteras, de territorios, de señalamientos que enmarcan lo que se ha denominado naciones. Y nos sorprendía este inicio porque el arte siempre magnifica un mundo sin fronteras, una visión uniforme de las calidades y cualidades del ser humano por doquier, una hermandad sin límites con el contexto existencial del mundo y sus diferentes culturas, y una sensación de unión entre artistas y continentes en todos los tiempos. Ahora era hablar de fronteras, de fragmentación, de conquistadores y conquistados.

La geopolítica se encarga de estudiar los procesos políticos en la geografía. Todos los señalamientos geográficos fueron analizados a través de mapas que el maestro cambiaba según la región. La geopolítica dictó los comportamientos de países en el siglo XIX, así como en el XXI. En el siglo XIX las naciones fueron inventadas por los europeos. Hombres de raza blanca denominados “occidentales” con valores judeocristianos y políticos derivados del

concepto de democracia griega. Toda conformación de nación llevaba una carga ideológica; eran las razas las que las conformaban. Eran los unos y los otros, los que son distintos, los que tienen un cuerpo distinto. Los blancos distintos de los negros, de los de raza amarilla. Los blancos que llegaban a conquistar a las otras razas; los blancos europeos que denominaban sus naciones como el norte, como los que hacemos guerra para dominar a los mundos inferiores, los que dominaban, segregaban y sometían a los otros que se manifiestan como distintos. Para crear las diferencias, el punto de partida es el cuerpo. Occidente se va conformando con base en esto.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el reordenamiento de la política europea es evidente: Europa se suicida, el hombre blanco dominador termina. Dentro del concepto de geografías binarias comienzan los nuevos campeones de la escena internacional. Los aliados con Estados Unidos, la fuerza de los países asiáticos y el fortalecimiento de los países europeos... Hasta este momento de la clase queda claro que el manejo del mundo es a través de fronteras, de límites, de creencias, ideologías, símbolos, percepciones y manipulaciones en búsqueda del poder económico. De alguna manera impera la constante de los buenos y los malos, los fuertes y los débiles, conquistadores y conquistados. Y se comenzó a enfocar todo hacia Estados Unidos como el país triunfante para conquistar fronteras, buscando en ellas productos de interés para esa nación. Siendo el país triunfante de la Guerra Fría, comienzan a vender dos grandes productos en el mundo: comida y armas, con la consigna de evitar que los comunistas entren a su país. El capitalismo encuentra su forma y estilo, provocando alta producción en todos los niveles y, por consecuencia un estilo de vida en confort y protección.

Después de la Guerra Fría comienzan nuevas percepciones. El mundo se encuentra sin la amenaza del comunismo, y crece pensando en términos neo-liberales dentro de un capitalismo voraz frente a economías exitosas, compitiendo con economías emergentes. Se habló, entonces, de naciones con religiones disfrazando pasiones nacionalistas, un nuevo matiz para dirimir el concepto de nación o de nacionalismo. Junto con estos conceptos, continuamos con el análisis de la ONU como organismo existente para ejercer bienestar a las naciones y para organizar movimientos de ayuda emergentes frente a circunstancias de peligro. La ONU como legitimador del imperialismo y como foro que apoya la democracia mundial. Un organismo que llega tarde precisamente a los momentos de urgencia y que no ve con claridad las auténticas necesidades del mundo.

Así nos fuimos de Kuwait a Irak, Irán, China, Rusia, Afganistán, Inglaterra, Colombia, Venezuela, Argentina, Bolivia, Nigeria y Angola. Se habló de Gorbachov, de Bush, de Putin y de Fox. Se revisó el fenómeno del terrorismo, y sus grandes encuentros de presidentes y grupos que hablan sin descanso, que organizan sus naciones alrededor del tema del terrorismo, de los grandes consorcios norteamericanos, de la guerra de guerrillas en Irak, de la campaña de reelección de Bush, del neo-liberalismo que impera y de cómo ha afectado a México, de la situación política de México, del racismo arremetido en todas las culturas, de las religiones como factor importante de cohesión o disgregación, de la imposición de ideas, estrategias y contiendas militares.

Pero una de las partes más importantes de esta conferencia fue situar al artista y al intelectual frente al análisis de la situación política internacional, y nos preguntamos qué

papel juegan el arte y el artista en el mundo actual. Sin duda, el arte es un eslabón en la cadena de existencia, desarrollo y transformación humana. Su pensamiento, reflexión y obra es pródigo alimento de la humanidad. El arte rompe fronteras establecidas por la ley del más fuerte, ve la totalidad y el detalle de los cambios históricos, filosóficos, psicológicos y espirituales. Ordena el caos; pone de manifiesto la verdad del tiempo, del espacio y de la historia; guía y siente las disposiciones del futuro. Si se controlan el arte y la cultura, se controla la ideología. El arte toma en sus manos el discernimiento, el pensamiento transformador, la creación que cambia, la ideología que mantiene vivo al humanismo. Si se controla al arte se precipita la muerte del cambio y se precipita al hombre al vacío.

Dentro de un mundo binario, en el que el más importante es el que más tiene; dentro de un mundo en guerras constantes, dentro de un país que todo lo quiere convertir en un negocio, al artista se le pide congruencia, acción, creación profunda. Se le pide pensamiento amplio y fuerte, humanismo y obra creativa capaz de transformar corazones, perspectivas, visiones, hábitos y confusiones. En este momento hubo mucha participación, punto candente. ¿Qué hacemos como artistas frente a un mundo convulsionado, con un México que quita la fuerza económica para mantener al arte y a los artistas?

Recibo varios testimonios que amplían esta, sin duda interesante, participación. Así, escuchamos a Carlos López Charles decir: “Los artistas vivimos gran parte de nuestra vida sumergidos en nuestra “otra realidad”, y no nos damos cuenta de lo peligroso que es para nuestra supervivencia el hecho de vivir en un mundo neo liberal que quiere exterminarnos a causa de la carga económica que representamos para el Estado, y de lo insignificantes que somos dentro del marco de una economía de mercado. Frente a esta amenaza, el mundo tiene que encontrar salidas: la búsqueda de poder político y/o poder económico. Para poder tener cualquiera de los dos, un artista debe emprender una lucha para la que no está preparado y que muchas veces ni siquiera le interesa. Creo que si el artista quiere sobrevivir en los próximos años va a tener que aprender a conseguir dinero por otros medios que no sean financiamientos estatales, y a defender las instituciones que el capitalismo voraz no absorbe por medio de la lucha política”.

Alberto Villarreal, con sus palabras siempre acertadas, nos dice: “Entender cómo el mundo humano (la cultura en su complejidad) es la transmisión y readaptación de ideas creadas con fines de poder o de conveniencia política, imposibilidades de escapar a un marco referencial y epistemológico sumamente reducido. Más allá de ser algo que parece evidente, me lleva a pensar en la relatividad de los llamados conceptos universales, en la relatividad absoluta de cualquiera de nuestras ideas. Y, por otro lado, a entender que en cualquier discurso se esconde una cadena de condicionantes del término que lo relativizan”.

Guillermina Campuzano dice que el arte puede salvar al mundo o, por lo menos, reorientarlo. Alida Escalona pensó en el cuerpo como medio de transformación humana, como amortiguador, como filtro y como punto de partida. Víctor Zapatero dice que una vez más se presentan dos posturas: la de quienes siniestramente encaminan el mundo hacia la destrucción y la de los artistas. Apunta que en la medida en que nuestro quehacer se compromete con una postura humana, vital y lúcida ante las tristes situaciones políticas, podrá mostrar la otra cara de la moneda y cobrar un mayor sentido.

Nos fuimos quedando poco a poco después de esta ponencia con una visión más amplia de las relaciones internacionales en el mundo, de la necesidad de elaborar una actitud crítica frente a los hechos mundiales, del análisis cotidiano de las noticias, de la búsqueda de la certeza de un lugar en el tiempo de esta historia que se escribe todos los días. Esta es la claridad: ahondar en el mundo en que vivimos desde un análisis amplio que abarque los puntos y las miradas necesarias para lograr un entendimiento objetivo, capaz de dar un juicio objetivo. La certeza, también, de saber al arte al que nos dedicamos como un lugar de poder y equilibrio frente al mundo en permanente desequilibrio y fragilidad. Comprender con inteligencia cómo funcionan los procesos y mecanismos del poder, y qué se mueve debajo de las circunstancias. Omitir opiniones inmediatas y elementales, observar en el proceso creativo todo lo que pueda profundizarse, ir de la subjetividad a la objetividad sin olvidar el yo que comunica al otro.

Fue una jornada espléndida. El maestro Salgó se quedó parte de la tarde con nosotros para seguir hablando del tema. Nos animó a estar cercanos a la noticia a través de los medios. Nos animó a cuidar nuestro oficio y a pensarlo como una manera importante de hacer continua la inteligencia y la creación.

Febrero 14, 2004

Pilar querida,

Te agradezco mucho tu correo anterior en el que me mandas la síntesis de la conferencia sobre el análisis político internacional. Me deja mucho que pensar. Me anima a tomar posturas frente a todas las manifestaciones de mi vida, frente a mi profesión y mi familia. De pronto me cuestioné la calidad de ideología y pensamiento que tengo en este momento de la historia que me toca vivir. Siento que me acerco con más discernimiento a las noticias del acontecer político mundial, y siento que el guardar un centro ayuda a recibirlas con objetividad. Desde estas lejanas tierras, te leo y te escucho.

Te abrazo, Sara.

Febrero 18, 2004

Querida Sara,

Ahora te mando la síntesis de la clase de la maestra Patricia Cardona, directora del CENIDI Danza, investigadora y crítica de danza. Precisamente esta trilogía hace de su discurso algo muy interesante; le ha tomado muchos años de observación y confirmación de las teorías que maneja. Dentro de este seminario fue espléndida su intervención acerca del comportamiento animal. Te preguntarás qué tiene que ver en el mundo escénico el comportamiento animal y yo te respondo con este análisis de la clase de Cardona. Hablar del

comportamiento animal es hablar de la posibilidad de comprender y emplear el cuerpo con más profundidad y conocimiento. Ya te cuento. Abre el archivo adjunto. Por lo pronto, te mando cariñosos saludos y un chapuzón en esta explicación en el análisis del ser teatral.

## **BITÁCORA**

### **LA CONDUCTA ANIMAL**

MTRA. PATRICIA CARDONA

La segunda exposición fue con la maestra Patricia Cardona. Muchos años en el mundo del espectáculo, muchos años escribiendo todas las semanas sobre las coreografías presentadas, sobre los coreógrafos, festivales escénicos, conferencias y procesos particulares de creadores escénicos nacionales e internacionales. Muchos años tratando de comprender la hondura del hecho escénico a través de su propia percepción del actor/bailarín y del fenómeno teatral. Mucho interés y muchos escritos llevándola a escribir libros enteros sobre la percepción del actor/bailarín y del espectador. La Cardona, embelesada con el fenómeno de la percepción, con los ojos bien abiertos explicándose los clímax de alta tensión producidos por el artista.

Otro punto de gran interés por el que ha transitado Patricia Cardona es el acercamiento al mundo animal y su herencia hacia el ser humano que decide ser bailarín, actor o músico. No ha quedado más que seguir con detenimiento sus observaciones, para descubrir la inmensa similitud entre el comportamiento animal y el teatral.

En el escenario se despliega una enorme cantidad de fuerzas y energías generadas por todo lo que allí surge: el actor, el bailarín, el músico, el cantante, la escenografía, la iluminación, el vestuario. El intérprete creador, siguiendo las reglas del director, formula una interrelación con el espacio y con el tiempo. Del escenario surge la comunicación hacia el espectador, el gran final de todo acto escénico. Impulsos vivenciales constantes. Lugar en el que se ordena la imaginación, en el que se escucha la palabra, en el que es abarcado por el movimiento perpetuo de cuerpos en acción. Es en el escenario donde la Cardona observa la similitud entre los animales y los intérpretes escénicos.

Hay expectativa, todos conocemos a Patricia, todos sabemos de su afán. El inicio fue contundente: existe una simbiosis perfecta entre la racionalidad, la afectividad y la impulsividad. La primera es de lo humano, y las dos últimas son de origen animal. El hombre es quien tiene en sus comportamientos la posibilidad de unirse con todo el entorno, la posibilidad de la religión y la sustancia de las vivencias y sus interconexiones, junto con la memoria y la radiografía completa de su vida. Vivencias y memoria, fe y libertad, el libre albedrío para escoger el camino de la vida. El poder estar en contacto con la semilla primigenia de uno mismo y con el universo entero. El animal se queda en el mundo de la impulsividad, creando en todo momento un código implacable para sostener su sobrevivencia, de protección y de continuidad de la especie. Carlos López Charles, uno de los participantes, anota en su bitácora que el hombre actual ha relegado la afectividad y la

impulsividad en pos de su racionalidad, y que justamente el estudio de los patrones de conducta de los animales puede dotarlo de herramientas para redescubrirse a sí mismo en tanto *homo sapiens-demens-ludens*. También, acota que la observación de la organicidad en la naturaleza es una de las cosas que más lo ha estimulado en la gestualidad de su obra como compositor desde que entró en contacto con Patricia Cardona, y sus teorías sobre el mundo animal y el mundo del artista escénico.

Cardona no deja de subrayar la importancia de un “bios escénico” que se manifiesta constantemente en el escenario. No deja de insistir que este *bios* puede ser resultado de la observación del mundo animal. Así como el animal presenta impulsos de sobrevivencia, también el artista escénico. Señala varios impulsos: agresividad, territorialidad, sexualidad e inquisitividad. Son éstos los que producen una serie de cambios extraordinarios en el acto escénico. Para dar ejemplos de lo que produce la agresividad está el miedo, que a su vez produce necesidad de huida o defensa. Lo que produce la territorialidad es un sentido de seguridad, que a su vez produce el sustento, reposo y reproducción. Lo que produce la sexualidad es el vínculo con el otro, que se da a causa de la seducción, atracción y finalmente del Eros como impulso de vida. Es aquí, en el Eros, que se unifica el ser humano con el resto del universo, dando cabida al sentido de Thanatos que produce una distensión o entrega. En cuanto a la inquisitividad que se da a causa de la curiosidad, tiene como resultado la improvisación, investigación y creación de las cosas o ideas. Aquí la racionalidad entra de lleno organizando la afectividad, la experiencia, la memoria y la imaginación. En gran medida, el arte tiene que ver con todos estos impulsos que se dan en una fenomenología simbiótica. Alberto Villarreal, director teatral, opina que el mundo humano bien puede verse como mapas en constante reestructuración.

Otra parte sumamente importante para lograr el “bios escénico” radica en la herencia de la inteligencia del mundo animal. El animal constantemente está en una actitud de agresión ritualizada que Cardona indica como acercamiento dentro de una organización de acciones con sentido, con objetivo. Este acercamiento al otro conlleva situaciones de confrontación que producen un conflicto. Señala al conflicto como un punto muy importante en el diseño de acciones y como el punto que libera energía. Esta energía es liberada por los animales con una extraordinaria destreza y eficacia, creando tono muscular, precisión de movimientos, cambios de peso en velocidad. Esta energía en constante estado de alerta hace al animal un ente pleno, en presencia con liberación y contención de energía, con movimientos indispensables e imprevisibles. Vemos, entonces, a los animales en progresión estratégica con su entorno, posibilitando una congruencia y unidad con su ecosistema. El fenómeno nervioso de la liberación de energía producido por conflictos de menor o mayor alcance genera inteligencia en los animales.

Todas estas características pueden estudiarse y experimentarse durante los entrenamientos y procesos creativos en el cuerpo. Alida Pérez escribe en su bitácora que el cuerpo a veces es cuerpo-puente. Y dice: “El escenario del cuerpo, el cuerpo como escenario. El cuerpo nuestro, cuerpo individual y artístico, en reflexión. El alcance del cuerpo, el alcance del arte a través del cuerpo”. Experimentar la inteligencia animal en el propio cuerpo sorprendiéndonos que ya se tiene, que allí está, que quizá de allí venimos y que es el escenario el lugar que permite y exige un actor, bailarín y músico con un cuerpo con inteligencia animal.

En el comportamiento teatral, todo lo anterior se traduce en participar de una técnica cotidiana, de una estructura y de una dramaturgia. Una técnica que capacite al cuerpo en poder mantenerse en estado de alerta y de equilibrio. Una técnica que capacite al cuerpo y la mente a sentirse plenos y libres, para poder entrar en terrenos de interpretación y seguimiento de la dramaturgia que cada obra exige. Una técnica que posea la claridad del conjunto de procedimientos para crear formas, pero teniendo en su contenido toda la información anterior acerca de la inteligencia animal. La técnica que le conviene al cuerpo del artista escénico es aquella que tenga procedimientos para accionar con precisión, con foco o enfoque, con contención y liberación de energía, con progresión estratégica con el espacio y el tiempo, con tonos musculares como fenómenos nerviosos, con ritos y con ritmos. Con esta preparación técnica, el cuerpo está preparado para seguir cualquier indicación de dirección y cualquier indicación dramática.

Vimos algunos videos de animales en impulsos de agresión, territorialidad, sexualidad e inquisitividad... Ni hablar, los animales muestran siempre lo que son. Los deseos aparecen. Aprender de los animales, recordar en mí mismo la posible animalidad, dejar brotar la inteligencia animal y poder ordenarla con mi racionalidad, implicar todo mi organismo en la conformación de un "bios escénico", ser capaz de conmover la percepción y el corazón del público. Se necesita estar cotidianamente en un juego exploratorio de investigación y creatividad, para ir poco a poco recordando la verdadera esencia. Reconocer y experimentar la sensorialidad como una ventana abierta al mundo, así como crear un lenguaje personal que exprese con claridad una intuición y determine estructuras de pensamiento.

Debemos investigar la creación de imágenes que contengan afectividad para poder pertenecer a la memoria del espectador. Entrar a su sistema nervioso por medio de una estructura, de un lenguaje y de una poética que contengan todo el mundo interior del creador y del intérprete. Comunicar al espectador por medio de la afectividad, de la mano con la técnica y la imagen metafórica.

La pregunta individual es: ¿Desde cuándo el cuerpo se ha fragmentado? Los intelectuales del arte basan su vida en su racionalidad, los intérpretes se quedan en un ámbito emocional y la exigencia del escenario es enorme necesitando la unidad. El todo perfecto. Considero todo el material de la Cardona importantísimo para recordar, en el cuerpo, la impulsividad y la afectividad como motor escénico, pero igual de importante considero el mundo de la mente reflexiva e investigadora para lograr procesos sólidos, que alcancen transitar en la narrativa y en lo abstracto, que logren llegar al nivel poético y artístico. Esta unidad es la que impulsa el alma hacia fuera, es decir, la que eficazmente comunica hacia el público todo lo que en el cuerpo y en el escenario se formule. El todo perfecto es el que deja huella en la memoria, tanto del artista intérprete como en la del espectador. El espectador recibe un trabajo completo, que viene de un artista completo, y puede darse a la tarea de sentir, pensar, reflexionar, digerir y transformar en su vida los factores humanos que crecen y se desarrollan al ser espejo en un acto escénico.

Me quedo con el análisis del comportamiento animal como un punto de referencia totalmente aplicable en la praxis de mi entrenamiento cotidiano. Solamente en la investigación del recuerdo, de lo que verdaderamente soy por dentro, puedo llegar a la organicidad de los pasos, de los diseños en el espacio, de los ritmos y matices en el tiempo. Poner en marcha

todo lo que soy como creadora y como intérprete es el reto que me ha esperado en mis años de artista escénica, es el reto que me espera en mi futuro. Es lo más tangible que podemos tener: el cómo entrenar, el cómo hacer visible lo que es invisible. El entrenamiento previo al montaje de cualquier obra es lo que nos deja ver dónde estamos y quiénes somos. Recordar el comportamiento animal con todos los diferentes puntos de análisis que nos dio Cardona, bien puede hacer resurgir la totalidad del cuerpo.

Febrero 23, 2004

Pilar,

Me fascinó la exposición sobre el comportamiento animal, sobre todo para ustedes como artistas escénicos. Todo un mundo por descubrir y, como tú bien dices, por recordar que allí está. Ya es un lujo observar a los animales; lo es más heredar sus impulsos y poderlos convertir en motores escénicos. Gracias por compartir esto conmigo.

Te abrazo, Sara.

Febrero 28, 2004

Querida Sara,

Ahora te mando la síntesis de la clase de la sicoanalista Beatriz Masjuan. En un principio, yo había pensado que esta exposición tratara sobre las emociones, pensamiento y lenguaje, tomando en cuenta lo importante de tocar el tema de la psicología humana en este seminario. Sin embargo, la maestra dirigió su sesión hacia ciertas patologías emocionales. La clase la fragmentó en dos. Una, dedicada a una sencilla explicación sobre esquemas emocionales; y otra, dividiendo al grupo en cuatro partes para ahondar en cuatro historias de cuatro enfermedades psíquicas.

Esto fue lo más interesante, pues nos clavamos en hablar del caso que tocaba y a pensar alrededor de cada padecimiento. Misoginia, anorexia, esquizofrenia y no recuerdo cuál fue el cuarto tema, sirvieron para hablar de nosotros, de nuestras vidas y experiencias. Reconocimos claramente las características, las situaciones familiares y sociales emergentes, las repercusiones en lo cotidiano y profesional, y pudimos ver el esquema que producía y sanaba los padecimientos. Como artistas somos muy sensibles a estas reflexiones que tocan fibras personales, y reconocemos en nosotros mismos ciertos gérmenes que pueden hacerlas surgir.

De esta exposición puedo extraer algunos puntos, que te mando.

Besos, Pilar.

## BITÁCORA

### LA SICOLOGÍA EN EL CUERPO

MTRA. BEATRIZ MASJUAN

La sicoanalista Beatriz Masjuan dejó claro que el sujeto se constituye en función de su mundo interno que se comunica al exterior por significados, y que en los primeros vínculos el sujeto adquiere la estructura interna para poder hacerlo. En estos primeros vínculos se tiene conciencia de sí mismo a través de la madre, de quien recibe el sentimiento de seguridad básica. En los primeros vínculos se adquiere un código social que a su vez tiene un código de señales y de relaciones en los que se reconoce el comportamiento y las reglas del comportamiento. En los primeros vínculos, también, se recibe un sistema valorativo, la escala de valores que puede cambiar en el transcurso de la vida, pero que tiene valores básicos acerca de lo bueno y lo malo, acerca de los roles a tomar y de la vida condicionada. De aquí se logra tener una primera mirada al mundo exterior y cómo ajustarla al mundo interior.

Otro punto interesante fue que los satisfactores de las pulsiones o deseos inconscientes se dan en esquemas emocionales que disparan una serie de sentimientos, que a su vez presentan una sensación corporal con tensiones o descargas de adrenalina que dan como resultado una respuesta. Son los esquemas emocionales los que muchas veces manejan las relaciones interpersonales. Fue importante hablar de esto porque había que observar, en los casos que la maestra nos diera, los esquemas de conducta emocional entre los pacientes y su entorno familiar o social.

Para ser más clara, haré la síntesis del trabajo de mi grupo, el caso de una paciente anoréxica. Leímos el caso, hablamos sobre la anorexia en general, sobre cómo afecta a los jóvenes y, sobre todo, a los actores y bailarines. Hablamos de las causas de este efecto: publicidad, modelo físico a seguir, esquema de belleza en un capitalismo hiper desarrollado, el no desarrollo de los propios códigos de salud y equilibrio, el no comprender el significado del respeto al cuerpo, el no poder controlar la ansiedad que se tiene en la adolescencia, el querer agradar y seducir bajo cánones establecidos.

Sacamos nuestras conclusiones: aprender a respetar los diferentes tipos corporales; aceptar la imagen corporal, detectar la falta de autoestima; resaltar la introspección y el trabajo con uno mismo; alerta cotidiana frente a la publicidad manipuladora; aceptar la alimentación como el milagro para el cuerpo; saber alimentarse; cambiar hábitos erróneos de alimentación; abrir las relaciones con los demás, concluirlos y comprenderlos; ayudar a los jóvenes a aceptarse individualmente y a encontrar una escala de valores; resaltar al cuerpo como lo más valioso que tenemos; crear códigos e imágenes corporales propias; amar bien a los niños y a los adolescentes; detectar los síntomas consecuentes a un problema profundo; aprender a amar.

Para nosotros, lo importante de este ejercicio es resaltar la oportunidad de tener un cuerpo saludable, y que las emociones y pensamientos que tenemos es lo que va creando la propia vida, la propia creación. Nosotros, como artistas, podemos comprender nuestros síntomas con más rapidez y finura que el resto de los humanos, y es con esta percepción que

podemos establecer un rigor de cambio frente a la adversidad y al desequilibrio. Podemos pensar en nosotros mismos, fomentar una condensación de curación, luchar por un cuerpo sano y no quedarnos con la idea de que somos un ramillete de enfermedades y sufrimientos. Los padecimientos psíquicos nos pueden rondar, pero hay un centro que debemos buscar para desde allí accionar. Ese centro es como tener las defensas altas sin permitir que las infecciones toquen. Ese centro lo puede dar la creación y sus infinitos afanes por lograr un conocimiento más profundo sobre las realidades, sobre las verdades, sobre la existencia.

¿Será que el artista nos puede proporcionar la posibilidad de comprender las situaciones de otra manera? ¿Será que el arte toca las emociones y la percepción corporal para llegar a una metáfora y a un diálogo de exposición capaz de sublimarlas, sanarlas y comunicarlas? ¿Será que las ansiedades, angustias y obscuridades del cuerpo humano pueden condensarse, transformarse y elevarse a través del arte? ¿Será que el artista es quien comprende estos misterios? La respuesta está en la praxis, en el consenso del entrenamiento diario y en la observación cotidiana de las emociones propias y sus manifestaciones. Esto es lo que puede hacer de uno mismo lo más grandioso y lo más abyecto. Enseñarse a pensar las emociones, abrir los ojos a no ser el centro de la estructura psíquica, crear códigos e imágenes corporales propias, presentar panoramas nuevos y eficaces. La respuesta está en la invención cotidiana del trabajo, y en el encuentro del amor en la vida y en el arte.

Marzo 10, 2004

Querida Sara,

Espero que te encuentres bien, ya en el casi inicio de la primavera que me imagino va llevando a aquellas tierras tuyas el calor típico de esta época. Aquí todavía tenemos las mañanas y las noches frías, los cielos despejados y la sensación de que pronto vendrán los días cálidos que tanto nos gustan.

Me pongo a pensar en la clase de música que recibimos en el seminario y me entra una agradable sensación. El privilegio de escuchar música durante un día entero. El maestro que guió este día había estado en el seminario anterior hablando sobre música barroca. Ahora fue un día con Bach. Por allí se dijo *back to Bach*. Y sí, Bach es básico para comprender el significado de la estructura, de una buena arquitectura, de un fuerte e indiscutible cimiento. Me preguntarás qué tiene que ver Bach en nuestro seminario. La presencia de este compositor en todas las épocas es indudable, su permanencia en el tiempo a causa de su mente y alma tocadas por la divinidad, nos hicieron ponerlo en un lugar privilegiado dentro de este seminario. Bach y Whitman como lo atemporal, como ejemplo de permanencia y, por lo tanto, de contemporaneidad. Te mando, entonces, lo que sucedió en su clase.

Juan Arturo Brennan, el maestro de este día, es un deleite. Tiene una amplia cultura musical, un enorme gusto por dar clases y estrategias pedagógicas que hacen sus temas amenos y accesibles. Por lo tanto, estuvimos con él por la mañana y por la tarde, gozándola de verdad. Aunque es difícil hablar de las muchas composiciones de Bach que nos hizo escuchar, trataré de sintetizar los puntos filosóficos y artísticos de esta ponencia. Por lo menos, al leer

lo que te mando trata de escuchar su música dentro de ti, trata de acompañarnos en esta aventura musical

## **BITÁCORA**

### **BACH, EL CONSTRUCTOR DEL TIEMPO**

MTRO. JUAN JOSÉ BRENNAN

Poco a poco durante este día se podía sentir el gran arte de Johan Sebastian Bach. Arte que se sostiene por su perfección arquitectónica y por su universalidad. Arte que permanece a través de la historia, formulando su propia historia. Su música se ha gozado en plenitud de generación en generación. Música capaz de ser en sí misma y, por lo tanto, capaz de despertar múltiples interpretaciones, tanto del ejecutante como del público. Bach tiene una lógica, un fraseo, un pulso. Construye con cimientos y bases un cuerpo de sonidos en constante equilibrio.

Escuchar música tiene un rigor. El maestro Brennan aconseja abrir los sentidos y percibir los silencios intermedios que son parte de la estructura sonora, de los principios de repetición y de los temas en permanente desarrollo. Junto con él, hicimos un viaje por buena parte de la obra de Bach y por algunas de sus transcripciones. Con atención y cuidado llegamos a comprender la calidad de tipos de sonido que pueden corresponder a determinadas emociones, sentimientos, imágenes o palabras.

Brennan quiso que comprobáramos que la música de Bach puede llevarse a otros ámbitos, y se hicieron ejercicios actorales, dancísticos y plásticos. Escuchábamos la música y se realizaban los ejercicios con algunos participantes. Por la música misma y por lo que inspiraba la música se lograron imágenes sugerentes, formas atractivas y narraciones de interpretación personal. Creo que esta parte gustó mucho a la audiencia; los ejercicios prácticos hacen que la convivencia sea altamente creativa y genera un estímulo igualmente creativo.

Uno de los puntos más significativos de esta ponencia fue aprender a recordar a Bach como un artista que generó una obra que perdura en el tiempo, y como un ejemplo amplio y conmovedor de poder generar una estructura. Pensar el propio trabajo creativo como una invitación a estructurar, a cimentar y después a construir. Unir fondo y forma, mente y cuerpo, sensación e intelecto. Unir y no fragmentar.

Después de un día en escucha, algo sucede con el silencio propio... se agranda, se hace más profundo. El cuerpo poderosamente se reestructura, se alivia, se salva. Pareciera como si el mundo interior se condensara de una manera diferente. Surge una percepción ilimitada de las cosas, de los sonidos, de la rítmica emocional y corporal. Surge una mayor brillantez del ojo interno. El centro de la escucha vuelve a indicar un cierto dominio de la vida.

Por la tarde hacía frío y llovía. El lago de Pátzcuaro mandaba toda su humedad, su vaho y su ilusión de amanecer.

En varias bitácoras escritas por los participantes destacan varios puntos ya analizados por ellos. Por ejemplo, Alberto Villarreal dice: “Bach es un buen punto de referencia para el pensamiento no fragmentado, ya que precisamente puede ser pensado sólo como totalidad, como devenir; su fragmentación es absurda. Sin embargo, pensar en la realidad como una fuga de infinitos es un punto de vista arriesgado para la ciencia. Constató que los trabajos mentales y espirituales del ser humano no tienen fin”.

Ingrid Sac se inspira en el concepto de equilibrio y acota: “Se dice que el equilibrio es el estado de reposo de un cuerpo sometido a fuerzas que se contrarrestan. Muchas veces confundimos el equilibrio con la simetría, y no necesariamente el equilibrio es simétrico. Puede tener una forma particular y de igual manera ser equilibrado; es decir, no se sacrifica la forma por la expresión y creo que este es uno de los puntos clave de un artista. Creo, además, que el equilibrio fue una de las características del seminario, siendo tanto el trabajo físico como mental igual de importantes. El cuerpo en equilibrio es el medio por el cual nos relacionamos, generamos vínculos, percibimos la realidad, la interpretamos y manifestamos”.

Carlos López Charles, como compositor, dice: “La preocupación de Bach por plantearse un sistema de pensamiento antes de componer su obra es lo que le da a su música la solidez y la universalidad, que no tienen las obras de muchos otros compositores. Para una gran obra se necesitan grandes cimientos. Los cimientos arquitectónicos de la obra de Bach son los más sólidos que existen en la historia de la música y, por si eso fuera poco, su música afecta hasta a las personas que no comprenden la perfección estructural que existe detrás de ella”.

Al leer estas bitácoras me doy cuenta de la importancia que tuvo esta clase al extraer de Bach la gran virtud del equilibrio, al crear su obra y generarla en su completud, bajo un sello de armonía y estructura profunda. Tener en cuenta esto para crear y vivir.

Marzo 20, 2004

Querida Sara,

Te sigo mandando este ensayo, con la ilusión de que lo leas y lo disfrutes. A continuación encontrarás la síntesis de la clase impartida por el maestro Alfredo López Austin, antropólogo e historiador de altos vuelos. Desde que me comuniqué con él sentí el inmenso amor y respeto que le tiene a su conocimiento, y el gusto por darlo. Aunque el maestro López Austin es mayor de edad y está lleno de trabajo, accedió muy amablemente a participar en este seminario y a ir hasta Pátzcuaro. El tema que desarrolló magistralmente fue “La cosmovisión en Mesoamérica”.

## BITÁCORA

### LA COSMOVISIÓN EN MESOAMÉRICA

MTRO. ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

Con una exposición mesurada, sabia y clara, el maestro López Austin desarrolló el significado de cosmovisión y de lo que fue Mesoamérica. Se centró en el concepto de cuerpo social, de cuerpo y enfermedad, y de cuerpo como representación del mundo.

El preámbulo que el maestro López Austin nos dio fue muy importante, pues reflexionó sobre el significado de cosmovisión. ¿Somos nuestro cuerpo? ¿Qué nos une y aleja de él? ¿Qué es la naturaleza humana? ¿Qué es lo que nos une a través de las generaciones? Tenemos concepciones muy diferentes del cuerpo humano según cada cultura. Cuando una estructura está cimentada en raíces profundas, místicas y espirituales no sufre cambios sino todo lo contrario, sostiene esencias y retornos permanentes.

El maestro decía que el cuerpo está unido por la genética; que respondemos con raíces de “mi gente, mis descendientes, mis antepasados”; que desde el centro del cuerpo se dan proyecciones externas y macro-micro vínculos. En el cuerpo se desarrolla el yo que como espejo ve al cuerpo. El yo que se ve como ser temporal, el yo que ve en el propio cuerpo la lectura de lo ajeno y la complejidad de lo diverso. El cuerpo es el eslabón hacia los cielos, volcanes, plantas y animales; es el eslabón ante el cosmos. Es el cuerpo y el cosmos, el cuerpo en el cosmos.

La cosmovisión es la totalidad de nuestro pensamiento, desde que nacemos con un marco preciso y determinado hasta lo que se desarrolla en el pensamiento. Son las creencias y las acciones que de las creencias parten. Así se constituye la cosmovisión, no como un agregado de ideas, sino como un conjunto mental colectivo y coherente que se depura constantemente y que se construye cotidianamente. La cosmovisión se va construyendo con los actos, con los sueños, con las creencias, trabajos y creaciones. La cosmovisión es un conjunto de macro sistemas que ordena, incluye y estructura todo lo demás. Aunque toda acción humana va creando nuevos caminos, todo tiene que ajustarse a un código de reglas. Dentro de la cosmovisión está la postura del artista frente al reto de la creación de la cosmovisión misma. Son los filósofos, científicos y artistas quienes ordenan, critican y aclaran niveles de ideología.

Una vez que el maestro López Austin explicó el concepto de cosmovisión, desde un punto humanista, nos describió dónde y cómo vivían los mesoamericanos, y nos dijo que pese a las diferencias geográficas, ellos se encontraban en un constante flujo y en una comunicación intensa. Que a pesar de tener un desarrollo diferente por geografías y lenguas, tenían todas ideas comunes. Había un “núcleo duro” que era la base de todo lo demás. Este núcleo duro podía unificar sus diferencias.

Nos habló del artista en la concepción mesoamericana como aquél cuya acción humana podía ser capaz de emocionar a un semejante. El artista como aquél que, teniendo a dios en su corazón, vive dándole oportunidad de que actúe sobre él. El artista tenía la necesidad de

expresarse sin quedarse con lo que traía adentro. “Que un dios me invada y me haga actuar con arte.”

En la cosmogonía mesoamericana prevaleció la idea de un dios único, del cual se derivan muchos otros. Tanto en el cuerpo como en el cosmos todo es un entramado de sustancia divina, y todo está regido en una dualidad femenina-masculina. Con esta combinación dual evolucionista, se creía que las cosas iban cambiando. Era esencial reconocer a los dioses y adorarlos, tener una concepción sexualizadora del cosmos y trabajar todos los días. Existía la posesión voluntaria de un dios para cumplir una función, algo Divino que entra en el individuo de carácter sobrenatural y ocasiona una situación. Se adquiere una responsabilidad que cumplir. “Cargar al dios”, aceptar un destino.

Mencionó las partes importantes del cuerpo: en el corazón vivía la divinidad, naciendo así el principio de identidad, “pertenezco a una familia y como entidad máxima soy un ser humano”. En el hígado vivían las pasiones, el apetito sexual y la valentía. Nos puntualizó que era muy importante el ritual para hacer presente a un dios en un lugar público, con el objetivo de darle vida. Los dioses debían participar artísticamente como los elementos que producían la fundación del mundo, y el hombre debía prestar el cuerpo para que el dios se introdujera. Todas estas creencias enraizaban su cosmogonía y se comunicaban a través de ellas en toda Mesoamérica.

Era el cuerpo lo que adoraba a los dioses, lo que ritualizaba los momentos de cohesión entre el hombre y la divinidad. Era el cuerpo lo que se cargaba de un destino y se comunicaba ante la vida. Era el cuerpo mesoamericano lo que tenía una amplia creencia de un mundo bifrontal con sus receptáculos potentes de divinidad y sus emociones. Era el cuerpo quien procreaba, trabajaba y adoraba a sus Dioses.

Una vez más vemos la posibilidad del ser humano de crear estructuras que proponen un mundo de orden y determinación. Alberto Villarreal escribe que el mundo organizado es verdaderamente una creación, alejado de la fragmentación, y que el pensamiento mesoamericano sí era una estructura emocionalmente coherente. Pienso que la organización coherente de los diferentes mundos en el pensamiento mesoamericano (los vivos, los muertos, los dioses), mostraba una estructura capaz de crear raíces y, así, poder comunicarse con toda su geografía, dando un sentido de pertenencia e indestructibilidad. El tiempo se abraza de esas raíces para crear una cosmovisión.

Otro punto de suma importancia es saber que el mesoamericano se regía por la voluntad de sus dioses, quienes gobernaban gran parte de sus actos. Los dioses, al entrar en el cuerpo, tomaban control, por así decirlo, de sus afectos y emociones. Era este conflicto de los dioses lo que daba el movimiento afectivo y volutivo al cuerpo y, por lo tanto, al mundo en que vivían. El cuerpo era el receptáculo de la divinidad, era la creación de dios; lo que se sintiera o se pensara en él era a causa de dios.

Marzo 28, 2004

Pilar querida,

Me llama la atención que se mencione “la estructura” en las dos últimas ponencias que me has mandado. Tanto en la música como en la antropología se saca a relucir, y resulta inquietante que frente a artistas se hable de esto. Inquietante porque la mente bohemia tiende a estar deshilachada, a vivir con el flujo de las cosas, y a sacar del ronco pecho la creación y la interpretación. La mente científica es diferente; cuesta trabajo implicar el lirismo y el juego en la acción de investigar. Definir estructura para trabajar me parece indispensable y básico. Tener el tiempo de pensar en ello, un privilegio.

Te abrazo, Sara.

Abril 2, 2004

Querida Sara,

Curiosamente no se ha despertado del todo la primavera. Tenemos unos días soleados pero en la tarde comienza la lluvia. La ropa ligera sigue esperando y sólo vemos pasar los días tratando de tomarlos en las manos. El clima cambia y sorprende como sorprende el mundo y sus grandes ciudades.

Ahora te quiero mandar la clase del maestro Josu Landa. A él lo conocí en La Casa del Poeta dando una conferencia sobre verso libre. Me pareció de una claridad y sencillez increíble. Se animó a ir a Pátzcuaro y darnos la síntesis de Shopenhauer, filósofo anterior a Nietzsche. Para Landa, Shopenhauer tiene mucho que decir sobre el cuerpo. Veamos “La Teoría Shopenhaueriana del Cuerpo”.

## **BITÁCORA**

### **TEORÍA SHOPENHAUERIANA DEL CUERPO**

MTRO. JOSU LANDA

La mayoría de las veces, los que estamos fuera de la filosofía la vemos alejada y difícilmente podemos aplicar sus enseñanzas a la vida cotidiana. Nos quedamos casi siempre sin comprender cabalmente sus conceptos abstractos y sus grandes pensamientos teóricos. En esta ocasión, el maestro Josu Landa nos dio su ponencia con claridad y sencillez, y de esta manera pudimos comprender el mundo interior y el pensamiento del filósofo Shopenhauer. Filósofo con gran vocación y un verdadero sistema filosófico que propone una imagen total del mundo.

Shopenhauer nace en 1778 en Dansig, Alemania, hoy Polonia y muere en 1880 en Frankfurt, Alemania. Vive en un contexto histórico en el que Occidente no solamente vivía una revolución espiritual sino también en una revolución teórica que proponía una transformación y alteración en la visión que tenía el hombre respecto del mundo, de la existencia y del ser humano. Sus antecesores fueron Descartes, Montaigne y Bacon, éste último introduce la idea utilitaria del mundo en donde el hombre puede dominar la naturaleza y ponerla a su servicio. Montaigne, inventor del ensayo, hace el puente hacia la modernidad. Había que derrocar al protestantismo para tener al hombre con su libre capacidad de relacionarse con dios, poniendo todo en cuestión. Creando el escepticismo se pone en cuestión cualquier afirmación. Se cuestiona, entonces, la pretensión de tener una relación entre tú y dios. No había seguridad de que lo exterior fuera lo verdadero. En esto Descartes llevaba la pauta. Él amplía el pensamiento de que sólo tenemos seguridad de que somos sujeto-yo y de que la exterioridad es en función del sujeto, lo que es externo es en función de la subjetividad. Lo percibido radica en la realidad del sujeto. Sólo se transita con la seguridad de nuestra experiencia, dando así representaciones, percepciones y la imagen determinada de las cosas.

La subjetividad crea al mundo. Yo, para ser, necesito percibirme. Sólo estoy segura de mis propias experiencias y lo demás no existe. La doctrina del solipsismo. No hay bases de certeza absoluta, sólo existe una consistencia interna. De esta manera todo es cuestionable, todo se desmorona.

Con este contexto histórico filosófico, Shopenhauer tiene influencia del pensamiento brahmanista y budista de Oriente. Mientras que Hegel se plantea el fundamento del mundo representacional, lo que sostiene al mundo como fenómeno, y Kant se pregunta cómo es posible conocer todas las cosas, Shopenhauer observa las señales que da el cuerpo como fundamento del fondo de todo. La corporeidad como realidad que funda todo, que sostiene al mundo. El ser humano es el nudo del mundo, es el sujeto representante y deseante. Observa la voluntad en el ser humano que no conecta al mundo individual con el mundo exterior. La voluntad como movimiento biológico y práctico y el querer individual como objetivación del querer cósmico o universal. La voluntad que funda, constituye y da sentido a todo, como el origen y fin de todo.

El sujeto es representante y deseante, vinculado con el cuerpo. Para trazarnos las ideas de las cosas recurrimos al lenguaje y estamos fuera del ámbito de la razón, del espacio y de la causalidad. La entidad absoluta rige todo lo demás. El mundo de objetos, de fenómenos y de experiencias para Shopenhauer era el mundo de la representación, y el cuerpo es el puente entre el mundo de la representación y el mundo del absoluto. Todo sujeto, antes de la experiencia, ya tiene la intuición pura del tiempo, del espacio y de la causalidad. De las contribuciones importantes de Shopenhauer está el principio de razón suficiente. Todo es por algo, nada es sin razón, todo tiene algo que lo explica. Nos dice que hay cuatro tipos de objetos: el del devenir, objetos de la intuición, del estímulo ligado al cuerpo y el objeto del conocer como las matemáticas.

Shopenhauer propone ir hacia la voluntad universal, asimilarla y saberla desde el mundo de la voluntad individual. Ve al cuerpo idéntico a la voluntad, pero con la facultad de desear, de querer un objeto, y por este deseo potenciar la acción para obtenerlo. Obtener el deseo por la motivación, el estímulo y la excitación que el cuerpo genera. Al estar de la mano con esta voluntad de vivir se produce un constante motivo de dolor, porque primero se lucha para satisfacer el deseo y, cuando está satisfecho, viene el aburrimiento. La estrategia para romper con el dolor de la satisfacción del deseo es salirse de ello, rompiendo con la rueda de la vida, negando el flujo de la voluntad de vivir. El cuerpo es la gran señal, es el puente. Y aquí llegamos a la parte fundamental de la ponencia de Josu Landa. Aprender a distinguir los grados del cuerpo en cuanto a la satisfacción del deseo. El cuerpo siempre está del lado de la voluntad de vivir de alguna manera, produciendo sensaciones para la satisfacción de un deseo material, sexual o intelectual. El tener cada vez más es estar con la corriente de la vida, es proponerle a la vida su seguimiento. Es hacer perdurar la existencia, es llenar los días con la voluntad de vivir desde un punto materialista pleno, es proponerle al cuerpo seguir el curso de su edad y necesidades. Existen, desde luego, las diversas facetas del materialismo, pero el cuerpo sigue la vida según sus costumbres, hábitos de clase social y enajenación material. Lo importante es creer que hay una manera de parar esta corriente de vida, que constantemente proporciona dolor y ansiedad.

Shopenhauer propone provocar parar el fluido del deseo. Propone el amor como voluntad de la especie; propone una ética, la de la compasión para compartir el dolor del otro, para ponerse en el lugar del otro. Propone acciones humanas sustentadas en la voluntad universal y no regidas por motivos de objetivación de la voluntad individual. Propone la ascética negando el flujo de la voluntad de vivir. Propone el arte y la sublimación. Lo importante es negar el flujo, estar fuera de los deseos constantes, darle al cuerpo lo estrictamente necesario y así romper con la idea del sufrimiento.

Qué importante escuchar a Shopenhauer puntualizando la necesidad de refrendar la vida hacia una manera más sencilla. Reflexiono sobre el vacío, sobre el no desear ni tener expectativas, sobre la austeridad del resultado de los hábitos. En un mundo que refleja lo contrario, en un mundo que ofrece el consumo más impresionante que se haya visto, la preocupación de Shopenhauer vuelve a provocar un centro. Un centro observando y experimentando con la otredad, un centro del cual se desprende el amor más vasto, un centro lleno de fidelidad hacia la voluntad divina. Esta dualidad entre la voluntad de la vida y el negar el flujo de la voluntad de vivir, me provoca un alivio y una amplitud de pensamiento.

Shopenhauer ayuda a comprender la vida como una permanente exaltación de las especies, como una reacción humana de corporeidad unida al inexplicable flujo de la vida. Al ser humano con un cuerpo frente a la voluntad universal. Con un cuerpo en permanente excitación para la realización de deseos objetivales. Con un cuerpo en permanente manifestación de sus deseos. Shopenhauer señala salvaciones, el salirse de la rueda del sufrimiento causada por los deseos, el renunciar al flujo de la vida para alcanzar mayor cercanía con la verdad de la voluntad universal.

Haciendo una analogía con lo dicho de Shopenhauer, Alberto Villarreal, en su bitácora, escribe: "Siguiendo a Shopenhauer, el teatro es el sistema humano diseñado para evitar hablar del mundo desde la representación. El escenario es el destilador y decantador de la voluntad ya que se opone a ella. Esto se debe a que mientras en las artes se utilizan signos y formas como sistemas evocativos de la realidad (palabra, sonido, etc.), el dispositivo escénico se sustenta en negar la voluntad. Así como el asceta niega los impulsos de la voluntad en sí mismo, el actor niega su ser al vivir la vida de otro ser que no es él. Tampoco es él como representación del otro que es llamado personaje. El personaje no existe, así que el actor no representa a nadie, sino que se vierte en otro ser. Por su parte, el director de escena juega a ser él la representación de la voluntad. Por lo que quizá él sí es representación pero de la voluntad. Lo que lo convierte, junto con su puesta en un cosmos, es decir, la representación y la negación de la voluntad. El director es la voluntad negándose a sí misma. No podemos decir lo mismo del dramaturgo que trabaja al nivel de representaciones de la representación. El teatro no se compone de palabras ni de personajes; la materia del teatro es lo que ya definió Kant como los imperativos categóricos, espacio, tiempo, causalidad. A éstos podemos agregar los imperativos del cuerpo del actor, torrente sanguíneo, latidos, envejecimiento, curación, crecimiento, desgaste de las articulaciones, los huesos. Los procesos orgánicos son la base de la actuación. El resto de las artes que podemos denominar unidades mínimas como la danza, la música, la pintura, etc., consisten no en un negar la voluntad, sino en una máxima purificación de ella".

Durante la ponencia estuvimos atentos, señal de que la filosofía es comprensible en boca de Josu Landa. Y más allá de la atención, hubo un entendimiento hacia lo importante de la filosofía en nuestras vidas como guía vector de pensamientos y acciones, como camino de amplitud hacia la reflexión, como compañera en innumerables avatares interiores.

Abril 4, 2004

Querida Pilar,

Vuelvo a agradecerte que me estés mandando estas síntesis de las ponencias del seminario. Atravesar junto a ti todos estos pensamientos me abre el entendimiento y me enriquece. Sabes, el trabajo en un hospital muchas veces se vuelve árido y, por momentos, incomprensible. Recibir todos los días a todas horas niños tan enfermos hace que me cuestione dónde está la salud y la luz de la existencia. Uno olvida que lo importante es estar ligada con el milagro de la vida, de estar vivos; con la firme convicción de que el cuerpo marcha por condiciones divinas absolutamente milagrosas. El estar cerca de la enfermedad hace perder esta perspectiva. Con tus escritos vuelvo a recordarla, a sostenerme en mi verdad; vuelvo a despertar fuerte con la capacidad de recibir en mis brazos a la enfermedad que a veces es insostenible.

Los días se vuelven largos en esta primavera. El calor agobia por momentos, el mar en mis ojos parece lejano. Emitir un canto interior se olvida en el quehacer constante, y se cubre el tiempo con la vocación y la responsabilidad de servicio sin miramiento alguno. Pasan los años como médico y siempre hay algo porqué luchar. Por ahora, en mi tiempo y en mi edad,

en esta hermosa Alejandría, lucho por enriquecer el verdadero sentido de lo cotidiano. No me queda otra, cada día volverlo a sentir, a pesar del calor, a pesar de la constante de la enfermedad; a pesar, a veces, de la pérdida de identidad. Ponerse la bata blanca todos los días con la mente blanca y el corazón abierto y, como decía Shopenhauer, ser el puente entre la divinidad y la materialidad, o como decía su maestro López Austin, dejar que el dios se manifieste.

Espero que estés bien, bailando como siempre, entrando en tu salón de ensayos con actitud meditativa y haciendo de tu vida un paraíso. Espero que pronto tengas presentaciones en foro para que estés rodeada de gente con la que puedas conversar. Ya sabes que te mando todos los días cariño y bendiciones, ya sabes que esta amistad se sostiene en el cielo entero.

Te abrazo, Sara.

Abril 10, 2004

Querida Sara,

La doctora que nos dio la ponencia sobre genética tenía un aire mágico. La noche anterior a la clase llovía a raudales, apenas se podía ver a la distancia. En Pátzcuaro, en esos días, el frío era intenso, sobre todo en las noches. Ya eran como las once de la noche y la doctora no llegaba. Por momentos pensé que ya no llegaría; me imaginaba que en la Ciudad de México el clima estaría parecido, o que por la lluvia hubiera sucedido un accidente en la carretera, sobre todo sabiendo que ella se transportaba en camiones. Yo me fui a descansar y le pedí a Fidel, mi asistente, que la esperara un poco más. Por fin, ella llegó con la sonrisa en la boca disfrutando de la lluvia. Al día siguiente me platicó de sus conversaciones con los pasajeros del camión y de lo bien que había descansado durante la noche. Desayunamos platicando de su trabajo; ella siempre sonriente y así continuó durante todo el día, con un aire de suavidad y amabilidad. Ella es la directora del laboratorio genético de uno de los hospitales más importantes de la Ciudad de México, directora de su propio laboratorio y maestra en la facultad de Medicina de la Universidad La Salle.

Impartió su clase mostrándonos filmas que nos iban indicando lo que ella platicaba y, desde su perspectiva de médico, generaba en nosotros imágenes claras. Me pude dar cuenta que la genética, como todo en la vida, tiene que ver con un código ético. Ella nos decía que en muchos momentos tiene que reflexionar frente a las situaciones que vive con pacientes y familias que se estudian y observan genéticamente desde la perspectiva ética. La genética se presta a aclarar el origen de las enfermedades, a accionar en la clonación, a ayudar en la donación de órganos, en la inseminación artificial, pero también la genética se puede prestar a malversar información, a generar angustia a la familia, a emplear incorrectamente sus procedimientos en cuanto a la clonación. Fue claro, a través de la doctora Edna Aizpuru, que es necesaria una conducta ética impecable.

La presencia de un médico entre nosotros generaba mucha atención. Nos encantó estar con ella, escucharla y compartir sus experiencias, recibir información ante un tema la mar de inquietante. Al mismo tiempo, darle un día a este tema me hizo pensar en el factor identidad. Más allá del pensar qué es la existencia, más allá de pensar en cosmovisiones, mi reflexión fue de dónde vengo genéticamente, qué he heredado, quién soy, por qué soy como soy y qué he heredado a mi hijo. Fascinante. El origen de la vida, el milagro de nacer. El misterio de saber que cada ser humano es único e irreplicable; sí, único e irreplicable.

Qué dicha la tuya de estar casada con un médico genetista que todos los días recuerda estas premisas; que trata con las esencias, con el origen; que desentraña los signos básicos que generan los desequilibrios genéticos. Quizá es la rama de la medicina que más presente y más futuro puede generar en estos tiempos. Te mando la síntesis, que quizá sientas un poco extensa.

## **BITÁCORA**

### **GENÉTICA**

DRA. EDNA AIZPURU

Uno de los derechos fundamentales de los seres humanos  
es nacer sanos.

Rubén Adler

Con la Dra. Aizpuru nos dimos cuenta del gran milagro de nacer y de nacer sanos, de participar en la vida con cuerpo y mente en crecimiento y transformación. Nos explicó el inicio de la genética con Mendel, las distintas anomalías en los genes y las crisis que se detectan en las familias con niños con padecimientos genéticos. Nos explicó, también, las diferentes maneras que tiene un laboratorio genético para elaborar análisis, para estudiar el ADN de cada persona, para tratar las pruebas genéticas en embarazos y para elaborar análisis prenatales, así como procedimientos para tratar la inseminación artificial.

Resultó inquietante adentrarse en el tema de la clonación. Todos los experimentos sobre clonación en animales indican logros y fallos, pero lo más importante es que nadie puede ser igual a otro, que el ser vivo es un resultado genético y del entorno. Todos los seres humanos tenemos diferencias en el tipo de genes y en la infinidad de circunstancias que produce el medio ambiente, el ambiente social, familiar, cultural e histórico.

Actualmente se abre con amplitud el criterio ante la donación de órganos. En todos los países se va conociendo más sobre los beneficios que esto genera. Se instituyen organizaciones médicas al servicio de la donación de órganos. Crece la aceptación en el asesoramiento genético para valorar riesgos, realizar estudios básicos a parejas, corregir

situaciones y disminuir riesgos ambientales. La genética es, pues, una ciencia que nunca permanece estática, y su desarrollo científico contribuye al mejoramiento de la evolución humana.

La noción del cuerpo a través de la genética lleva a pensarlo como una entidad única e irrepetible. La identidad del cuerpo unida a la universalidad del alma. El cuerpo como instrumento privilegiado de la conciencia. La herencia genética que cada ser humano, la creación de un ser humano, el cuerpo que es receptáculo de lo que lo anima y lo conforma.

Abril 20, 2004

Pilar querida,

En mi hospital trabajamos muy cerca de la rama genética. Me imagino lo que nos puede abrir los ojos esta ponencia, sobre todo habiendo venido de un médico genetista, porque por lo general son muy disciplinados y, como tú bien lo indicaste, muy éticos. De alguna manera ellos van a al vanguardia del desarrollo humano en todos los sentidos. Es una manera de ver al cuerpo dentro de una estructura científica, pero también dentro de un entramado de leyes naturales, originales y hereditarias.

Hasta este momento, con todo lo que me has mandado, voy teniendo un panorama muy completo de la vasta manifestación del cuerpo, desde la perspectiva cuerpo-materia, hasta la espiritual. Me imagino que al practicar Hatha yoga todos los días y encontrar el centro sutil en el cuerpo con mayor sentido, entraban a reflexionar sobre los diversos temas presentados cotidianamente, y sobre el sentido de lo que uno verdaderamente es frente al otro que guarda el mismo sentido, que pertenece a la misma unidad. Ya me platicarás acerca de esta experiencia “yogui”.

Te abrazo, Sara.

Abril 26, 2004

Querida Sara,

¿Alguna vez has practicado Yoga? Creo recordar que hace algún tiempo me platicaste que tomabas clases de esta disciplina varias veces por semana, pero no le dimos seguimiento a este tema. Yo lo practico desde hace unos quince años, y siento que me ha dado una muy buena estructura, tanto física como espiritual. Espero que tú lo sigas haciendo. Los beneficios para cuerpos maduros como los nuestros son muchos. Esta es la razón por la que en todos los seminarios que he organizado ha estado presente, por las mañanas y por las noches, la práctica de Hatha Yoga.

## BITÁCORA

### HATHA YOGA

MTRO. OSCAR VELÁZQUEZ

Te podrás imaginar que levantarse a las seis de la mañana para comenzar la clase de Hatha yoga a las siete no era fácil. Las madrugadas eran lluviosas y realmente frías. Creo que ya te lo había platicado que yo me levantaba antes que todos y con una campana los despertaba. Recorría cada uno de los pasillos lentamente tocándola, esperando a que prendieran sus luces. Este ritual era maravilloso para mí. Cada acción era una ofrenda al día, al ritmo orgánico del Seminario, a cada uno de los participantes y a la naturaleza que nos circundaba. Cerca de las siete veía que todos bajaban cubiertos con chamarras, gorros y cobertores hasta el salón de clases.

El maestro de esta práctica milenaria, Oscar Velázquez, ha estado en los tres seminarios. A él le fascina asistir y quedarse en todo el proceso. Obviamente sus clases son todos los días, para ver y sentir las transformaciones individuales y del grupo. Él ha sido testigo de grandes experiencias, de testimonios emotivos, de reflexiones de fondo. Religiosamente se preparaba para dar clase todas las mañanas y todas las noches. Las clases de las mañanas eran más rigurosas en cuanto a un desarrollo de movimientos, de posturas y respiraciones. Eran más energéticas y producían una mayor fuerza vital para transcurrir en el día. Las clases de las noches eran más suaves (ya habíamos cenado), con posturas más estáticas, con canto y meditación. Ideales para caer rendido y dormir profundamente.

El hecho de que todos estuviéramos en esta clase provocaba un ambiente muy especial. No existía la sensación ni de la competencia ni del lucimiento. Cada cual hacía lo que podía lo mejor que podía. Cada quien establecía contacto con su entendimiento muy particular para ejecutar los movimientos y posturas, y para cada día adelantar un poco más. Tanto los bailarines como los actores y los músicos se esforzaban a su ritmo interno. Fortalecer y ejercitar el cuerpo con una constante de respiración y enfoque interior provoca sensaciones: la de trabajar el cuerpo desde la energía y no desde el esfuerzo; la de levedad corporal y de ampliación de la conciencia. Conciencia de ser un individuo, de ser al mismo tiempo parte de una unidad. Conciencia de las limitaciones corporales sin angustia ni ansiedades, conciencia de no tener limitaciones. La sensación de sostener al cuerpo por la respiración, de fortalecer músculos y de flexibilizarlos al mismo tiempo, de ir dejando que la mente paulatinamente deje de tener tanta velocidad, de ir entrando a un centro lleno de serenidad y fortaleza.

Sabrina Gómez Madrid escribe que ella aprendió del maestro Oscar Velázquez que el enfoque con voluntad, la constancia y perseverancia en los objetivos generan conocimiento y, por lo tanto, confianza que trae alegría y la consecución de logros concretos, que son capaces de trascender representaciones que teníamos de nosotros mismos. Yo pienso que en esta clase se tiene la oportunidad de trascender ideas limitadas que se tienen de uno mismo, tanto físicas como emocionales y espirituales. Se tiene la oportunidad de entrar a un mundo de humildad, para recibir después de la acción el fruto del vislumbre del ser. Eso que tenemos dentro que nos unifica con los demás y nos distingue de los demás, eso que posibilita el verdadero entendimiento de las cosas más allá del cuerpo mismo, eso que

irrumpe con formidable intuición en los tiempos de la vida. Ser Eso y no fragmentación del todo. En el yoga se indica la unión de cuerpo con la mente; se indica una vida con dicha y amor, con preparación para el desprendimiento de la materia, se indica un mundo interior más pleno y asombrosamente amplio, ligado a una fuerza superior inmersa siempre en el interior de cada ser humano. Es la oportunidad de experimentarlo.

Creo que esta aventura cotidiana nos dio un sentido profundo de grupo, y le dio a cada uno una razón muy clara de trabajo interno. Practicar Hatha yoga con un aire fresco y limpio, en condiciones óptimas, fue algo muy importante.

Te voy a mandar la síntesis de dos largas clases que nos impartió el maestro Luis de Tavira llamadas “La desestetización del cuerpo”. Hace casi un año tuvimos una plática él, Patricia Cardona y yo sobre el contenido del seminario, y él se ofreció a dar este tema fundamental para el entendimiento de una postura ética y espiritual en el arte escénico. Frente al mundo del arte que se confunde entre mercancía y creación, entre producir obras para diversión con temas exclusivamente divertidos y frívolos, y producir obras con contenido y con procesos de investigación, surgen diferentes maneras de pensar el arte escénico. Sin políticas culturales capaces de indicar procedimientos inteligentes para difundir y producir el arte, sin espacios suficientes para las presentaciones de danza, sin presupuestos institucionales para la cultura ni para el arte, nos vemos frente a un tiempo amenazante y destructivo. La plática de Tavira se basaría en ahondar en los factores que siguen vigentes para el buen hacer del teatro, en la buena filosofía y mística hacia el quehacer del teatro, y en aclarar la razón y propuesta del cuerpo en el teatro contemporáneo.

Espero que lo disfrutes. Pilar.

## **BITÁCORA**

### **LA DESESTETIZACIÓN DEL CUERPO**

MTRO. LUIS DE TAVIRA

El Mtro. Luis de Tavira ofrece seguirlo en su dilucidación filosófica acerca del cuerpo en el arte, en su devenir histórico, social y teatral. Con una pausada, interesante y teatral manera de decir las cosas, Tavira profundiza poco a poco. Busca, hurga, desentraña. Encuentra la manera de compartir la pureza del arte teatral, la complejidad de la actuación sencilla, la responsabilidad de ser hombre de teatro. Comparte la conciencia del estado de gracia que implica la creación, la fulgurante creación misma; la rectitud impecable que acaba por decir y hacer cosas en el foro para una otredad. Tavira busca compartir su pensamiento solitario, su conocimiento amplio de la filosofía teatral, su experiencia como director de teatro, su investigación permanente en la ejecución teatral, y su creencia fiel al milagro del arte escénico.

Y en este afán pasó la sesión, hablándonos de la importancia del arte y del artista. Los dos como espejos mirándose todo el tiempo. La interrelación sin fronteras de este diálogo dando como resultado la obra de arte, consecuencia de la acción del artista. La obra de arte que guarda y oculta a su creador. El artista siendo su obra misma y mirando al arte como testimonio transformador del hombre y como testimonio del hombre como transformador. El artista sólo llega a realizarse en su obra si ésta es más importante que su propia existencia. El producto del artista como la razón más importante para él de vivir. A través del arte se diviniza lo humano y permite que la humanidad se divinice cuando la vida llega a ser una obra de arte. El artista es capaz de llevar lo que no es a la existencia y dotar de existencia a lo que no la tiene. La obra de arte está precedida por el pensamiento. El pensamiento prepara el hacer; por lo tanto, el arte es hijo del pensar.

Este punto sobre el pensamiento me pareció de gran importancia. Darle significado al pensamiento como la acción previa de la creación. Poder desentrañar los impulsos primarios y dejarlos ser parte del pensamiento antes de llevarlos al terreno del arte, sin quitarles lo que de visceral e interno tienen. En sus testimonios, Carlos López Charles indica que todas las obras de arte hablan sobre la naturaleza más íntima de su creador, y que es por esto que el cuerpo del artista escénico no debe de estar sometido a cánones estéticos impuestos por la moda, los medios de comunicación, la tradición o cualquier otro factor externo.

Tavira hablaba de la relación absolutamente estrecha que existe entre el actor y el espectador, y mientras un espectador no diga “mi vida ha cambiado para siempre” no ha sucedido el teatro para él, y de alguna manera el actor tampoco lo ha propiciado. Quizá el poco estímulo que se tiene para ir al teatro se debe a que los actores hemos olvidado la poética, hemos olvidado pensar en el cuerpo como nuestra materia prima, nuestra morfología para convertirla en obra de arte.

Tavira trató el tema del maniqueísmo como una ideología que subyace en el inconsciente; como una manera de ser, de sentir y actuar. Doble consistencia de lo que somos como entidades con cuerpos y almas separadas. La pregunta se hizo evidente: ¿cómo conquistar la unión de los afectos, pensamientos y motricidades? Habló sobre cómo los hombres inventaron a los dioses para conocer la limitación humana frente al poder ilimitado de los dioses. Los hombres observan cómo su cuerpo tiene forma y es materia, mientras que el alma no la tiene. El cuerpo es entonces el procesador y transformador de la materia en una nueva forma, el cuerpo como obra y materia humanizada. ¿Qué es el cuerpo? Para Tavira el cuerpo es lo que no cesa de cambiar, el que tiene capacidad para envejecer. Venimos a esta vida para ganarnos un rostro, para sobrevivir y adaptarnos al medio, para convertir al mundo en la propia morada, para vivir en la carne sabiendo de su angustia y de su muerte. Venimos aquí para tener un cuerpo con múltiples creencias, ideas, recuerdos, y también para amar lo que vivimos.

Tavira se explica la fragmentación entre cuerpo y alma conceptualizando el cuerpo, diciendo que es una parte, no un todo; es un fragmento (en latín *carnis*, de carne, significa pedazo). Luego, en el cuerpo se vive la nostalgia de plenitud. Y se cuestiona diciendo que ese pedazo cortado despierta la sed, el hambre y las pasiones ¿No es esto lo que nos lleva al arte para allí encontrar al alma y sentir la completud? ¿No será que lo que nos trajo al teatro, a la danza, a la música sea esta sed insaciable, esta condición capaz de vaciar, esta

insatisfacción cósmica? ¿No será que los artistas buscamos fundamentar un cambio radical y actuar sin separaciones? ¿No será que el alma se encuentra en el arte, en el proceso por la creación de una obra?

Siguiendo esta premisa del Mtro. Tavira, pienso en la sed de completud que todo el tiempo rige nuestros actos. Buscamos siempre otra cosa que nos sacie, algo material o intelectual o, en el mejor de los casos, espiritual. Ser parte de un todo que pueda dejarnos en la serenidad y en la paz provocando, como dice Shopenhauer, al cuerpo como un puente entre lo divino y lo material. Quizá el punto más acertado es éste, la búsqueda y el encuentro con la presencia del alma conteniendo fuerza, dicha, intuición, sabiduría. Quizá esta sea la llegada más privilegiada y la que más tenga que ver con la saciedad de la sed, o de la fragmentación. Mientras no se transite por este camino, los demás caminos son deseos desenfundados por la adquisición de algo más. El sistema capitalista toma la delantera, abrigándonos constantemente con opciones múltiples que van apartándonos del Ser Interior. El cuerpo y la mente necesitan estar sostenidos por estas opciones, sin darse cuenta que puede haber un final en este encuentro de deseos.

El cuerpo pide copiar a los demás cuerpos; observa hacia fuera todas las posibles alternativas para ser feliz; irrumpe en su propio ritmo para adquirir otro ritmo y así la persona desafía la ley de la gravedad hacia adentro, y permanece hacia fuera creyendo ser o hacer. Esta mentira disfrazada es lo que provoca la permanente escisión o ruptura con la Unidad. En el arte solamente puede existir la preponderancia del mundo interior como el motor primigenio de su existencia. Las modas y la demanda del mercado hace que el artista pierda su brújula. El mundo tiende su propia trampa y esto también tiene secuelas en el arte, en el artista y en el producto estético. Emiliano Gavito, en sus reflexiones, escribe que quizá el maniqueísmo sea la semilla germinal de muchos problemas que nos aquejan como especie, desde políticos hasta estéticos, y que esclarece un punto fundamental en la dirección hacia la cual el arte, que últimamente parece estar perdido en una vorágine de información y de “nuevas propuestas”, puede dirigirse. Emiliano indica que esta dirección es al adentro de nosotros mismos, hacia lo que pasa como consecuencia de lo que pasó y no como una sucesión de eventos desarticulados sin origen ni efecto. Él escribe que no estamos en el tiempo de encontrar la novedad sino de volver la mirada, de detenernos en medio del *rush* postmoderno a reflexionar, a volcarnos sobre la “coseidad” y a no dejar que la corriente mediática nos arrastre en la homogenización y, por lo tanto, a la mediocridad.

Tavira nos dice que lo que vivimos es una reproducción cuantitativa, una tendencia a seguir el modelo del mercado, el modelo de lo que se vende. El mundo se ha convertido en un mercado, en un buscar la última moda para hacerla. Se propone que hay que ser eficiente para los valores del mercado, para el uso e intercambio de la mercancía. Tavira vehementemente dice que el teatro es el momento de la comparecencia física del actor frente al espectador, es el lugar para convertirme en mi propio rostro; es el lugar que anuncia los misterios de la vida, es la zona de calidad del encuentro humano del actor con el espectador, es el lugar donde la vida puede ser intensa todavía.

Las dos tardes que pasamos con el Mtro. Tavira fueron intensas y concentradas. Seguirlo en su dilucidación, en su articulación verbal, en sus imágenes y en lo que nos deja entre líneas, fue importante. Reflexionar para un futuro acerca de la pureza de los actos en el arte, acerca del arte que tiene significado individual y que puede comunicar con la universalidad. Saberse parte de aquéllos que tienen, sienten y actúan con un centro capaz de crear lo único de cada persona, capaz de pertenecer al todo de donde también procede el arte.

Abril 30, 2004

Pilar querida,

Algo que alienta al pensar en el seminario es que todas estas materias que me has presentado se dieron ante artistas. La audiencia es muy importante para el maestro. Estoy segura que las mismas ponencias frente a otro tipo de público hubieran sido diferentes. Frente a los artistas se tiene la oportunidad de confrontar y evaluar los niveles del alma, de la imaginación; y se pueden generar pensamientos claros y sensibles, se puede dar buena cantidad de ejemplos, y al abrir la sesión de preguntas y respuestas todo gira alrededor del ámbito espiritual y creativo. En varias ocasiones he dado charlas a grupos de artistas plásticos en las universidades, y he quedado altamente gratificada. Me imagino que a sus maestros les pasó algo parecido.

Hablando de otro tema, yo creo que deberíamos ir pensando en vernos pronto. Imagina lo que sería que nos volviéramos a encontrar ya sea en México o en Egipto. Ya sabes que si vinieras por acá podrías pasear por El Cairo y venir a Alejandría. Mi apartamento tiene tres recámaras y una estancia grande; desde la terraza se puede ver el mar Mediterráneo en todo su esplendor. Podrías caminar por la ciudad vieja para verificar que el tiempo se estanca en esos callejones y vecindades, dejándolas intactas a través de los años. Por otro lado, podrías sentir la modernidad de la ciudad y admirar las calles llenas de comercios occidentales, mezclados con un toque árabe... También pienso en la posibilidad de ir a México y por fin conocerlo. Mis vacaciones son en octubre, igual pensaré en yo hacer el viaje.

Saludos con cariño, Sara.

Mayo 8, 2004

Querida Sara,

Me quedé entusiasmada con la idea de encontrarnos. Ya sabes que yo no tengo vacaciones el próximo verano; aquí la vida sigue y yo estaré en Canadá dando unas funciones. Esto me llevará todo el mes de julio, y en agosto estaré comenzando la creación de mi nueva obra que se estrenará en diciembre. Igualmente sabes que podrías llegar a mi departamento, y que mi hijo y yo estaríamos felices de que así fuera. Podrías estar unos días en esta ciudad y

después ir a conocer Oaxaca, San Miguel de Allende, Guanajuato y Veracruz. A algunos lugares te podría acompañar y haríamos de esos días una gran fiesta. Durante el mes de octubre yo tengo una temporada de funciones de fines de semana en un teatro de esta ciudad, pero el resto de la semana podría estar contigo. Me daría mucho gusto que conocieras mi estudio y el Centro Nacional de las Artes. Vamos a seguir con estos planes. Yo me comprometo arreglarte todos los viajes en México.

Ahora te quiero mandar la síntesis de la clase del maestro Antonio Deltoro sobre Walt Whitman. Desde el momento que comenzó su ponencia se sintió un ambiente emocionante. Fue un acierto haber dejado la poesía al final del Seminario. El corazón estaba ya abierto, justamente necesitando esta manera de concebir y de pensar la realidad. Con metáforas, imágenes, palabras cargadas de signos y significados y pensamiento abstracto. La poesía de Whitman fue un regalo para los sentidos y para el alma. Comenzar a pensar la vida como una prolongación de uno mismo, pensar que el cuerpo tiene todo lo que existe desde una piedra hasta un río, desde un brazo hasta unos pies que pisan la hierba seca. Deltoro fue generoso, dulce, explícito. Nos llenó de poesía en la sangre, nos dio la gran posibilidad de pensarnos en verso, y nos invitó a imaginar el mundo del gran Walt Whitman, iluminado total, sabio del dios existente, creyente de una humanidad poderosa. Poderosa por conocer la luz interior que culmina en los actos más sencillos de la vida, poderosa por honrar cada una de las manifestaciones que tiene el hombre.

Se habla del cuerpo infinito, del tiempo que lo circunda; se habla de la conciencia a la cual todos pertenecemos; se habla del ser humano individual que puede fundirse en todo el pensamiento, en todo el conocimiento, en toda su dimensión cósmica. Así transcurrió toda esta mañana, envueltos en la belleza de la poesía.

## **BITÁCORA**

### **WALT WHITMAN, EL POETA DEL CUERPO**

MTRO. ANTONIO DELTORO

La ponencia que impartió el Mtro. Antonio Deltoro fue espléndida cerrando así con broche de oro el Seminario. Después de nueve días inmersos en clases, reflexiones y convivencia, la poesía y su belleza llega con fuerza y hondura.

*Yo soy una infinitud de cosas ya realizadas y una infinitud de cosas por realizar.*

Se habla de Walt Whitman, el poeta del cuerpo. El poeta urbano, el gran vagabundo que observa todo lo observable. El poeta que toma la palabra para hablar del cuerpo como el mundo, el tiempo, el infinito y el cosmos. El poeta que ve al alma como si fuera el cuerpo y que ve al cuerpo como si fuera la extensión del alma, el que nos dice “ser todas las cosas”, el que nos indica la conversión a lluvia, a sol, a piedra, a hierba. El poeta que con una alegría

absoluta todo lo comprende, todo lo acepta porque el paso por la vida es para comprender y después aceptar, porque el paso por la vida es abrirse a experimentar el amor interno.

*Todas las fuerzas han actuado continuamente para completarme y deleitarme.*

*Ahora estoy aquí, en este sitio, con mi alma vigorosa.*

En su “Canto a mí mismo” habla de un hombre común, individual y plural, teniendo frente a sí la eternidad. Un hombre común que enfrenta su observación. Aunado todo esto con una forma novedosa de escribir verso, el verso libre, que abre camino hacia la modernidad, Whitman se celebra y canta. Como verso hemisférico y con reglas múltiples, escribe los versos capaces de acoger toda la geografía mundial. Abre un mundo amplio planteando al yo mismo en el cuerpo y alma, al yo real y verdadero que está muy cercano a dios y que es inmortal. Abre un mundo ansiado constantemente, aquél que por el hecho de reconocerse humano puede sentir su plenitud.

*No sé qué es esto.*

*Es algo que no se ha dicho nunca.*

*Algo sin nombre que aún no está en el lenguaje ni en el símbolo.*

*Es algo que gira más que la tierra en que yo giro*

*Y me anuncia que la creación es el abrazo del amante que nos despierta.*

*Acaso pudiera decir más.*

*Acaso este poema sea un expediente en que he abogado por todos,*

*Por ti y por mí.*

*En donde he dicho que la muerte no existe,*

*Que es un mundo no es un caos,*

*Que es forma, unidad, plan, Vida Eterna. ¡Alegría!*

Whitman nos habla de individuo a individuo, “look to all sides and filter them through yourself”, abarcando el contenido de las palabras, poniendo la piel del mundo con su propia piel siendo la piel toda la superficie de la tierra.

*Ningún tiempo es tan grande para mí como este minuto de hora, que me viene a través de millones de siglos.*

Whitman revoluciona el verso. Para cantarle al hombre hace más flexible al verso, encontrando en él un territorio nuevo, encontrando en él libertad y espacio. Es Whitman quien nos abre una ventana. No es un libro lo que nos da, sino la posibilidad de tocar todas las características humanas, todas las posibilidades cósmicas y geográficas de un cuerpo, todas las reflexiones sobre el ascenso a lo divino, a la comprensión de una totalidad, a poseer el propio cuerpo y en él la vida.

*Me celebro y me canto a mí mismo*

*y lo que me atribuyo también quiero que os lo atribuyáis,*

*pues cada átomo que me pertenece también os*

*pertenece a vosotros.*

*Vago y me tumbo a placer sobre la tierra*

*para contemplar una brizna de hierva estival.*

*Mi lengua, cada molécula de mi sangre emanan*

*de este suelo, de este aire*

*He nacido aquí, de padres cuyos padres nacieron*

*aquí y cuyos padres también nacieron.*

*A los treinta y siete años de edad, en perfecta*

*salud,*

*comienzo a cantar, deseando hacerlo hasta la muerte.*

El “Ensayo Bibliográfico sobre Walt Whitman”, escrito por Concha Zardoya, dice que la obra de Whitman representa el primer ensayo para alcanzar la más vasta armonía universal de los tiempos modernos, y que la grandeza de esta visión poética, unida a una íntima y profunda simpatía hacia el corazón humano individual, es lo que hace a Whitman tan poderosamente sugestivo. Indica que su poética del amor y de la camaradería, en esta época de recelo y de lágrimas en que vivimos, nos hace sentir ávidamente la necesidad de un cósmico espíritu de amor humano.

*Come, I will make the continent indissoluble. I will make divine magnetic lands,*

*with the love of comrades,*

*with the life long love of comrades.*

Con esta ponencia se llegó a comprender que en el cuerpo vivimos todo; que del cuerpo han surgido las distintas maneras de explicar lo que pasa con la naturaleza humana. Del cuerpo surgen la ciencia y las artes, los investigadores que siempre indagan en su rama específica. Del cuerpo surge la política, la genética, la antropología, la filosofía y las distintas maneras de sublimarlo a través de las diversas artes a las que el ser humano se ha avocado desde el principio de los tiempos. Con esta ponencia se constató que el cuerpo es la medida de todas las cosas, que el alma es la compleja partícula de la conciencia que anima al hombre a actuar, a crear, a dudar, a amar.

Whitman es él mismo, pero también cada uno de nosotros; en sus versos nos habla de individuo a individuo, haciendo surgir la metáfora y la metamorfosis. Yo soy la lengua que está atada en tu boca y se mueve en la mía. Whitman nos devuelve lo que le ha dado la naturaleza, sus antecesores y dios. Nos regala la confianza que tiene en sí mismo de que todo hombre puede ser y hacer. Esto no es un libro, tocas a un hombre.

Mayo 10, 2004

Querida Sara,

He terminado de sintetizar y analizar las ponencias impartidas durante este Seminario. Espero que hayan sido interesantes para ti, y que hayas encontrado ideas que ayuden a tu buen vivir. Yo por mi parte, al regresar a estas clases, volví a sentir la inmensidad de mi cuerpo, el gozo de vivir y el impulso de crear privilegiando a los impulsos sencillos y constantes que permanecen y surgen desde mi interior. La danza se construye con la totalidad del cuerpo. Luego entonces, hay que animar todos los días esa totalidad, puliendo los seis sentidos que tenemos, haciendo lecturas interesantes y cargadas de contenido, buscando un trozo de naturaleza que inspire, comiendo bien, bebiendo bien, ensayando al ritmo y necesidades cotidianas, y amando el producto creado por sobre todas las cosas.

A través de la preparación del Seminario, de las ponencias de los maestros, de la participación de los artistas, logro disolver dudas y confusiones, logro ahondar en temas que abren un horizonte de referencias, logro sentirme libre frente a mi creación. Sé que de alguna manera los que participaron en este Seminario estarán recibiendo los frutos de él, y estarán comprendiendo cosas que les pasan y pensamientos que les surgen. Para eso son estos encuentros, para ser mejores seres humanos y mejores artistas, para ir aprendiendo a vivir en la condición privilegiada de la creación.

Ahora me toca pensar cuál sería el tema para el siguiente seminario, que se llevará a cabo en los inicios de 2006. Podría ser “vida y muerte”, el significado y explicación de la muerte del cuerpo tanto en culturas antiguas, como en las distintas religiones y el significado, por lo tanto, de la vida. Cuáles pensamientos antiguos pueden dar luz a una manera contemporánea de afrontar la muerte, qué tradiciones son las más apropiadas para relacionarte con tus muertos, con los que mueren y con la propia muerte. En fin, que este tema inicia una nueva aventura.

Quiero agradecer tu cercanía. Es increíble pensar que, aunque estamos tan lejanas, vivimos las cosas que nos pasan desde lo cercano. La amistad enlaza nuestras vidas y pensamientos, nuestros sueños y sus realizaciones.

Sigamos preparando tu viaje a México. Creo que nos va hacer mucho bien vernos, pasar unos días juntas, corroborar que nuestra amistad es valiosa.

Te mando, como siempre, todo mi cariño.

Pilar.

## SEMINARIO PARA ARTISTAS ESCÉNICOS 2006

Pilar Medina

Mayo 2005

Mayo 6, 2005

Querida Sara,

Estamos en pleno calor en esta Ciudad de México. Las casas no tienen por dónde respirar, en la calle uno se sofoca; pero, por otro lado, estamos plácidos recibiendo, ya que el año pasado tuvimos muchos meses de lluvia y la primavera nunca desfloró.

En dos días comienzo mi temporada de la obra “Concierto” en el Alcázar del Castillo de Chapultepec. Es un concierto entre piano y danza con un excelente pianista que me dio un proceso de ensayos delicioso, y que le brinda a la obra su sensibilidad, musicalidad y claridad interpretativa. El vestuario está precioso, diseñado por una artista alemana que radica en este país; y las obras musicales son de autores diversos. Ya te contaré cómo se da este tiempo. Por lo pronto, piensa en mí en dos días más que será el estreno.

Besos, Pilar.

Mayo 8, 2005

Pilar querida,

Me imagino que hoy te estás preparando para iniciar tu temporada de “Concierto”. Independientemente de cómo se realicen las funciones de tu obra, vale la pena pensar en estos precisos momentos: me imagino qué se siente entregar tu alma, qué se siente ya no tener una pertenencia, qué se siente ser parte del universo. Me imagino que en un estreno se compromete el llamado interior y se abre la realidad de la materia.

Me emociona que no nada más vas a presentar por primera vez tu creación, sino que tú vas a ser la que haga que la obra crezca, se alimente, camine y hable. Tu interpretación como bailarina hará que se termine de instalar en este plano de la realidad.

Espero que la belleza del entorno, la poética de la obra, el mayo primaveral y los ángeles del cielo puedan darle a tu corazoncito la razón de vivir plenamente en “Concierto”.

Recibe este mensaje desde estas tierras egipcias que ya se sumergen en un calor descontrolado. Recibe este mensaje lleno de admiración y cariño.

Sara.

Mayo 25, 2005

Querida Sara,

Estoy casi terminando mi temporada de “Concierto” y créeme que estoy agotada porque no he sentido que haya sido para nada fácil.

Las condiciones del entorno y las características del público, en general, no fueron siempre las óptimas: mucho ruido, mucho deambular de gente, mucho ir y venir. A pesar de esto, en todas las funciones ha habido personas interesadas que observan y escuchan todo; que están siguiendo paso a paso la presentación; que son receptoras y, a la vez, dadoras de esa energía comunicativa que tiene que ver con la finalidad del arte. Para esas personas, yo bailo y altero mis sentidos. No importa que sean unas cuantas, éstas son las que cuentan para crear el momento real, antes de que se convierta en lo efímero. Son los rostros que se me quedan dentro, son los que recuerdo el resto de la tarde, cuando llego sola a casa después de las mañanas del Castillo.

Pienso que todas las experiencias traen aprendizajes. En este caso, y tal vez gracias a las adversidades, siento que ha aumentado mi capacidad de concentración y mi tolerancia; siento que me he desprendido un poco de mi afán de control, y que he renovado las bases fundamentales del porqué hago lo que hago. Al no haber razones para creer que la función se llevó a cabo en su completud escénica, me concentro en creer que sí se llevó en su completud artística, incluyendo la entrega a la metáfora, al código corporal de las danzas y a la técnica que está en mi cuerpo.

Faltan unas cuantas funciones. El pianista y yo hemos decidido divertirnos, gozarla, ser generosos y disciplinados con lo que hacemos. No tengo ninguna expectativa; tan sólo, como te dije antes, bailar hondamente.

Afortunadamente, para equilibrar estas experiencias tan fuertes tengo la organización del siguiente seminario que definitivamente se realizará en el salón de juntas del CENIDI Danza, y que durará tres días. No será lo mismo que un retiro que propone el alejamiento de las actividades y responsabilidades cotidianas y laborales, pero sí significará lo suficiente para todos aquellos que quieran reflexionar sobre el tema de Eros y Thanatos. Esta organización me alivia los sinsabores que estoy pasando con la temporada de mi obra.

Con estas reflexiones me despido, esperando tu pronta respuesta que siempre me ayuda a ampliar mi significado de experiencia.

Pilar.

Mayo 30, 2005

Pilar querida,

Me pongo a pensar en la inmensidad de esfuerzo y claridad existencial que debe tener una bailarina. El pensamiento bien enfocado cotidianamente en su cuerpo, en su obra y en su vida. Y llamo pensamiento a todo lo que pase por su mente, que tiene que ser su investigación con el tiempo, el espacio y la sonoridad; su cuidado con los alimentos y el dormir; su devoción con los temas a tratar en el cuerpo, su concentración en los aspectos logísticos de sus procesos creativos. No puedo comprender que un cuerpo se mueva con inteligencia, organicidad y espiritualidad si su persona no vive dedicada a él en todos los ámbitos existenciales.

Cuando me platicas de tus experiencias con la escena, con los lugares de presentaciones y con los obstáculos que afrontas, me parece sumamente humano y envidiable, pues lo haces desde un pensamiento consciente y, por lo tanto, pleno. Sé muchas veces te gustaría que todo en tu país funcionara más positivamente en torno al arte y la cultura, y que tus acciones tuvieran un verdadero sentido de reciprocidad social, pero independientemente de esto, que sucede en todo el mundo, la labor que has escogido y en la que has vivido es de gran valor para todos aquéllos que luchamos con cuerpos enfermos, con espíritus planos y con pensamientos inertes. Tú, por el contrario, estás en movimiento grande y trascendente.

Por ello, gracias.

Sara.

Junio 3, 2005

Querida Sara,

No dejo de tener en mente el próximo Seminario para Artistas Escénicos que se llevará a cabo el próximo mes de enero. Las cosas no están tan positivas como otros años en cuanto a los recursos económicos para sufragar los gastos, pero con lo que hay lo haré. Por lo pronto, no se llevará a cabo fuera de la Ciudad de México sino en el salón del que dispone el CENIDI Danza, no se hará con diez maestros, sino con tres. Lo importante es tener un tema a desarrollar: “Eros y Thanatos” en lo mitológico, en lo

artístico y en lo poético. Ya he hablado con los tres maestros que pienso le darán realce al tema y, de esta manera, se tendrá un seminario de tres días intensivos. No hay de otra, así se hará. Ya te iré platicando sobre esto exhaustivamente en los próximos meses.

Por lo pronto, levanto mi copa de vino por mi cumpleaños junto contigo.

Hasta pronto, Pilar.

Junio 10, 2005

Pilar querida,

Felicidades por un nuevo año y felicidades por el nuevo Seminario; estoy segura que, aunque tiene un nuevo formato, será igual de interesante e importante que los anteriores. El tema que planteas tiene singulares puntos de vista que a mí en lo particular me han confundido por años. La referencia de Eros como lo “erótico” me ha traído un poco “de cabeza”. ¿Es en realidad así, o es algo distinto? ¿Hasta dónde llega el análisis de Eros y dónde comienza lo erótico? ¿Es Eros la abundante fertilidad de los sentidos y de todo cuanto existe que hace referencia a Thanatos como vitalidad de la muerte?

Fíjate que últimamente me ronda este tema como algo importante de comprender en este momento de mi edad y de mi experiencia como médico, porque finalmente todos los días tengo que enfrentarlo y mucho me gustaría tener claridad en estos principios. Así que te pido me compartas todo lo que vas aprendiendo del tema, desde tus pláticas previas al Seminario con los maestros, hasta las ponencias mismas.

Ya verás que saldrá un jugo muy vitamínico de todo esto. Te deseo muy buen mes de ensayos y preparación de tu gira. Desde el momento que se prepara un viaje, se está en destino del mismo.

Besos, Sara.

Octubre 12, 2005

Querida Sara,

Hasta ahora puedo sentarme a escribirte, tras haber estado de gira en Reino Unido y Alemania durante cinco largas, emocionantes y productivas semanas.

Ahora me concentro en la preparación del siguiente Seminario que será los días 9, 10 y 11 de enero. En un siguiente correo te platicaré sobre esto para que, como siempre, me des tu punto de vista.

Por lo pronto, te mando todo mi cariño envuelto en un aire europeo.

Pilar.

Octubre 13, 2005

Pilar querida,

Te respondo inmediatamente. Ya tenía ganas de saber de ti, de cómo te había ido en Europa. Esta gira, sin duda, le dio a tu alma un saber mayor del que tenías y la hizo más grande aún. Te imagino regresando a tu casa y a tu estudio con las maletas interiores llenas de vivencias únicas e irrepetibles, de ésas que podrás recordar siempre.

¡Qué dichosa! Poder recordar siempre lo vivido con santo y seña, poderlo bailar lentamente, ponerlo en pasos y en movimientos acompasados sin música alguna. Poderlo sentir en el crecimiento interno del tiempo y de la edad, poderlo platicar cuantas veces más lo quieras.

Mi verano fue muy intenso en el hospital y, por esta circunstancia, mis hijos vinieron desde El Cairo hasta Alejandría a pasar unos días conmigo, y aunque era poco mi tiempo con ellos, los gocé muchísimo. Son un par de muchachos encantadores, que lo único que querían era verme feliz con ellos.

Algo me habías contado acerca del tema de Eros y Thanatos para tu siguiente seminario. Me parece que hay mucho que reflexionar acerca de esto, especialmente en estos tiempos en que todo está plagado de mensajes incorrectos acerca del erotismo y del amor. Como si solamente existiera la sexualidad con su pornografía correspondiente para llevar el pensamiento de las masas a su consumo, como si la sexualidad fuera el único motor que el cuerpo tiene que encender, olvidando la gran potencia del amor con su erotismo como preámbulo. La guía del ser humano es el amor, lo grito a los cuatro vientos; y en el caso del amor de pareja, el erotismo debe estar siempre presente para lograr su crecimiento y madurez. Y por cierto, dentro de tu muy vasto y complejo viaje, ¿pudiste experimentar a Eros y Thanatos aunque fuera por minutos?

Como en otras ocasiones, te pido ahora que me tengas informada acerca de las distintas ponencias que tendrá el seminario. Me gustaría profundizar al mismo tiempo que lo haces tú.

Espero tu próximo correo, desde este puerto que huele a sal.

Sara.

Octubre 19, 2005

Querida Sara,

He estado en contacto con los maestros expositores de Eros y Thanatos para el próximo Seminario, y me doy cuenta que el tema es vastísimo y que se han escrito infinidad de ensayos en relación con el mismo. Tan sólo una de las maestras me entregó ayer una lista de cuatro cuartillas de la bibliografía que recomienda. Poco a poco voy viendo que el tema es acertado, sobre todo después del pasado Seminario, en el que se planteó la relación del cuerpo en diversas acepciones ante la contemporaneidad. También lo erótico es un tema contemporáneo, que se confunde y se entremezcla con criterios y pensamientos mal enfocados. De pronto me doy cuenta de la inmensidad de este tema, de cómo lo dejamos salir de uno mismo sin ningún miramiento, siendo herramienta indiscutible para transformar la calidad del amor.

La primera maestra es la poetisa Elsa Cross. Ella va a abordar el tema desde los mitos: "Mitos de Amor y Muerte". Me decía, en la conversación que tuvimos que considera importante exponer el tema desde la mitología, pues de esta manera se comprende con más profundidad su significado.

La segunda exposición será a cargo de Ingrid Suckaer, crítica de arte que abordará el tema desde la perspectiva histórica del arte, buscando la resignificación del mismo en el proceso creativo individual. Ella subrayará la manera en que se ha ido codificando el erotismo en las distintas épocas del arte, y cómo ha llegado a tener en nuestros días ciertos valores y cierta decadencia por la comercialización del arte, y la intrusión de los medios.

Platiqué, también, con el maestro Antonio Deltoro. Maravilloso poeta que tomó parte en el Seminario 2004, exponiendo a Walt Whitman como el poeta del cuerpo. Él me dijo que escoge al poeta chileno Gonzalo Rojas como el indicado para ampliar la visión del erotismo en la poesía.

Como ves, este es el panorama y me tiene muy contenta. Por supuesto te seguiré compartiendo la evolución del Seminario. Te mando besos. Pilar.

Noviembre 2, 2005

Querida Sara,

En mi país hoy se celebra el Día de Muertos: se repite la tradición de instalar ofrendas en las casas recordando a los muertos que se tienen. Se llenan las ofrendas con comida, pan de muerto tradicional de este día, y calaveritas de azúcar y chocolate con los nombres de los muertos en la frente. Se adornan con flores amarillas y moradas, y las velas circundan y delimitan estos espacios. Toda la noche las ofrendas están con luz esperando a que las ánimas lleguen a degustar de la comida, y dejar su halo de presencia y consuelo. Los panteones están llenos de gente, de flores, de velas, de cantos, de recuerdos coloridos y aromáticos, de aceptación de la mano de la muerte, que viene de vez en cuando a llevarse a alguien y a dejarnos adoloridos frente a su buen misterio.

También yo hago presencia en el panteón llevando flores a mis muertos, haciendo resurgir las dudas de la otra vida después de ésta o la reencarnación de los muertos a otra vida. Redefiniciones sobre la muerte, resignificación de la vida... no hay de otra.

Y una vez más se hace presente Thanatos esculpiendo nuestras vidas, dando significado a nuestros actos, deambulando por las noches y los días observando el intenso trabajo cotidiano de los hombres. Thanatos envuelto en bruma acechando al posible Eros incendiado, al que hace posible el amor, el agraciado de la existencia.

El Día de Muertos cae encima, no se puede ignorar, implica reírse de la muerte y, a la vez, sentirla en carne propia. Implica recordar a los ausentes y replantear el significado del paso por esta existencia. Para mí, terrible día que acepto con sus cantos panteoneros. Y me quedo en silencio privilegiando una buena tajada de pan.

Noviembre 6, 2005

Querida Sara,

Me da gusto que el maestro Deltoro vaya a centrar su ponencia poética en Gonzalo Rojas, poeta chileno quien forma parte de los libros de cabecera que por ahora tengo, y que me hace sentir al Eros y Thanatos de manera clara y contundente. Te escribo unas líneas de uno de sus poemas:

¿Qué se ama cuando se ama, mi Dios: la luz terrible de la vida

o la luz de la muerte? ¿Qué se busca que se halla, que

es eso: amor? ¿Quién es? ¿La mujer con su hondura, sus rosas, sus volcanes,

o este sol colorado que es sangre furiosa  
cuando entro en ella hasta las últimas raíces?  
¿O todo es un gran juego, Dios mío, y no hay mujer  
ni hay hombre sino un solo cuerpo: el tuyo,  
repartido en estrellas de hermosura, en partículas fugaces  
de eternidad visible?

Gonzalo Rojas

Noviembre 7, 2005

Pilar querida,

Los días y las noches comienzan a refrescar. Las madrugadas invitan a caminar por el muelle del puerto mirando de frente al mar, sin mirar del otro lado en donde se levanta la gente pobre que duerme hacinada en pequeñas habitaciones de edificios roídos por el salitre y por el tiempo. De frente al mar, para poder ver levantarse la bruma espesa y reconocer algún barco que se va. En estos tiempos es necesaria una chalina que cubra la espalda y el cuello, dejando la cara descubierta para recibir el rocío un poco salado. Después de esta caminata, regresar al hospital se hace más llevadero. Allí, simplemente llenar las historias clínicas de los pacientes fechadas en este noviembre, mirando al sol entrar por las ventanas y calentar las camas blancas. Allí, simplemente ayudar y curar, escuchar y accionar, dejando que la visión de la madrugada frente al mar pueda envolver al dolor en algún niño.

Los mediodías son poderosos, requieren de toda mi integridad y concentración, requieren de no recordar la bruma matutina ni el rocío de sal. Requieren del total entendimiento de las enfermedades y su curación inmediata. Son tan poderosos, que me llevan a las tardes más serenas en las que busco algún momento para volver a mirar al mar desde la ventana e imaginarme la eternidad. Una eternidad llena de dioses generosos encargados de hacernos la vida entusiasmada. Entonces, concibo el trabajo como algo necesario y miro el reloj para medir las gotas medicinales, para medir los latidos de corazones, para saber la diferencia entre seis y siete de la tarde. Tomo un café. Me ilusiono con la mejoría de mis pacientes y con salir a caminar otra vez por el muelle para recibir la puesta del sol. Aunque no lo puedo hacer, me lo imagino para ver la oscuridad de la noche, y salir del hospital plena de generosidad y ávida de silencio.

Otro café. La noche, amiga del alma. Descanso pensando en mi vida repetitiva pero, sin duda, abundante. ¿Es esto Eros? ¿Es esto el amor palpable? Y como dice el poeta Gonzalo Rojas, ¿será todo un solo cuerpo en Dios? ¿Será que habremos de concentrarnos en verlo repartido en estrellas de hermosura o en partículas fugaces de eternidad visible?

Te quiere,

Sara.

Noviembre 10, 2005

Querida Sara,

Yo también me cuestiono si Eros se encuentra en lo más escondido de la realidad o si es un estado de ánimo relacionado con el amor carnal. Quiero creer que es lo primero, quiero creer que es el motor de todo lo que se hace evidentemente relacionado con un afán de vida. ¿En todos los ámbitos de una buena existencia humana se encuentra presente Eros? ¿Podría decirse que Eros esté relacionado con el entusiasmo, es decir, con la necesidad de vivir en lo divino, en Dios?

Pienso que el seminario nos dará respuestas contundentes o, por el contrario, después de él seguiremos con nuestras dudas. De pronto veo que en mi arte el reflejo de Eros tiene que estar latente en todo momento, y que cuando esto no pasa se convierte en una actividad de oficio y técnica a veces llevada a sus extremos. ¿No es Eros lo que nos llama la atención en el alma en una obra de arte? ¿No adoramos a ciertos artistas por la carga erótica en sus obras? ¿El recuerdo de lo que recibimos del arte es por la presencia de Eros?

Y en la danza, disciplina artística que se finca en la magnitud de la expresión corporal, ¿no sostiene Eros cada movimiento? El cuerpo cuando baila en su total espacialidad y temporalidad, ¿no está regido por las leyes de la entrega erótica? Y cuando se tocan dimensiones divinas, ¿no pertenecen éstas al orden del Eros?

También comienzo a darme cuenta de la presencia de Thanatos en la relación del despertar a la conciencia de la vida. ¿Qué pasa con la muerte, con la ausencia de los que mueren, con el recuerdo de ellos, con las despedidas de los que se van, con el significado de este misterio? ¿Qué pasa con el miedo de tan siquiera pensar en la muerte, que es lo único cierto para cada ser vivo?

¿Qué piensas tú de esto?

Besos, Pilar.

Noviembre 11, 2005

Pilar querida,

Pensar que Eros es solamente la relación previa al amor que se establece entre dos personas es limitar el significado de éste. Eros interviene en todos los sentidos de la manifestación humana, Eros está en la relación que existe de una persona hacia algo o alguien; digamos que es lo que conecta con el mundo. Lo erótico está en la manera de establecer un vínculo con el cosmos, con Dios, con la actividad que se tenga y con otros seres humanos. No solamente es el juego o preámbulo ante el acto amoroso. Pensar así sería una manera de pertenecer a la muy raquítica concepción del Eros como sexualidad.

Lo sexual, lo erótico y lo amoroso actualmente están muy desdibujados y, como te decía al principio, muy limitado. La sexualidad significa el vincularse, por lo tanto hay que romper con la concepción de que significa lo carnal frente a la otredad. En todo lo que se hace hay una descarga sexual, pues es la manifestación humana de vinculación con el exterior. Luego, lo erótico es el motor primario de dicha sexualidad que se sublima a través del amor en todas sus acepciones.

Todo esto que te digo hoy lo pude bien sentir en una de esas caminatas de madrugada por el puerto de Alejandría. Sí, frente al mar. Sí, con el rocío matinal en el rostro; sí, con el afán de definirme como una persona relacionada con mi mundo interno y externo. Sí, con el detalle de haber logrado un pensamiento.

A ver qué te parece esto que te escribo. Espero tu respuesta.

Sara

Diciembre 19, 2005

Sara querida,

No había podido escribirte por las razones lógicas de un diciembre lleno de preparaciones para finalizar los trabajos, las clases, los entrenamientos y la navidad. En esta ciudad, el tráfico en las calles se vuelve imposible, la gente siente un desenfundado anhelo de consumo y las reuniones con los amigos se vuelven difíciles dentro de esta selva de movimiento externo. Por fortuna, mis reuniones navideñas son muy selectivas y me concentro en todo lo que tengo que preparar para la familia: el cuento de navidad que les preparo todos los años, la cena y el ambiente cálido que se merecen.

También he dejado preparada y arreglada toda la logística para el Seminario que comienza el 9 de enero, justo el primer día de trabajo después de las vacaciones decembrinas. Durante los meses de noviembre y diciembre se inscribieron ¡80

participantes! Así que espero tener el salón completo durante los tres días. Se inscribieron artistas escénicos, profesores de danza y teatro, antropólogos y estudiosos del tema "Eros y Thanatos". Los tres maestros ya están preparando sus ponencias y sólo queda esperar a esos días para dar inicio a una reflexión importante sobre el tema; sólo queda dejar pasar estos días que cierran el ciclo del año 2005 para ofrecerles a todos los participantes un inicio de 2006 con una reflexión y utilidad para sus trabajos y creaciones.

Espero que tú estés preparando tu salida de Alejandría para ir a El Cairo y pasar la navidad con tu familia. Espero que tengas tiempo para caminar a orillas del Nilo, para descansar, para tener tus pensamientos templados, para sentir el aire fresco del invierno, para observar internamente tu síntesis de año y para abrazar todos los días a tu familia. Yo me quedaré en la Ciudad de México visitando los museos que tienen exposiciones interesantes, leyendo, escribiendo y escuchando el silencio de las calles en tregua.

Te mando, como siempre, todo mi cariño. Espero que el próximo año sea un tiempo de seguimiento y realización de nuestros sueños.

Feliz navidad,

Pilar.

Enero 1, 2006

Pilar querida,

Que la sorpresa del tiempo presente penetre tus días, que el entrenar tu cuerpo realce tu entusiasmo, que el bailar con el público llene tus vacíos, que tu sudor sea tu alimento, que tus palabras escritas provoquen el ancla con la realidad, que te salgas de la realidad misma, que tomes café por las mañanas, que te imagines caminar por la orilla de los ríos, que el entendimiento de las energías del mundo sea amplio y creativo, que vislumbres más movimientos y que tu raíz se afirme en cada final del día.

Cae la tarde de este primer día de un nuevo año. Pienso en nuestra amistad que está fincada en lo más prístino del cariño, y solidifico la importancia de estos mensajes escritos que nos dan la sensación de estar tomando café juntas con una gran sonrisa.

Felicidades por este inicio y espero que me escribas acerca de las ponencias de los maestros del seminario próximo y de los resultados de la reflexión.

Besos, Sara

Enero 18, 2006

Querida Sara,

Se ha realizado ya el seminario y, como es mi costumbre, dejo pasar unos días para que todo se asiente, desde el gusto por ver caras conocidas y desconocidas, hasta las palabras llenas de conocimiento de los maestros. Fueron unos días de mucho trabajo, cuidando los detalles y haciendo que todos los participantes, que fueron alrededor de ochenta, se sintieran cómodos y pudieran concentrarse en las ponencias. Y estoy segura que así fue, pues había silencio y atención, y estímulo para un buen principio de año.

El Eros mitológico, artístico o poético fueron los tres días de seminario, infiltrados por una luz ciertamente fría de invierno. Así, el primer día con la maestra Elsa Cross y los “Mitos de Amor y Muerte”, el segundo con Ingrid Suckaer con “Erotismo y Sexo Mediático”, y el tercero con Antonio Deltoro con “Gonzalo Rojas contra la Muerte”.

Te mandaré poco a poco en datos adjuntos las síntesis de sus ponencias... Que lo disfrutes.

Pilar.

BITÁCORA

## **EROS Y THANATOS**

Las tres ponencias fueron diferentes y, al mismo tiempo, parecidas, pues estaban enfocadas a un mismo tema, mismo que se amplió, dejando la reflexión necesaria individual para poder llevarlo a una dimensión de aplicación cotidiana. Quedó, como se había previsto, un sentido de introspección provocada por el universo creativo de los maestros, por sus pensamientos que de lo abstracto llegaron a ser algo palpable, por su manera de vislumbrar el mundo. Los tres concluirían que Eros y Thanatos permanecen unidos a un inconsciente colectivo, capaz de inventar una simbología que explica el impulso primario de todo ser humano al preguntarse la esencia de la vida y el sentido de la muerte. Vida y muerte ligadas a todas las acciones, emociones y pensamientos que contienen el cotidiano, el esoterismo y la espiritualidad de las dudas existenciales.

Quedó claro que lo erótico no está fincado en la exposición amplia de la sexualidad sino en una cosmovisión de entendimiento de la fertilidad, de la dimensión divina, de la respuesta a la magna pregunta de quiénes somos en realidad. Por supuesto, parte de lo erótico tiene que ver con el instrumento privilegiado de la conciencia que es el cuerpo. El cuerpo que tiene la estadía del tiempo y del espacio, y que responde de muy diversas maneras frente al pasado y al futuro, y que se manifiesta en todo su esplendor frente al presente. El cuerpo que se inquieta, que se idolatra, que se difumina, que se

expande; que palpa todo lo que vive, que exuda su placer, que permanece intervenido por sus deseos provenientes de lo aprendido, de lo que se le dice, de lo que se le enseña. El cuerpo que quiere, que anhela, que respira para contener la vida misma; que se empeña en seguir con la palpitación del corazón activo. El cuerpo que tiene memoria y que ansía reconocerla y recordar quién verdaderamente es. Inhalación y exhalación. Nacimiento, infancia, adolescencia, madurez, vejez y muerte. Ciclos y más ciclos en una espiral ascendente que protagoniza lo vivido y resuelve lo permanente. Y todo para sólo recordar la verdadera esencia. Y todo para ir en pos de uno mismo y encontrar respuestas, voces, murmullos, alientos y silencios. El cuerpo, bendición flotante de la historia, de la geografía, de lo terrestre y marítimo, de las lluvias en plenitud, de los desiertos implorantes, de la nieve cautivadora. El cuerpo como plantío y cosecha, como innovación de los días, como inusitada redención de lo propio.

Entonces, el cuerpo como protagonista y, por lo tanto, como visión única del ser humano. Unir cuerpo, mente y espíritu. ¿Quimera o realidad? Lo erótico para responderle. Eros con sus flechas ensordecedoras, con sus flechas plagadas de cuerpo y más cuerpo, de absoluta convicción hacia lo vital y nada más. Entonces, el cuerpo como herida permanente que pretende cicatrizar ante la posibilidad del reconocimiento por el tacto, por el olfato, por el gusto, por la vista y por el oído. ¿Qué le pasa al cuerpo si no el proponer formas externas provenientes de su onirismo, de su inconsciente, de su yo escondido? ¿Qué le pasa el cuerpo si no el romper con ataduras, con prejuicios, con sinrazones, con imposiciones, con modas, con estilos, con temporalidades, con represiones? El cuerpo busca su libertad, se bifurca como ríos a través de montañas; se expone y grita, se abre, canta la realización momentánea; gotea líquidos, ideas, palabras, y cierra sus ojos para ver por dentro y seguir con su humedad reconciliadora con el deseo.

El cuerpo como célula primaria que posibilita el acercamiento al mundo exterior, a los objetos, a las personas, a los espacios y ambientes, a los mundos creados por la inteligencia, a los mundos que surgen de la tecnología, de la ciencia y del arte. Esa extensión del cuerpo que llamamos realidad externa, que tiene las relaciones con los demás y que se convierte, en la mejor de sus formas, en amor. El amor que hace posible el nacimiento constante de los momentos, de los besos, de las caricias, del atropello de las palabras buenas, de la exposición de las mejores sensaciones humanas, de las mejores relaciones de pareja. Y la pareja, siempre anhelada por la obsesión del encuentro con la otra mitad, con la otredad que simboliza la completud. La pareja que se busca interminablemente en todas las edades y en todos los tiempos... como si no hubiera otra manera de existir.

El amor, Eros. Eros, el amor. La mirada hacia el otro, la sensación. La búsqueda del encuentro y el resurgimiento del placer. Un placer tras otro. Y, después, el conocimiento de la otra persona amada, la definición del dar, del amar, del entregar, del posibilitar, del ronronear alrededor, del besar, del hacer el amor siempre. Siempre. El amor que hiere, que atolondra, que entorpece el habla, que magnifica los sentidos. El amor que sólo permite vislumbrar el rostro del ser amado y olvidar el rostro de los demás. El amor que capacita la expansión del corazón, que lo hace latir a mil por hora para después frenarlo en el descanso. El amor que se convierte en el motor de todo lo que existe.

Frente al Eros, en la misma frecuencia, se encuentra su contrario que establece el final del camino, la conclusión del ciclo, el silencio de lo terrenal. Es Thanatos exhumando sus aromas, sus indescriptibles misterios, sus no ansiadas músicas. Es Thanatos, sumido en sus profundidades, el que nos hace enmudecer, preguntarnos acerca de su verdadero significado. Y así, Eros y Thanatos se establecen como dos fuerzas primigenias que hacen resignificar el sentido de la vida y de la muerte, que construyen un puente para poder equilibrar la abundancia del presente con el misterio del no existir más.

Todo este tumulto de realidades corporales tiene que confrontarse con Thanatos, con aquello que nos sigue, con lo del más allá después de esta vida; con lo que no se puede creer por momentos y, sin embargo, se embarra en la mente con cada muerte acontecida. Thanatos que cubre el otro lado de la vida, que rodea a la vida, que pronostica el final de la vida en particular. Llegar, descender o ascender a la muerte es lo mismo, es irse de aquí, es transitar a otra estadía que pienso tiene que ver con el nivel de existencia en la conciencia. Ser conciencia y probablemente regresar al plano terrenal, y repetir la vida con el Eros muy bien puesto, como es bien sabido en esta tierra.

Dos fuerzas que ordenen el caos para convertirlo en un cosmos digno de transitarse. Cosmos amplio regido por leyes divinas, por leyes de la conciencia. Y tanto el mundo de la vida como el de la muerte se privilegian hijos de la conciencia, haciendo del cuerpo que tiene alma e inteligencia su protagónico más fiel, su seguidor intachable, su mártir más puro.

## BITÁCORA

### MITOS DE AMOR

Elsa Cross llegó con voz pausada e infinita, que sale de las profundidades para poder decir cosas hermosas. Llegó para plantear algunos mitos de amor y muerte, y su significación dentro de una sociedad. ¿Para qué sirven? Para expresar dramáticamente la ideología que vive una sociedad; para mantener ante su conciencia, no solamente los valores que reconoce y los ideales que persigue de generación en generación sino, ante todo, su estructura misma, los elementos, los vínculos y las tensiones que los constituyen. En realidad, cuando el hombre tuvo conciencia de su finitud, experimentó una desolación, y así surgieron las preguntas de dónde vengo, a dónde voy, quién soy, dando las narraciones mitológicas para tratar de explicarlo, incluyendo a dios o a los dioses que daban la esperanza de trascender la finitud. Los seres humanos necesitan dar respuesta a las preguntas acerca de su origen, de su destino y presente, y la respuesta mitológica fue la primera en aparecer: la lluvia era generada por un dios, el mar bravo era el enojo de Poseidón, Ares apoyaba a los ejércitos que más complacían, Zeus lanzaba los rayos de las tormentas.

Así la naturaleza de los mitos expresaba y difundía la ideología de una comunidad funcionando como elemento aglutinador, que dota de unidad a un pueblo y homogeneizan rituales, conductas, actitudes, y le da a la comunidad misma sus bases de identidad. Los mitos resuenan en la filosofía, en la religión, en la antropología y literatura, dando multiplicidad de enfoques con carácter simbólico. Símbolos cercanos, universales, arquetípicos, que generan aspectos profundos de nuestra propia conciencia, de nuestro propio ser.

Las mitologías griega y romana fueron singulares, amplias y llenas de vitalidad, armonizan las necesidades comunitarias hacia una cosmovisión plagada de simbología con perfección de aplicabilidad a la vida cotidiana, llenas de signos y metáforas con fuerte contenido moral y espiritual. Así, los mitos nos confrontan con el ser interior, revelando la propia naturaleza.

Eros, hijo de Afrodita, se nos representa como un niño hermoso armado de arco y flechas, alado y con la capacidad de despertar pasiones violentas. Con puntas de flecha de oro causantes del amor irresistible, y con puntas de flecha de hierro causantes del odio y del rechazo más fuertes. Eros capaz de despertar ternura, amistad, simpatía, interés, deseo sexual, cariño o caridad. Eros une en un lazo común no solamente a dos personas sino a la gente con el universo mismo; es una fuerza de cohesión, es lo que atrae, lo que mantiene junto y organizado al universo. Los griegos muestran un Eros símbolo de la fuerza cósmica, principio abstracto, como el generador de la inteligencia y de la sabiduría.

Thanatos es hijo de la noche, personifica a la muerte, separa a los amados, a los padres de los hijos; habita en el Hades y se mira con un frasco vacío volteado al revés, alado, desnudo y con una espada en el costado.

El universo entero se sostiene en la unión de estas dos fuerzas, Eros y Thanatos, que van alternando su predominio una sobre otra.

Tanto en el mito de *Amor y Psiquis* como en el *Rapto de Kore y de Orfeo y Eurídice* están presentes Eros y Thanatos como dos perturbadoras posibilidades de cambio de destino y, por lo tanto, de visión de la vida. Donde parece estar la vida o Eros, se abre el Hades; donde parece estar la muerte, está la semilla de la vida. Permanecer en el mundo de Eros es estar en la amplitud del deseo del amado o hacia el amado; surcar las profundidades de Hades es transitar en el mundo de la oscuridad, de los peligros y del sufrimiento. Es entrar también en el lugar en el que se disuelven las materias, en donde germinan las semillas y se gesta la naturaleza. Así, los dioses conjuntamente con los humanos entretejen historias para evidenciar virtudes y posibilidades de vivir con el cuerpo y sus manifestaciones; se involucran en un sinfín de razones para permitirnos entender el origen de las cosas y de los sentimientos.

Elsa Cross nos recordó a Jung y los “Arquetipos” como las imágenes primordiales, las experiencias típicas de la humanidad. Jung como el que vincula al hombre moderno con el arcaico, haciéndolo consciente de las fuerzas misteriosas de los arquetipos que le permiten ver en los demás características de uno mismo. Jung que incita encontrar en

el sí mismo el centro, el desvelamiento de las proyecciones que nuestro inconsciente personal emana. Jung el que dice: “Una cosa he aprendido, que hay que vivir esta vida. Esta vida es el camino, el más buscado, el camino hacia lo incomprensible, que llamamos divino. Yo encontré el camino correcto, me condujo hacia ti mi alma”.

Podemos observar y reflexionar los mitos con esta idea de arquetipos, y detectar las acciones y características de los dioses y de las cosas que aparecen en ellos como símbolos importantes de la psiquis humana, del inconsciente reprimido para alcanzar el estado de individuación.

Elsa nos habló de la gran obra de Platón y, específicamente, del diálogo “El Banquete” que versa sobre el amor y en la que se confirma la idea del amor platónico. En él, Sócrates habla de la sublimación del amor, proceso por el cual el amor a un cuerpo bello ha de conducirnos a amar todos los cuerpos bellos, las cosas bellas y la Belleza en sí.

En fin, que entre Eros, Afrodita, Psiquis, Gea, Kore o Perséfone, Demeter, Artemisa, Neptuno, Hades, Zeus, Orfeo, Eurídice, Platón, Sócrates, Atenas, El Olimpo, Los Misterios de Eleusis, El Santuario de Delfos, nos pudimos dar cuenta de la necesidad de los griegos de crear en los mitos y en los ritos una idiosincrasia y una antología de costumbres, y características morales y religiosas de esa sociedad. Entre dioses y humanos, entre cielo, tierra e inframundo, y entre historias hechas mitos transcurrían sus explicaciones sobre los fundamentos de la vida.

Caben las preguntas: ¿es necesario crear mitos en este momento histórico? ¿Ayudarían a comprender con más propiedad la esencia de las cosas? ¿Guiarían con más firmeza la dilucidación del futuro? ¿Nos confrontarían a buscar y encontrar la simbología del presente? ¿Nos harían estudiosos de los símbolos? ¿Nos ayudarían a sentir nuestro arcaísmo?

Mitos y ritos encontrados para marcar un tiempo de la historia. Con la voz pausada y profunda de Elsa Cross viajamos hasta Grecia, nos remontamos en algunos de aquellos mitos, les hicimos referencia a nuestro presente y nos dimos cuenta que son una ayuda para finalmente comprender lo que nos pasa, reflexionar en situaciones y proponer una especie de purificación a través de ellos. Finalmente, la vida está para eso, para recibir las circunstancias y resonar con el alma que se ha dedicado a permanecer en su pureza.

Enero 20, 2006

Pilar querida,

Los mitos y los ritos que siempre nos alcanzan los talones en el andar de todos los días. Los ritos por supuesto en el arte, por supuesto en la ciencia. Los ritos antes de entrar al lugar de los hechos creativos y experimentales, antes de entrar a investigar con las células de un cuerpo, con sus posibles bifurcaciones y metamorfosis. El rito al llegar y al seguir frente a un microscopio de la vida que realiza cambios extraordinarios por las manos y el alma del artista o del científico. Y el rito al realizar acción creativa y el rito para esperar con paciencia los resultados. Ritos de Eleusis, sagrados y misteriosos. Inusitados y requeridos por aquéllos que creen en la renovación cotidiana y en la purificación del alma por la acción realizada o por la vida vivida o por la muerte comprendida.

Los mitos que nos ayudan a la comprensión de las reglas sociales, de las manifestaciones de una comunidad y de las memorias envueltas en el inconsciente. Los mitos que nos refrescan el largo andar por los caminos del aprendizaje de lo que significa vivir. Los mitos que nos ayudan a analizar las conductas que surgen al vivir determinadas cosas y situaciones.

Ahora me hablas de los mitos de amor y muerte, siendo importantes para la unión de esas dos fuerzas que siempre envuelven el hacer, el estar y el pensar. Regresar a ellos tan sólo para transitar más levemente por este sendero de esfuerzo pero también de entusiasmo... no queda de otra.

Yo, recibiendo las síntesis de tus seminarios totalmente abierta. Gracias.

Sara.

Enero 25, 2006

Sara querida,

Después de unos días de análisis sobre la segunda ponencia del seminario te envió su síntesis. Toma en cuenta que la maestra Ingrid Suckaer, quien la presentó, es crítica de artes plásticas. Para todos los participantes esta propuesta fue de gran interés, pues de diez años para acá el teatro y la danza se han unido a la fotografía y al video, y en un alto porcentaje se pueden ver obras escénicas haciendo uso de estos medios para enriquecer al escénico. En muy pocas ocasiones he sentido integrado un arte con el otro en escena. La danza y el teatro se imponen por su rigor corporal en plenitud y no le hace falta la introducción del video o de la fotografía. En algunas ocasiones se utilizan como recursos anecdóticos que amplían la trama de las obras.

Por otro lado, es importante tomar en cuenta que, aunque en esta ponencia se hablaba contundentemente del arte erótico como medio de expresión del arte contemporáneo, no todos los artistas hacen arte erótico, existen infinidad de temas para hacerlo. Como te dije anteriormente, se concentra la conferencia y mi síntesis en esta rama del arte.

...Bueno, pues aquí te va este viaje al mundo del arte plástico implicado en Eros y Thanatos.

## BITÁCORA

### EROTISMO

Desde el primer momento de la exposición de la Maestra Ingrid Suckaer nos dimos cuenta que estábamos frente a una estudiosa del análisis del arte contemporáneo. Su exposición la centró en lo que el artista plástico contemporáneo ha hecho de la expresión erótica, del cómo se expone en las últimas décadas del siglo XX y lo que va del XXI, y en qué ha llegado a ser frente al espectador, los medios de comunicación y frente a la historia del arte contemporáneo.

Suckaer tiene su claridad y su postura frente al tema de lo erótico; sin embargo, nos presentó un planteamiento bastante amplio, crudo y objetivo del asunto. Organizó su ponencia en varias partes, que dieron luz a un análisis de lo que ocurre con el arte en estos tiempos. Habló del cuerpo como punto fundamental para la elaboración de piezas de arte ante lo erótico.

La modernidad se ha visto expuesta por el artista de una manera compleja y singular. Sin perder de vista la razón misma del acto creativo, inmerso en una necesidad de reproducir sentimientos e impulsos que amplían o rompen con una realidad, el artista realiza y crea a partir de su conciencia y de su inconsciente. A veces de una manera realista, a veces simbólica, surrealista, estructuralista, onírica o postmoderna. Se posa ante su alma o su impulso tratando de concretizar las más finas sensaciones y pensamientos producto de su individuación y estilo, de sus técnicas asimiladas y de su proyección en el futuro de sus actos. El artista refleja su angustia ante su vida y ante su finitud. Refleja sus historias biográficas que están inmersas en la particular manera de vivir los momentos históricos, y se deja fluir en su monólogo interior que dirá o gritará palabras rancias o luminosas de su ser. El artista se posa ante sus impulsos, estimulado todo el tiempo frente al misterio creativo que hace una realidad palpable. El artista rompe, en un momento dado, todo lo aprendido, para crear un nuevo lenguaje capaz de sostenerlo, de abrigarlo, de estimularlo, de guiarlo hacia su propia realidad.

A veces en el artista surge la necesidad de comunicar su mundo interior ante el tema del erotismo y se envuelve ante la muy particular manera de verlo. De alto interés para el arte es aquel artista que verdaderamente fluye con sus impulsos, generando obra profunda, hermosa e importante por su calidad estética y conceptual. De alto interés para el público es aquel artista que se liga literalmente a su espíritu y nos guía los sentidos hacia el cuerpo y sus posibilidades infinitas. De alto nivel es aquel artista que le encuentra metáforas y poética

a sus impulsos, ofreciendo una recreación de la realidad a un nivel elevado. Y, como dice Suckaer, “aquí estamos, palpitantes, herederos de una energía libidinal que nos impulsa a la vida. Lo que interesa señalar es el remate de la verdad en el axioma del arte contemporáneo”.

¿El erotismo como una montaña de sentidos abiertos al cuerpo, como una manifestación de lo corpóreo fundido en el más allá de la sensualidad? ¿El erotismo como una amplitud del ser? ¿O el erotismo como una manifestación de miedo, de terror en el camino andado, de repugnancia frente a la moral y a la religión y a las normas aprendidas? ¿El erotismo como una postura frente a un cuerpo violado en su integridad, desollado en su piel, incomprendido, manipulado y aterrorizado en su esencia?

La modernidad con su tendencia al sexo, con su mercadotecnia de todo desde el sexo, con su corporeidad sexual. La modernidad con su perversión de sí misma, ampliando al sexo a ser el comercio más poderoso y más vital jamás visto. El arte allí, recibiendo todas las influencias y haciéndose, a su vez, en un artículo de venta mas no de asombro, de venta mas no de elevación, de venta mas no de sublimación. Y así, el artista frente al erotismo, enmarca un cuerpo capaz de exponerse desde sus genitales, desde sus fluidos, desde sus formas externas.

“En las décadas de los setenta a los noventa, habrá maneras bifurcadas de entender la figura humana y hallaremos al cuerpo destrozado como metáfora de la sociedad, la destrucción precipitada a la locura como reducto de sobrevivencia, pero también la corporeidad inmodesta. Con ello se dará una postura que pretenderá abolir el paso de la edad con cuerpos lozanos, la pobreza con cuerpos musculosos y la deformación con cuerpos esculturales.”

Suckaer nos lleva por este camino para desembocar en el cuerpo con absoluta sexualidad, en el término de erotismo como manifestación de sexualidad y en el mundo de la pornografía, llevando al artista desde un preámbulo íntimo hacia una exposición corpórea de producto y venta. El preámbulo íntimo queda, poco a poco, como una noción anticuada. Y el conjunto de ideas y normas en torno a la sexualidad se comienza a regir por las de la pornografía. Y esto vende porque atrae, porque deslumbra, porque incita y excita, porque bien se quiere estar de *voyeur* frente a una obra *porno* para sentir el deseo sexual a través de la imagen... y quién iba a decir que después de la Segunda Guerra Mundial las perversiones sexuales, que anteriormente eran vistas como una enfermedad, pasarían a ser la expresión erótica vigente y constante.

Suckaer nos habla de tolerancia frente a la percepción de las obras eróticas actuales que presentan un cuerpo erotizado, abriéndose a todas las posibilidades sexuales y a todas las vertientes del toque corpóreo. Tolerancia y amplitud frente a este tipo de exposición artística porque choca con prejuicios y represiones sexuales, porque rompe con ataduras y se expone. Tolerancia como espectador para poder visualizar lo que pasa al percibir lo sexual o lo erótico o lo pornográfico. Tolerancia y silencio inmediato para poder percibir si uno se emociona y por qué. Tolerancia y silencio para solamente enfocarnos en la obra, desprendiéndonos de toda la mercadotecnia y de la crítica especializada para poder saber si uno está frente a una obra de arte o frente a una ocurrencia del artista.

El arte plástico no se escapa de la industria del sexo. “Esa misma industria emancipa y sobredimensiona los cuerpos como única vía de bienestar y éxito, sometiendo a las grandes mayorías a ese ideal de belleza, provocando así el deseo desbordado de poseer lo que el otro tiene. En el arte se obstruye la capacidad de abstracción. La obsesión figurativa demanda que la imagen sexual sea obvia.” Y la obviedad se hace presente en aquellas piezas que no contienen una estética y un fondo unidos, en aquéllas que son la demostración de una realidad burda sin tener implícitas la poética del contenido ni la sublimación del impulso, en aquéllas donde la corporeidad es utilizada como cosificación. Y mientras más burda y obvia sea la pieza de arte, habrá menor deleite en la imaginación del espectador.

El *performance* pasa a ser parte de la exhibición del arte contemporáneo, y hablando de erotismo, es una parte fundamental de la exposición de los artistas transgresores que formulan el coito *in situ*, invitando al espectador a formar parte de esa expresión erótica. Y vuelvo a insistir que depende de la manera en que están expuestas estas acciones que serán precisadas como arte o como meras ocurrencias artísticas. “El arte erótico del siglo XX podría, quizás, dividirse en dos partes. Una primera cincuentena marcada por el deseo como frenesí de acercarse al otro, de ser en el otro. Posteriormente vendrá la persuasión hacia lo obsceno. La famosa y pacifista Cicciolina podría ser una de las figuras emblemáticas de esto último.” Y así lo obsceno sacude un orden social y moral, entregándose a un replanteamiento del cuerpo que sacude la bandera libertaria.

El arte contemporáneo erótico está siendo planteado. ¿Nos ha abierto al deseo maravilloso corpóreo y al fondo de nuestro erotismo conformado en el ser espiritual? ¿Es toda esta exposición una resignificación de lo que es valioso y eterno en el cuerpo, de lo que el cuerpo nos da para buscar la otredad, la unión y el amor?

Entusiasma un arte capaz de abrir los sentidos del espectador, la imaginación, la percepción de la realidad, el conocimiento del ser. Entusiasma un arte que provoque un cambio sustancial en el reconocimiento de uno mismo, un arte que nos predisponga a existir de una mejor manera y, por lo mismo, a crear un mundo mejor. Si el arte erótico provoca y transforma, bienvenido.

Como nos decía Elsa Cross en su ponencia de los mitos, Eros tiene como características el amor, el deseo sexual, las distintas calidades de afecto, cariño, ternura, simpatía y caridad; une en un lazo común no sólo a dos personas sino a una persona con el universo mismo; es la fuerza de cohesión, lo que atrae, lo que mantiene fuerte y organizado al universo. Si tomáramos en cuenta todas estas características para expresar lo erótico, se crearía un arte mucho más amplio que lo netamente sexual; se saldría de los parámetros del comercio y de la búsqueda de lo sexual que se trilla y manipula. Se podría hacer un arte amplio con más perspectivas hacia la Belleza. “Cuya contemplación puede abrir la experiencia del regocijo espiritual y enaltecer no solamente a los sentidos sino igualmente a la psique y al espíritu.”

Suckaer habló de las implicaciones de la muerte en el erotismo en piezas referenciales a las guerras y sus atributos de horror; en el dominio y humillación a partir de la sexualidad con los abusos y violencia, con la finitud del cuerpo violentado en su extremo dando, en muchos casos, un espectáculo de terror, despertando en el espectador el morbo y la vulgarización de la pareja Eros–Thanatos.

“A partir de un mundo en el que lo higiénico ya no cabe mas que en la publicidad de enseres para la limpieza, parecería que lo bello está dormido, agonizante, o de plano muerto. Su reverso es lo execrable, lo mugriento, lo asqueroso, lo que se muestra en toda su crudeza, con falta de poética.” Y aquí está el meollo de todo, el poder recibir una obra llena de poética, con acercamiento o llenura de Belleza. Cuando esto sucede, los sentidos y la psique del espectador se ven motivados a refinarse, a hacerse presentes, a proliferar en reflexiones de la vida y ante la vida. La poética en la obra de arte hace surgir los mejores sentimientos de quien la mira, los más hondos pensamientos que generan acciones transformadoras. La “pureza de intención”, como Suckaer lo llama, hace un arte genuino, humano y propenso a dimensionarse altamente... un arte que refleje el alma del artista, la vida del artista que, aunque individual, pueda situarse en terrenos universales.

...Que hizo bien en enfocarse en el sentido del arte, que hizo bien en pensar en lo erótico en el arte contemporáneo, que hizo bien en sostener la imagen del artista con su alma en las manos y del espectador con la posibilidad de ampliar sus sentidos. Que Suckaer abrió la reflexión de qué es arte, de cómo se ve y recibe el arte erótico contemporáneo, de cómo recibir la multiplicidad expresiva y de qué hacer con la experiencia estética aprendida.

Febrero 1, 2006

Pilar querida,

Ya te lo había dicho en varias otras ocasiones. El arte y la reflexión del arte me abren espacios interiores a pesar de yo dedicarme a la ciencia. En la ciencia y en la práctica médica también se hace arte, también se trabaja desde la intuición y se resuelven los conocimientos con el sentido común que dan los sentidos y el gusto por crear procesos de curación a nivel humano. El humanismo. Ante todo. Y frente al arte contemporáneo me considero neófita pero muy gustosa de verlo y recibirlo, pues arranca de mí prejuicios, condicionamientos y hábitos tendientes a tapar el verdadero pulso del corazón. Lo contemporáneo en todas sus manifestaciones me sitúa, evidentemente, en el ámbito del aquí y del ahora, pero también me abre a la búsqueda incesante a encontrar sentidos sublimados y elevados de mi existencia.

Por esto, este análisis me parece hermoso e importante. Me haces notar que no todos los artistas plásticos se van por lo erótico, pero me haces ver que existe quien se avoca por esos territorios en ruptura y en rehabilitación de sus propios impulsos. Me haces reflexionar sobre el sentido del cuerpo en su manifestación más amplia, no solamente en el ámbito sexual sino en el integral humano. Y bien me hubiera gustado haber visto las imágenes que la Maestra Suckaer les proyectó haciendo hincapié en la postura inherente a todo espectador de este arte, haciéndose las preguntas primigenias de qué es arte, qué es lo erótico, qué es lo pornográfico, qué es lo perverso y qué es lo que está vertido en los medios de comunicación, minimizando la esencia de la manifestación corpórea artística.

Yo, como médico, siempre estoy en contacto con el cuerpo, con sus desajustes, sus patologías, sus adversidades. El cuerpo que se desvincula de su buen funcionamiento y de su buen existir. Estoy envuelta en la reflexión de la mejoría, de la curación, del cuidado, del detalle terapéutico para animar el bienestar y la salud, pero también reflexiono sobre los niños que pronto dejarán de serlo para llegar a su adolescencia y a su adultez con toda la gama de posibilidades frente al amor. Eros en su apogeo necesitando al cuerpo altivo y sonante para enamorarse, procrear, crecer y finalmente morir. Thanatos necesitando de un cuerpo vivo para poder hacer uso de su potencia. Y es cuando el cuerpo más es cuerpo, cuando se posa frente al acto radical que lo desvincula de esta existencia. Reflexiono sobre los niños que poco a poco entran en el deseo sexual, que dura muchos años, haciendo mil maravillas pero también haciendo estragos. Y más me gusta el tema del seminario, vinculando el amor con la muerte en este vaivén de mar estable o altanero.

Creo que el arte erótico siempre ha dado raíces para fundar un conocimiento del cuerpo en esplendor, posibilitando la gran gama del acto amoroso y la gran ruptura de lo que está enajenado por la mercadotecnia y sin libertad por las ideologías sociales y religiosas. Y lo que me deja tu análisis es aprender a encontrar la poética del artista con la cual yo podré resonar eternamente, y que lo efímero del momento del encuentro con un arte erótico profundo quedará en mi valiosa memoria que dará recuerdos intermitentes cuando así se necesiten.

Agradeciendo el material de análisis que me mandas... no sabes lo bien que me hace.

Besos, Sara.

Febrero 6, 2006

Querida Sara,

Aquí las mañanas y las noches todavía son frescas. Durante el día llegamos a estar a 22 grados, lo que es muy agradable, y parece que esta ciudad se prepara para recibir en unas semanas el clima primaveral que persiste durante los meses de marzo, abril, mayo y junio, que están llenos de luz y de calor. Ya algunos hablan de sus vacaciones de Semana Santa, y de lo delicioso que es pasarlas en la playa o en provincia. Ya después de junio se vienen las lluvias que duran el resto del año, envolviendo a la ciudad en una nube gris... Por lo pronto, gozo de este clima benigno que me permite trabajar con suavidad.

Ahora te mando la síntesis de la ponencia del Maestro Antonio Deltoro en relación con el acercamiento al mundo poético, al mundo de la creación con la palabra, al mundo de la inteligencia comprendida en el empleo del lenguaje que nombra e indica todo lo que los ojos miran y quieren nombrar. Deltoro se apersonó fuerte, pasional, generoso. Con una voz hermosa, con un castellano preciso y con una mente enfocada y sólida, nos fue presentando al gran poeta chileno Gonzalo Rojas y su poesía.

Quiero decirte que una vez más me di cuenta que se puede establecer comunicación con el público cuando existe un mundo interior maleable y amplio capaz de expresar los más profundos sentimientos humanos. Y qué mejor que este tema poético para poder lograrlo. Deltoro dejó cautivada a la audiencia a tal grado que, al final, después del aplauso de agradecimiento, nadie se movía, como si todos quisieran seguir a su lado, con su voz y sus palabras.

Fue una clase elevada, emocionante, inteligente en la que tomamos conciencia de la excelencia del arte a través de la poesía. Ojalá que pueda yo ser lo más cercana posible al planteamiento de Deltoro de la vida y poesía de Gonzalo Rojas.

Aquí te va, espero que lo disfrutes.

Pilar

BITÁCORA

## **GONZALO ROJAS**

Fue el tercer día del seminario en el que escuchamos de la importancia de la palabra como si fuera un personaje importantísimo encargado de ejecutar todas las acciones de una trama. La palabra que nombra, señala, significa, y que es llamada por la poesía para poder lucirse y ondearse.

Deltoro se fundía en su emoción por la vida y en su pasión por la palabra; se sentían sus miles de horas en la poesía a través de su bellísima manera de expresarse, en su precisión de las imágenes y en su descripción intermitente y clara de la vida y obra de Gonzalo Rojas. Y poco a poco, verso a verso, la emoción crecía al vernos descubriendo un poeta y encontrando un lenguaje que resonaba dentro de nosotros, audiencia frente a Deltoro tan fuerte y vital.

No solamente se leyeron poemas de Gonzalo Rojas sino que a través de una grabación lo escuchamos a él decir sus poesías y tomar una dimensión insospechada. En voz del poeta se pueden recorrer sus palabras con grandes vientos, con velocidades y matices, en una sola emisión de voz que impresiona. En la voz de un hombre de casi noventa años escuchamos sus afanes de vida, su biografía, sus detalles ante diversos momentos clave, su sublimación de situaciones. Escuchábamos su postura política, su paternidad, su amor por la mujer, por su madre, por el amor. Nos dábamos cuenta que puede no aceptar la muerte como después de mucho tiempo aceptarla. Pudimos escuchar su voz humorística o severa o suave o danzante entre *encabalgamientos* que procuran la sorpresa constate. ¡Oh, Gonzalo Rojas, qué bello ser y qué bello arte!

Gonzalo Rojas fue un poeta prolífico en la madurez, en la “re-niñez” como él le llama. Es un viejo que siempre va de cara a la lozanía. En su poema “El Son y la Muerte” escribió, relacionándose con Eros y Thanatos:

¿De qué me sirve el cuerpo que me obliga a comer,  
y a dormir, y a gozar, si todo se reduce  
a palpar los placeres en la sombra,  
a morder en los pechos y en los labios  
las formas de la muerte?

Me parieron dos vientres distintos, fui arrojado  
al mundo por dos madres, y en dos fui concebido,  
y fue doble el misterio, pero uno solo el fruto  
de aquel monstruoso parto.

Gonzalo Rojas invita a sentir la vida y la muerte en el mismo lugar porque siempre estamos recién nacidos, naciendo de nuevo o muriendo renaciendo. Para él, morimos hacia el pasado, hacia el vientre de la madre... Y en los siguientes versos nos habla del aire, de la respiración, del vuelo y del renacer permanente.

Vuelvo a mi origen, voy hacia mi origen, no me espera  
nadie allá, voy corriendo a la materna hondura  
donde termina el hueso, me voy a mi semilla,  
porque está escrito que esto se cumpla en las estrellas  
y en el pobre gusano que soy, con mis semanas  
y los meses gozosos que espero todavía.

Estemos preparados. Quedémonos desnudos  
con lo que somos, pero quememos, no pudramos  
lo que somos. Ardamos, Respiremos  
sin miedo. Despertemos a la gran realidad  
de estar naciendo ahora, y en la última hora.

Gonzalo Rojas se autodenomina un místico concupiscente. Para llegar al absoluto su vía de acceso es la sexualidad, lo genital deja de ser cuerpo para volverse espíritu. Y así, tocando el absoluto, llega a ser nadie, crece en lo sagrado, un hombre esencial e igual a todos. Y desde esta búsqueda y este encuentro con lo místico, nos habla del dinero como el enemigo del hombre, el dinero que nos ablanda y no nos permite vivir conscientes, alertas, despiertos. El dinero que nos distrae, que nos mata, con el que gastamos nuestra vida en cosas que no son vida. Al mismo tiempo denuncia en su poema "El Dinero" la falsa racionalidad, e invita a comprender que el poeta es un ser de ocio y no de negocio.

Yo me refiero al río donde todos los ríos, desembocan,  
al gran río podrido,  
donde vienen a dar nuestros pulmones que hemos criado, para el aire  
al río coagulado que lleva en su corriente sanguínea los despojos  
de nuestra libertad: todas las rosas  
en sus alcantarillas comerciales,  
las rosas del placer y de la dicha, las rosas de una noche  
que se abrieron a todos los sentidos,  
depositadas hoy en las aguas viscosas, donde las siete plagas  
nos manchan y nos muelen, nos consumen, nos comen  
con sus dientes inmundos bajo el beso y la risa del encanto.

El poeta rescata de lo fugaz instantes de la vida para hacerlos permanentes mediante la palabra. Y Gonzalo Rojas nos recuerda que, gracias a la memoria, sabemos que vamos a morir, que somos hijos de la vida y de la muerte. Él recoge todo con un eclecticismo vital, con una voracidad enorme y representa a la poesía contemporánea. En su poema “Contra la Muerte” expresa de lleno su rechazo a la muerte por la gran ansiedad de seguir vivo.

Me arranco las visiones y me arranco los ojos cada día que pasa.

No quiero ver ¡no puedo! Ver morir a los hombres cada día.

Prefiero ser de piedra, estar oscuro,

A soportar el asco de ablandarme por dentro y sonreír

A diestra y siniestra con tal de prosperar en mi negocio.

No tengo otro negocio que estar aquí diciendo la verdad

en mitad de la calle y hacia todos los vientos:

la verdad de estar vivo, únicamente vivo,

con los pies en la tierra y el esqueleto libre en este mundo.

Toco esta rosa, beso sus pétalos, adoro

La vida, no me canso de amar a las mujeres: me alimento

de abrir el mundo en ellas. Pero todo es inútil,

porque yo mismo soy una cabeza inútil

lista para cortar, por no entender qué es eso

de esperar otro mundo de este mundo.

Me hablan de Dios o me hablan de la Historia. Me río  
de ir a buscar tan lejos la explicación del hambre  
que me devora, el hambre de vivir como el sol  
en la gracia del aire, eternamente.

Deltoro nos indica, en su momento, que esta conciencia de la muerte nos hace valorar cada momento y ganar en valentía ante la vida. Nos muestra a un poeta que no se resigna, que está contra la muerte, que no quiere aflojar el esqueleto. Y la reflexión consistente frente a esto radica en el entusiasmo por lo cotidiano, por las acciones de día a día, por el partir con el sol y acabar frente al cielo oscuro de las noches diciendo gratamente que se ha vivido momento a momento. Nos hace ver a un poeta que le habla a todo el ser, que nos indica el venir o nacer de las estrellas y el ir o morir en ellas, que lo importante es la intensidad del gozo y el peligro de perderlo. Un poeta capaz de ser todas las cosas y todos nosotros, ser todos y ninguno, ser nadie.

En la vida de Gonzalo Rojas existen tres pilares: el amor, la libertad y la poesía, y en su poesía está indicado el ejercicio del *callamiento* para que, desde ese vacío, se pueda comprenderla.

### La Palabra Placer

La palabra placer, cómo corría larga y libre por tu cuerpo la palabra placer  
cayendo del destello de tu nuca, fluyendo  
blanquísima por lo vertiginoso oloroso de  
tu espalda hasta lo nupcial de unas caderas  
de cuyo arco pende el Mundo, cómo lo  
músico vino a ser marmóreo en la  
esplendidez de tus piernas si antes hubo  
dos piernas amorosas así considerando

claro el encantamiento de los tobillos que son  
goznes, que son aire,

De él somos, del  
mísero dos partido  
en dos somos, del  
báratro, corrupción  
y lozanía y  
clítoris y éxtasis, ángeles  
y muslos convulsos...

En Gonzalo Rojas la respiración es discontinua, la vibración permanente, el metro de los versos desigual porque siempre la vida es una sorpresa. Habla del parto del verbo parir y del verbo partir. Muestra su partida de un Chile convulso y su exilio en Alemania y Venezuela; muestra sus poemas a sus hijos y nietos, a su madre Celia:

Y nada, nada más; que me parió y me hizo  
hombre, al séptimo parto  
de su figura de marfil  
y de fuego  
en el rigor  
de la pobreza y la tristeza,  
y supo  
oír en el silencio de mi niñez el signo,  
el Signo

sigiloso

sin decirme

nunca

nada.

Alabado

Sea su parto.

Gonzalo Rojas relata: “Gracias a este sentido movedizo dentro de una órbita geográfica tan prodigiosa del planeta que es nuestra América, todo me es fascinante, me gusta el mundo de América, este proyecto de ser, como de dispersión y a la vez de concentración. Nuestras pequeñas patrias que son despedazadas, y que no han podido llegar a una identidad totalizante; y como yo soy un poeta romántico de estirpe, adoro el fragmento. Es América mi casa, con sus problemas, con su arquitectura, con su germinación incesante. Como lo es Perú, Venezuela; aunque a mí me gusta singularmente el gran país de México, porque tiene las dos vertientes grandes, de la invención y la tradición. México no ha muerto, por lo menos desde hace ocho mil años. Cómo no va a ser un prodigioso”.

En cuanto a lo erótico, opina, “En relación con el Eros, creo que me siento afortunado. Porque soy uno que vio mujer, que olió mujer, que amó mujer, que sintió el mundo en la mujer, la tierra en la mujer, el aire en la mujer, la luz, todo. Me encantan las mujeres por supuesto; me gustan las feas y también las bonitas. Me gustan esas mujeres temerarias que están encantadas con su mundo, y yo no lo digo, sino lo dice Dante Alighieri: 'Amor que mueve el sol y las estrellas'. La mujer es el amor. En mi poesía ha prevalecido el Eros sobre las otras visiones”.

Eros y Thanatos en la obra de Gonzalo Rojas como un sello, estas dos fuerzas catapultándolo hacia el encuentro con el Absoluto. “Creo en algo que de uno u otro modo Ópera, con una grandeza poderosa y prodigiosa, que uno no sabe descifrarlo del todo. Algo existe y lo hablo despacito, pero no a la luz de una creencia o de una adhesión total, es como si uno mismo estuviera haciendo a su dios a cada instante. No tiene que ser el señor Jehová o el señor Alá. No, puede ser cualquiera, pero que hay un dador, no me cabe la menor duda.

Yo he recibido un don, que es el de la palabra, y creo que los dones los da un dador o unos dadores, si uno acepta la idea de los dioses. A mí se me da la idea monoteísta de un dios o de una fuerza.”

Con gran claridad este pensamiento se refleja en su poema “¿Qué se ama cuando se ama?”

¿Qué se ama cuando se ama, mi Dios: la luz terrible de la vida

o la luz de la muerte? ¿Qué se busca, qué se halla, qué

es eso: amor? ¿Quién es? ¿La mujer con su hondura, sus rosas, sus volcanes,

o este sol colorado que es mi sangre furiosa

cuando entro en ella hasta las últimas raíces?

¿O todo es un gran juego, Dios mío, y no hay mujer

ni hay hombre sino un solo cuerpo: el tuyo,

repartido en estrellas de hermosura, en partículas fugaces

de eternidad visible?

Me muero en esto, oh Dios, en esta guerra

de ir y venir entre ellas por las calles, de no poder amar

trescientas a la vez, porque estoy condenado siempre a una,

a esa una, a esa única que me diste en el viejo paraíso.

Deltoro escogía algún poema grabado en el disco con la voz de Gonzalo Rojas y lo escuchábamos una o dos veces en el deleite absoluto, sintiendo la presencia del poeta. Bastó una mañana para recordar lo primordial en un poeta, para dejarse llevar por el vaivén de las palabras bien sentidas, bien escritas y bien dichas. Emocionarse con la historia de un poeta, con la universalidad de su lenguaje, con el alcance de sus versos. Imaginarse sus paisajes interiores, vivir junto con él los distintos sentimientos humanos y apersonarse con sus personajes. Volar con el viento, amar a sus mujeres, tocar la hondura de sus gentes. Viajar a sus países, morir en su “contra la muerte” y resucitar constantemente en su ensamblaje semántico de la vida.

Al final, después de los aplausos de agradecimiento al maestro Deltoro, era necesario el *callamiento* para continuar con la poesía de Gonzalo Rojas y dejarla dentro, muy dentro. Terminar esa tarde, el siguiente día y el siguiente con la sensación del renacimiento constante quitando nubes del sol y aceptando la vida por sus deleites y gozos. El *callamiento* para comprender los silencios entre verso y verso, para ahondar en las palabras de Rojas, para apropiarse de una manera más amplia el vivir. Abrazar la posibilidad de la poesía, de sus rimas, de sus versos libres como el viento, de sus imágenes perfectas, e imaginar que cada paso dado es una palabra en el bien sentir de un verso y en el bien beber del néctar de su ritmo. Callar para hablarse dentro, en el cuerpo dentro del cuerpo, en el alma prodigiosa que cada cual tiene, en el vértigo de los sueños y en el monólogo constante de los pensamientos.

Con la pasión de Deltoro y con el arte de Gonzalo Rojas terminamos la secuencia en tres partes de Eros y Thanatos, acercándonos a su esencia y significado.

Febrero 13, 2006

Querida Pilar,

Gozosamente he leído todo lo que me has mandado y no sabes cuánto te lo agradezco. Me han gustado mucho las tres ponencias y los tres temas que parecen que se complementan uno al otro. Cada uno me hizo reflexionar cuestiones distintas y, como tú bien dices, me acerqué a la esencia y significado de Eros y Thanatos. Si te soy sincera, antes de leer la síntesis entendía este tema como la correlación entre vida y muerte, y a Eros lo sentía como la sexualidad del ser humano. Ahora sé que es mucho más que eso, es hablar del binomio perfecto entre principio y fin, entre vida, amor y muerte y la relación entre todos los matices del amor. Ahora veo a Eros como el emisario de todo lo significativo de la existencia, el cupido entre el alma y el mundo externo o entre el alma y Dios. Lo veo como el que une a dos personas, como el que une a dos cuerpos con sus cualidades humanas intrínsecas, y como el que une varias fuerzas o energías hacia un mismo rumbo o dirección.

En cuanto a Thanatos, es de suponer que todo médico tiene una comprensión y asimilación de todo lo que implica la lucha contra la muerte y la aceptación de sus implicaciones dentro de la severa enfermedad, pero no es así... hay que recordar el reflexionar sobre la muerte para volver a aquilatar el valor de la vida y el valor de la curación por medio de la ciencia aprendida y de los tratamientos terapéuticos. El valor de la vida. El estar aquí. El respirar. El mover un cuerpo sano. El vivir en él. El curar. El aliviar el dolor. El resucitar. El regresar a la vida. O el aprender a ayudar a bien morir, a terminar de terminar, a dejar esta vida, a cerrar los ojos suavemente. Todo esto le atañe al médico, todos los días y en todo momento. Eros y Thanatos entrando en cada habitación donde exista una persona enferma.

...Y ahora, con esta resignificación, me convierto en una especie de pájaro recién nacido que aprende a volar y a comer.

Como en pasadas ocasiones, te doy las gracias por mandarme todo lo relacionado con tus seminarios, que enriquecen mi vida cotidiana y profesional, en una palabra, que me hacen mejor ser humano; y recordaré esa tarde noche en la que nos encontramos las dos en el teatro de El Cairo tomando café y pasándonos la azucarera para endulzarnos, y que comenzamos nuestra amistad.

Te felicito por este seminario tan enriquecedor y tan profundo.

Hasta pronto, besos te mando.

Sara.

Febrero 14, 2006

Sara querida,

No sé si en Egipto pasa lo mismo, pero en este lado del mundo hoy se celebra el día del amor y la amistad. Recuerdo que en mi adolescencia este día era muy importante para mí; felicitaba a todo el que se me cruzaba y pensaba en un regalito para mi novio. Después, en la adultez, gozaba con ir a algún restaurante a festejar el día también con mi novio. Ahora sólo recuerdo el día y sonrío. Por fortuna, pienso en mis amigos y en la importancia que tiene la amistad para mí. Por eso pienso en ti y te mando un abrazo muy cariñoso.

Cae la tarde y entra un frescor delicioso que envuelve el crepúsculo. Todo se pone gris, se va el color para dejar espacio a la noche y su negrura. Y de pronto el mundo entero se refleja dentro de las casas con su quehacer premeditado y necesario, con su preparación para el siguiente día y para los sueños nocturnos. Te escribo pensando que la síntesis del seminario de este año está terminada y que la pude compartir contigo sabiendo que la escuchas atentamente, y te imagino leyéndola y quedándote inmóvil frente a tu ventana del hospital viendo fluir al mar Mediterráneo.

Los días pasan y de pronto la vida me parece muy corta; me fascina, al mismo tiempo, pensar en que mi adultez se convierte en otra cosa, quizá en un tiempo de madurez y cierta sabiduría. Con retos cotidianos y con ilusiones más ciertas me avoco a vivir una nueva etapa en mi vida, y mi cuerpo me guía para transmitirme ese nuevo aire que traigo en el corazón y en la mente. Ahora depende de mí poder transformar los días y las noches en algo creativo, en algo que se pueda escribir, que se pueda bailar, que se pueda narrar por dentro. Como una novela o como un cuento. Lo bien amado radica en las repeticiones de ciertas acciones que hacen de mi existencia algo predecible pero sagrado. Y cuido de los minutos para después romperlos cuando sobreviene la alegría o la dicha del florecimiento de algún impulso o alguna idea. Por supuesto están las pláticas con mi hijo, sus miradas, su energía, su preparación. Están mis entrenamientos, las lecturas, la comida, el agua, el reflejo en el espejo, la piel que cambia, los amigos y lo que les pasa, la familia y los lazos que nos unen, el mundo en plegaria y grito, el silencio que tiene respuestas y el pozo de los recuerdos.

Muchos. Pero el presente importa, tanto, que en él marco espirales. Inhalaciones largas. Hermosas caminatas por las calles de esta ciudad que se descompone y se llena de gente. La ilusión de que mañana podré bailar con más hondura. Prender la luz, abrir un libro y después dormir.

...Que en este día de la amistad se estreche más la nuestra y que nuestras ventanas nos permitan vernos en los fundamentos y en la necesidad de ser.

Entrada la noche, me despido casi silenciosamente.

Pilar.

Febrero 28, 2006

Pilar,

Últimamente la soledad me ahonda. Se continúa a través del día instalándose nocturnamente. Es bella, algo densa, con posibles ondulaciones. Y el rigor de su presencia me hace sentirla, pensarla y vivirla. De la soledad estoy partiendo para ser, para meditar en la vida y permitir que el silencio se apareje con esta tan preciada soledad por el momento.

Marzo 10, 2006

Sara querida,

El amanecer es aún fresco en esta ciudad, sostenido en el anhelo de un día con sol. Y así es, los días tienen sol. Es marzo. Primavera. Y con el inicio de este ciclo deseo cambiar de giro con mi trabajo en CENIDI Danza. Ahora me quiero avocar a escribir acerca del cuerpo maduro en la danza y con la danza. Escribir quiero, acercándome con distintos bailarines y maestros de más de 50 años, y observar y sentir por todo lo que sus cuerpos han pasado y lo que los ha sostenido en la danza en el área creativa, de investigación o en la docencia. Sus testimonios me servirán para diseñar líneas paralelas o perpendiculares de vida.

Esto implica que deje de lado la creación y organización de los seminarios para artistas escénicos, y mantenga mi energía en esta nueva aventura. Siento que el hacer una nueva manera de investigación es la continuación de los seminarios, y que ahora toca ahondar en un siguiente tema pero desde lo individual, basándome en las experiencias de otros artistas. ¿Cómo lo ves?

Marzo 15, 2006

Pilar,

Me apena que los seminarios no vayan a seguir. Creo que no deberías quitar el dedo del renglón sino simplemente dejarlos descansar. Eran agua fresca para artistas sedientos. Inclusive así como se hizo la última vez en la Ciudad de México tuvo trascendencia y continuidad. Sin embargo, también comprendo que quieras cerrar puertas y concentrarte en una siguiente investigación con más rigor de amplitud y análisis sobre un solo tema, y que sea el tema que en este momento a ti te está afectando e interesando.

Te mando toda la suerte del mundo en tu nueva empresa. Estoy segura que no solamente a ti te enriquecerá, sino que ampliará el significado de la danza en cuerpo maduro con todo lo que implica, y de paso nos instruirá a las personas que nos interesa saber más acerca de la madurez y la vejez. Principios y finales en constante movimiento. ¡En horabuena!

Sara.

Marzo 30, 2006

Sara,

Te seguiré escribiendo, mandándote los resultados del proceso de investigación. Mientras tanto, sigamos en contacto. Hasta muy pronto.

Con gran cariño, Pilar

#### **Coordinadora y textos**

Pilar Medina

#### **Corrección de estilo**

Paola Ponce

#### **PROYECTO BIBLIOTECA DIGITAL CENIDI DANZA**

#### **Diseño y programación**

Jorge García

#### **Apoyo técnico**

Alejandro Reyes y Fidel Romero

#### **Coordinación general**

Alejandra Medellín

#### **Consejo Nacional para la Cultura y las Artes**

Sari Bermúdez  
Presidenta

#### **Instituto Nacional de Bellas Artes**

Saúl Juárez Vega  
Director General

Omar Chanona Burguete  
Subdirector General de Educación e Investigación Artísticas

Patricia Cardona Lang  
Directora del Centro Nacional de Investigación, Documentación e  
Información de la Danza *José Limón*

#### **Centro Nacional de las Artes**

Moisés Rosas Silva  
Director General

José Luis Hernández Gutiérrez  
Director General Adjunto Académico

**ISBN: 970-9703-81-1**

Todos los derechos reservados. Hecho en México  
Primera edición. México 2006

AUSPICIADO POR EL PROGRAMA DE APOYO A LA DOCENCIA,  
INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DE LAS ARTES

 CONACULTA · INBA · CENART